



F.A.
232
ORT



R.F.A. 427

SEGUNDA

PARTE DE LOS MY

sterios de la sacrosanta passion de Christo nuestro Redentor y señor: que contiene desde las preguntas que le hizo el Pontifice Anas, hasta que fue crucificado. Compuesto por el muy Reuerendo padre fray Francisco Ortiz

Arias, Doctor en santa Theologia, de la orden de san Francisco.

(?)

Dirigido a la C. R. M. de la Reyna doña Ana de Austria, nuestra señora: muger carissima del muy Carbolico e inuictissimo Rey don Philippe nuestro señor, deste nombre segundo de las Españas.

Con preuilegio.

Impresso en Alcalá de Henares
en casa de Hernan
Ramirez.

1578.

INTRODV

cion para los mysterios de la sagra-
da passion de Christo nuestro re-
dentor y señor, que en esta
segunda parte se
contienen.

(?)



Ntre todos los sa-
cramētos de amor,
que descubrio y o-
bro la magestad de
Dios con los hombres, dende
que embio su hijo al mundo,
hasta que boluio a subir a los
cielos, y ambos juntos embia-
ron al Spiritu santo; ninguno
es tan eficaz, para conuertir
los peccadores, santificarlos,
inflamar los justos, alétarlos,
darlos nuevas fuerças para

A 2 em-

INTRODV

cion para los mysterios de la sagra-
da passion de Christo nuestro re-
dentor y señor, que en esta
segunda parte se
contienen.

(?)



Ntre todos los sa-
cramētos de amor,
que descubrio y o-
bro la magestad de
Dios con los hombres, dende
que embio su hijo al mundo,
hasta que boluio a subir a los
cielos, y ambos juntos embia-
ron al Spiritu santo; ninguno
es tan eficaz, para conuertir
los peccadores, santificarlos,
inflamar los justos, alétarlos,
darlos nuevas fuerças para

A 2 em

Introducion

emprender toda virtud, imitãdo la vida de Christo nuestro señor, y siguiẽdo su exemplo, como el mysterio y sacramento de su sagrada pasiõ y muerte. Y por esto su esposa con tanta solenidad le festeja cada año. Que aunque son essequias tristes: pero nombre merecen de solenidad. Pues quando el se obro, dia de desposorio, y del alegria de su coraçõ, le llamo el paranimpho Salomon, pues veyã el gozo espiritual y provecho q̄ auia de traer, no solo al mismo Christo, pero aũ a su esposa la yglesia, cada vez que se acordasse de semejante beneficio. Pues si (como trae

san Pablo en la epistola que escriuio a los Hebreos) las cenizas

Cañt. 3. e.

Hebr. 9. e.

zas

de la passion. 3

Las guardadas de la vaca, que era figura espresla de la muerte, passion y sacrificio de Christo nuestro señor, santificauán el cuerpo, limpiauan la carne, despues de muchos años que passo el sacrificio, có solo mezclarlas en agua. y con ellas roziar el pueblo, quanto mas las cenizas de la humildad, y muerte del hijo de Dios, echadas en el agua del baptifino, y los demas sacramentos de la penitencia, son poderosos para santificar el alma, limpiarla de las inmundicias de los peccados, y dexarla lauada, santa y purificada. Que este mysterio encerraua, mandar Dios en la ley, que se quemasse la vaca có madero de cedro, hyfopo, y gra-

inbas sup
vid de qua
num de hy
sunt in
quod de
al. m. s. b. 2
sunt ab
- m. s. b. 2
- m. s. b. 2
- m. s. b. 2

Num: 19. b

D. Thoma.
12. questi.
102. arti-
culo. 5.
Ligeū quo

A 3 na

Introducion

que cedri-
num, & hy
sopum, coc
cumq; bis
tinctum sa
cerdos mit
ret in flam-
mâ que vac
câ vorat.

na de poluo dos vezes teñida,
que lo vno es incorruptible,
lo otro siempre huele, aun
despues de seco, y lo vltimo
conserua siempre el color.
Esta obra siempre se conser-
ua en la yglesia, no solo en el
sacramento y sacrificio de la
Eucaristia: pero en todos los de
mas sacramétos y ceremonias,
paraq cada vez que los fieles,
nos quisiéremos santificar, al-
cançar gracia, y perdõ de nue-
stros peccados, tener fuerte cõ-
tricion dellos, menospreciar
los regalos desta vida, amar
los trabajos y cruz, y regalar
nos en ella: podamos con gran
d facilidad hazerlo. Pues esta
es la diferencia (como ponde
ra diuinamente san Agustín,
que

D. August.

que donde nosotros leemos i-
 ta est religio victimæ: lee el
 conforme a los setenta, hæc
 est distinctio legis) que ay en-
 tre la ley de Moysen, y la d gra-
 cia dada por C H O R I.
 S T O nuestro señor, y con-
 firmada por su muerte y san-
 gre, que la vna acabaua en bie-
 nes temporales, y la otra tiene
 su fin, paradero y reposo en
 los eternos.

¶ Aca de los trabajos y cruz;
 no ay esperar premio tempo-
 ral. Y por esso dixo Santiago,
 el sufrimiento de Iob auays
 oydo, y el fin del señor auays
 visto. Porq̃ los q̃ padeceys y
 sufris en esta vida trabajos, cō-
 Iob, assi en hijos, hazienda,
 salud, como en honra, vida, sal-

lib questio
 num super
 numeros,
 questi. 33.
 tam. 4.
 Ista est reli-
 gio victi-
 mæ hæc est
 distinctio
 legis.
 Vt septua-
 ginta red-
 duht.

Sufferentiã
 Iob audi-
 stis, & finẽ
 domini vi-
 distis.
 Iacob. 5. 6.
 Nota.

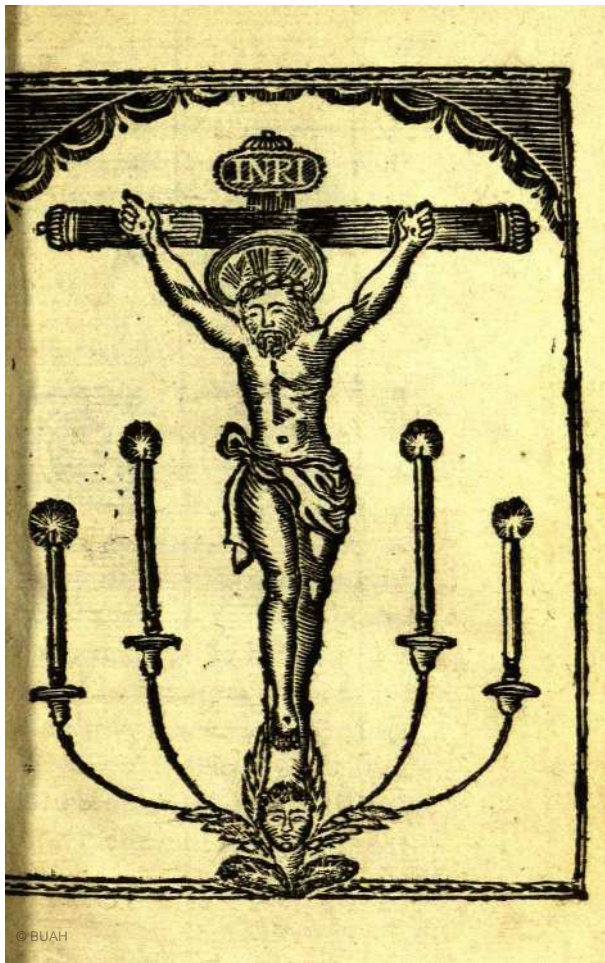
Introducción

los amigos y hermanos: no es
perez y aca la retribucion, que
oystes tuuo Job; sino el fin de
Iesu Christo, que es muerte y
cruz, despues de todas las obras
que hizo por el mundo, y lo q̄
padecio por el. Los que soys
Christianos, imitadores de
Christo Iesus, viendo la paciē
cia de Job, para imitarla, acor
daos de vuestro Dios y
señor, esse ved y medita, pa
ra no desear acabar en esta vi
da con honra y contento, sino
cō cruz y trabajos, como fene
ciēō todos los Apostoles, mar
tyres, y confessorēs: y junta
mente para tener perfecto do
lor de vuestros peccados, y ca
davez que quisieredes, renoua
ros en las leyes del Christianis
mo

de la passion. 5

mo, teniendolas en la memoria, y mucho mas fixas en el coraçon. Y porque esta passion de Christo nuestro señor, es muy mas eficaz y poderosa para sãtificar vuestras almas, que no la ceniza de la vaca, para limpiar la carne, y los cuerpos de las immundicias e irregularidades: Pidoos humildemente porelle mismo crucificado, que leays esta segũda parte de los mysterios de su sagrada passion; porque es poderosa, para de peccadores hazeros justos, y de justos santos, despreciadores de trabajos, suffridores de la cruz, y amadores della.

A 5



T R A T A D O

primero y en ordẽ veynte y cinco, De lo que passo Christo nuestro scñor con el pontifice Anas, y de la boferada, que el vil siervo dio en su sa- grado rostro.

(S)



O M I E N çã

luego san Iuan a cõtar lo q̃ passo en casa deste Pontifice: y dize q̃ despues q̃ le pusierõ de late a Xpo preso y atado, estãdo cõ autoridad d̃ juez s̃tado en su tribunal le hizo dos pre- gũtas. la vna q̃ tocava a sus di- cipulos, y la otra a su dotrina. Teniã grã desseo, q̃quãdo fuef se su causa al tribunal d̃ Pilato, no yuiesse mas q̃ hazer de dar la

Trata. 25. Delo q̄ opuso
la sentencia, y mádarla luego
eflecutar: y porque fuesse mas
calificada su prision, mientras
passasse por mas juezes y tribu-
nales, para mejor sacar la ver-
dad, y q̄ el processo fuesse me-
jor sustanciado: antes que essa
minassen testigos, y le toma-
ssen juramento, puniendole tá
bien a question de tormento,
como luego diremos: le pregū-
ta este juez, por via de simple
inquisiciō, sobre los dicipulos
que tenia, y doctrina que pre-
dicaua. Antes le prendieron, q̄
le hizieffon el pcesso, ni uief-
se bastante informacion. Que
se saca claro, por esta pregun-
ta que le haze Anas: y por lo q̄
despues passo en casa de Cay-
phas, andando a buscar testi-
gos

Anas a Xp̄o n̄ro S. 7

gos contra el. Como no tenia *Ioan. 18.4.*
pecado, ni le podia tener, auia
entrado en residencia, con es-
tos sus enemigos capitales, y
ninguno le auia conuencido,
ni menos arguydo de cosa que
mala fuesse: no le opusieron q̄
era homicida, ladrõ, adultero,
robador, o otro delito enor-
me, conforme a la prision infa-
me; sino que enseñaua y tenia
dicipulos. Pregũtole pues este
Pontifice: donde estauan sus
dicipulos, porque los auia eli-
gido, que pretendia hazer con
ellos, como dixee, desseãdo mu-
cho que los prendieran cõ el.
Como quãdo van a coger vna
quadrilla de ladrones, sienten
mucho qualquier que se les es-
cape, y le andan a buscar, quã-
to

Trata. 25. De lo que opuso
to mas todos. Que fue vna de
las principales cosas, en que se
mostro el poder de Christo, q̄
riendo entōces vsar del, como
cosa necessaria. Por esta pregū
ta pretendia conuencerle, de
que leuantaua sedicion y albo
roto, y procuraua introducir
nouedades, destruy doras dela
republica, y dela paz y gouier
no de sus mayores. Tambien
le pregunta de su doctrina, si
era verdadera o falsa, donde
la auia aprendido, si concor
daua con la de Moysen, y los
Prophetas: como si le dixera,
cosas muy diferentes en se
ñas de la ley y Prophetas, con
trarias a ellos; engañador o
herege deues de ser, pues has
tomado dicipulos de tu mis
ma

Anas a Christo nro S. 8
ma nacion para inficionar to
da la Synagoga, prouincias,
y ciudades della, sembrando
tu doctrina, y derramando tu
ponçoña. Tambien contra
nuestra voluntad, sin tener pa
ra ello autoridad ni juridi
cion, has enseñado vna nue
ua doctrina, del baptismo, fa
uoreciendo a vn hombre en
demoniado, que le corto la ca
beça el Rey Herodes, y a
ora tus dicipulos bueluen a
baptizar y resucitar su seta,
fouoreciendole tu tambien.
Y lo peor de todo, que no sié
do del tribu de Leui, sin
tener borla de Magisterio,
pues no eres escriba, ni me
nos orden de sacerdo
cio,

Tratado. 25. De lo q̄ opuso
cio: lo que auia en Iuan pues
era hijo d̄ los principales y no
bles sacerdotes, vsurpas lajuri
dicion? Cōtra las leyes e insti-
tutos de nueſtros mayores, y
de la misma ley de Moysen, de
donde los sacaron: interpretá
dola y declarandola, con la au-
toridad que para ello tienē re-
cebida de Dios. No passara sin
castigo tu atreuimiento, y oſa-
dia loca. Pensauas que te auia-
mos de sufrir por mucho tiē-
po? Ahora lo pagarás, y serás du-
ra y asperamente castigado.
Que este pontifice preguntaf-
te a Christo, de sus dicipulos y
doctrina, no era cosa mala: an-
tes era exercitar el poderio y
cargo espiritual, que por offi-
cio le incumbia, velar sobre q̄
no

Anas a Xpo nro señor, 19
no se enseñasse doctrina falsa:
pero el fin que tuuo en ello, lo
que pretendio, era grande ma-
licia. Pues sabia ciertamente,
que la doctrina de Iesu Christo
era verdadera y santa. Y si no
la auia oydo, los milagros con-
uencian ser diuina, como de
hombre embiado de Dios.

Que dio dello testimonio el
ciego que truxeron a su conci-
lio. No le podia preguntar, de
la manera que le pregunto, si
no la entrada y esordio, auia
de ser el de Nicodemus. Rab-
bi scimus quia à Deo venisti
magister: nemo enim potest,
hæc signa facere quæ tu facis
nisi Deus fuerit cum eo. Esta
era buena introducciõ, q̄ no las
palabras soberuias y ayradas,

Ioan. 9, c.

Ioan. 3. a.

D. C. vii. li. i.
r. in Ioan.
cap. 3.

B llenas

Tratado. 25. De lo q̄ opúso
llenas de saña y furia infernal
que mostrauan el rencor de su
coraçon, y entrañas dañadas.
Pareciale que Christo nuestro
señor, espantado se auia de re-
tratar y pedir perdon: o fino
prosigniêdo adelante con sus
preguntas y respuestas, coger
le palabras, q̄ mandandolas a
sentar, para hazerle reuificar
en ellas, fuesse como por con-
fession espontanea, conforme
a derecho licita y justamente
castigado. Cosa se entiende q̄
fuesse contra la ley, o alguna
ceremonia y constitucion ec-
clesiastica, justa y santamente
ordenada. Como si dixesse-
mos, se le soltasse alguna pro-
posicion, o temeraria, o erro-
nea, o heretica, assi contra el
pre

D. Cyri. li.
1. in Ioan.
cap. 43.

Anas a Xpo nuestro S. 10
precepto y derecho divino, co
mo contra el positivo Eccle-
siastico, que contradixesse a la
ley de Moysen, o a la Synago
ga. Que fuesse de la manera q̄
dezimos, cōtra la ley de Dios,
o contra la del Papa e yglesia
Romana. Vna cosa es justo q̄
aduir tays: q̄ solo lo q̄ el mūdo
acusa a Christo, es q̄ no calla,
sino que reprehende. Ami me
aborrece el mundo, dize por
san Iuan: porque doy testimo
nio del, testifico que sus obras
son malas, si yo callara, bien
me suffriera, mas como la ver
dad puede callar y no repre-
hender ? Como el sol de-
xar de manifestar, qual es
hermoso, y qual feo ? Mas
como es verdad, aunque sea

Ioan. 7. a.

b. 8. 1. 2. 3. 4.

B 2

im-

Trat. 25. De lo que o puso
impugnada: no puede ser con-
fundida. Y por esso el mansissi-
mo cordero, no respondiend
nada a la pregunta de los di-
cipulos: porque entonces nin-
guna cosa de bueno auia visto
en ellos; pues el vno le auia vé-
dido, el otro negado, los dmas
haydo Responde a lo que to-
caua la pregunta de la dotri-
na: donde auia enseñado, y de
lante de quien: mas no lo que
auia predicado: pues entendia
el pontifice preguntarlo, con
animo iniquo y dañado: y del
buen juez es preguntar la ver-
dad, y por esso sacarla en lim-
pio: mas no para buscar calu-
nia, y con que enlazar al reo.

Nota.)
Ioan: 1 8. d. Y por esso responde, *Yo publi-
camente he hablado al mundo,*
en

Anas a Xpo nro señor. ii
en lugares publicos: yo siempre
enseñe en la Synagoga y tem-
plo donde se juntan todos los lu-
dios a sus fiestas y pascuas: en se-
creto ninguna cosa he hablado,
para que me preguntas a mi?

Pregunta a aquellos que me
han oydo, que es lo que les he ha-
blado y predicado: ellos lo saben
muy bien, y puede dar testimo-
nio dello. Porque le pregunta-
ua cosa que tocaua a la dotri-
na, y resultaua en honra de su
padre: para dar a entéder, que
no le pesaua de lo que auia pre-
dicado, antes lo confirmaua co-
mo verdadera y solida dotri-
na, responde desta manera.

Ego palam locutus sum mundo.

His verbis
Christi, ap-
tet. D. Cy-
rilus & D.
Hiero. illa
Esaie. 45. c.
Egodñs, &
no est ali.
Non in ab-
sccondito lo-
cutus sum,
in loco ter-
re tenebro-
so.

Tr. 25. De la respüesta q̄ dio
Yo he hablado a las claras al
mundo.

D. August.
tract. 113.
in Ioan.

Venithora
cum iā nō
in prouer-
bijs loquar
vobis, sed
palā de pa-
tre aſuntia
bo vobis.
Ioan. 16. d.

¶ Pregunta san Agustin, co-
mo dixo a sus dicipulos, vie-
ne la hora, quando ya no os
hablare por parabolasy pro-
uerbios, sino las cosas que os
dixere de mi padre, seran a la
clara, y aqui dize que siempre
ha hablado al mundo a la cla-
ra? Responde muy bien. Que
aunque algunas cosas hablo
al descubierto, por palabras
manuales y comunes, dexan-
dose entender, pero otras fue
por parabolasy: mas esta dotri-
na, aora por semejanças y trāf-
laciones metaphóricas, aora
por palabras claras declarada
y predicada, siempre la dixo
Palam, en publico, que esto
quie

Xpo uro señor a Auas. 12
quiere dezir aqui *patam*, no
entre rincones, no en secreto.
Mi doctrina no es para secreto,
nunca la escondi, nunca hize
conuenticulos de noche, ni en
partes ocultas, como los here-
ges. Predique a todo el mūdo,
y por esso fue en publico, dios
y todo el mūdo lo oyo: y por
esso puede dar testimonio de-
llo, Siendo luz manifestaua las
tinieblas, auy étaualas, y por
esso auia d fer en publico. No
sabeys la prophecia de Esaias,
que tratando del Rey Cyro,
habla en nombre del Melsias,
y os dize llegaos aca yo y dmc,
dende el principio q os comé
ce a hablar y predicar, ningun-
na cosa hos he dicho en escon-
dido, todo ha sido en publico; y

Esaię. 48. c:
Accedite
admc, & au-
dite hoc:
non à prin-
cipio in ab-
sccondito lo-
cutus sum.
D. Cyrill^o.

T. 25. Dela respuesta q̄ dio
a esse que publicamente os ha
hablado y predicado, aueys
preso, y teneys atado como
malhechor. Sentencia es de s̄a
Cyrilo, que por estas palabras,
Ego palam locutus sum mūdo:
les quisso dar a entēder, que ha
zian contra el mādamiento de
Dios, pues a aquel que auia de
creer, que hablaua en publico,
no solo le auian tapado la bo
ca, pero atado las manos, que
riendolo quitar la vida. Y em
biandolo al propheta, y refi
riendo sus palabras, les daua a
entender, que el era el Messias
prometido; a quien tratauā de
sta manera, en pago de las ver
dades que en publico les auia
predicado. Pues Amos dixo,
Aborrecieron a aquel que les

re-

M. C. VIII.
cuius iura
condicio lo
cipio in sp
non a p̄m
dicit hoc
adme, & an
A. cecidit
E. 8. 4. 8.

Xpo nro señor a Anas. 13

reprehendia publicamente, q
ello quiore dezir corripie^m
in porta; las cosas que se poné
a la puerta dela casa o ciudad,
en publico estan, este que ha-
blaua perfectamēte, palabras
de vida y diuinidad, abomina-
ron; pues assi le tratarō, como
la cosa mas abominable, suez,
e hidionda del mūdo. Que aū
antes lo auia pphetizado Da-
uid, diziendo: Contra mi ha-
blauan los que estauan senta-
dos en la puerta: estos juezes
iniquos entiede, que antes los
juezes tenian sus tribunales a
las puertas, para estar patētes
a todos: como en muchas par-
tes se vfa. Estos pues sin tener
ocasion, ni yo darsela, mas de
dezirlos la verdad, me aborre-

Odio habu
erunt corri
pientem in
porta: & lo
quentem p
fecte abo-
minatisunt
Amos. 5. c.

Aduersum
me loque-
bantur qui
sedebant in
porta.
Psal. 68. b.

Cum loque
bar illis im-
pugnabant
me gratis.
Psal. 119. b.

B 5 cian

Tra. Dela respuesta q̄ dio
 cian e impugnauan. Como a
 qui Anas. A quiẽ responde, q̄
 auiendo hablado en publico,
 no solo patentemente al mun
 do, pero aun las cosas oscuras
 de la ley de Moysen declaran
 dolas, no ay que preguntarle,
 pues todo el dia, tenia las ma
 nos estẽdidas, al pueblo incre
 dulo que le contradazia, no la
 doctrina: porque se la oya de
 buena gana, sino con dureza
 de coraçon, uo cumpliendo lo
 que les mandaua. O tambien
 contradiziendo la misma do
 trina, no lo comun del pueblo
 sino las cabeças, estos escribas,
 phariseos, y sacerdotes: que se
 llaman todo el pueblo y ciu
 dad. En publico he predicado,
 en el tẽplo, en las Synagogas,
 en las

Nunc autẽ
 & viderũt
 & oderunt
 & me & pa
 trem meũ,
 sed vt adim
 pleatũ ser
 mo qui in
 lege corũ
 scriptus est,
 quia odio
 habuerunt
 tue gratis.
 Ioan. 15. d.
 Expãdi ma
 nũ meas to
 ta die ad po
 pulũ incre
 dulum, qui
 graditur in
 via non bo
 na post co
 gitationes
 suas.
 Esai. 65. a
 Roma. 10.
 Sapientia
 foris predi
 cat, in pla
 teis dat vo

Anas a Xp̄o n̄ro S. 7

gos contra el. Como no tenia Ioan. i 8.4.
pecado, ni le podia tener, auia
entrado en residencia, con es-
tos sus enemigos capitales, y
ninguno le auia conuencido,
ni menos arguydo de cosa que
mala fuesse: no le opusieron q̄
era homicida, ladrõ, adultero,
robador, o otro delito enor-
me, conforme a la prisson infa-
me; sino que enseñaua y tenia
dicipulos. Pregũtole pues este
Pontifice: donde estauan sus
dicipulos, porque los auia eli-
gido, que pretendia hazer con
ellos, como dixee, desseãdo mu-
cho que los prendieran cõ el.
Como quãdo van a coger vna
quadrilla de ladrones, sienten
mucho qualquier que se les es-
cape, y le andan a buscar, quã

ro

Tratá. 25. De lo que opuso
to mas todos. Que fue vna de
las principales cosas, en que se
mostro el poder de Christo, q̄
riendo entōces vsar del, como
cosa necessaria. Por esta pregū
ta pretendia conuencerle, de
que leuantaua sedicion y albo
roto, y procuraua introducir
nouedades, destruy doras dela
republica, y dela paz y gouier
no de sus mayores. Tambien
le pregunta de su doctrina, si
era verdadera o falsa, donde
la auia aprendido, si concor
daua con la de Moysen, y los
Prophetas: como si le dixera,
cosas muy diferentes ense
ñas de la ley y Prophetas, con
trarias a ellos; engañador o
herege deues de ser, pues has
tomado dicipulos de tu mis
ma

Anas a Christo nro S. 8
ma nacion para inficionar to
da la Synagoga, prouincias,
y ciudades della, sembrando
tu doctrina, y derramando tu
ponçoña. Tambien contra
nuestra voluntad, sin tener pa
ra ello autoridad ni juridi
cion, has enseñado vna nue
ua doctrina, del baptismo, fa
uoreciendo a vn hombre en
demoniado, que le corto la ca
beça el Rey Herodes, y a
ora tus dicipulos bueluen a
baptizar y resucitar su seta,
fouoreciendole tu tambien.
Y lo peor de todo, que no sién
do del tribu de Leui, sin
tener borla de Magisterio,
pues no eres escriba, ni me
nos orden de sacerdo
cio,

Tratado. 25. De lo q̄ opuso
cio: lo que auia en Iuan pues
era hijo d̄ los principales y no
bles sacerdotes, vsurpas lajuri
dicion? Cōtra las leyes e insti-
tutos de nuestrs mayores, y
de la misma ley de Moysen, de
donde los sacaron: interpretá
dola y declarandola, con la au
toridad que para ello tienē re
cebida de Dios. No passara sin
castigo tu atreuimiento, y ola
dia loca. Pensauas que te auia
mos de sufrir por mucho tiē-
po? Agora lo pagaras, y seras du
ra y asperamente castigado.
Que este pontifice preguntase
a Christo, de sus dicipulos y
doctrina, no era cosa mala: an-
tes era exercitar el poderio y
cargo espiritual, que por offi-
cio le incumbia, y elar sobre q̄
no

Anas a Xpo nro señor. 19
no se enseñasse doctrina falsa:
pero el fin que tuuo en ello, lo
que pretendio, era grande ma-
licia. Pues sabia ciertamente,
que la doctrina de Iesu Christo
era verdadera y santa. Y si no
la auia oydo, los milagros con-
uencian ser diuina, como de
hombre embiado de Dios.

Que dio dello testimonio el
ciego que truxeron a su conci-
lio. No le podia preguntar, de
la manera que le pregunto, si
no la entrada y esordio, auia
de ser el de Nicodemus. Rab-
bi scimus quia à Deo venisti
magister: nemo enim potest,
hac signa facere quæ tu facis
nisi Deus fuerit cum eo: Esta
era buena introduceiõ, q̄ no las
palabras soberuias y ayradas,

Ioan. 9, c.

Ioan. 3, a.

D. C. vi. li.

cap. 1. 3.

cap. 1. 3.

B llenas

Tratado. 25. De lo q̄ opúso
llenas de saña y furia infernal
que mostrauan el rencor de su
coraçon, y entrañas dañadas.
Pareciale que Christo nuestro
señor, espantado se auia de re-
tratar y pedir perdon: o fino
prosigniêdo adelante con sus
preguntas y respuestas, coger
le palabras, q̄ mandandolas a
sentar, para hazerle reuificar
en ellas, fuesse como por con-
fession espontanea, conforme
a derecho licita y justamente
castigado. Cosa se entiende q̄
fuesse contra la ley, o alguna
cerremonia y constitucion ec-
clesiastica, justa y santamente
ordenada. Como si dixesse-
mos, se le soltasse alguna pro-
posicion, o temeraria, o erro-
nea, o heretica, assi contra el
pre

D. Cyri. li.
1. in Ioan.
cap. 43.

Anas a X^{po} nuestro S. 10
precepto y derecho diuino, co
mo contra el positiuo Eccle-
siastico, que contradixesse a la
ley de Moysen, o a la Synago
ga. Que fuesse de la manera q̄
dezimos, cōtra la ley de Dios,
o contra la del Papa e yglesia
Romana. Vna cosa es justo q̄
aduirtais: q̄ solo lo q̄ el mūdo
acusa a Christo, es q̄ no calla,
fino que reprehende. Ami me
aborrece el mundo, dize por
san Iuan: porque doy testimo
nio del, testifico que sus obras
son malas, si yo callara, bien
me suffriera, mas como la ver
dad puede callar y no repre-
hender ? Como el sol de-
xar de manifestar, qual es
hermoso, y qual feo ? Mas
como es verdad, aunque sea

Ioan. 7. 24.

b. 2. 1. 1. 1. 1.

B 2 im-

Trat. 25. De lo que o puso
impugnada: no puede ser con-
fundida. Y por esso el mansissi-
mo cordero, no respondiend
nada a la pregunta de los di-
cipulos: porque entonces nin-
guna cosa de bueno auia visto
en ellos; pues el vno le auia vé-
dido, el otro negado, los demás
huydo. Responde a lo que to-
caua la pregunta de la dotri-
na: donde auia enseñado, y de
lante de quien: mas no lo que
auia predicado: pues entendia
el pontifice preguntarlo, con
animo iniquo y dañado: y del
buen juez es preguntar la ver-
dad, y por esso sacarla en lim-
pio: mas no para buscar calu-
nia, y con que enlazar al reo.

Nota.!

Ioan: i 8. d. Y por esso responde, *Yo publi-
camente he hablado al mundo,*
en

Anas a Xpo nro señor. ii
en lugares publicos: yo siempre
enseñe en la Synagoga y tem-
plo donde se juntan todos los lu-
dios a sus fiestas y pascuas: en se-
creto ninguna cosa he hablado,
para que me preguntas a mi?

Pregunta a aquellos que me
han oydo, que es lo que les he ha-
blado y predicado: ellos lo saben
muy bien, y puede dar testimo-
nio dello. Porque le pregunta-
ua cosa que tocaua a la dotri-
na, y resultaua en honra de su
padre: para dar a entéder, que
no le pesaua de lo que auia pre-
dicado, antes lo confirmaua co-
mo verdadera y solida dotri-
na, responde desta manera.

Ego palam locutus sum mundo.

His verbis
Christi, ap-
tet. D. Cy-
rilus & D.
Hiero. illa
Esaie. 45. c.
Egodñs, &
no est ali-
Non in ab-
sccondito lo-
cutus sum,
in loco ter-
re tenebro-
so.

Tr. 25. De la respüesta q̄ dio
Yo he hablado a las claras al
mundo.

D. August.
tract. 113.
in Ioan.

Venit hora
cum iam nō
in prouer-
bijs loquar
vobis, sed
palā de pa-
tre annuntia-
bo vobis.
Ioan. 16. d.

¶ Pregunta san Agustín, como dixo a sus dicipulos, viene la hora, quando ya no os hablare por parabolās y pro- uerbios, sino las cosas que os dixere de mi padre, seran a la clara, y aqui dize que siempre ha hablado al mundo a la clara? Responde muy bien. Que aunque algunas cosas hablo al descubierto, por palabras manuales y comunes, dexandole entender, pero otras fue por parabolās: mas esta dotrina, aora por semejanças y trās laciones metaphoricās, aora por palabras claras declarada y predicada, siempre la dixo *Palam*, en publico, que esto
quie

Xpo uño señor a Auas. **T 12**
quiere dezir aqui *patam*, no
entre rincones, no en secreto.
Mi doctrina no es para secreto,
nunca la escondi, nunca hize
conuenticulos de noche, ni en
partes ocultas, como los here-
ges. Predique a todo el mūdo,
y por esso fue en publico, dios
y todo el mūdo lo oyo: y por
esso puede dar testimonio de-
llo, Siendo luz manifestaua las
tinieblas, auy étaualas, y por
esso auia d fer en publico. No
sabeys la prophecia de Esaias,
que tratando del Rey Cyro,
habla en nombre del Mefsias,
y os dize llegaos aca yo y dmc,
dende el principio q̄ os comē-
ce a hablar y predicar, ningu-
na cosa hos he dicho en escon-
dido, todo ha sido en publico; y

Esaię. 48. ca
Accedite
ad mc, & au-
dite hoc:
non à prin-
cipio in ab-
sccondito lo-
cutus sum.
D. Cyrillº.

T. 25. De la respuesta q̄ dio
a esse que publicamente os ha
hablado y predicado, auays
preso, y teneys atado como
malhechor. Sentencia es de s̄a
Cyrilo, que por estas palabras,
Ego palam locutus sum mūdo:
les quisso dar a entēder, que ha
zian contra el mādamiento de
Dios, pues a aquel que auia de
creer, que hablaua en publico,
no solo le auian tapado la bo
ca, pero atado las manos, que
riendolo quitar la vida. Y em
biandolo al propheta, y refi
riendo sus palabras, les daua a
entender, que el era el Messias
prometido; a quien tratauā de
sta manera, en pago de las yer
dades que en publico les auia
predicado. Pues Amos dixo,
Aborrecieron a aquel que les

re-

Elis. 4. 8.
Acedite
ad me
dicit hoc
non est
cipio in
condico
cunt
D. C. 7. 11.

Xpo nro señor a Anas. 13

reprehendia publicamente, q
ello quiore dezir corripíetem
in porta; las cosas que se poné
a la puerta dela casa o ciudad,
en publico estan, este que ha-
blaua perfectamēte, palabras
de vida y diuinidad, abomina-
ron; pues assi le tratarō, como
la cosa mas abominable, suez,
e hidionda del mūdo. Que aū
antes lo auia pphetizado Da-
uid, diziendo: Contra mi ha-
blauan los que estauan senta-
dos en la puerta: estos juezes
iniquos entiede, que antes los
juezes tenian sus tribunales a
las puertas, para estar patētes
a todos: como en muchas par-
tes se vfa. Estos pues sin tener
ocasion, ni yo darsela, mas de
dezirlos la verdad, me aborre-

Odio habu-
erunt corri-
pientem in
porta: & lo-
quentem p-
fecte abo-
minatisunt
Amos. 5. c.

Aduersum
me loque-
bantur qui
sedebant in
porta.
Psal. 68. b.

Cum loque-
bar illis im-
pugnabant
me gratis.
Psal. 119. b.

B s cian

Tra. Dela respuesta q̄ dio

Nunc autē
& viderūt
& oderunt
& me & pa
trem meū,
sed vt adim
pleatur ser
mo qui in
lege eorū
scriptus est,
quia odio
habuerunt
tue gratis.
Ioan. 15. d.
Expādi ma
h' meas to
ta die ad po
pulu incre
dulum. qui
graditur in
via non ho
na post co
gitationes
suas.
Esaie. 65. a
Roma. 10.
Sapientia
foris prædi
cat, in pla
teis dat vo

cian e impugnauan. Como a
qui Anas. A quiē responde, q̄
auiendo hablado en publico,
no solo parentemente al mun
do, pero aun las cosas oscuras
de la ley de Moysen declara
dolas, no ay que preguntarle,
pues todo el dia, tenia las ma
nos estēdidas, al pueblo incre
dulo que le contradazia, no la
doctrina: porque se la oya de
buena gana, sino con dureza
de coraçon, no cumpliendo lo
que les mandaua. O tambien
contradiziendo la misma do
ctrina, no lo comun del pueblo
sino las cabeças, e stos escribas,
phariseos, y sacerdotēs: que se
llaman todo el pueblo y ciu
dad. En publico he predicado,
en el tēplo, en las Synagogas,
en las

en las plaças, en los campos y montes, y aun algunas vezes de vna naue o barca, estando a la ribera del mar. Llama de toda suerte de gente que me ha oydo, preguntala, no escluyo a ninguna, ni de ninguna temo; aunque sean mis enemigos. Esto es tan proprio de la verdad: que es solo suyo: la cõ fiança, no temer a nadie. Que por esta razon se podia entender aquel que hablaua ser hijo de Dios, el verbo del padre: pues sola su verdad, no puede ser confundida, y tanto la nuestra tiene de estabilidad y firmeza, quanto participa de la diuina. Pues siendo todo hombre mentiroso, si fuera humana, no po

cem suam
incapitetur
barum cla-
mitat, in fo-
ribus porta-
ram vrbis
profert ver-
ba sua.

Prouer. 1. 6

Matth. 5.

Luc. 5. 8. 6

Laurentius
Justinianus
libr. de triu
pbali Chri
sti agone.
cap. 8.

T. 25, Dela respuesta q̄ dió
podia dexar de tener algo de
mentira. Y por esso los here-
ges, que toda su dotrina es mé-
tirosa y falsaria, porque con-
tradize a la diuina; hazé todo
lo contrario, que aqui Christo
dize, predicando noche a hur-
tadillas, en lugares escōdidos,
no remiten a los oyentes, a los
libros de los santos, a los sagra-
dos cōcilios; ni quieren dispu-
tar de sus proposiciones cō a-
quellos que las contradizen
con fuertes razones y testimo-
nios: sino con astucia y pala-
bras equiuocas las interpreta.
Pero Christo nuestro señor y
la yglesia fanta, al Moro, al Lu-
dio, al Gentil, al mas barbaro
del mundo da su ley, sus ver-
dades: y aun los dexa disputar
de-

Xpo nuestro S a Anas. 15
dellas porq̄ siendo diuinas, siē
perindēn el entendimiento,
le cautiuan y sujetan, y afficio
nan la voluntad. Tambien en
dezirle, *Para q̄ me preguntas?*
pregunta a aq̄llos q̄ me oyerō.
Si he dicho alguna heregia, o
palabra mal sonante (quanto
mas que si soy el Melsias y le
gislador: impio eres, en dezir
e ndezir al Rey, fuera dela ley
o contra la ley hazes) daua a
entēder no solo que ignoraua
la ley: preguntandole, despues
que le auia prendido; sin auer
le puesto acusacion, ni hecho
processo, auiedole tan infame
mente preso y atado: pero aun
que su respuesta era inutil, no
auia que responder, pues no le
auia de creer por su simple pa
la

D. Cyrillo
lib. 11. cap.
43. & 44.

T. 25, de la respuesta q̄ Jho
labra: auendolo preso como a
ladrõ y malhechor. Que otros
eran los q̄ auian de dar testi-
monio del, que los pregūtasse,
pues no le preguntana de sus
obras, sino de sus palabras, y
deffas los que le oyeron, hã de
dar testimonio. Entendia que
auendolo otra vez embiado a
prender, estando predicãdo en
el tēplo, los mismos ministros
de justicia, admirados de su do-
ctrina se boluieron, diziendo,
que jamas hombre auia habla-
do de semejante manera, y los
principes les respondierõ: por
ventura vosotros estays tam-
biẽ engañados? deueos d̄ auer
engañado y hechizado como
a los demas? Dize pues Chri-
sto al Pontifice, pregunta a q̄

110^s

Ioan. 7. 8.

Xp̄o n̄ro señor a Anas. 16

llos q̄ me fuerō a prender, y as
si mismo a todos los demas q̄
estauā presentes, que palabras
dixe, si notaron algo malo, de
que poder denūciar de mi, pa
ra que meretrate. Tambien in
teriormente le reprehende.

Dando testimonio tu conciē
cia, así de la verdad de mi do
ctrina, como de mi vida y costū
bres: para que me pregūtas, no
sabes el fin q̄ pretēdes? bien en
tiendo tu coraçon y pensamiē
tos: pregunta a otros; porque
preguntarme a mi, para que
quer calnciar me, y tener de que
asir para castigarme, no te es
licito conforme a las leyes hu
manas d̄ juez recto, quātomas
a las diuinas. Dize S. Iuā, q̄ co
no Xp̄o nuestro S. acabasse de

Hic adim
pleta est p
phetia Esa.
32. a. Non
vocabit vl
tra his qui
insipies est
princeps:
neque frau
dulētus ap
peliabitur
maior.
Stultus.n.
fatualoque
tur & cor e
ius faciet i
niquitatē.
Septuagin
ta, clariori
bus verbis
reddunt, &
non vltradi
cent stulto,
vt princeps
sit, & nō vl
traciet mi
nistri tui ta
ce: nam fa
tus farua lo
quit, & cor

T. 25. Dela bofetada q̄ el p̄
dezir estas palabras, la respue
sta fue. *Que uno de los mini
stros q̄ estauan en pie asistiēdo,
leuanto la mano, y le dio vn
gran bofeton, diziendo, a si re
spondes al Pontifice? Si todas
las criaturas, no solo intelle
ctuales y racionales, mas aun
sin sentido, le tuuieran. [dize
Cyrilo] temblará, y les causa
ra horror. Yo digo, q̄ si el mā
so cordero no lo impidiera, ar
madas estauan, para cada vna,
con castigo memorable, ven
gar crueldad tan atroz, atreni
miento tan descomulgado, hé
cho tan sacrilego y aleuoso.
No ay palabras con que pon
derar semejante crimen lessa
maiestatis. Pues si se vengaró
las*

uerso ministro dio a Xpo. 17

las criaturas, por las injurias que se hazian a los siervos de Dios, despedaçado los ossos a los muchachos, la tierra tragado a Dathan y Abirõ, el agua ahogando a Pharaon, el fuego abrássado a Sodoma y Gomorra, y quemando los quin quagenarios, quãto mas la injuria hecha contra el señor de la gloria, la auian de végar, no con quitarle el ayre, con que vivia y respiraua, para q̄ luego cayesse muerto, sino eõ del pues de lançado en los infernos, si puede auer mayor pena, deshazerle Dios, para que no quedasse memoria del. Pero como auia de permanecer la misericordia, de quien recibio la bofetada por amor d̄ los

eius uana intelligit. Id est nõ vltra seruus pontificis qui Colapho percussit dñm, dicens, sic respondes pontifici? Percutiet aliu Golapho coram pontifice. Neq; alij dicent taceat. Nã ppter hũc talem pontificem, & talem pontificis ministrum, peribunt sacerdotes & pontifices, scribæ & pharisæi. Fraudulentus igitur ille Annas,

C pec

Tr. 25. Dela bofetada q̄ dio

non amplius
dicet, clau-
de os, ecce,
sicut Chri-
sto dño di-
xit, ac scilicet.
tus & factus
quia illa in-
iquitas cõ
trahet os
suum.

D. Vincen-
tius.

peccadores: alsí tambien la pa-
ciencia y alegría: para enseñar
los por obra las reglas del Chri-
stianismo que les auia dado: y
por esso no quiso castigar tal
delito sacrilego. San Vicente
dize, q̄ fue tan grande que der-
ribo al hijo de Dios en tierra
dexádole señalados los dedos,
en aq̄lla agrada mexicana, y aũ
se puede piadosamente contẽ-
plar, segun seria la furia infer-
nal cõ que descargaria, que le
baño los diētes en sangre, por
que fue la mas insigne y cruel
bofetada que Christo recibio,
y mas mysteriosa, como la q̄le
fuedada autenticamēte en tri-
bunal, con mayor injuria que
todas las demas. Y por esso par-
ticularmēte la prophetizo Mi-
cheas,

el vil siervo a Xpo nro. 18
cheas, quando con spiritu pro-
phético, estremecido todo, tē-
blado sus carnes, comēço a de-
zir. Aora seras assolada hija dī
grá ladrō: ciudad ladrona, al-
uosa, todos tus enemigos te hā
puesto cerco para destruyrte,
porq̄ cō vara y poderio de ju-
sticia, teniēdo delāte de ti ata-
do al Rey dī Israel, le herirā en
su mexilla y rostro sagrado,
dādole vn grāde bofeton. Las
circūstācias q̄ agrauā la culpa
deste delito tā enorme, sō mu-
chas, la vileza del q̄ le dio, por
q̄ era sayō, y la magestad del q̄
le recibio, porq̄ era hombre y
Dios verdadero, sujuez, sumes-
sias, y rey, diole alq̄ estaua afli-
gido, y con grande injusticia,
pues fue por auer respondido

Nunc uasta
beris filia
latronis. ob
sisione m
posuerunt
superos,
in uirga p-
cutient ma-
xillam iu-
dicis Israel.
Micha. 5. a

T. 25. De la bofetada q̄ el vil
verdad, y cō más edubre, y en
rostro, q̄ es la mas venerable
parte del cuerpo humano tá-
bien estando Christo atado y
desfauorecido: sin dexar de ser
obra de suma ingratitude, por
que segun algunos piensan, e-
ra Malcho, a quien pego la o-
reja y le fano, o pariete suyo.

Nota;

Que ser primera injuria, es tá-
bien inhigne circunstancia de
maldad, pues fue ocasion, de
dar á treuimiento a los demas,
para de la misma manera inju-
riar a Christo, Porque como
lo reuelo la madre de Dios a
san Anselmo, en la casa deste
pontifice, no solo recibio vna
bofetada, pero despues que le
mando llevar a casa de Cay-
phas le dieron muchas, así en

su

neruo dio a Xpo nro S. 19
su palacio, como por el cami-
no, entendiendo q̄ agradauan
al juez, Porque como Santiste-
nan, tiene gloria accidental de
ser primero Martyr, por la
primera aureola que recibio,
en premio del exemplo que
dio, para los demas seguirle, as-
si este maluado ministro, la tie-
ne de infamia, condenacion y
pena; por ser el primero que se
atreuio fuera de lo q̄ hizo por
lisongear al juez iniquo, y dar
le gozo, y mostrar que no era
de los ministros, que yendole
a prender se boluieron admi-
rados de su doctrina. Como tá
grande maldad, que con noso-
tros atestigues, de la verdad de
tu doctrina, y que oyédola nos
boluimos admirados: no la te

Nota.

D. Cyrill^o

cap. 46.

D. Theo-
philus.

Theophil.

T. 25. Dela bofetada q̄ el vil
nemos por diuina, sino de hō-
bre arrogante, soberuio, blas-
phemo. Puesque mayor sober-
uia que estando preso y atado,
dessa manera respondes al pō-
tifice? Que manda la ley tener
respecto, venerar, y honrar, co-
mo al que representa la perso-
na de Dios y tiene su poder en
la tierra. Métia este maluado,
que las palabras de Christo,
suma mansedumbre y hu-
mildad tenian: sino que la ver-
dad escuece, hiere, lastima el co-
raçon, y el de los malos yrrita
le. Y assi este como ministro
del diablo, salio cō la obra mas
injuriosa, que podia hazer a
Christo, que es herir el rostro
de gloria donde se remirá los
Angeles. Este pago tiene la

ver.

siervo dio a Xpo nro S. 20
verdad. Y ya que nos dan bofe-
ton, nos yeren de palabra, nos
injurian, nos lastiman, y mu-
chas vezes nos le dan mayor,
que si nos le arrojassen al ro-
stro; pues nos hazé obras mas
injuriosas que no vn bofeton
que con el impetu de la cole-
ra, especialmente si damos o-
casion, muchas vezes es digno
de perdon, o no de tan aspero
castigo. Lo mismo passo por
san Pablo, que estando delan-
te de otro juez [aunque dif-
ferentes las personas, la cau-
sa y prision, quanto es el mae-
stro del dicipulo, el señor del
siervo, y el criador de su cria-
tura] que se llamana Ananias,
dando cuenta de su persona,
de su vida, y conuersacion,

Tra. 25. De la respuesta de
le mando dar vn tapaboca, he
rirle en el rostro: y le respon-
dio san Pablo, sin colera ni im-
paciencia; pero con zelo de ju-
sticia y verdad; Dios te herira
pared blanqueada: que te vas
delmoronando, de fuera pare-
ces bien, y que eres fuerte, y
por dedétro estas viejo en mal-
dad y abominacion, y tu len-
tado en tribunal de juyzio,
me juzgas segun la ley, y con-
tra ella misma me mandas he-
rir? Pues quando jamas se vio,
estando juridicamente pregün-
tando y respondiendo, man-
dar al reo, darle bofeton por
yra y vengança? Mas podia re-
sponder Christo, que no san
Pablo, especialmente que sa-
biendo ser sacerdote, se repor-

Percutiet
te Deus, pa-
ries dealba
te. Et tu se-
dés iudicas
me secundū
legem, &
contra le-
gem iubes
me percuti.
Acto. 13. a

Ch al q̄ le dio el bofeton, 21
to por la dignidad del sacer-
docio: y Christo nuestro señor
no tenia esta obligacion, pues
en quanto hombre era sumo
sacerdote, y segun la orden de
Melchisedech: que es mas alto **Psal. 109. a**
sacerdocio que no el Leuitico
de Aaron, que auia de estar su-
jeto al suyo: y cō todo esto no
le maldixo, ni menos se boluio
contra el seruo: porque venia
a recibir esta deshōra, por los
seruos y esclauos peccadores,
y enseñarlos virtud de pacien-
cia, más de umbre y humildad,
fino que exandose como corde-
ro manso respondio al seruo.

*Si he hablado mal, da testimo-
nio de lo mal que ihe dicho, con-
uenceme dello, muestra en que*

C 5 he

D. Cyrill.
cap. 46.
Nota.

T. 25. De la respuesta q̄ dio
he errado : mas si he hablado
bien, porque me hieres? San Cy
rilo dize vna cosa notable, q̄
por esso este bofeton, es de tã
grande mysterio, sacramento
y amor: porq̄ por el quito Chri
sto la deshonor y afrenta, enq̄
auiamos incurrido por el pec
cado: Pues dela misma mane
ra que su muerte destruyo la
nuestra; assi la deshõra de nue
stra preuaricacion, se borro
del todo: por esta injuria afrẽ
tola que se haze al reparador
del mũdo, y Dios dela gloria,
pues como el vno solo traba
ja por todos, assi el vno y solo
recibe el affrenta de todos.
Porque ya no la ay en rece
bir bofeton , despues que se
le han dado al Dios eterno,
al

Ch. a quié le dio el bofetõ. 22
al juez de viuos y muertos:
porque yo no se le de mas
mis peccados : que es la ma-
yor injuria y afrenta que le ha-
go y la mayor tambien que
para mi recibo . Si el hijo
de Dios suffre bofeton, el escla-
uo, el sieruo, el vil gusanillo,
justo es oyga con mansedum-
bre y buen semblante qual-
quier palabra injuriosa? Para
que pensays respondio? Para
dar a su voz, voz de virtud y
alabança, por esso dad por tal
respuesta gloria al Dios de Is-
rael. Pues dádole mal por bié,
para dar a entender q̄ no esta
ua triste ni turbado, cumplié
do la prophecía de Esaias, re-
sponde con semblante ale-
gre, Porque si paraua el otro

Laurentius
Iustinianus

*Psal. 67. d.
Ecce dabit
voci suę vo-
cem virtu-
tis, date glo-
tiam Deo,
super Israel
magnificē-
tia eius.*

*Nō erit tri-
stis neque
turbulent⁹.
Esaias. 42. a*

carri

D. Chryso.
homil. 3. in
ca. 1. epist.
2. ad Cort

D. August.
tracl. 113.
in Ioann.

Tr. 25, Dela respuesta q̄ dio
carrillo, y no hablara, pudie-
ra ser que pensassen estar sen-
tido, y el coraçon llagado de
la injuria, aunque refrenara la
palsion: pero viendole respõ-
der con más edombre, sin nin-
gun señal de yra: que es la ver-
dadera declaracion de aquel
consejo Euangelico, quando
te dieré vn bofeton en la vna
mexilla, buelue la otra, daua
a entender que el coraçon no
estaua herido, antes aparejado
para recibir todas las demas
injurias. Y mas poder mostro
en responder con mansedum-
bre, que no en parar el otro ca-
rrillo; pues rostro y todo el
cuerpo, estana ya aparejado,
no para vn solo bofeton, sino
para llouidos: no para cient a-
çotes

Ch al q̄ le dio el bofeton. 23
çotes, fino para mas de cinco
mil. Dauid le auia dicho cono
ciédo esta mansedúbre cō que
respondio; procede adelante
prosperamente con lo que has
coméçado, hasta reynar en tu
yglesia, sentarte en ella: pues
por la verdad en tu predica-
cion, por la mansedumbre en
el padecer, por la justicia en el
profeguir adelante cō constá-
cia lo que has coméçado, te ha-
de facer con grãde maravilla,
con suma gloria y hōra en ma-
no derecha, por virtud pro-
pria: poder rienes para ello, no
has menester ayuda de otro.

¶ Justo es de ponderar, por q̄
todas las otras injurias pade-
cio callando, y a esta sola respō-
dio? pues no sin grande y pa-
ti

D. August.
psal. 44. b
Intende pro-
sperè, pro-
cede & re-
gna: ppter
veritatē &
mansuetu-
dinem & iu-
sticiam: &
deducet te
mirabiliter
dēxtera
tua.

Nota.

T. 25. Dela respuesta q̄ dio
ricular causa lo hizo, Lo pri-
mero, hablo: porque no p̄sál-
se aquel siervo, que por razon
dela persecucion, ha vn hom-
bre de callar la verdad: o me-
nos por ser pobre, o la persona
a quien se dize ser principe, y
constituydo en grande digni-
dad y estado, pues la palabra
de Dios no perdona a nadie,
es juez de todos. Enseñanos
que sufframos con paciencia
las aduersidades: pero no por
esso callemos, lo que es necessa-
rio para la correccion y sa-
lud de los que nos persiguen.
Y assi estas palabras de Chri-
sto nuestro señor, fueron cor-
reccion, assi del injusto e ini-
quo juez, como del sacrilego
y descomulgado ministro. Asi
si

Ch. a quiẽ le dio el bofetõ. 24
si mismo para darnos a enten
der, q̄ jamas aprouemos cosa
injusta: sino reprehẽdamos, in
stemos en la correcciõ y objut
gaciõ, como dize S. Pablo, aysi
oportune como importune: a
qualquier coyũtura y sazõ, cõ
instanciã e importunidade. Y si
nos hizierẽ agrauios, padecie
remos injusticias, entoces es la
paciẽcia y el suffrir: q̄ son las
armas d̄l christiano, cõstãcia,
y paciẽcia perseuerãte en el pa
decer, con q̄ vencemos al tyrã
no, y alcãçamos la gloria o de
confessores o de martyres. Tã
biẽ respondio, porque tocaua
ala doctrina; y la injuria se le hi
zo, dandole a entender q̄ auia
hablado mal: y tenia obliga
cion de responder, pues re-
sul-

Tr. 25. de la respuesta q̄ dio
sultaua en deshonra de su pa-
dre si callara: q̄ pareciera dar
ocasion a los que estauan pre-
sentes, de tener alguna razon
el sieruo: y por esso como cō-
fuso no auia respondido. Para
quitar pues esta sospecha, y
enseñar todo lo que he dicho,
y mucho mas, respondió
Si malè locutus sum o he habla-
do mal, o bien, si mal, muestra
en que, y si biẽ, no me auias de
herir contra todo derecho y
razon. Que aũ entre Genti-
les, ninguno es castigado en
juyzio, antes que acusado.
¶ Como puedes Dios mio ha-
blar mal, que tienes palabras
de vida eterna? Ni menos, co-
mo hazer mal: pues ellos con-
fiesan que todas las cosas hizi-
ste

Ch aqui é le dio el bofetõ. 25
ste bien, hasta dar oydos a sor
dos, y habla a mudos . O si
yo oyese tu balido de oueja y
cordero málo, que me esta ha-
blando al coraçon, y diziendo
Cur me cedis? Porque me ye-
res? Que si heria el coraçõ del
siervo, y del pontifice, con esta
palabra, mas de quexa amoro-
sa, que no triste, *Porq̃ me hie-
res?* El que no puedes reprehē-
der, del que antes te admira-
uas, hieres me, haziendo offi-
cio de juez, no auiedote inju-
riado, ni en cosa ninguna, ni
menos en palabra mostrando
defacato: quanto mas ha de he-
rir, enternecer, y llagar, el co-
raçon mio, y del Christiano q̃
le conoce por su señor y dios.
Porq̃ me hieres sobre mis he-

D. Ambros:
sermo. 20:
in psal. 118
Exponens
versum il-
lum miseri-
cordiæ tuæ
multæ ni-
mis dñe, se-
cundum iu-
diciū tuū
uiuifica
me.

D ri

Xpo a quic le dio el bofetõ. 26
Que todo lo ha ñ passar el chri-
stiano, viendo el rostro sagra-
do de Christo, señalado cõ bo-
fetada de vn hombre sieruo, el
clauo, hidiõdo, hijo del demo-
nio, cõdenado a penas eternas.
ministro ñ Satanas. Ruegoos
encarecidamẽte yo Paulo vue-
stro sieruo (dize a los Corin-
thios): por la mansedumbre y
modestia de Iesu Christo, por
essa misma os suplico yo mis
hermanos, perdoneys de cora-
çon, oluideys el bofeton de pa-
labra y obra, pues mucho va-
le la ley del crucificado, con
firmada con tan resplande-
ciente y glorioso exemplo, o si
no raed la chrisma de la frẽte,
y dela memoria estas palabras
Cur me cedis? Para que me hic-

D. Chryso.
to. 5. hom.
prima de in-
comprehẽ-
sibili Deina-
tura, in fine
homiliae.
Ipse autem
ego Paulus
obsecro
vos per mã
suetudinẽ
et modestiã
Christi.
1. Cori. 10.

D 2 res

Tr. 25. de la respuesta q̄ dio
res? Porque acordandose de-
llas quien no llora? Quien no
gime? Quien no se haze carne
aunque fuesse mas duro q̄ pie-
dra? Pues mis pecados le hirie-
ron, como los del sayon. Y pa-
ra esso quiso que quedasse esta
voz y balido lastimoso de tier-
no cordero, para que nosotros
seamos corderos, y quando no
lo fueremos nos lastime el co-
raçon, diziendonos d'entro del,
Porque me hieres? No lo mere-
ce mi humildad, no mi manse-
dumbre, no mis açotes, no mi
cruz, no mis llagas, no mi sa-
grado costado abierto, con ro-
tura tan grande: para que ya
no aya otra q̄ me dar.

¶ Esto pues hermanos os mue-
ua, y este es el fruto que saq̄ys
de

Ch. al q̄ le dio el bofetón. 27
deſta máſcedumbre de vueſtro
Rey y ſeñor, con que ſuffrio
la primera injuria: que con a-
nimo paciente, ſuffrays las q̄
os hizieré vueſtros hermanos,
aparejados ſiempre para rece-
bir otras mayores, pues con eſ-
te animo d̄terminado, ſale del
trebunal y preſencia deſte pri-
mer juez para llevarle ala del
ſegundo, que aunque no tan
viejo en edad, pero en aſtu-
cia y maldad mas en-
uejezido, auer ſi
podia ſacarmas
q̄ eſte pri-
mero.

?

D 3 ¶ T R A

Tr.26.Como lleuaro a Ch:

¶ T R A T A D O

veynete y seys. Como lleuaron a Christo
nuestroS atado a casa de Cayphas, dō
de buscaron testigos falsos para
sustanciando el proceso, sen-
tenciarle por digno de
muerte, y entregar
le a Pylato.

(?)

Ioan. 18. c.

DIze pues san Iuan,
profiguiendo su hy-
storia sagrada . Y
embiole Anas ata-
do a Cayphas pontifice, dō
de los escribas y ancianos se auian
juntado, Con grande alegria
y gozo haziendoles Cayphas
vna sumptuosa cena y báque-
te, diziendo vnos a otros, euge
euge, viderunt oculi nostri: ya
han

atado a casa de Cayphas. 28
han visto nuestros ojos lo q̄ tá
to hadessecauamos. Desta obra
es insigne figura, lo que man-
daua Dios en la ley, sobre el sa-
crificio dela vaca: que la lleua-
sen a Moyfen, y el la entre-
gasse a Eleazaro hijo de Aa-
ron, para que la sacrificasse.

¶ Dos cosas ay q̄ aduertir no-
tables, la primera que la entre-
gan a Eleazaro, y la segunda, q̄
Moyfen es, el que se la entre-
ga. Pues no sin grande myste-
rio, los hijos de Israel la traen
a Moyfen, y dende alli la lle-
uan, no a Aaron, sino a su hi-
jo Eleazaro, porque fuera de
la razon literal, de hazerle,
porque como se sacrificaua
por el peccado de ydolaria,
en que fue culpado Aaron,

*Præcipe fi-
lijs Israel,
vt adducât
ad te vaccâ
tradetisq;
eam Elea-
zaro sacer-
doti.*

T. 26, Como lleuaron a Ch.
haziendo el becerro: y por es-
fo la lleuauan a su hijo, y no
al padre; ay otra razon singu-
lar de san Agustín, porque el
sacrificio no era para solo aq̄l
tiempo: sino auia d durar por
todas las naciones y siglos, ha-
sta que viniessse la pafsion de
Christo, que auia de sacar la fi-
gura de su representacion, cū-
pliendose en ella, y ay acaban-
dose. Y porque les parecio, q̄
matarō a Christo, segū la ley,
porque quebrantaua el Saba-
do, y prophanaua otras cere-
monias justas y santas: por es-
fo Moysen que es la ley, le en-
tregaua a Eleazaro: que eran
estos principes Anas y Cay-
phas. Porque como tienē Ori-
genes y san Cyrilo, venia por
li-

D. August.
questi. 33.
super Nu-
meros. 10. 4

D. Cyrill^o
lib. 1. in Le-
uiticum. O
rigen. etiā.

atado a casa de Cayphas. 29
linea recta de los hijos de Aa-
ron . Entregar pues la vaca
Moyfen, es paliar la muerte d
Christo debaxo de zelo de la
ley. Tambien tiene otro sen-
tido, aun mas proprio: Moy-
sen la entrega a Eleazaro, por
que la misma ley lo auia antes
dicho y declarado, que auian
de matar a Christo por conse-
jo y iuyzio de los pontifices.

Pues Simeon y Leui, vasos de
maldad, gente mala e iniqua,
no entre en su concilio mi ani-
ma, no soy de su voto, ni pare-
cer (dize Iacob) yo déde aqui
lo contradigo, y no me quiero
hallar presente: porque con su
fador mataron al varon Chri-
sto: a su Melsias y Rey. Dos tri-
bunales juzgaron a Christo

Gene: 49. 3
Esai. 32. b.

D 5 nuc

T. 26. como llevaron a Xpo
nro S. el vno Ecclesiastico, el
otro ciuil, lleuanle aora al Ec
clesiastico, a Elezearo le entre
gan, porque Anas y Herodes
no eran juezes legitimos de la
causa, sino por congradarse
con ellos, y tenerlos tambien
de alli adelante gratos y propi
cios, les dieron parte della, to
marōlos como acompaņados y
asesores, y assi el vno se redu
ce al foro ecclesiastico, y el o
tro al seglar. Y como la causa
era ecclesiastica, y q̄ concernia
a la ley, se e instituto, de sus ma
yores, conocio della el tribu
nal d̄ los ancianos: como si aca
dixessemos el santo officio de
la inquisicion, y despues a
uiendolo condenado a muer
te, relaxandole el braço se
glar

atado a casa de Cayphas. 30
glar de Pylato, para q̄ confir-
me la sentencia, y la mande ef-
secutar. Lleuan pues atado a
Christo, a la casa de Cayphas.
Porq̄ la verdad entre semejá-
tes hōbres, siempre esta atada,
La maldad de Anas es clara,
pues no absoluió a Xpo, no te-
niēdo cōtra el nada: ni menos
le aliuio las prisiones: mas an-
tes le mada llevar de la misma
manera atado, y quiça si pudie-
ra ser cō mas crueldad, Esta in-
justicia e iniquidad tan gran-
de, prophetizo Sophonias,
quādo con zelo de Dios, todo
encēdio e inflamado en furor,
comiença en el cap. 3. a dezir.
Ay d̄ ti Hierusalem ciudad, q̄
aunq̄ redimida por la sangre d̄
tu Messias: pero eres prouoca-
dora

Sopho. 3. a

Vz prouo-
catrix, & re-
dempta ci-
uitas, colū
ba.

T. 26. Como llevarõ a Ch.

Non audiuit vocem, & non suscepit disciplinam: in dño non est confissa, ad Deum suū non appropinquant. Principes eius in medio eius, quasi leones rugientes iudices eius lupi vespere, non relinquebatur in mare. Prophe-
ta eius vesani, viri infideles: sacerdotes eius polluerunt sanctū in iuste egerunt contra legē. Dñs iu-

dora de su yra y saña: paloma por la mansedumbre de los Patriarchas; pero leona por la fereza y crueldad d̄ los escribas: no ha oydo la voz de m̄sedūbre d̄ su Messias, que la llamaua a penitēcia: ni quiso tomar la diciplina y correcciō: no ha confiado en su señor Christo, ni llegado se a su Dios; ni le ha reconocido por S. ni menos por Dios. Los principes que la gouernauan y asistia en medio della, como leones bramando: para despedaçar se entien-
de, para robar, para sus propios intereses. Pues los juezes, no? Como lobos que salē por la tarde a coger la res: y no dexauan nada para la mañana; los prophetas locos, los

va-

atado a casa de Cayphas. 31

varones infieles: los sacerdotes
prophanarõ el santo el tẽplo,
las cosas sagradas, todo lo dedi-
cado a Dios, injustamente hi-
zieron cõtra la ley. Entiende
el propheta, la del Deuterono
mio, que si alguno peccare y
fuere crucificado. Christo no
pecco, y le prendieron, atarõ,
hizieron grandes injurias, le
dieron muchos tormentos, y
al fin le crucificaron; como lo
bos y leones le tratá. Esta tar-
de le prẽdierõ, esta noche letie-
nẽ en su casa: ala mañana, a la
mañanadara la seña diziẽdo
qẽs digno dẽ muerte, no lo ocul-
tara, siẽdo tã grande maldad,
porque el iniquo y maluado,
no tiene confusion de lo mal
qẽ haze. Mañana muy en ama-
nc.

stus in me-
dio eius nõ
faciet ini-
quitate:
mane ma-
ne iudi-
cium suum
dabit in lu-
cem, & nõ
absconderẽ.
Nesciuit au-
tem iniquõ
cõfusionẽ.
Deute. 21.

T.26. como la virgen seguía a
neciendo y de madrugada , le
sentéciarán a muerte todo el
concilio de los setenta ancia-
nos: al anohecer le prendie-
ron, y lleuaron a casa de Anas,
y esta noche le tienen en la de
Cayphas; y por esto le lleuan
con tanta diligencia atado,
Entretanto que esto passaua,
el Euágelista san Iuá, dexádo
a san Pedro en casa de Anas,
fue el solo a dar las nuevas tri-
stes a la sagrada Virgen . Y
con grande tristeza y sumo
llanto, pero no perdiendo la
grauedad de su persona : porq̃
era madre de Dios , toma con
sigo a Maria Madalena; y que-
riendo entrar en la casa del
Pontifice no la dexaron. Assi

D. Ansel. lo dixo a san Anselmo su par-
ticu-

subijo en las casas de los juezes. 32
particular deuoto, hablando con
el en reuelacion, sobre la pas-
sion y muerte de su hijo, y lo q̄
en ella padecio. Pero estaua
yo con solloços, y abūdancia
de lagrimas (dize la triste, aun
q̄ dichosa virgē y madre) y lo
que dezia era. Aymi amado hi-
jo, lumbre de mis ojos: quien
dara abundancia de agua a mi
cabeça, y hara mis dos ojos, q̄
sean dos fuentes de lagrimas,
para llorar a mi hijo ya muer-
to. Maria Magdalena rodea-
ua la casa, mirando por las
ventanas: y oyendo negar al
principe de los Apostoles,
temblo toda: y comienza
con grandes lagrimas a de-
zir. O buen Iesus, que fin has
de tener, pues asì te nie-
ga

T.26. Como la Virgē seguia
ga tu principal Apostol , yo
para siempre jamas te nega-
re. Estando pues esperando a
la puerta de la casa de Anas,
vique le sacaron preso y ata-
do, el rostro herido, lleno de
cardenales, y manchado de las
saliuas de los sayones; corri a
el como vna leona, quando le
toman los hijos, y llorando, de-
zia. Ay mi amantissimo hijo,
como te veo afsi maltratado
y herido, affeado el rostro, en
que tantas vezes me gozaua.
Y queriendole abraçar, no me
dexaron los sayones llegar, an-
tes me apartaron a empello-
nes. Y toda la ciudad concurr-
ria de todas partes, a ver seme-
jate nouedad, a tal hora y tié-
po, como quando salen algu-
nos

a su hijo en las casas de los juezes. 33

nos famosos ladrones, a ser justiciados. Todas estas palabras son de la virgen, sacadas del dialogo, que el santo Anselmo tuuo con ella. San Pedro, como auia ya trauido amistad con los soldados, entro se con ellos, en el palacio de Cayphas, pero no san Iuan, porque como no dexaron entrar a la virgē, es justo la acompañasse, juntamente con su madre, y Maria Madalena: pues nunca la dexo, hasta despues de sepultado Christo, boluerla a su casa.

¶ Entrado pues Christo nuestro señor, delante del iniquo pontifice, y concilio de todos los demás escribas y ancianos, que eran setenta: dizen los Euāgelistas, *Que así los sumos sa*

par. 2.

E

cer.

Trata. 26. De los testigos q̄

Mar. 14. fg *cerdotes*, como todos los demas

del concilio, andauan buscando

quien atestiguasse contra I E

S U S. para darle sentencia

de muerte; Y dize san Marcos,

non inueniebant No los podía

hallar. No porque no hallasé

testigos fallos. *Pues ciertamente m̄*

ebos ballauan, o sobornados con

promettas y dadiuas, o que de

su grado se ofrecian, por agra

dar a sus amos, que atestigua

sen falsariamente contra el: si

no porq̄ los testimonios no e-

ran conformes. *Et conuenientis te*

stimonia non erant. Que es la pri

mera señal, para conocer

que son fallos: bien se conocia

el odio y p̄sion mortal, aunq̄

no dixeran esto los Euangeli

stas,

Septuagin-
ta Esaia. 9.
Reddunt,
quonia om-
nem stollā
congrega-
rā dolo: &
ita interpre-
tatur Euse-
bius libr. 7.
cap. 41. par-
tam dolo p̄
falsos testes
quos immi-
serunt lu-
dāi vt dam-
narei dñs.

Non erant
cōueniētia
xi ἰσ α ι α ι
μα τυ ρ ι ζ ι
δ' x ἠ τ α ν,
id est, aqua
liat estimo

estas, pues en tal noche se junta
 rō a borrachear, mas tomados
 del vino del furor, que no aun
 del material, que auia beuido
 en abundancia: quando auian
 de meditar en sus casas, como
 auian de comer el cordero, y
 dar gracias a Dios, porque los
 auia librado del captiuero de
 Egypto, procurando salir del
 del peccado, dispuniendose pa
 raello cō lagrimas, procurādo
 alcāçar sinceridad de vida. Y
 auiendo de ser amparo de los
 afligidos y opressos, fueron fa
 uorecedores de la injusticia,
 pues de los ancianos saliō toda
 la maldad, dixo Daniel. Esta
 na el cordero manso Iesus, en
 tre aquellos ferozes y rabio
 sos Lobos, sus ojos baxos,

nia non ē
 rant. Paria
 vocauit. id
 est, satis i
 donea, fue
 iō, quōd
 inter se nō
 conuenirēt:
 Nam hoc
 iudicio pri
 mum argu
 untur falsa
 testimonia.

Tra. 26. De los testigos que
callando. Ellos bramando, mi-
rauanle con aspecto terrible, q-
riendolo despedazar. Estando
Hierem. 5. el propheta Hieremias repre-
hendido los peccados del pue-
blo, llorandolos amargamen-
te, viendo que no auia entre e-
llos hombres justos: pa rose a
considerar, ya que en el vulgo
no hallo ella virtud, y obser-
uancia de la ley, deue de ser
porque es gente pobre, vulgo
ygnorante y necio. Quiero me-
yr a los ancianos, a los que son
cabeças y juezes del pueblo,
que saben el camino del señor
la rectitud y justicia. por ven-
tura hallare en ellos, lo que ha-
sta agora no he visto en la gen-
te comun, considerelo con mu-
cha atención, y hallo que ellos
eran

1204

buscauan contra Xpo. 35
 eran los peores: pues auian q̄-
 brado el yugo dela ley y obe-
 diēcia, rompido y corrado las
 ataduras de los mandamien-
 tos, echado a vna parte todo el
 temor de Dios: entrando por
 la tarde aq̄l leon de Cayphas,
 destruyédolos y assolandolos
 a todos: porque queriēdo ma-
 tar al inocēte, lo primero que
 hizo fue buscar restigos falsos.
 Pues ellos matan no solo a los
 peccadores y reos, pero a los
 justos y santos. Estauan aco-
 stumbrados de muy atras a ha-
 zer lo mismo: como cōtra Na-
 both, cōtra Daniel, cōtra la
 santa Susana, y despues cōtra
 Santisteuan, y aora pretendē
 lo mismo contra Christo. Que
 iūyzio auia de hazer concilio

Esai. 57.
 secundum
 interpreta-
 tionem om-
 nium san-
 &orum his
 aptissimē
 coartantur
 verba hęc
 à facie em̄
 malitię col-
 lectus est iu-
 stus. A fa-
 cie enim in-
 quitatis a-
 blatus est
 iustus. red-
 dūt septua-
 ginta.

Nota:

Hier. 18: c

Tra, 26. de los testigos que
tan descomulgado, que tanto
abomino Iacob: pues antes te
nia a su propheta Messias, pre
so, atado, de muchas y diuersas
maneras herido y afrentado,
que se supiesse lo que le acusa
uan, y que testigos auia: para
dar a entender la notoria ino
cencia de Christo. Palabras de
ellos era, aquellas que dixo Hie
remias en su nombre: venite
percutiamus eum lingua, & non
attendamus ad vniuersos ser
mones eius. Con la lengua le
hirieron: pues le buscauan con
grande sollicitud testigos fal
sos, conq le sentenciar a muer
te. Ofuror maldito y pertinaz
que assi le reprobua Iacob, co
mo effecrando y loco. En mu
chos lugares de sus psalmos,

pro

buscauan contra Xpo. 36
prophetizo Dauid esta maldad
y furia infernal. En el psalmo
21. en l. 37. y en l. 13. En el ciēto
y treynta y nueue dize: Agu-
zaron sus lenguas como serpie-
tes: y veneno de aspis tienē de
baxo de sus labios: palabras q̄
parecen rectas, y de dentro tie-
nē la poçoña de aspis, q̄ en vn
pūto mata: al fin todas veneno-
sas y empõçoñadas. Las pala-
bras del. 34. y 26. son propri-
simas: Leuantandose testigos
maluados, me pregūtauan las
cosas q̄ ignoraua, pues nunca
las hice, las dixen, ni me passarō
por el pēsamiēto. Leuantarō
se pues tambien otros testigos
falsos, pero no salieron con lo
q̄ pretendian: viose q̄ era men-
tira manifesta, pues no sola-

Acuerunt
linguas su-
as sicut ser-
pentes. ve-
nenum aspi-
dum sub la-
bijs eorum:
Psal. 139.

Psalm. 34
& 26.
Surgentes
testes ini-
qui, quæ ig-
norabam,
interroga-
bant me.
Insurrexe-
runt in me
testes ini-
qui, & men-
tita est ini-
quitas sibi.

Tr. 26. De los q̄ atestiguarō
mente no conformarō en los
dichos, pero aũ le cōtra deziã:
Eicōueniētiã testimonianōerāt.
Aqui se prouo la suma inno-
cencia de Christo, que entre tā-
tos enemigos y testigos falsos,
nunca pudieron dos concor-
dar, diziendo vna cosa de vna
misma manera.

¶ Así ha de viuir el Christia-
no, aun entre sus enemigos, q̄
ellos mismos no puedan dezir
mal del; ni tener de que le calu-
niar. Especialmente esta dotti-
na es de Obispos y religiosos,
que su vida ha de ser immacu-
lata, e irreprehensible. Dize
san Matheo y san Marcos, que
despues que auia mucho anda-
uan preguntando a testigos, y
no hallauan cosa que fuesse cō-
for

contra Xpo nuestro S. 37

forme: vltimamente se leuan-
taron dos, y cō testimonio fal-
so testificaron. Nosotros le oy

Mar. 14. fg

mos dezir, yo derrocare este te-
plo hecho por mano de hōbres,

y despues de tres dias o en espa-
cio de tres dias, bolucre a edifi-

Postriduū

ολ' τριῶν

ἡμῶν,

id est per

tres dies, si

ue triduo.

car otro, sin entender en el mano
de hombre. Dize san Marcos;

Ni aun tampoco conformauan
sus dichos: en este testimonio fal-

Et non erat

conueniens

κα. 8. δ. 6.

so, tambien se contradexian. Pa-
ra que veays toda la malicia

δ τῶν,

id est nec sic

quidem.

Iam enim

del mundo, miétras mas se ai-
ma contra la bondad de Chri-

Et fuerant

illorum te-

sto, como la haze mas clara y
resplandeciente, pues así con-

stimoniam.

uenia para bien de la yglesia.
Dos cosas tenia falsas este di-
cho, la vna cerca de las pala-

E 5 bras,

Tr. 26. De los q̄ a testiguarõ
bras, la otra cerca dela inten-
cion: pues Christo no dixo,
Manufactum, ni menos en-
rendio del templo material q̄
reedificaron Esdras y Zoroba-
bel: sino san Iuan declara, q̄ lo
dixo por el tēplo de su sagrado
cuerpo: q̄ auia de ser derroca-
do por su muerte: q̄ el material
no auia de ser destruydo por
el, sino por el Emperador Ty-
to y los Romanos. Y fue tan
grande la malicia desta gente
peruerfa, que constando ser te-
stimonio falso: pues no auia di-
cho, que auia de derrocar
el tēplo material: por impro-
perio y baldon, se lo guarda-
ron para la cruz, yendo ellos
mismos alla en persona. Chri-
sto nuestro señor no respon-
dia

Ioan. 2. d.
D. Hilarius
li. de patris
& filij vni-
tate, de tē-
plo cornu-
ris in resur-
reccionē qu
ia potesta-
tem habeo
ponendi a-
nimā meā.
&c.

¶ En solo
trafrocicar
vna pala-
bra, torcer-
la, añadir o
quitar esta
puesta la vi-
da, la hon-
ra, &c.

Aduerte.
Matth. 27.

dia palabra, porque el inocente no tiene que responder a las mentiras, y manifiestos testimonios falsos. Dezia David, Enmudeci, humilleme, no habie palabra, ni aũ dixen mis virtudes ni bienes. quando el peccador maliciolo, qandaua por caluniar me, se ponía contra mi. Viendo Cayphas que no respondia, yrritado de su silencio, pensando que lo hazia por despreciarle, con vna nueua yra y soberuia, se leuanta en medio del concilio, puniendo todos los ojos en el, y dize a Christo nuestro señor, con soberuia infernal, encendido el rostro, los ojos echando centellas de fuego, como verdadero Moabita: *Di como*

Obmuti, & humiliatus sum, & siliui à bonis, dum confiteret peccator aduersum me. Psal. 38.

Esai. 16.

Esaiæ . 16.

Sicut ouis
ad occisio-
nem duce-
tur, & qua-
si agnus co-
ram tonde-
te se obmu-
tescet, & nō
aperiet os
suum.

Esai. 53. bc
Et. 57. c. Et
mei non es
recordata,
hec cogita-
sti in corde
tuo quia e-
go tacens
& quasi nō
videns, &
mei oblita

Tr. 26 De las razones por q̄
no respondes a estas cosas que te
oponen y testifican contra ti? Di-
zen los Euangelistas; Mas cō
todo esso el callaua, no respōdio
nada. Lo primero para cum-

plir la prophecia de Esaias, q̄
auia de enmudecer como cor-
dero manso delante del que le
auia de degollar, sin abrir su
boca, ni aun balar: por esso ca-
lla, no responde. Que si quere-
mos aduertir alas razones por
que lo hizo, tambien son grā-
des. Lo primero, porque eran
indignos de oyr respuesta:
pues todo quanto le oponian
eran testim onios falsos, cō su
ma malicia. Y mostraua su grā
de misericordia en callar: pues
no auiendo de recibir su satis-
facciō,

Xpo nro S. no respondio. 39

facion, era para mayor conde-
nacion suya: perseverando sic-
pre en su maldad. A este pro-
posito se entienden las pala-
bras de Amos, que piensan al-
gunos doctores ser profecia
delle lugar. Porq̄ he conocido
vuestras muchas maldades,
grandes y fuertes peccados,
siendo enemigos del justo, to-
mádo dones: del justo Christo
entiéde, que por este nombre
le llaman los prophetas: y jū-
tamente abatiédo los pobres,
y oprimiéndolos en la puerta,
en publico iuyzio quiere de-
zir: por esto el prudente y sa-
bio, que haze la persona d̄ reo,
y como inocente padece de a-
quel tiempo ha de callar. Por
que es mala coyuntura, mala
fazō

es. *Cornon
hæretico ca-
bas in men-
tem tuam,
& in cor tu-
um, quia e-
go tacens
& quasi nõ
vidés. idest
cur non re-
petebas aio
vaticinium
illud, cum
videbas qu-
ia ego eram
tacens, & qu-
asi non vi-
dés? Et o-
blita es me
hec tibi præ-
dixisse. An
ego non sũ
ille tacens,
& mutus?
De quo di-
ctum erat,
tãquam ag-
nus corã tõ-
dente. &c.
Et tamẽ nõ*

me timui-
ti. Quia co-
gnoui mul-
ta scele-
ra vestra.
& fortia pe-
cata vestra:
hostes iusti
accipientes
munus, &
pauperes
deprimen-
tes in por-
ta. Ideo pru-
dens in tē-
pore illo ta-
cebit, quia
tempus ma-
lum est.

Amos, 5. d.

T. 26. De las razones, porq̄
fazon, tiempo malo, pues no
dessean que hable, sino para ca-
luniar. Porque peccando los
juezes de malicia, no se puede
esperar otro fin de sus pregun-
tas. Que esto quiere dezir for-
tia peccata. Y por esso Chaiſto
nuestro señor calla, pues era
vna cōgregacion de vellacos,
donde estaua junta toda la ma-
licia, y mayores peccados del
mundo. Callo tambien, por sa-
tisfacer por la loquacidad de
Eua, y por las friuolas escusa-
ciones de Adam, cō que queria
atribuyr el peccado a su com-
pañera y hermana, y por to-
das las nuestras. Bié viene no
respōder a acusaciones falsas,
para pagar por escusaciones
impertinentes; y aun perjudi-

cia

Xp̄o n̄ro S. no respondió. 40
ciales. Y ultimamēte para dar
nos exemplo, que aprédamos
a menospreciar las voces d̄ los
que nos calunian, y fuerte-
mente callar. Porque defen-
dernos, es cosa sin ningún pro-
uecho, antes puede yrritar
mas, y aun hazernos daño.
Pues no auemos de respōder,
sino a los que nos pidē razón, d̄
nuestra fe y verdad, mas a los
que con impiedad nos quieren
preguntar, para caluniar la
verdad y ocultarla, a estos ta-
les callar, pues no es justo e-
char las margaritas a los ani-
males inmundos, que no las
conocen, ni precian, sino pi-
san y oçan. Por esso, aunque
con mas yra se leuanto Cay-
phas, pensando que auia
de

Nota

Contina
lib. 1. cap. 11.
to. 1. 1. 1.
genus. 1.
ve. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

Nota:

Contume-
lia & tormē-
to interro-
gemus eū,
vt sciamus
reuerentiā
eius, & pro-
hemus pa-
tentiā il-
lius.
Sapiē. 2. d.

T. como injuriarō los sacer-
de hazer algo, no oyo respue-
sta ni palabra de Christo. Estā
do pues cō esta saña infernal,
por no aver podido sacar na-
da, por via de simple pregun-
ta, ni inquisicion de testigos,
quieren le poner a question de
tormento diziendo con suma
malicia, aquellas palabras, que
antes dixo la sabiduria en nō-
bre dellos, y preguntamos le,
affrentandole de palabra y o-
bra, y juntamente puniendole
lea question de tormento, y
con esto le trataremos como
a hombre vil y ladrón, q pier-
de la hidalguia, no teniendo
ninguna reuerencia ni respec-
to a la persona ni linage, pues
es hijo de vn carpintero, y al-
si prouaremos su paciēcia

vea

aC. y púfierõ sus manos en l. 4r
veamos si le hazemos hablar,
aunque no quiera. Pero como
tenian desseo de vengarle por
sus manos, auian muy bien ce
nado, estauan borrachos, hazé
salir la gente que estaua presé
te, por la autoridad del sacer
docio, y antes que hiziesen lla
mar los sayones y verdugos
para atormentarle, le pararon
ellos peor. Porque quedando
se solos con el, mandando ce
rrar la puerta, porque no los
viessen, le comiençan vnos a
dar de coces, otros de bofeta
das, y algunos contemplan, q̄
le desnudaron, y dieron crue
les açotes, alomenos mesarle
las barbas sagradas, escupirle
al rostro glorioso, darle de pes
coçones y puntillazos, cosa es

par. 2. F muy

F. 26. como injuriarō los sac,
muy creyble, cōforme a su y-
ra de demonios, y pōçona de
biuoras: pues nada que deflea-
ron, dexaron de hazer, por cō-
ciencia, por piedad, por noble-
za, por buena criança, por ver-
guença ni por temor de Dios,
o por templança, y otro qual-
quier respecto; pues ninguno
tenian, rayda del todo la ver-
guença y virtud. Especialmé-
te que en aquella semana, los
auia reprehendido asperamé-
te y quié mas se auia sentido,
y a quien mas lastimado, esse
le heria mas. Especialmente q̄
se saca muy bien de la sabidu-
ria: pues palabras desto eran
aquellas que dize en el cap. 2.

*Circumue-
niamus iu-
stum, quo-*

Rodeemos al justo, porque es
inutil para nosotros, y contra-

rio

a C. y p u f i e r o s u s m a n o s e n l. 42

rio a todas nras obras, dando
nos en rostro cō todos los pec-

cados q̄ hazemos cōtra la ley.
V no començaria a dezir, pare-

cete bié q̄ en o p b r i o n u e s t r o ,
predicasses al pueblo, q̄ sobre

la cathedra d̄ Moyses, nos sen-

tamos como escribas y phari-

seos; q̄ hiziesse lo q̄ les enseña-

mos, pero que no obrassen cō

forme a nuestras obras: porq̄
deziamos y no obrauamos, pa-

nam inuili
lis & nobis,

& contra-

rius operi-

b' nostris,

& improp-

erant nobis
peccata le-

gis, &c.

Sapient. 7:
Matth. 7 3

Luc. 11. fg

Hec dicēs

etiam con-

tumeliam

nobis fa-

cis.

Cūm autē

hæc ad il-

los diceret
cœperunt
pharisæi &
legis periti
grauiter in-

*& os eius
opprimere
de multis.
insidiantes
ei, & qua-
rentes ali-
quid cape-
re de ore e-
ius, vt accu-
sarent eum.*

Matth. 23

*Et dicit
illis
Cum autem
sederet il-
los dicit
ergo
pharisaeis
scribis
et scribis
et pharisaeis
et scribis
et pharisaeis*

T. 26. Como los pontifices
pueblo contra nosotros, y al-
borotar la ciudad y reyno, en-
señote esta manera de predi-
car Moysen, o los doctores de
la ley? Agora tienes el pago, to-
ma este bofeton como veltaco
de su ergonçado. Estauas bor-
racho, quádo dezias, ay de vo-
sotros escribas y phariseos, q̄
cerrays el reyno de los cielos,
y no dexays entrar los hom-
bres, ni menos vos otros que-
reys entrar; como auias beui-
do mucho vino, no acertauas
tu a entrar, pues agora te le ha-
remos echar por la boca. Lla-
maste nos hyprocritas, sepul-
chros blanqueados, que cogemos
los diezmos, y dexamos
los mas graues preceptos de la
ley: la misericordia y juyzio,

pusierō las manos ē Xpo. 43
la ley y lealtrad: que mayor a
la ley de Moysen, que echarte
a ti del mundo? Quitate estas
vestiduras, desnudate, q̄ a pu-
ros açotes te enseñaremos co-
mo has de hablar. Yo entien-
do que auria pocos q̄ dexassen
de poner enl las sacrilegas ma-
nos, exercitando sus fuerças,
para ver quiē le daua mas cru-
do açotē; hasta que ya cansa-
dos le dexaron medio muer-
to, y le mandaron boluer a ve-
stir, o ellos mismos le ayuda-
ron. Contemplacion es esta,
del cordial Laurencio Iusti-
niano, digna de creer y abra-
çar con toda veneracion: para
ra que veamos el pago que se
da a los que dizē las verdades,
especialmente quando estuer

Laurentius
Iustinianus
lib. de triū
phali Chri-
sti agone.
cap. 10.

Amos, 6.
a. b.

T. 26. como los pōtifi pasierō
cen y lastiman, diziendose cō
zelo. No es esta contēplacion,
tan solamente meditacion de
uota, q̄ ñose pueda tambien fū
dar en la escritura y santos p
phetas. La prophecia d̄ Amos
destos phariseos habla. Ay de
vosotros ricos soberuios, q̄ es
tays en Syon, y confiays en el
monte de Samaria: en las ren
tas y autoridad de vuestro tē
plo entiendo: apartados os veo
para el dia malo: y ya estays
muy cerca, de sentaros en la fi
lla de maldad. Este fue el dia
malo para esta gente, y esta la
filla de iniquidad y abomina
cion: pues despues de auer can
tado y tañido de plazer, auie
do beuido el mejor vino: trata
rō de la aflicciō y tormētos, q̄

auian

sus manos en Xpo nro S. 44
aniam de dar al verdadero Ioseph, porq̄no cōsentia cō su adulterio y trayciō. Satiago declara esto: afligistes y matastes al uño, q̄ no os resistio, mas antes como , como si fuera vna piedra, no hablo palabra. Por esto sercys destruydos y aflorados: para deshacer ganilla d̄ tā gr̄des vellacos, lasciuos, d̄ honestos, y crueles v̄gatiuos. Mas insigne es la de Oseas: por q̄ la t̄go por p̄phcia literal. Todos adulterando, como vn horno enc̄dido, de aq̄l q̄ quiere cozer en el: ninguno auia entre ellos q̄ no adulterasse: cada vno vn horno enc̄dido d̄ fuego, passion y saña: q̄ le atic̄aua Cayphas. Vn poco la ciudad se sossego, no q̄so echar leuadu

F 4 ra enl p̄a: por

laga sin
Iaco. y. a. b.

Oseas. 7. b.
Oēs adulterantes quasi cibans succēsus à coquente: qui uenit paulū ciuitas à cōmixtione fermeti, donec fermentaret totū. Dies regis nri, ceperūt principes furerē à uino: extēdit manū suā cum illustorib⁹.

Quia appli-
cauerunt
quasi cliba-
num cor su-
um, cum in-
fidia retur-
eis: tota no-
cte dormi-
uit coquēs
eos:

○ *Capitulum*
○ *De passione*
○ *Christi*
○ *Et de*
○ *causa*
○ *causae*
○ *causae*
○ *causae*
○ *causae*
○ *causae*

Et in me-
psallebant,
qui bibe-
bant vinū.
Psalm. 21.
De Hier. in
Esaiam. 56
d. & 57. a.

T. como los pōtifices pusie
porque en aquellos días de pas-
cua comian pan azymo, solos
los principes y phariseos, con
su malicia lo llebdaron todo,
pues toda la ciudad, siēdo par-
ticipante de la muerte de su
Messias, no pudieron comer
pan azymo, sino con leuadu-
ra de peccado. Ya son llega-
dos los días de nuestro Rey y
Messias Christo, donde ha de
padecer: todos los principes
començaron a estar furiosos
del vino que aquella noche a-
uian beuido. Dauid lo dize en
persona de Christo, baylauan
de plazer, saltauan de alegría
y gozo, aquellos que beuian
el vino, que el diablo los auia
aquella noche hecho emborra-
char en la cena. Dio pues la

ma-

ro sus manos en Xpo. 45
mano a los burladores, dioles
licencia para que le hizicssen
mal: y assi abracaron su cora-
çon de yra como horno ardiẽ
do, y començaron a dar en el,
diziendo que les andaua por
destruyr, quitar su hõra, albo-
rotar el pueblo, para que los
mataste y quitasse las dignida-
des. Esto quiere dezir, cum in-
fidiaretur eis. Y porello tan af-
peramente los auia reprehẽ-
dido. Y no se contentaron cõ
lo que aora hizieron: porque
toda la noche durmio, entien-
dese sin dormir sueño: sino
quiere dezir, estuuo en su casa
recoziendolos en yra: pues
mientras mas le dauan, mas la
ña tenian, como no podian sa-
car lo que pretẽdian. Despues

Venite su-
mamus vi-
num & im-
pleamur e-
brietate, vñ
que qui re-
cogitet in
corde suo.

F 5 que

T. 26. como los pōtifi, pusierō
que vuieron descansado; buel
to cada vno a sentarse en suja-
siento: mandan entrar los ver-
dugos y sayones: y puesto en
question de tormento, buelué
le a preguntar. No respondié
do el inocente cordero pala-
bra; ni menos mostrando en el
rostro semblante de yra o pas-
sion; aunque si, que sentia las
dolores: pues era carne passible
y delicatissima, como del
mas lindo de los hombres: por
que no se les muriesse (no de
misericordia sino de crueldad
para guardarle para mayores
tormentos y affrentas: y junta-
mente porque no se le pidies-
sen delante de Poncio Pyla-
to, y les viuiesse algun grande
mal. assi a ellos, como a su re-

pu

sus manos en Xpo nros. 46
publica: pues no tenía proces-
so, con que justamente le po-
der matar, ni los indicios eran
de malhechor, sino de grande
santo e insigne propheta, si
merecē ser llamados indicios,
lo que era cosa euidente, aun
conforme al juyzio de sus mis-
mos enemigos) mandanle qui-
tar del tormento.

¶ Dexemos agora a mi buen
Iesus, afligido y atormentado
por mis peccados, y por todos
los vuestros: para q̄ por ellos
no os atormenten los verdu-
gos del infierno, y vengamos
a contar, el mayor tormento
que le dio san Pedro, en sus vl-
timas dos negaciones.

¶ T R A

Trata. 27. De la segunda

¶ T R A T A D O

veynse y siete. De la segunda y tercera vez que nego san Pedro a Christo nuestro señor en casa de Cayphas.



Efieren pues los Euágelistas, que san Pedro estaua a fuera, en lo baxo de la casa, pues no pudo subir arriba cõ Christo nuestro señor; y estaua sentado, con los demas soldados y ministros de justicia, calentandose, en el portal del palacio, donde auria otro fuego semejante, que en el primero de Anas. Salio a caso a fuera vna de las eiclauas del sumo sacerdo

11. quæsti.
1. cap. Non
tolam ab-
negat.

te,

negacion de san Pedro. 47
te, y como le vio calentandose
con los demas, mirádole muy
bien: con rostro essento y des-
uergonçado, le dixo; *Y tu cier-
tamente estauas con Iesus Na-
zareno, uno eras de sus dicipu-
los.* Todos los quatro Euange-
listas, contaron esta negacion
de san Pedro, como caso nota-
ble, y que caufo gran dolor a
Christo, y juntamente como
de grande prouecho y dotrina
alsi para la yglesia, como pa-
ra los fieles y santos della. Mu-
cho cierto fue el dolor del grã
sacerdote Christo, que entre-
tanto que era grauemente af-
fligido del pontifice del testa-
mento viejo, que presto auia
de acabar, fuesse negado rá in-
fame

Trata, 27. De la segunda
famamente, de aquel que auia
eligido por sumo pôtifice del
nueuo, que para siempre auia
de durar. Cõtando pues el ca
so como acontecio, vino se del
palacio de Anas con los mis
mos soldados, trauo con ellos
platica y conuersacion, y bol
uiose a sentar al fuego. No
quiero Pedro dexar de hablar
contigo vnas pocas palabras
y razones; para darte a enten
der, que aunque te ayas junta
do con essa gente, por dissimu
lar, pero la obra de si es mala,
inadvertida. y aũ ocasionada
de lo que vendra por ti, yo te
ruego que buelvas sobreti. En
tre dentro de tu coraçon y cõ
sidera si es bueno llegarte con
tal compañia? Tu no eres el q̃
viste a tu señor trãfigurado?

viste

negacion de san Pedro. 48
e illustrado tu entendimiēto
cō la luz de fe, cōfessaste firme
mēte q̄ era hijo de Dios viuo?
Por vētura no te dio la supre
ma dignidad del Apostolado,
con poderio de siendo cabeça
dela yglesia, atar y desatar los
fieles della? No aduertes la in
juria que hazes a la dignidad
pastoral? Porque deshōnras as
sī la cathreda y real sacerdo
cio? Apartate de esta gēte: pues
q̄ amistad puede auer entre la
luz y tinieblas, entre el fiel e in
fiel, entre Xpo y el demonio,
entre los seguidores del vno y
del otro? Mucho temo no te a
contezca algun grande mal y
desdicha: pues jamas buenos,
por su voluntad moran en
tre malos: porque las con
uer

Trat. 27. De la segunda
uersaciones corrōpen las bue-
nas costumbres: y estando en
esse colegio y congregaciō el
demonio, que es cabeça de to-
dos los que andan malignan-
do, no puede dexar de armar-
te algun lazo en que caygas.
A deshora pues estando des-
cuydado Pedro, pensando que
no auia de negar mas a su ma-
estro, toma el demonio el mis-
mo instrumento que auia an-
tes tomado para derribarle: y
sale vna delas esclauas del pō-
tifice Cayphas: y comiençale
a mirar con vn rostro esfento.
Entonces se pasmo su coraçō,
su cara se paro blanquecina y
amarilla, su cuerpo como frio
y yerto sin calor, toda la san-
gre recogida al coraçon. An-
da

negacion de san Pedro. 49
daua peleado en el, la propria
conciencia y amor del maestro,
el conocimiento de la verdad,
y cumplir su palabra con el te-
mor humano, peligro de la
muerte, y crueldad de los que
estauã presentes. Porque esta
tentaciõ, fue mucho mas fuer-
te, que no la primera, porque
no podia escapar sin ser preso
o muerto: pues estaua en me-
dio de los soldados y alguazi-
les. Al fin la sensualidad ven-
cio, como la que ya auia toma-
do possessiõ de su coraçon.
Y con vanas razones de ziale,
no es justo morir sin prouecho
pues lo puedes dilatar: con fa-
cilidad alcançaras perdon del
peccado; pues haziendo peni-
tencia, y tu maestro siendo be-

par. 2. G

ni.

Trata, 27. De la segunda
nigno y misericordioso: espe-
cialmente que no peccas de ma-
licia ni infidelidad: sino de fla-
queza, de pusilanimidad, y por
temor de la carcel y muerte,
no puede dexar de perdonar-
te. Pues aunque con la boca le
niegas, con el coraçon le con-
fiesas. Estauan los Angeles cõ
inspiraciones ayudandole, a
que no boluiesse a caer: los de-
monios brauamente tentando
le; para derribarle mas enor-
memente, con mil juramen-
tos y maldiciones effecrato-
rias. Pero como ya auia nega-
do la primera vez, no tenia for-
taleza para resistir: pues el pec-
cado que luego por la peniten-
cia no se quita, apesga tanto al
alma, que la haze caer en otro.

En

D

No

negacion de san Pedro? 50
No auia llorado la primera ne-
gacion a la puerta de Anas, y el
mismo se entra en otra ocasiõ
mayor. Llegandose al fuego,
abrassandose entre aq̃lla gen-
te, como podia dexar de bol-
uer a peccar? pues auia perdi-
do assi la gracia, como la forza
leza q̃ causa en el alma donde
reside. Oyd pues lo q̃ passa. *El
negro, diciendo, ni se lo q̃ te dizes, ni nũ-
ca le conocí, ni menos le vi. Y assi salio-
se fuera al çaguan, y luego canto la pri-
mera vez el gallo. O uelconocido
põtifice de la ley nuenta, o so-
beruio apostol, o ingrato prin-
cipe, no le conoces al q̃ cõfessa
ste por hijo d̃ Dios? Alq̃ dezias
q̃ tenia palabra d̃ vida eterna?
Alq̃ viẽdo trãfigurado, note q̃
rias apartar d̃ lmo te, sin hazer
tabernaculos? Queno conoces*

Trata. 27. De la segunda
al q̄ te lauo los pies? con quien
porfiaste, por conocer su gran
deza; que te dio su cuerpo y sa-
gre, áuiendote primero con-
sagrado de Obispo y Papa. No
le diste la palabra de no negar
le, aunque te costasse la vida,
como la cumples aora? Dime,
si dizes que no eres d̄ Christo,
de quien eres? Has aſsentado
viuenda con Pylato, con A-
nas, o con Cayphas? Muestra
las llaues del officio que te dá,
cotejalas con las del cielo. O
desconocido Papa. Esta couar-
dia no te nace, sino de que te-
mes para ti, otros tantos tor-
méticos como ves dar a tu ma-
estro. Los quales cierto antes
auias de amar, que no hazer lo
que hazes, Saliose Pedro fue-
ra

negacion de san Pedro. Si
ra, apartose del fuego, no se
cierto a q̄: deuia de ser a huyr
de aquella ocasion, o a alguna
cosa natural: y como estaua
tan turbado, y tan fuera de si,
aunque canto el gallo la pri-
mera vez, no lo oyo. Boluiose
donde se estaua, para mas dif-
simulacion: Y *boluendo otra
esclaua, o la misma, a afirmar
que estaua con Iesus Nazare
no, lo nego, confirmando con ju-
ramento, que no conocia tal hō
bre.* Dize san Hilario, el que
auia confessado por 'hijo de
Dios, ya le niega por hombre
digno de estar con el, y servir
le. Pero como se auiam de cū-
plir las palabras de Christo, y
su verdad por ser diuina, no

D. Hilarius
canone. 32
in Mattheo.
idē D. Am-
brosius.

Tra. 27. De la segunda
podia faltar, ya tomando oca
sion assi los soldados gentiles,
como criados judios, le pregū
taron lo mismo, aduertierō en
ello, especialmēte sacádo por
el habla, que era Galileo, y co
mençaron a afirmar con pala
bras de yra, q̄ era verdad lo q̄
dezian las esclauas. Estádo en
esta porfia vno de los siervos
y esclauos del pōtifice, parien
te de aquel a quien auia corta
do la oreja, le dixo: para q̄ miē
tes, yo mismo te vi en el huer
to, q̄ estauas con el, y lo testifi
care y jurare, si fuere mene
ster. Entōces viédose tan apre
tado, el peligro en los ojos, y la
muerte en las manos, q̄ no fal
taua sino engarrafardel, sin te
mor ninguno, con osadia,

D. Hieron.
libr. 4. in
Matth. ca.
26. Oēs e
rant Hebrēi
sed vnaque
que prouin
cia & regio
habet ver
naculum lo
quendi so
num quem
vitare, non
potest, vn
de & Ephra
tei iudicū.
I. e. c. nō pōs
sunt dicere
rius. i. d. ai
Ioan. 18. p̄

Co

negacion de San Pedro. 52

Començo a jurar y echarse maldiciones, cō juramētos essecratorios q̄ no conocia tal hōbre, ni jamas le auia tratado. Y no auiendo aū acabado de echar las palabras por la boca: cāto el gallo. O infame aborrecimiento del demonio, no se cōtento cō la primera ni segundavez, que le hizo negar a Chrulto; sino quiso que fuesse la tercera, confirma da con tantos juramētos, por que no solamente peleaua contra la persona de Pedro, sino contra el pontifice de la santa religion Christiana, queriendola toda assolar. Contento estaras robador cruel demonio, que acometiste, arrebataste, mataste dos ouejas del collegio sagrado, la vna tuya es, contigo tienes el hijo de perdicion pero la de

Detestari
α' τὰ βλασφημια
τ' εἰς ἰδέσθαι
denouere
aut execra-
ri, siue vt in
quibusdam
legitur Κα
τα τὰς ἑσπερας
τ' εἰς quod
grauius est
quam α' α'
θεματιβίη.
quia nō no-
uisset ὄρε
'8 κ' ὄρε α',
istest quia
non noui.

Trat. 27. De la segunda

Pedro no puede durar conigo, porque esta muy cerca el pastor, que la buscara, la hallara; te la arrebatara de las manos, y aun sacara de las garras y boca, y se la llevara consigo, y boluera a su dignidad primera, con grandes ventajas y honra. Pues como el delito ha sido ecessiuo, assi lo sera la gracia, la penitencia, y las lagrimas, no perdera el officio de pastor, por auer sido primero oueja roñosa: antes esto le ayudara, a con mas vigilancia guardar el rebaño: y con mas piedad y misericordia curar las enfermas del. Con que le sano? San Lucas lo dize, *Et conuersus est Dominus respexit Petrum.* Y boluicandose el
le

Lucas.

negacion de san Pedro. 53

señor a Pedro, mirole, echole los ojos de misericordia y clemencia: y con esso le hizo boluer sobre si. Y acordandose de la palabra del S. q̄le auia dicho le auia de negar por tres vezes, antes q̄ por dos cantasse el gallo, començo a llorar: y saliendo fuera del palacio sin mas esperar, lloro amargamente su pecado. San Anselmo dize, que le reuelo la madre de Dios, que como salia por la puerta de la casa topo con ella, y viniendo con grandes lagrimas, preguntandole con voz triste y amarga, que se hazia de su hijo, respondió, ay señora amantissima, sin ninguna misericordia le tratan: hasta darle la muer.

Matthæus.
 Marcus.
 D. August.
 li 1. quæst.
 Euangelio.
 cap. 45. in
 trina Petri
 negatione
 horror hæ-
 reticorum
 de Christo
 tribus gene-
 ribus termi-
 natur, aut
 enim de di-
 uinitate ei⁹
 aut de hu-
 manitate,
 aut de vtro
 que fallunt.
 Marcus &
 cepit flere
 καὶ ᾤκη-
 λον ἔκ-
 λαιε. erum-
 pens siue su-
 bito fleuit,
 aut proru-
 pit in fletū.

Tra: 27. Dela tercera

Hoc igitur
 verbo ex-
 primereftu
 dicit Euan-
 gelista, ve-
 hementem
 ac fubitam
 Petri muta-
 tionem.
 D. Anfelm.

te le atormentan: y corriendo
 hechos sus ojos fuéres de lagri-
 mas, se escondio dentro de vn
 peñasco que le llama Gallicá-
 tus: y no aparecio ni salio de a-
 lli, hasta que ya Christo Iesus
 auia espirado en la cruz. No
 es justo dexar esta insigne hy-
 storia, y claro exemplo, assi d
 la flaqueza humana, como de
 la misericordia de Christo, cõ
 que preuiene al peccador y le
 recibe a penitencia, sin sacar do-
 trina para nnestras almas, pro-
 curando inflamarnos en el a-
 mor dDios: y disponernos pa-
 ra con verdaderas lagrimas, la-
 uando el coraçõ, quitar todas
 las manchas de peccados. Lo
 primero, no carece de myste-
 rio, q en la primera entrada de
 la

negacion de san Pedro. 54
la casa del pōnce, nego S. Pe
dro por ocasiō de vna esclaua,
q̄ cō simple palabra le pregun
ta. Pues la primera profesiō
q̄ se haze en los palacios de los
grādes y principes, es negar a
xpo, por poner la justicia, la ver
dad, y toda rectitud. No teniē
do cuēta cō lo q̄ toca a la salud
del aīa, y v̄ra saluaciō: sino so
lamēte cō la hōra del mūdo, cō
el proprio interes y la codicia,
q̄ es la q̄ nos haze desamparar
a Iesu Christo, y no conocerle
pues es seruidūbre de ydolos,
verdadera esclaua. Pregūta
sela S. Pablo. Es menſter grā *1. Timo. 6.*
de cuēta, para seruir a señores,
principes y reyes. Porque ay
pocos Danieles, pocas Heste
res, menos Mardocheos, y aun
mas

Tra. 27. Dela segunda
mas raros Iosephes, En el pri-
mer passo, al vmbra de la puer-
ta dexays la santidad. Creed
me, los que quisiere des conser-
uar gracia y amor de Dios, q̄
es mejor passaros cō poco en
uestro rincō y recogimiēto,
que no poner os en peligro de
no conocer a Iesu Christo. Por
que ciertamente, aũque no ha-
zē apostatar de la fe, como ha-
zia Iuliano, pero de la chari-
dad dela misericordia, dela ju-
sticia, honestidad y fidelidad,
ello si. Porque como despues
de entrados, se jūtan cō otros.
Ay fuego, no solo material, dō
de son las palabras torpes, las
ciuas, atractiuas a todo mal, las
murmuraciones, detraçiones
juramentos y toda manera d̄
offen

negacion de san Pedro. 55
offender a Dios por la lengua,
q̄ son los peccados de que me-
nos caso se haze, y mas difficul-
tosos de satisfazer, pero aun
fuego y ardor de apetitos des-
ordenados: que comunicando
se con otros, paren vellaque-
ria y maldad. Que como san
Pedro sin pensar en ello, quan-
do no se cato, començado por
vna palabra, aunque lo quiso
cuitar, se vio jurador y blasphe-
mo, perdida la lealtad y fide-
dad, que tenia obligacion de
guardar a su maestro, assi acõ-
tece por vosotros. Pues no ay
mas fuertes, feruorosos, ni cõ-
stantes, puestos en la ocasion,
q̄ Pedro lo era, que parecia to-
das las tribulaciones; y aun cõ-
bates del mundo, no le pudie-
ran

Trata.27. Como auemos
ran derribar: y le derrueca y
haze caer de su estado. vna sim
ple palabra de vna esclaua. Mi
rad lo que haze vna conuersa
cion mala, el apartarse de las
ocasiones, o entrar en ellas.
Pedro fuerte estado con los A
postoles, con fiessa a Christo por
hijo de Dios, y en compania de
los soldados y sayones le nie
ga, y no le conoce. Aunq vuc
stra conuersacion y palabras, sea
mas dulces, q las aguas del cele
bratissimo rio Hispanis, se ha
ra salobres y amargas, en jun
tandose con las de la fuerte Exa
pe: bien me entendeys. No ay
manzana tan sana y hermosa,
q jurandose con otra coccola y po
drida, no se pudra. Todos los
santos se admirá, que Iob fue
se

de huýr las ocaſiones, 156
ſe juſto en tierra de Hus, Loth
entre Sodomitas, Ezechiel en
tre los cautiuos en la tierra de
Chaldea: pues aunque el espe
jo es reſplandeciente, con el
baho de quien le mira ſe eſcu
rece: y el planeta beneuolo,
por juntarſe con otro maleuo
lo, influye en la tierra mu
chas miſerias y males. Que ſi
algunos lucieron, en medio de
nacion praua y peruerſa, fue
porque no podian huýr: y los
tenia Dios, como por mila
gro, para hazer ſus obras,
y no acabar de aſſolar aque
lla nacion y tierra; pues los
ſantos ſon los que las ſuſten
tan. Mas lo que Dios nos man
da, y tenemos de ley ordi
naria

Tr. 27. Como miro Christo
naria fuya es. q̄ huuyamos, nos
a partemos ni leguas. Que de
Hur̄ dios Chaldeos faca Dios
a Abraham, y de Sodoma a
Loth, y el ecclesiasticodize, A-
partate del iniquo y pe, uerso,
y luego no peccaras, las mal-
dades te defampararan. No di-
go yo muchos malos, mas solo
vno basta para estragar toda
virtud, como poca leuadura di-
ze san Pablo, corrompe toda
la massa. Y assi el mandamien-
to de Dios, y consejo de su es-
critura santa, es que huuyamos
de Babylonia, salgamos de en
medio della. Iuntaronse con
las gentes, aprendieron sus o-
bras dize Dauid. En el Apoca-
lypsi aconseja san Iuan, salid
pueblo mio de Babylonia, y
no

Discede ab
iniquo, &
deficient
mala abs te
Ecclesi. 7.
1. Cor. 5.
Gala. 5.

Psal. 17.
& 105.

Apoca. 18.

no os hagays companeros de su maldad porque lo sereys en la pena y castigo. Lo mismo aconsejo Esaias. Que si san Pedro nego a Christo, aunque la penitencia començo estando entre la compania de soldados y gente peruerfa; mas no fuera perfecta, si luego no saliera a llorar fuera. En el mundo nos hiere Dios en las ocasiones, en medio del trafago y mala vida: pero luego nos haze salir huyédo: como la caça que hieren en la dehesa, se va a morir arrimada a vna mata, o se entra en su viuera y cueua. Como conuirtio Christo a san Pedro? Como conierte a qualquier peccador. Aunque fue mas eficaz su conuer-

parte. 2. H fiõ

Trat. 27. Como miro Xpo

NOTA.
a. D. Augu.
tom. 7. li. 1.
de gra Chr
isti contra
Pelagiu &
Celestium
cap. 44. &
45. Citat
D. Ambro.
maximacu
veneratio-
ne. li. 1. sup
Lucā c. 96.
Verba Am
bro. Nega-
uit primò
Petrus, &
non fleuit,
quia nò re-
spexerat do-
min⁹: nega-
uit secūdo,
nec fleuit,
quia nò re-
spexerat,
negavit ter-
tiò. respex-
it Iesus. Scil-
le amarissi-
fleuit. Au-

siõ: porq̄ el ayuda fue especia-
lissima. Dos cosas vuo, mirar-
le Christo, y cantar el gallo.
Por la predicacion y voz este-
rior, y por la inspiracion inte-
rior conuierte todos los pecca-
dores. Que aunque con sola la
interior los puede conuertir,
pero la sola esterior no basta,
aunque se ayuda della. Que el
mirar a san Pedro, si auemos
de creera san Agustin en el ca-
pitulo. 44. y 45. del. r. lib. de
gratia Christi contra Pelagio
y Celestio [citando con gran
de veneraciõ a san Ambrosio
sobre san Lucas] no fue cõ los
ojos corporales. Pues como cõ-
uerdan los Euāgelistas, Chri-
sto estaua adētro, y san Pedro
en lo baxo del palacio y ça-
guan

guan con los soldados. Mas el
 mirarle fue con inspiraciõ fe-
 creta, haziédole boluer sobre
 si. Que es el ayuda especial, sin
 la qual no nos podemos justifi-
 car, qno cae debaxo de mereci-
 miento ninguno, sino por sola
 la misericordia de Dios la da
 a todos, mas o menos confor-
 me a como quiere. Quatro co-
 sas hallareys en esta conuersiõ
 de san Pedro [despues de auer
 cantado el gallo, que trae Ori-
 genes a mysterio ; pues de-
 noche le nego, y antes que v-
 uiesse señal de otro dia : sien-
 do y ahora de leuantarnos del
 sueño del peccado: el mismo
 gallo le excito y desperto a ha-
 zer penitècia] la primera, mi-
 rarle Xpo la següda acordarse

gu. verba.
 Legant isti
 Euäg. & c. vi-
 deant Dñm
 Iesum tunc
 intus fuisse
 cū a sacer-
 dotū priaci-
 pibus audi-
 rent apłum
 vero Petrū,
 sortis, & de-
 orsum in a-
 trio cū ser-
 uis ad focū,
 sicut vera-
 cissima &
 cōcordissi-
 ma Euāgell
 starū narra-
 tione mon-
 stratur. Va-
 de nos pōt
 dici q. cor-
 poralibus
 oculis eum
 dñs visibi-
 liter admo-
 nendo res-
 pexerit.

lue
 lpe
 lco
 lno
 lma
 lora
 lpa
 l. d.

Et ideo q̄
scriptū est,
respexit eū
dñs, iustus a
ctū est, in
mente ectū
est, in volū
tate actum
est, mi adñs
larēter sub
uenit, cor
retigit, me
mortam re
uocauit, in
teriore gra
tia sua visi
tauit Petrū,
interioris
homibis v̄
que ad ex
teriores la
chrymas
mouit & p
duxit affe
ctum: ecce
quē ad mo
dum Deus
adiuando
adest volū
tatibus &

Tra. 27. Como miro Xpo
de sus palabras: la tercera de
xar la compañía de los malos,
y la vltima llorar amargamen
te. Todo esto auemos de tener
si queremos alcançar gracia y
amor de Christo. Lo primero
seguro esta, porque es su
yo, que es mouernos el cora
çon: pues siempre llama, siem
pre ruega, siempre impelle, lo
demas pertenece a nosotros, q̄
es acordarnos de las palabras
de Dios, con que nos amenaza
por la ley: y prophetas, y con
suela por el Euangelio: salir de
la ocañon, cessando de los pec
cados; y llorar amargamen
te con verdadera penitencia.
Mira Dios a Pedro y luego se
acuerda de sus palabras: causa
ronle vna confuñon tan gran
de,

ñro S. a san Pedro. 78. 60
Esta vida, sin llorar por la glo-
ria. Los q̄ aueys emitado a Pe-
dro en la culpa, seguidle en la pe-
nã: pues como le miro Xpo a
el, así os mira a vosotros. Yaũ
teneys vna vêtaja, q̄ a el le mi-
ro antes de auer detramado to-
da su sangre y espirado en la
cruz: y a nosotros nos mirr de
lla, estêdidos las braços, incli-
dada la cabeça, roto y abierto
el costado, paq̄ entremos enl:
Porq̄ si Pedro se escôdio en la
piedra de temor: nosotros nos
podemos guarecer d̄ todos los
d̄monios, en la agujereada por
amor: dõde no puede entrar e-
nemigo, a hazernos mal. Esto
pues es lo q̄ d̄sleo y suplico a to-
dos los q̄ le yeredese tanegaciõ
de S. Pedro, q̄ saq̄ys de sus la-

T. 28. delos escarnios q̄ recibio
grimas y penitencia: y todo lo
demas que con ternura de co
raçon meditare des.

¶ T R A T A D O

veynete y ocho. Delas diversas affren
tas y escarnios que hizieron a
Christo nuestro señor la no
che q̄ estuu en casa de
Cayphas, preso y
aberrojado.

B Oluiendo pues a
contar lo demas q̄
passo en casa d̄ste
iniquo sacerdote.
Como estuuiessen Cayphas, y
los demas setenta pontifices
y sacerdotes, sentados en juy.

Xpo en casa de Cayphas. 6r
zio, haziendo abrir las puer-
tas del tribunal, mandaron en-
trar, assi a los sayones, y mini-
stros de justiciã Iudios, como
a la compañía de soldados gé-
tiles, para que hiziesen burla
del, y con diuersas affrentas y
dolores, le affligiessen y ator-
mêtassen, para recibir en ello
deleyte: despues q̄ por sus ma-
nos ocultamente, y a puerta
cerrada (como dixen) se auian
végado. Y assi dize san Lucas. **Luc. 22. 5**

*Y los hombres que le tenían a-
tado, hazian burla del, hirien-
dole: Y cubrieron su cara, ta-
pandole los ojos con algun pa-
ñuelo sucio lleno de immū-
dicia d̄ vno de aq̄llos sayones;
Y herian su rostro dandole de*

H 5 bofe

T. 27. de los escarnios q̄ recibio
bescetadas, y preguntauanle, di
ziendo, prophetiza, quien es el
q̄ te ha herido? Y otros muchos
improperios y baldones le deziã
todos blasphemando contra el.

Nota.

Quien adierte al texto del E
uangelista san Lucas, al de san
Marcos y san Matheo: ha de de
zir, q̄ dos vezes en casa de Cay
phas, hizierõ burla ã Christo,
y le tratarõ desta manera. La
vna, la noche q̄ estuuo en casa
de Cayphas, q̄ es la q̄ refiere sã
Lucas: y la otra a la mañana,
boluiẽdose a juntar en el con
cilio: para preguntarle si era
Xpo el Mefsias hijo de Dios: y
por la respuesta q̄ dio, senten
ciarle a muerte. Esto se saca ma
nifiestamente de las palabras
de

Xpo en casa de Cayphas, 62
de san Lucas, que dize: *Y lue* Lucę. 22

go que fue de dia le truxeron a
su concilio y le preguntaron si
era Christo. Y san Mattheo di
ze que en acabando de respõ-
der, y salir Cayphas cõ dezir
que auia blasphemado, y mere
cia muerte. *Tunc expuebant in
faciem eius,* Entonces comen
çaron a escupirle al rostro ,
como hombre blasphemo. De
manera q̄ dos vezes reysterarõ
las injurias, a ora antes q̄ se bol
uieffẽ los sacerdotes a sus casas
y el viernes muy demañana, d̄
spues q̄ le vuierõ senteciado a
muerte, palleuarle a casa d̄ Pi
lato. Començaron pues los sol
dados, para dar contento a los
pontifices y sacerdotes a ha
zer

T. 28. de los escarnios q̄ recibio
zer burla de: como los mucha-
chos juegan con vno, que piē-
fan ser loco. En que conoceys
fulano ser loco? en que le corrē
los muchachos, en que cono-
ceys Christo ser reputado por
loca? en que haze esta gente
loco y phrenetica burla del.

Que no dexo de ser insigne fi-
gura, si auemos de creer a san
Agustin, escriuiendo contra
Fausto: assi la burla que hizie-
ron los muchachos de Elifeo,
gritandole, y diziendole ascē-
de calue, como la que los Phi-
listeos de Sanson, despues que
le auian sacado los ojos, y a
Christo vendadoselos, y la que
el Rey Achis a David, quan-
do le cayan las saliuas por la
barba, despreciandole por lo-

D. August.
Cūm quæ
ascenderet
per viam,
pueri parui
egressi sūt
de ciuitate
& illude-
bant ei, di-
centes, ascē-
de calue, al-
cende cal-
ue.

4. Reg. 2. d.
Lēgantes
que per cō

co,

Xpo en casa de Cayphas. 63.

10. Para quitarme a mi la afrenta, de la locura tan grande que hize, quando por vna mañana, di la piedra preciosa y margarita de la gracia, q̄ por ella se podia cōprar la ciudad de la gloria. No solo hazian burla, pero tambien le herian y dauan de bofetones. O mi señor, que con las muchas bofetadas de aora, olvidamos la primera. No se hartan de abofetear la cara, que los Angeles no se cansan de mirar. Los hombres escupen en el lugar mas vil, y en este palacio, no hallá estos perros lugar mas abjeto ni luez, que tu rostro sagrado. Este cubren, porque muestrán que no le merecen ver. Pues es harto mas glorioso abofeteado

uina, sumptis iam epulis præceperunt ut vocaretur Sanson, & ante eos luderet. Iudicū. 16. f. 1. Re. 21. d

Nota. *o m*

Exo. 34. d.
2. Co. 3. bc

T. 28. de los escarnios q̄ recibie
teado y escupido, que no el de
Moysé cubierto con velo, por
q̄ no le podian ver, por el res-
pládor que del salia. Quiça si
no le cubrieran mirara a algu-
no y le cōuirtiera, como hizo
a S. Pedro: y porq̄ no lo mere-
cian, le cubrieron. Aunque el
sacramēto de vendarle los o-
jos, es vendar los mios: para q̄
no miren cosa prohibida por
su santa ley; y tambiē para pa-
gar por el peccado de Eua,
quando miro la mançana, y a-
biertos los ojos para mal, per-
dio la innocencia. Preguntauá
le quien le hirio, y a essa pre-
gunta yo respondo, q̄ mi pec-
cado. Nuestros peccadps her-
mados le hirieron, nuestros pe-
cados le afearō. Pues no espera

Nota.

ua

Xpo en casa de Cayphas. 64
ua yo mirar el rostro de su glo
ria, siédo bié auenturado; sino
mirara primero el de su igno
minia, siédo rá afeado. Aqui se
cūplieron las palabras de E-
laias. No tiene parecer ni her
mosura: vimosle despues q lo
auiamos mucho deseado, y no
tenia aspecto estaua desfigura
do; como d'spreciado y el mas
desechado de los hōbres, varō
de dolores, y q por esperiēcia,
padeciédolos, sabia q cosa era
flaqza, enfermedad y dolor, el
rostro d'spreciado y escōdido.
Quiere dezir, no le podiamos
conocer por las faciones, pues
no solo la tenia escōdidas y en
cubiertas, cō velo, pero ellas d's
cubiertas, estauā rá afeadas d'
los golpes y saliuas, q no le pudi
mos

Non est spe
cies ei neq;
de cor, &
vidimuseū
& non erat
aspectus, &
desideraui-
mus eum,
despectum
& nouissi-
mum viro-
rum, virum
dolorum,
& scientem
infirmitatē

& quasi ab
fconditus
vultus eius
& respectus,
vnde nec re
putauimus
eum.

Esaie . 53 . a

T. 28. delosecarnios q̄recibid
mos conocer conforme a co-
mo nos le dibuxaron; no soló
quando le vi como el mas her-
moso y lindo de los hombres,
en su nascimiento, y transfigu-
racion: pero aũ como quando
me le mostraron, predicando,
y andando por el mundo: y as-
si le desconocimos, no le tuui-
mos en nada, y aun le despre-
ciamos. Todo esto dize el pro-
pheta, en nombre delo comun
del pueblo, y tambien en el su-
yo, desnudandose del espiritu
propheticos, si por ventura le
viera, como vn hombre parti-
cular de los demas, Y tambien
fueron prophecia deste lugar
(segun san Chrysofomo) las
palabras del cap. 52. Como se
admiraron muchos, quando
te

Sicutobstu-
perunt su-
per te mul-
ti: sic inglo-

Xpo. en casa de Cayphas. 65
te vieron en el nacimiento, cō
rayos de gloria, en la vida el
mas lindo y hermoso de los hō
bres, en la transfiguracion de
mayor claridad y resplandor,
que se puede pensar ni imagi
nar; así en la passion se admi
raran, espantados de ver tu ro
stro sin gloria: y tu aspecto el
mas desfigurado de todos los
hijos de los hombres. Quanto
se espantaron de verte glorio
so, tanto se admiraran de ver
te sin gloria: y quanto se admi
raron de verte tan hermoso,
tanto se espantaran de verte
ráfeo y desfigurado: pues no sa
bé el mysterio y sacramento,
que nuestros peccados te desfi
guraron. Y la burla que hazé
de ti, es por no conocerte, cega

par. 2. I dos

rius erit in
ter viros a-
sp. & us eis,
& forma e,
ius, inter fi
lios homi-
num.

Esaię. 52. d
D. Chryso.
stomus ho
mili. 86. in
Matth.

Vos autem
accedite
huc filij au-
guratrici,
semen adul-
teri & for-
nicarie. Su-
per quem
iustitias? Su-
per quem
dilatastis
os, & eieci-
stis linguam?
Nunquid
non vos fi-
lij scelesti,
semen men-
dax?
Esaie. 57. a
D. Theodo-
retus: iusti-
nus martyr
dialogo ad-
uersus lu-
deos,

T. 28. de los escarnios q̄ recibie-
los de su malicia. Que el mis-
mo Esaias lo p̄phetizo hablan-
do con los sacerdotes y sus mi-
nistros, aquellos foldados y sa-
yones, que cometian semejante
maldad: diziendoles. Llegaos
acahijos del agorero, y porello
preguntan a Christo, q̄ adiu-
ne generacion del adultero y
fornicaria: pues no loys hijos
de Abrhá, ni de los Patriarchas
y prophetas, sino del diablo.
Sabeyis cō quié os burlays? Sa-
beyis de quié hazcys burla? No
veys q̄ es v̄ro propheta, y v̄ro
Melsias? Enmédeys cōtra quié
dilatays, y abris la boca? dize-
dole palabras injuriosas y blas-
phemias? Y facays ella lengua de
biuoras, e icupriendole? No ad-
uertis q̄ es v̄ro rey, y v̄ro Dios?

Mas

Xpo en casa de Cayphas. 66
Mas de q̄ me espanto? Por véru
ra vosotros no soys hijos mal
uados, generacion adultera y
mē tirofa? Principes d̄ Sodoma
y Gomorra, cōtra quiē p̄phe
tize enl principio demi libro?
Aora no me espanto, q̄ hagays
semejātes sacrilegios, y aleuo
sias: porq̄ ya os conozeo, ya en
tiēdo el fin porq̄ lo hazeys. A
uiendo pues alsí maltratado a
Xpo nro. burlado del, y heri
dole: como ya erā dadas las do
ze, y auia de boluer muy dema
ñana: mādāle lleuar ala carcel
y calabozo, muy biē aprisiona
do y atado: q̄ estaria enl mismo
palacio d̄ Cayp. y ellos yrse ya a
sus casas, pa boluer muy d̄ ma
ñana. Y ocreo los mas notoma
riā sueño, medita d̄o como d̄ mo

1 2 nios,

T. 28. Delo q̄ X̄po passoroda
nios, haziendo traças y buscán
do medios, como le poder ha
zer hablar, para así dōle qual
quier palabra, sentéciale lue
go a muerte; y en aquel pun
to llevarle a Pylato, para que
luego mandasse effecutar la sé
tencia: Llevaronle pues a la
careel oscura, lobrega, hidion
da, que solo el olor bastaua, a
inficionar: yataronle muy biē
a vn poste y coluna que esta
ua en medio, rodeandole to
dos aquellos sayones. Pues es
crito estaua del. Pusieron me
en la cueua y calabozo mas ba
xo y hondo: en lugar oscuro
y tenebroso; que era sombra d
la muerte. Dime mi buen Ie
sus, que es lo que estas pensan
do así atado? Responderme
ha

Posuerunt
me in lacu
inferiori, in
tenebrosis
& in umbra
mortis.
Psal. 87. a

anoche encasa dCayphas.67

na. Estoy considerando aque
los dias antiguos, y tēgo pre
sente en mi entendimiento y
memoria, aquellos años eter
nos: quando en mi eternidad,
con mi padre y espiritusanto,
accepte padecer estos tormen
tos, por amor de los hombres,
ellos lo quisierō, y yo de muy
buena gana . Ofrezco selos
por todo el mundo, dispunien
dome para rezar maytines :
pues ya son dadas las doze, y
es justo los tenga rezados, an
tes que a las mismas doze del
dia, celebre de pontifical. O sa
grada virgen Maria, madre de
mi Dios y señor: ya que no os
dexan entrar aca dētro a ver
vuestro hijo: sabed que esta cō
cadenas atado a vna coluna,

Cogitavi
dies antiquos,
& annos
eternos in
mente ha
bui.

Psal. 76.a

Tr. 28. de lo q̄ X̄p̄o p̄aflo toda la
poco más se mueue el q̄ ella, y
los sayones al rededor del en
rueda y torno, vnos en pie, o-
tros tēdidos, largos maytines
de rezá a versos, muy differen-
tes de los q̄ oyfies de los Ange-
les, en su nacimiēto, entonádo
vnos la gloria, otros el aleluia;
por q̄ aq̄i los vnos está escarne-
ciēdo, y los otros respōdiendo
a su tono. Vro hijo es el libro,
en q̄ tienē fixos los ojos. Y los
pūtos sō gotas d̄ lágre, puestas
en la regla de su caridad: y en la
manera del entonarlos, y quã
de espacio los tomã, se declara
q̄ no entiendē de acabar, hasta
acabarle la vida: y la grã deuo-
ciō dellos, es el desseo de verle
en cruz, como en facestor: dō-
de vos discantareys, lo que ca-
llos

noche en casa de Cayphas. 68
llos aora cantá, y al gloria pa-
tri, incliuandola cabeça, espi-
rara, y vos poco menos. P oref
fo mi señora rezad vos otros
biē differētes: puesteney s por
cōpañia al Euāgelista S. Iuā, q̄
hara el officio de sacerdote: pu
es ya es cōsagrado Obispo, y
las dos Marias tomará el otro
choro, y vos estádo al derecho,
nolos acabare y shaftala maña
ña, Pero entretáto yome quie
ro yr a hablar cō mi dulce Ies^o.
O bōdad sūa, o Xp^o Iesus, o pic
dad imēsa, o amor melifluo: cō
q̄saeta d̄ dolor, traspassas los co
raçones, de los q̄ cōtēplā en ti.
Llorad aora ojos mios, no de
xē d̄ derramar lagrimas en a-
bundancia, corran sin cessar,
como arroyo q̄ trae grande y

T. 28. de lo q̄ Xpo passo toda la
fuerte auenida: pues ocasion y
materia teneys para ello. Po-
dreys por ventura contene-
ros, viédo padecer tales cosas,
al Rey y Dios de la gloria?
Aora pues alma mia, si ha que-
dado en ti alguna centella de
piedad, rompe las puertas de
la carcel de tu coraçon, quie-
bra los grillos, y con grande
congoxa entra por el calabro-
ço, vele regando cō lagrimas,
arrojate en tierra, delante del
señor de los cielos, erizador del
vniuerso, gouernador del mū-
do: besa las plantas de sus sagra-
dos pies, aprietalas, abraçalas,
moja los grillos con las lagri-
mas, desatale las manos, atadas
atras, quiebra las ataduras, cor-
ta las sogas y cordeles: y con
la

noche en casa de Cayphas. 69
la mayor fortaleza que pudie-
res: buelue a tu Redentor y se-
ñor a la libertad primera. La
uale las llagas de los açotes, vn
ge su sagrado cuerpo fatiga-
do, suplicale con grande ternu-
ra de coraçon, que se quiera re-
costar en tus rodillas y pecho,
y reclinar vn poco la cabeça,
ya que no por si, alomenos por
tu amor; y porque tan encare-
cidamēte se lo pides, por amor
de su madre. Y dile con gran-
de humildad, y ternura de al-
ma. O señor, o señor, gozo del
parayso, corona de los santos,
salud del mundo, cayday muer-
te del infierno, vida de los ju-
stos, refugio y amparo de los
nauegantes puerto para losq̃
se van a anegar, consolaciõ de

T. 28. de lo q̄ X̄p̄o passo toda la
los tristes y affligidos, esperãça,
mia, dolor mto, y Dios d̄ todo
mi coraçõ: como te veo assi fa-
tigado el ouerpo, debilitados
los miembros, hinchado el ro-
stro, escupido, lleno de saliuas,
destruydo de toda ayuda hu-
mãa? Pues tu ciertamẽte eres,
el q̄ con el padre en las altas si-
llas de los cielos, resides y triũ-
phas: tu el q̄ toda la yglesia de
los santos, y exercito de los An-
ngeles y Seraphines, dispones
y ordenas, para que alaben tu
effencia y deydad: q̄ en verla
son bienauenturados. Siendo
pues tan grande Dios, q̄ es la
causa, porque assi te veo atado,
en vn lugar tan suez. Tan du-
ramente affligido y atormen-
tado? Bien veo, que te han des-

echa?

noche en casa de Cayphas, 70
echado los sacerdotes de los Iu-
dios, a ti glorioso pontifice y
Rey inuictissimo, como sino
fuesse vngido con azeyte, me-
jor que no el suyo: o no tuuies-
ses nada de cosa diuina: sien-
do la misma deydad de tu pa-
dre. Oluidado se han de quan-
tas marauillas y milagros o-
braсте en medio dellos. Hizie-
rõ burla de ti, hirieron te, escu-
pierõte, llagarõte: y aora quie-
ren entrar en cõsejo como en-
tregarte al presidente, para q̃
seas muerto. Quien me diera
morir por ti? Y pues esta mer-
ced no puedo alcançar; por
que se que has de morir por
el mundo; para repararle y
redimirle, alomenos dame,
que sea participante de tus
tor

Quasi non
esset vnctus
oleo.

2. Reg. 1. c

Tr. deloq̄ Xpo passo toda la
tormentos y affrentas: pues es
justo que viédote cubrir el ro-
stro, cubra yo mi cara al pec-
cado, no mirandole, ni jamas
enel consintiendo: para que tu
Dios mio me mires. Ni te escu-
pa con palabras dañosas, feas,
y perjudiciales: ni te de bofe-
ton con la mano de mi mala
obra: mas por virtud de tus af-
frentas, y el velo que te puse-
ron delante de los ojos, te supli-
co abras los mios: para que có-
siderádo marauillas de tu ley,
a ti solo mire, a ti solo ame, a-
partando mis ojos, que no veá
mas vanidad. Laua mi alma
Dios mio, limpia la con las sa-
liuas de tu rostro, que quisiste
arrojassé al tuyo, para que yo
no fuesse para siempre jamas
el

Reuelaocu
los meos,
& conside-
rabo mira-
biliade le-
ge tua.
Psal. 118.
Auerteocu
los meos
ne videant
vanitatem,
In via tua
viuifica
me.

noche en casa de Cayphas. 71
escupido de Dios, y echado co-
mo abominable del real y cõ-
pañia de los santos. Y por vir-
tud de los bofetones que rece-
biste conuierta tu padre el ro-
stro, que tanto ha tenia apar-
tado de nosotros, para que as-
si seamos saluos, gozando del
rostro glorioso de tu deydad,
que por virtud del afeado de
tu humanidad nos has alcan-
çado para siempre. Esta ora-
cion pues mis hermanos muy
amados, os ruego, digays cada
dia a nuestro señor, despues q̃
vuieredes rezado maytines, y
los que no soys sacerdotes, de-
zidla por la mañana, Que val-
dra mucho, no solo para exci-
tara deuocion, diziendola de
alma y todo coraçon, mas aun
para

Conuerte,
velostende
faciem tuã,
& salui eri
n.us.

Tr. 29. dela pregunta q̄ hizierō
para no peccar, en que confi-
ste la verdadera deuociō y ter-
nura de alma, que es el fruto
de la pasiō y dolores, de Chri-
sto nuestro buē Dios y señor.

¶ T R A T A D O

veynete y nueue. Como Christo nuestro se-
ñor, traydo por la mañana a iuyzio, y
preguntado y adjurado, si era el Mesias
biyo de Dios: despues de auer respondi-
do que si, fue condenado por digno de
muerte, y a si reyeraron en el, todas
las injurias y escarnios, que la no-
che pasada auian hecho.


mandole como
a hombre bla-

sphemo y
loco.



Auien

Ch. si el era el Messias hijo d Dios. 72:

 Viendo pues Chri-
sto nuestro S. passa-
do la noche con tá-
tas affrétas y diuer-
los escarnos, y jutamente cõ-
tan grandes fatigas y dolores,
estando tan duramente atado
y aprisionado, cuenta san Lu-
cas, q como llego el dia, luego
al amanecer, antes q ellol salies-
se, se juntarõ todos los ancia-
nos d el pueblo (q como dixee era
los 71. q succedieron a los q eli-
gio Moysen, para gouernar el
pueblo, q residia en Hierusalé,
y el lugar dõde juzganã se lla-
mava casa de iuyzio) y princi-
pes d los sacerdotes y escribas,
y le mādaron assi atado traer
al cõcilio. Estãdo pues delãte
d ellos le preguntarõ, Si por ve-

Verba Rab-
bi Moyses
Mem may
mon libro
iudicum. Je-
sus Nazare-
nus visus e
esse Messia-
as, & inter-
festus est p
domum iu-
dicij, idest,
in iudicio
vnus & se-
ptuaginta
iudicum lu-
deorum,
& ipse Cã-
fuit vt de-
strueretur
Israel in gla-
dio.

Deute. 17

D. Hieronimo
lexe libro
de iudicij
in cap.

tu

Tr. 19. De la pregunta q̄ hizierō
tura era Christo: respōdioles,
si os dixere q̄ si, no me creereys:
ysi os preguntare, no me respon-
dereys, ni menos me absolue-
reys, y dexareys yr libre. Como
vio Cayphas que auia comen-
çado a hablar, y por lo q̄ auia
dicho, tenia la ocasiō en la ma-
no, de preguntarle juridicamē-
te, con grande affecto, leuanta-
do en pie, como el que siendo
sumo sacerdote prehdia le di-
xo, *Yo te adjuro por Dios uiuo,*
que nos digas a todos los que esta-
mos aqui presentes, si tu eres
Christo hijo bendito de Dios?
Quiere dezir, si tu eres Chri-
sto, hijo natural del bendito
Dios. San Hilario, en el fin del
sesto libro de Trinitate, tiene

Matthæus:
Marcus.

D. Hilarius
sexto libro
de Trinitate.
in fine.

fin

a Xpõ, si el era el Mefsias hijo de Dios 73
firmemēte q̄ los escribas y pha
riseos, sabia su Mefsias ser ver
dadero hijo de Dios. Por esso
no le preguntaron, si el Mefsias
fuesse hijo de Dios: sino si el
fuesse el Mefsias prometido, q̄
era hijo de Dios bendito. Er
rauan en no reconocerle por
Mefsias: pero si le recibieran
por tal, luego confessaran que
era hijo natural de Dios: pues
las prophecias que lo dezian
eran manifestas. Principalmē
te la del Psalmo 20. Dominus
dixit ad me filius meus es tu
ego hodie genui te. La de Mi
cheas quinto: que despues que
prophetizo el lugar de Beth
lem, donde auia de nacer tem
poralmente segun la madre,
añade luego: Et egressus eius,
par. 2, K o si

Psalm. 20.

Michas. 5

Exo 12

Hier. 23.

Esaiæ, 2:

D. Hier. li
1. in Esaiã
cap. 2.

T. 29, de la respuesta q̄ dio Ch̄o
 o fino, & egressiones eius (q̄
 tiene mas mysterio) ab initio
 à diobus eternitatis. La del. c.
 23. de Hieremias, & hoc est no
 men quod vocabunt eum, dñs
 in flus noster. Que en l Hebreo
 esta el nombre de tetragram
 maton, el ineffable de quatro
 letras, el Ichouah יהוה que a
 solo Dios cõpete. Y tãbien las
 vltimas palabras del cap. 2. de
 Esaias. Quiescite ergo ab ho
 mine, cuius spiritus in naribus
 ei⁹ est: quia excelsus reputatus
 est ipse: q̄ habla de Christo el
 Messias. No hagays mal al hõ
 bre q̄ veys respirar como los
 demas, cessad ya de perseguir
 le, y hazerle tãtas injurias, por
 q̄ es Dios todo poderoso: es el
 encũbrado y excelsu, q̄ mora en
 las

al concilio de los ancianos. 74

las alturas. Esto pues es lo que pregunta Cayphas, adjurandole por Dios vivo, le diga estaverdad. Como era ya hijo del demonio, y dicipulo del diablo, auia aprendido de su maestro, como auia de hablar a Xpo: de la misma maera como el le hablo: quando le dixo; quid mihi &

Marc. 9.

tibi Iesu fili Dei altissimi? Ad jurote per Deū ne me torças.

Num. 9.

Aunq̄ tambien era manera de hablar, q̄ auia tomado de la ley, quando pregūtaua cō juramento, alguna cosa de grande importancia: como dezimos, tomar a vno juramento solene de calunia. Christo nro S. responde a la pregunta, por dos razones, la primera, porque no parecia se, menospreciar y deshonrar

losue. 2.

K 2 cl

Nota.

T. 29. de la respuesta q̄ dio Ch.
el nõbre santo de Dios: porq̄
de otra manera, no respondi-
ra a tan mal hombre, y a tan
iniquo juez: y la segunda por
no dar ocasion de escusa a los
judios, y de permanecer en su
perfidia, diziendo: que sus prin-
cipes y mayores le adjuraron
por el nombre santo de Dios,
les dixesse si era el Melsias hi-
jo de Dios: y no quiso respon-
der, de donde se saca manifi-
estamente que no lo era. Por
quitar pues estos inconuenien-
tes, y el argumento ser dilema
y cornuto de grande malicia,
fino quiere responder castigar
le hemos, por menõs precia-
dor del nombre santo de Dios,
y del sacerdocio y tribunal,
preguntandole juridicamen-

al cōcilio delos ancianos. 77
te: y si respōdiere, de qualquier
manera q̄ fuere la respuesta,
tendremos ocasion de conde-
narle a muerte: y alsi les dixo
Christo nuestro señor, ni cree
reys lo que os dixere, ni me re-
spondereys a lo que os pregū-
tare, ni menos me soltareys y
dareys por libre. Responde
pues] como dize san Marcos]

Marcus

con palabras claras, *Ego sum.*
Yo soy esse Christo hijo de
Dios biuo, esse Messias prome-
tido por la ley, y tan deseado
por los Patriarchas, y prophe-
tizado por los prophetas, q̄ vo-
lotros esperays. *Y por vue-*
stros ojos vereys al hijo del hō-
bre, Este que teneys presente
tan despreciado y abatido, y

Mattheus.

K 3 def.

T. 29. de la respuesta q̄ dio Ch.
despues de tantas injurias y af
frentas como le auays hecho,
le desleays quitar la vida cō tā
ta ignominia, como el verda
dero hōbre, y dellos el mas ab
jeto. *Verle heys sentado ala die
stra del poder y virtud de Dios
q̄ viene en las nuues del cielo: co
mo juez uniuersal de viuos, y
muertos a juzgarlos.* Porque
la humildad y obediēcia, cō q̄
yo me he sujetado a vosotros,
para ser sentēciado a muerte
de cruz, merece alcāçar el mā
do y poderio; de en quāto hō
bre ser juez vniuersal: pues en
quāto hōbre soy juzgado, por
esto digo, *Verēys al hijo del hō
bre.* Porq̄ aunq̄ este hōbre sea
Dios, y esse Dios hōbre; pero

Orige. tr.
39. in Mat.
Vidi dñm
sedentē su
per folium
excelsum
& elevatū.
dixit dñs
dño meo,
sede à dex
tris meis,
donec po

en

al conẽilio de los ancianos. 78
en quãto hõbre recibio el po-
der. Ego autẽ constitutus sum
rex ab eo super Syõ montem
sanctũ eius, prædicans præce-
ptũ eius. Como Rey los tẽgo
de regir: Reges eos in virga fer-
rea, & tãquã vas figuli cõfrin-
ges eos. La vara de hierro mo-
strarse ha cõ los malos enaque-
l juyzio. Predicãdo lo q̃ me mã-
do mi padre, viniẽdo al mũdo,
cũ pliẽdo su volũtad, siẽdo lehi-
jo obediẽte, me mãdo q̃ pidie-
se todo lo q̃ quisiese, q̃ me lo o-
torgaria, y asì me hizo rey vni-
uersal d̃ todo el mũdo, y juez d̃ l.
Cõ esta vara pues de juyzio,
me vereys venir en las nubes.
Como entẽdieron q̃ hablaba,
cõforme ala ppheciã d̃ Daniel,
leuãtarõ se todos, y dixerõ le,

manu inimi-
cos tuos,
&c. Funda-
tionem quã-
dam & fir-
mitatem re-
galem fig-
nificat ses-
sio filij ho-
minis. sol⁹
ad dexterã
fundatus, q̃
accepit om-
nẽ potesta-
tem à patre
in cœlo &
interra. nũc
me videtis
iudicatũ: po-
stea autẽ nõ
solũ in die
iudicij, sed
post resurre-
ctionẽ &c.
Quia sedes
Chri, etiã
nũc in Ec-
clesia per-
manens &
fundata.

Trata. 29. Como Cayphas

D. Basilius
 homilia in
 psalm 28.
 dilectus vt
 filius vni-
 cornium:
 et tripliciter
 vobis mouere
 ego. Aliqu
 ando agnus
 & ouis, má
 suetudo, vt
 ouis ad oc-
 cisionē du-
 cetur &c.
 Ecce agnus
 Dei, &c.
 Quando ve-
 ro punire vi-
 tia, & potē-
 tiam effera-
 tam euerte-
 re. tunc filius
 unicornū
 nominat,
 vt in Job di-
 dicimus est
 animal in-
 superabili

Tu ergo es filius Dei? Luego tu eres hijo natural d Dios? Oy d la malicia y calunia No le dixcrō luego tu eres el Melsias? sino luego tu eres hijo d Dios? Porque negando ellos ser el Melsias, y que alo mas podia ser vn propheta, como los demas passados, y cōfessando el ser hijo de Dios, le arguyan de blasphemio; como te auian antes dicho, homo cum sis facis te ipsum Deum. Si, que como seas hombre de la manera que los demas, re hazes Dios. Entō des Christo nuestro te ñor re- spondio. *Vos dicitis quia ego sum.* Vosotros dezis que yo lo soy, vuestra misma boca lo cōfiessa. Respondio alsí, boluendoles el argumento: porque por

rompio sus vestiduras. 79

por sus mismas palabras y razones que le hazian, no podía dexar de confessar, que era hijo de Dios. *Entonces el mal uado Cayphas, principe de los sacerdots: rompio sus vestiduras, diziendo blasphemado ha.* Que era costumbre santa y loable entre los judios: cō que demostrauan el gran pesar, de la injuria que se haze a Dios. Como lo hizo Ezechias, quando oyo a Rapsaces que blasphemaua: y el Rey de Israel quando leyo la carta del de Syria, donde le dezia q̄ curasse a Naaman leproso. Aunque este peruerso pontifice lo hizo como hypocrita, fingiendo dolor, q̄ ninguno tenia: mas del sacer-

virtute. *Vi-
debitis filiū
hominis.*

&c.

Plalm. 2.

D. Hilarius

in hūc psal-

murū acutē

& aptissi-

mē loquit.

Daniel. 7.

Ioan. 10:

Lucas.

D. Hilarius

D. Hieron.

li. 4. in Mat

th. cap. 26.

D. Cyrillus

li. 12. in Ioā

ne. cap. 37:

& libr. 30.

cōmētario

rum in Iob

sub nomine

Origenis.

Videte fa-

ctum Pauli

& Barnabē

quādo deo

K 5 do

Tra. 29. Como Cayphas

sum cultu
 honoraban
 tur legin.
 scidisse ve
 stimétasua.
 Actu. 14. c.
 Efaiz. 37.
 4 Reg. 5. b
 Rupertus
 Sopho. 1. b.
 & Zach. 5.
 Hec est ma
 ledictio
 que egredi
 tur &c. Et
 veniet ad
 domumfu
 ris. & ad do
 mum iuran
 tis in nomi
 ne meo. f.
 Cayphas.
 Adiuro te
 per Deum
 viuum.
 Lucas.
 Matthæus.
 Marcus.
 os. ol. cap

docio que auia de perder: si
 supiera el mysterio de rom
 per las vestiduras, acabando
 se en el, que no de la injuria y
 blasphemia, que le parecia se
 dezia contra Dios. Fue el en
 esto verdadero blasphemo y
 sacrilego, con todos los demas,
 diziendo: *Para que buscamos
 mastestigos? no tenemos necesidad
 dellos: por su misma boca se conde
 na, espontaneamente confiesa ser bir
 jo de Dios, la pena de la ley es que
 muera: este es mi parecer, que es lo que
 parece a vosotros?* Todos los se
 tenta ancianos con los demas,
 sin faltar niuguno, dixeron,
Reus est mortis? Digno es
 de muerte, muerte merece.
 San Marcos lo declara, por
 que dize asi: *Los quales to
 dos sin saltar niuguno, le conde*

rompio sus vestiduras, So
aron a muerte, Dando sus fir
mas y votos, que era digno de
la. Pero como no querian q̄
fuese apedreado, sino puesto
en cruz, crucificado como la
drō q̄ era la mas infame muer
te que le podian dar: y este po
der no residia en ellos, sino en
Pylato, presidente y gouerna
dor de Cesa: porq̄ entōcēs e
staua y tributaria Iudea a im
perio Romano, como las de
mas prouincias: solamente fir
mā q̄ por aq̄l processo visto y
sustanciado es digno de muer
te. Que cosa mas manifesta,
de la conjuracion de todos, y
de presidir el diablo ental con
cilio: que no era sino verdade
ro conciliabulo, que no vñies
se ni aũvno, q̄ cōtradixesse tal
sen

Trat. 29. Como Cayphas

sentencia. Pues aun en la que
dieron los sacerdotes contra

Hier. 26.

Hieremias, vuo muchos que
la contradixeron. Bueno fue-
ra que miraran, si conforme a
las escrituras (cotejando con
ellas su milagros y vida, y tá-
bien el tiempo en que auia ve-
nido) era el verdadero Chri-

Parabolavi
nez.

Matth. 21.

Morte tur-
pissima cõ
demnemus
eum: erite-
nim ei re-
spectus ex
sermonib⁹
illius. Hæc
cogitane-
runt & er-
auerūt: ex

sto su Mefsias. Pues ellos auia
entre si confessado q̄ era el he-
redero, y lo conocian, aunque
no lo osauan dezir. Y siendo

verdad, que era el Mefsias, si
no los cegara su malicia y abo-
recimiento, y no conocer los
sacramentos de Dios, como di-
ze la sabiduria: claro esta que
auian de confessar, ser hijo na-
tural suyo; y assi no solo no cõ-
denarle a muerte, diziendo que

era

rompio sus vestiduras. 8r

era blasphemio; pero aun arro
jarle en tierra, y adorarle por
Dios, pidiendole perdõ de las
injurias passadas: confessando
ser verbo del padre, y sus pala
bras de vida eterna. Mas co
mo me auia de a soluer, dela
muerte eterna del infierno, q̄
por mis pecados merecia: por
virtud de la palabra que oyo
injustamente diziédole *Reus
est mortis*, culpado es de muer
te, cosa ha hecho digna della,
no le absoluió el padre, en el tri
bunal dela gloria, pues tomo
nuestros peccados; sino dexa
passar adelante con el processo
de su passion, hasta que se esse
cute la sentencia, y pagádo de
rigor de justicia, lo que deue el
hõbre, muera en cruz. Tienen
le

cecauit em̄
illos mali-
tia eorum.
Et nescie-
runt sacra-
menta Dei.
Sec.
Sapiẽ. 2 .d.
Nota.

T. de los pescociones y bofetones
le pues por blasphemio, en llama-
rse hijo de Dios natural: por
q̄ yo adquiriera titulo justo, pa-
ra ser adoptiuo: y assi sea par-
ticipante del mayor adgo de la
gloria. Y por esto dize san Ma-
teho. *Que luego le trataron como blas-*
phemo, pues entonces en aquel punto co-
mo acabo de dezir que era hijo de Dios,
le escupieron en el rostro, e hirieron con
muchos pescociones, otros tambien le die-
ron de bofetones, y vendandole los ojos,
y cubriendole el rostro, haziã burla del,
diziendole: prophezia nos Christo, que
es el que te hirio? Mirad a que nos
obliga Dios, el dia q̄ nos pone
en officio de dezir la verdad.
Bien sabia Christo nuestro S.
q̄ no le auian de soltar: antes a-
uia de ser ocasion, de acelerar
le mas presto la muerte, y tra-
tarle mas mal, y con todo esto

Mat. 26. g.

D. Greg. li.
22. morali.
cap. 17. In-
terpretans
verba illa
Iob. 31. Si
expaui ad
multitudi-
nem nimia,
& despectio
propinquo-
rum terruit
me, & non
magistra-
cui, nec e-
gressus sum
ostium.
Nota.

das q̄ dieron a Xpo nro S. 82
confesso la verdad. Porq̄ para
ello le embio su padre al mun
do , para dar testimonio de
lla, aũq̄ jūtamēte procuro por
temor, retraherlos dela gr̄de
maldad q̄ haziã. Pues cōfessar
q̄ le auian de ver venir juez te
rrible, para castigar los malos,
y premiar los buenos, amena
za y temor era sufficiēte para
hazerlos cessar, y tener gr̄a pe
nitēcia y dolor de lo passado.
Mas como verdaderos impios
obdurados en la maldad, por lo
primero de cōfessar ser hijo d̄
Dios, le dixerõ q̄ blasphema
ua, y por lo segũdo, de q̄ auia d̄
venir cō autoridad, como juez
d̄ los biuos y muertos, acōpa
ñado de los Angeles, s̄rado en
las nuues d̄ el cielo, le tratarõ co
mo loco, haziēdo burla d̄ l. Co

T. 29. de los pescoçones y bo-
mo quando vn hombre que
verdaderamente lo es, se haze
Arçobispo, Papa, o Rey. No
pudiera yo alcançar la digni-
dad que tengo, si a Christo no
le reputaran por loco, en con-
fessar la propria que de si te-
nia, que despues comunico a
su yglesia, y ministros della.

Toda esta hystoria Euangeli-
ca, que veystan claramente re-
ferida por los Euangelistas,
Prophetizo Esaias en vn infi-
gne testimonio, del cap. 50. de
su prophecia Euangelica. Ha-
bla Christo nuestro señor. Yo
vine al mūdo hecho hombre,
y no auia varon que me reci-
biesse, ni menos me conocies-
se, ya auian faltado aquellos
Patriarchas y prophetas anti-

Esaię. 50. a
b. c.

Quia veni.
& non erat
vir: vocaui,
& non erat
qui audi-
ret: nunqđ
abreniata
& paruula
facta est ma

o. b. s. t. u. d. o. b. i. s. a. d. o. z. g. u. o. s.

feradas que dieron a Xpo. 83
guos: llame con mi predicación
y milagros, y tampoco no a-
nia quien me oyese. Por ven-
tura mi mano ha se encogido
y hecho pequeña, para que no
pueda por ella redimir? O no
tengo poder y virtud para li-
brar? legun me tienen atado,
preso, maltratado, y lleno de
heridas. Así como estoy ten-
go tanto poder, como despues
a la diestra de mi padre: y an-
tes quando era solaméte Dios
verdadero. Pues digo que aun
que me veys ser juzgado, por
este medio tengo de redimir
al hombre: pero saldre como
señor fuerte. Dominus sicut
fortis egredietur, sicut vir pre-
liator suscitauit zelum: vocife-
rabitur & clamabit; super ini-

nus mea,
vt non pos-
sim redime-
re: aut non
est in me
virtus ad li-
berandum?
Ecce in in-
crepatione
mea deser-
tum faciã
mare. ponã
flumina in
sicum: com-
putrescent
pisces sine
aqua & mo-
rientur in si-
ti. Induam
caelos tene-
bris, & fac-
cũ ponam
operimen-
tum eorũ.
Dñs dedit
mihi linguã
eruditã,
vt sciam se-
stentare eã
qui lassus.

par. 2. L mi

Tra. 29. Como escarnecier

est, verbor
erigit ma-
ne, mane e-
rigit mihi
autem, vr
audiã quasi
magistrũ.
Dñs Deus
aperuit mi
hi aurem, e
go aut non
contradico
retrosum
non abij.
Corpus me
um dedi p
cutientib⁹,
& genas
meas vellẽ
tibus: faciẽ
meam non
auertab in
crepantib⁹
& conspuẽ
tib⁹ in me.
Dñs Deus
auxiliator
meus, ideo
non sum cõ
fusus: ideo

micos suos confortabitur. Ta
cui semper, filii, patiens fui, si
cut parturiens loquar; dissipa
bo & absorbebo simul, deser-
tos faciã montes & colles, &c.
Como varõ grande guerrero,
despertare el zelo y enojo, da
re voces y clamare, hazerme
he fuerte cõtra mis enemigos.
Siẽpre hasta aora calle, dẽde
q̃ me prendistes, no hable pa-
bra, estuue paciente, pero aora
hablare como d̃parto: pues me
aueys de ver en las nuues del
cielo, como vengo juez de los
biuos y muertos. y entonces
juntamente destruyre y sumi-
re en el infierno a mis enemi-
gos, los que aora estoy suffriẽ
do, y todos los demas que les
imitarẽ, y antes que haga esto

de

Xpo en casa de Cayphas. 84

destruyre el mundo, assolarle he, y va contando el propheta todas las señales del juyzio. Esta propheta del capitulo quarenta y dos, mirad si viene con la del 50. pues cuenta tambien todas las señales del mismo juyzio, que no las declara aqui Christo, porque la auia dicho antes, y no eran necessarias, para espantar a estos juezes, y sacerdotes iniquos, mas el propheta delarando el juyzio, y palabras de **C H R I S T O** por las señales, no las oluida, ponelas arreo. Aduertid (dize) y paradmientes a vna cosa digna de toda admiracion: que con mi reprehension y palabra, secare el mar y los rios,

posui faciem
meam, et
petram du-
rissimam, &
scio quonia
non confu-
dar:

Esaï. 42. c.
Lyra.

D. Ireneus
lib. 4. c. 66.
D. Cypria.
li. 2. aduer-
sus Iudæos
cap. 12.

D. Athana-
sius episto-
la ad Episte-
tum Corin-
thiorum E-
piscopum.
Lactantius
lib. 4. cap.
28.

L 2 mo

Tra, 29. como escarnecieron
morir se han los peces: escure-
cere los cielos, vestirlos he co-
mo de saco y silicio, escurecié-
dose el sol, la luna y estrellas.
El señor pues, que es mi padre
ha dado a mi sagrada humani-
dad, vna lengua de grande eru-
dicion y presteza, de grande
efficacia en lo que propongo,
para que mediáte mi palabra,
sepa sustentar, al que va a ca-
her de la fe, y al caydo leuan-
tarle. Y el mismo me abre la
oreja para que le oyga, y apré-
da lo que me enseña, y lo pre-
dique de la misma manera, co-
mo me lo manda: oygo le de
mañana como maestro, no le
contradigo en cosa, de maña-
na le oygo. Preguntandole
pues en esta mañana, estos fa-

cer

Xpo en casa de Cayphas. 85
cerdotes y juezes iniquos, si
era Christo el messias hijo de
Dios; porque su padre le dixo
ala oreja q̄ les respondiessse: no
contradiziendole en lo que le
mandaua: pues conuenia para
su gloria y honra, aunque de-
llo resultassen las affrencias q̄
ledieron: dixo, que era Chri-
sto hijo de Dios, y juez de los
biuos y muertos. Pero luego q̄
lo acabo de dezir, declara Esa-
ias lo que passó, con las pala-
bras que se figuen: *Corpus*
meum dedi percutientibus,
puse mi cuerpo a los que le hi-
riesssen: mis mexillas y barbas,
a los que las arrancassen, no a-
parte mi rostro de los que di-
ziédome blasphemias, le escu-
pian y abofeteauan. El señor

Orig. tract.
35. in Mat:
Iustinº mar-
tyrdialogo
cum tripho
ne aduersus
Iudeos.
D. Hieron.
libr 4. in
Matthæ.
cap. 16.
D. Cypria.
expositio-
ne in sym-
bolu Apo-

L 3 esta

stolorum.
Et D. Fulgē
tius lib. 3.
ad Trasimū
dum Regē
Vandalo -
rum de sa-
cramento
palsionis;

Tr. 29. delas vltimas afrētas y
esta en mi ayuda y socorro, y
por esso, aun con tantos traba
jos y afrentas, no soy confun-
dido; y se ciertamente que no
lo tengo de ser, q̄ es la razon q̄
me mueue, a poner mi rostro
como jūque y piedra durissi-
ma, para q̄ den en él. Porque no
le apartare dela mano, q̄ le die
re el bofetón; ni menos dela lé-
gua, q̄ le arrojaré la salina hi-
diōda. Veys como Elaias jun-
ta ambas cosas, el predicar q̄ ha
de venir juez de biuos y muer-
tos, y q̄ es Dios verdadero, y vi-
uiente a redemir el mūdo, cō las in-
jurias y afrētas, q̄ le dieron por
ello. Para q̄ viendo la obra de
Xpo mi Dios, mi S. y mi Rey
mano, la tenga en mas, illu-
strando con mayor poder mi

Orig. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

escarnios en casa de Cayp. 86

enten dimiçto, y cõ mas efica-
cia inflamando mi voluntad:
pues de tã atras quiso supiesse
su yglesia, todo lo que auia de
padecer por ella: para conqui-
starla cõfortilissimo amor. Que
no solamẽte lo declaro Esaias,
pero aun antes David, quan-
do hablando en persona de
C H R I S T O con su
padre, le dize . Yo he suffri-
do grandes baldones padre,
por hazer lo que me manda-
ste : y mi cara se ha cubierto
de confusion . No contradi-
ze Esaias a David, ni David a
Esaias: pues no fue confundi-
do, porq̃ no tuuo culpa y ania
de resullrar en resurreccion y
gloria immortal: y cubrio cõ
fusion su rostro : pues fue

Quoniam
propter te
sustinaui op-
probrium:
operuit cõ-
fusio faciẽ
meam. Ex-
traneus fa-
ctus sum
fratribus
meis, & pe-
regrius fi-
lijs matris
meę. Quo-
niam zelus
domus tuę
comedit
me : &

L 4

escu

Tr. 29. de las vltimas afrentas

opprobria
exprobran
tium tibi,
cecidertint
super me.
Pfal. 68. b

D. Hilarius
in huc psal.
acutè & ap-
tissimè in-
terpretat:
Ioan. 14

ms in ou
or 123 q 01 q
qo in iust
r muind q
- dō 2iuric
bici 0 dū
- xā mēem
- aī anāv
- mū eū
- sū dū
- leg 2 s tam
- hāu iug
- iū mē tū
- ou
- aū s mē
- aū s mē
- hō s mē
- hō s mē
- hō s mē
- hō s mē
- hō s mē

escupido y abofeteado . Mis
hermanos me han echado de
si y desamparado como estra-
ño, y los hijos de mi madre co-
mo peregrino, pues no solo
no me hā conocido por su Mes-
sias y Rey, pero aun me tra-
tan como blasphemo y apar-
tado de Dios. Todo ha sido es-
to padre, por el zelo de tu ca-
sa, y por boluer por tu gloria
y honra, pues no pudiendo a-
frentar tu persona, ni herir tu
diuinidad, essas blasphemias
que cōtra ella dezian, por blas-
phemar de mi tu hijo han cay-
do sobre esta humanidad fia-
ca, y assi descargan sobre mi,
mas que agua y granizo, sali-
uas, bofetadas, y pescocõnes,
todo lo lleuo por tu amor pa-
dre,

y escarnios en casa de Cay. 87
dre, y tambien porque perdo-
nes los peccadores.

¶ O hombres Christianos, o
gēte empedernida, o soberuio
poluo y lodo, como no te hu-
millas? Como no te deshazes?
Como ha podido q̄dar y per-
manecer en ti rastro de, sober-
uia y presuncion, despues de
tan grāde exemplo de humil-
dad y abatimiento? Dios calla
escupido y abofeteado; los an-
geles y demas criaturas, estan
quedas sin vengarse, y tu vil
gusanillo trastornas el mun-
do, sobre vn punto de honra,
humo, ayre, viēto, especialmē
te viendo tu cabeça y Rey, de
tal manera tratado? Que ya
no es deshonra la mala pala-
bra, el conuicio, la affrenta, el

L 5 bofe

Tr. 29. delas vltimas áfréasy
bofetón: pues todo esta bendi
to, todo honrado, todo precio
so, en el sacrosáto cuerpo y ro
stro de Christo. Que ciert o mi
Dios no me espáto, verte assi
tan maltratado: pues venias a
curar tátas llagas y peccados,
delos hijos delos hōbres; como
seaverdad q̄ todo nuestro mal
comēço por soberuia, y nos fui
mos inhádo y llagádo della, dé
de la corona del mas alto Rey,
hasta los pies del mas baxo po
bre y vil hōbrecillo; todos le
profos, todos llagados, todos
hechos vna plasta: y assi era me
nester medicina tá aspera, tan
fuerte, tá cruel. Que cierto mi
randolo cō ojos de fe y cōsido
racion, me admiro, como aya
rastr o memoria d Amalech,

scarnios en casa de Cay. 88

y queden reliquias debaxo del
cielo de tan mala generacion.

Hartase Christo de opprobrios
sin poderse hartar: pues pala-

bras son suyas. Pondra las me
xillas para que las hiera y abo-

feteen, y hartarse ha de oppro
brios; y todos estos que recibe

ahora de tã buena gana: son co
mo fruta de principio: porque

la comida sera en casa de Py
lato, y acabarse ha con la fru

ta de postre en la cruz, dõde es
pirara: y no otros sin auer los

prouado, aun tenemos ya ha
stio dellos? Pues yo os prome

to de parte deste afretado, q̃ a
a las doze del dia, le vereys cõ

mayores dolores, y gnomias
y baldones, fixado a la cruz,

que sino procurays gustar
del

Dabit per
cutienti se
mexillam,
saturabitur
opprobrijs
Treno. 3.d
D. Hieron.

T. 29. dñas afréatas y escarnio
del bofeton, de la saliuua, de la
burla y affrenta que os hagan,
de los falsos testimonios que os
leuanten; el carneciédo de vos,
teniendoos por loco, que no en-
treys en la compañía de los lá-
tos, de los seguidores dñla cruz,
de los escritos en el cathalogo
de martyres, de virgines de cō-
fessores, de biudas, de anachor-
ritas, de xpianos, de hijos q̄ per-
tenecēa la gloria. Quié ay en el
cielo, q̄ no le ay an dado bofe-
ton? o arrojado le saliuua? y da-
dole pelcoçon? o tenidole por
loco, o affrentado le de pala-
bra, o hecho burla, o mofado
del? Son estas las insignias del
Christianismo: quien puede
ser Christiano sin ellas? Quié
soldado y cauallero, sin pre-
ciat

bb

ciat

en casa de Cayphas. 89

ciarse d traher semejãte cruz?

Y sino nos honramos y preciamos dello, no podemos dexar de ser vno de los soldados y sayones, que juntamente con ellos hiramos a nuestro Rey, a nuestro Christo, a nuestro se-

ñor y Dios. PESCOÇONES pue le days, si confessandole por la boca, le negays por las o-

bras. ARI OJAYS le saliuas, si enfuziays vuestras animas con malos pensamiẽtos y desseos.

BOFETON le days, quando injuriays a vuestro proximo de obra o palabra, teniẽdole presente, o diziẽdole algun con-

uicio que le affrente y confunda y principalmente si comulgays, o recebis algun otro sa-

cramento en peccado mortal, que

D. August.
lib. 2. quæ-
stion. Euan-
geliorum
ca. 44. to. 4

Fol. 129
A. 1000

Tr. 29. de las vltimas afrentas y
que es de las mayores afrentas
que se le hazen, acoceando su
sangre, y baldonando su espi-
ritu santo. Cubrisle el rostro
quando hazeyz el peccado af-
condidas, queriendo encubrir
le de los hombres, y no miran-
do que no le podeys ocultar
de su presencia. Muchos pec-
cados Dios mio hazemos de-
stos, y otros ocultos que no en-
tendemos: Christo Iesus y se-
ñor d mi alma, prophetiza no
para mal, sino para bien, quie
es el que te ha herido. Muestra
me el peccado con que te offe-
do, declaramele, pues confies-
so que no se esconde nada a tu
diuinidad y humanidad: para
que llorando amargamete to-
dos los que conozco, y descu-
brien

Pfal. 138,
Amos. 9.

ca rñios en casa de Cayp. 90
briendome tu los que no en-
tiendo, para que los llore: me
arrepienta y satisfaga por e-
llos: y no tēga el demonio a
la hora de mi muerte,
con que afrentarme,
por virtud de las a-
frentas que por
mi padeci-
ste A-
men,
?

¶ T R A T A D O

veynta. Como el malaueniurado de Judas
se aborco: despues de auer arrojados
los treynta dineros en el temple
del campo que compraõ d
ellos los sacerdotes, para
sepultura de los pe-
regvinos.
?

El

Tratado. 30. Del fin



L fin malauentara
do y defaistrado de
Iudas, traydor y ale
uoso dicipulo, refe

Mat. 27. a

re el Euangelista san Matheo
con estas palabras. *Entonces
nicndo Iudas, que fue el q̄ le ue
dio y entrego, q̄ ue era condena
do: teniendo gran pesar, boluio
a los doctores ancianos, y princa
pes de los sacerdotes, los. 30. dine
ros, q̄ le auian dado, diziendo: pe
q̄, entregando la sangre justa e
inocente. Ellos respondierō, que
se nos da a nosotros? Tu mira
ras primero lo q̄ hazias, y arro
jādolos en el templo por aquel
suelo, saliose desesperado, y
luego tomo vn lazo, y ahorcose
con*

con el. Declaremos estas palabras, y este acontecimiento, porque tiene grande doctrina, y estan encerrados en el muchos sacramentos. Aquella palabra *quod damnatus esset*: que fuesse sentenciado y condenado, tiene dos sentidos, ambos literales y verdaderos, segun interpretan los santos. El primero, viendo el mismo Judas, cayendo en la cuenta, del grande peccado que auia hecho (que fue mayor, que no aun el de Lucifer: porque el vno estimo le: el otro apocole, pues tubo en mas treynta dineros que no a tu Dios) por el qual era condenado a pena eterna, no merecia perdon: que antes le auia cegado Satanas, quando

I. egēda vltima verba capitis. 34. Etia. & interpretatio D. Cyrilli quia aptissima est:

Nota.

Tra. 30. Del fin de sastrado

lv abõg. l
Origenes. 1

2. Cori. 7. c
Que enim
secundum
Deum tri-
stitia est, pe-
nitentiã in
salutem sta-
bilem ope-
ratur: seculi
aut tristitia
mortem o-
peratur,

2. Cor. 2. b.
Ita ut e con-
tario ma-
gis donetis
& console-
mini, ne for-
te abundan-

entro en su alma y cuerpo, y
aora para desesperar, le dexo
fosslegar, y que advirtieffe, va
a los sacerdotes, con vna triste-
za grande, auiedo se apodera-
do del, sumidole y tragadole,
(que no es de la que dize san
Pablo, obra, salud, alcãga gra-
cia, por medio de la peniten-
cia, que es verdadera tristeza
y dolor del peccado, virtud
grãde, sin la qual los peccado-
res no se puedẽ saluar, sino de
la q̃ causa desesperaciõ, por lo
q̃ ha perdido. Comola d̃ Saul,
Cayn, Esau, Anthiocho, de q̃
nos advierte elmismo S. Pablo
huyamos della, como a los que
fuerõ ocasion entre los Corin-
thios de mucho mal y disensiõ
ruega los cõsuelen, porq̃ la su

ma

ma tristeza, no los haga deses-
perat) y confesales su pecca-
do. El segundo sentido, que la

tiori tristi-
tia absorbe
atur qui ei
mod. est.

palabra *damnatus* condena-
do, se refiera no a Iudas, sino a
C H R I S T O nuestro
señor, *Videns quod damna-
tus esset*: Viendo que era ya cõ
denado, por los escribas y pha-
riscos a muerte, y que dela sen-
tencia que le dieron en su tri-
bunal, le lleuauan al de Pyla-
to, para q̄ le sentéciasse amuer-
te d̄ cruz, porq̄ ellos no podían
sentéciasse a semejãte muerte,
ni menos effecutarla, sin el pre-
sidente y gouernador, puesto
por el Emperador de Roma,
como ya tributaria aq̄lla pro-
uincia y sujeta al Imperio Ro-
mano. Vase a los phari-

Tr. 30. Como judas confesso a
seos, y principes de los sacer-
dotes, a ver si lo pudiera impe-
dir: confessando su peccado; dá-
do a entender que era inocente,
y la maldad grande que a-
uia cometido en entregalle.
De donde se saca, que no pen-
sologue despues acōteeio: sino
ciego con su malicia, por sus
treyntra dineros, sin mas que-
rer aduertir, se rindio: que no
disminuye su peccado, antes le
agraua: pues auiedo de mirar
lo que hazia, y los grandes in-
conuenientes y males que de
ello se seguian, no quiso hazer
lo. Por lo qual fue participan-
te y culpado, en todos los ma-
les y peccados que se hizierō.
De manera que el deliro de ju-
das, así en quantidad como
qua

los sacerdotes su famoso peccado. 93

qualidad; estension, como in-
tension, fue el mayor, que ha
auído, ni aura contra Dios co-
metido. Que fue grande pro-
uidencia y consejo diuino: pa-
ra que no pudiesse caber nin-
guna excusa en los phariseos,
y dexarlos confusos cerradas
las bocas: que judas el mismo
que le entrego, confesasse su
maldad, les auisasse della. y se
ahorcase desesperado. Que e-
ran aquellas palabras, los agui-
jones y remordimientos de su
mala conciencia: principio de
los que para siempre jamas, le
auian de durar en el infierno.
Como tambien despues los tu-
uieron con grande turbacion
los mismos judios, quando vie-
dole colgado en la cruz, de-

August. Ci
ob. i. dil
D. Chryso
Ro. homil.
86. in Mat.
2. mot. 0

Origenes
in. 2. 3. 3.
Mat. 23.

M 3 zian

Tr. 30. Como judas cōfesso.
zian a Pylato; no quieras es-
creuir Rey de los Iudios. Vie-
ronse ya infamados, perdidos
que ni judas se quedo con el di-
nero, ni menos ellos alcança-
ron lo que pretendian: que era
quitar la memoria de Christo,
infamarle para siempre. Con-
fessando pues su peccado, se
va a los sacerdotes, diziendo-
les: con esto cumpla, no pue-
do hazer mas, yo hize famosa
trayciõ y peccado, en entrega-
ros la sangre inocente de mi
santo maestro, y gran Prophe-
ta: no me quedo cõ nada, veys
aqui los dineros, y no querien-
dolos arrojalos por aquel sue-
lo. Y si vuiessemos d̄ creer a O-
rigenes, trae vnaimaginacion
particular, q̄ como ya no podia

D. August
lib. 2. de
symbolo
ad Cathecu-
menos. ca.
6. tom. 9.

Origenes
tract. 35. in
Matth.

REIX

ε M

vet

losacer. su famoso pecado. 94
ver a Xpo, para pedirle perdõ,
a q̃xole el d̃monio, y pusole en
el caraçõ, tu maestro ha d̃ mo-
rir, no le puedes pedir perdõ,
estãdo aca, andave ahorcate, y
así tu alma sin cuerpo, saldra
al enuẽtro a la de tu maestro,
y entõces pedirle has perdõ, y
el te perdonara como es tã mi-
sericordioso, tan manso, y be-
nigno: para que así le arreba-
tasse antes el mismo diablo el
anima: para llevarla a las pe-
nas eternas, en pago de su pec-
cado. Aguda imaginaciõ: pero
yo creo q̃ sin advertir cõ el im-
petu de la tristeza, instigando
le el diablo, q̃ ya possleya su cu-
erpo, y alma, se ahorco. Cũpliẽ-
dose la prophecia de David [se-
gũdclara aguda y diuinam etc

Tr. 30. Como judas arrojó

Vir linguo
sus non di-
rigitur in
terra: virū
iniustū ma-
la capient
in interitu
Psal. 139 h
D. Hilarius

D. Chryso.
homil. 81.
in Matth.

[san Hilario] cuyas palabras
son hablando de judas. El ya-
con palabretero, que habla mu-
cho, el que yua a los phariseos
y dezia, que tanto me queréis
dar, y yo os le entregare: el que
salio, sobre todos los demas A-
póstoles, así en la vncion re-
prehendiendo a la santa Mada-
lena, como en la cena hablan-
do con tanta desvergüença,
por ventura soy yo señory
maestro? a quien Christo con-
giani mandó nombre suficiente,
pero, y con palabras suaves in-
duxo a penitencia, no está pe-
grandole, el que le podía llamar
fusio, vellaco, maluado, tray-
dor, femétido, no lo tienes ya
concertado: no as recibido se-
ñal de la veta? hecho el cōcier

mil

+ M

10

los treynta dineros? 55
to? como me lo preguntas? A e-
ste palabrero y dñuergoçado,
dize David, no le sucedera eo
la p̄pera en la tierra: no echa
ra rayzes en ñlla: no andara pas-
los derechos para cosa buena,
pues ha perdido la rectitud y
apartado se della, todo quanto
haze va ruerto, por esso como
a varon injusto, singular en
maldad, en la muerte desuen-
turada que se diere, matando-
se a si mismo, todos los males q̄
se pueden imaginar, vendran
sobre el, se prenderan, y se a-
poderaran del. Que bien los
comprehēdio en tan pocas pa-
labras, mala capient in interi-
tu. Porque todos los males de Nota.
pena y de culpa juntos, que se
pueden imaginar, estan en ecr
M liz q̄ ra

D. Hieron.
in e. lict.
scilicet.

Tra. 30. Como judas

rados en véder al hijo de dios,
y ahorcarse por ello. Pues se
confirma la culpa, y se effecu-
ta la pena. Los tres cordeles jú-
tos, de rodos hecho vno, que di-
ze el Ecclesiastes dificultosa-
mente se quiebrá: en esta obra
de judas, segū declara san Hie-
ronymo, se rompieron: pues
quebro todo el concierto, pa-
cto, y fidelidad, que tenia he-
cho con toda la santissima Tri-
nidad, dguardarle al tado Chri-
sto, y seruirle siépre, siendo su
perpetuo dicipulo. Fue apostá-
tata, qbrátador de los tres vo-
tos essenciales de religiõ, que
professo en manos de Christo
su S. su maestro y superior. Y
porq ningūa prophecía, se po-
dia dexar de cūplir: despues q
los phariseos con suma de succ

D. Hieron.
in Ecclesia
stem. ca. 4.

arrojo los treynta dineros. 96
guéça, le querian cargar el pec-
cado, de scargandose del, cõ de-
zir: *Que se nos da a nosotros, tu
miraras antes lo que hazias:*
Porque sin mirar lo que deziã,
quedaron culpados y confor-
tes en el peccado de judas, sin
jamas poderse purgar del, in-
famos para siempre: *Arro-
jando los dineros en el templo,
se salio turbado. San Mattheo
dize Proiectis argenteis; y Za-
charias, proijce illud ad statua-
rium: & tui triginta argenteis
& proijce illos in domũ dñi,
ad statuariũ. Las palabras q̄ de-
xe de la p̄phacia: porq̄ las guar-
de para aqui q̄ s̄o proprias, di-
zen assi. Y fueron traydores
mētirosos, no guardarõ su pa-
la*

Zach. i i. c.
D. Hieron.
li. 3. in Za-
chariam.
Et in irritũ
ductum est
in die illa:
& cognoue-
rũ sic pau-
pes gregis,

Tr. 30. Como judas arrojó

qui custo-
diunt mihi,
quia verbu
domini est.
Et dixit do-
minus ad
me, proijce
illud ad sta-
tuarium, de-
corum pre-
tium quo
appretiatu
sum ab eis.
Et tuli tri-
ginta argē-
teos. & pro-
ieci illos in
domu dñi,
ad statua-
rium.

labra, rompieron la escritura,
quebrantaron el pacto y con-
cierto, que auian hecho sus pa-
dres, y ellos mismos conmigo
de recebirme por su Melsias,
tenerme por su señor, adorar
me por su Dios. En aquel dia,
que es este presente, quando ju-
das me vendio, y ellos me co-
praron, fueron aleuosos, rom-
pieron las treguas de paz, co-
mo el falso dicipulo, el cordel
de tres ramales, y esto lo cono-
cierō mis onze Apostoles, los
pobres d̄ mi rebaño, ellos que
me acompañauan, me guardá
y oyen mi palabra, que mi pa-
dre me dio como rebaño pri-
mero, siendo su pastor, para q̄
los apacentasse con sciencia y
doctrina, virtud y fantidad. Ha-
bla

ios 30. dineros en el téplo. 97
bla aora el Propheta con ju-
das, de parte de Christo nue-
stro señor, cuyas son estas pa-
labras, y el señor me dixo, no
me quieras vender por tan pe-
queño precio: no puedo sufrir
tan grande injuria, ni passar
por este cōtracto, sin que se a-
nule y recinda, arrojales esse
dinero, bueluelo. Aũque no
me supe arrepētir, ni tener pe-
nitencia de lo que auia hecho,
pero en esto no puede dexar
de hazer lo que me mando. to-
me los treynta reales, y arro-
jelos en la casa del señor. Qual
es su casa; lino el téplo, que de-
clara san Matheo. Faltanos de
declarar aq̃lla palabra: statua-
rium. Quiere dezir arrojalos
a cuyos sō. Es dinero sp̃itual
del

Tr, 30. Como judas arrojó
del téplo, dedicado y cōsagra
do a Dios: bueluelo al mismo
templo, y al señor del: q̄ es ami
padre, el criador, el pintor, el
ollero, el escultor, que haz chō
bres de barro, cria almas de na
da, y con sola su volūtad hizo
los cielos, s̄o effos dineros bie
nes espirituales, que no se pue
den enagenar, tienes obliga
cion a restituырlos. Cometiste
gran simonia, bueluelos, por
que assi es la voluntad de mi
padre. Esta declaracion es la li
teral y propria, como se saca
del original Hebreo, y de la
translacion Griega. Porque
dize *plastī*, *ton plastin*: y en el
Hebreo *Iocer*, que es dicion q̄
significa ollero, criador, escul
tor, que todos estos vocablos
com

πλαστῖ
τοῦ πλασ
τιν ἔχει

leb

los dineros en el templo. 98
competen a Dios: por los offi-
cios que tiene, y obras q̄ haze
con sus criaturas . Y así san
Hieronymo, traslada de am-
bas maneras. Arrojo pues el
dinero, boluiolo a los sacerdo-
tes: porq̄ no lo podia poseer.
Palabras son de san Agustín
sobre el psalmo quarenta. Ar-
rojo el precio de plata: y no co-
nocio el de sangre de hijo de
Dios: con que era redimido de
su señor que vendio. En pena
del auaricia, no poseyeron sus
hijos y muger. [si auemos de
creer a san Chrysostomo y al
mismo san Agustín, q̄ la tuuo,
explicando literalmente las pa-
labras del Psalmo; que mendi-
gassen sus hijos y muger, y
fuesen presos y desterrados,

D. Hieron.

D. Chryso.
demonstra
tione aduer
sus gentiles
quod Chri-
stus sit Deus.
tom. 5.

Trat 30. Como arrojó los

D. Hieron.
& D. Aug.
in psal. 108

viuiendo en suma miseria: aú
que san Hieronymo lo declara
de diferente manera, que la
muger fue la Synagoga, y los
hijos todos los judios, que no
creyeron, y fueron desterra-
dos, acabando miserablemen-
te en mendicidad, cautiuero,
prision y seruidumbre) los di-
neros de la venta, mas antes
perdieron todo lo demas que
tenian y poseyan, como ha-
zienda de pobres, allegada si-
fando, y con hurto y sacrile-
gio manifesto. En acabando
pues de confessar su peccado,
y q̄ auia entregado la sangre
inocente, arrojando el precio
que por ella boluio, saliendo
se del templo desesperado, se
ahorco. Porque se auia de cul-

plir

dineros en el templo. 99

plir la prophecia de David, y la maldiciõ que le echo, diziẽdo. Quando es juzgado de los phariseos, por el mal que hizo conociendolo ellos, y todo el mundo salga del tẽplo y apartese dellos ya cõdenado por la justicia de Dios, y por si mismo a ahorcarse; y por esto su oracion se le conuierta en pecado. Pues doblado fue el delicto que cometio, quando conociendo la perfida traycion, no se arrepintio dõlla, sino de desesperado se ahorco: que resulto en mucho mayor culpa. Así lo declara san Hieronymo, interpretando este psalmo. Notables son las palabras, dize así. En fauor de la clemencia de Christo nuestro seõor digo e-

Cum iudicatur, exeat condemnatus & oratio eius fiat in peccatũ.
Psal. 108. 2

Verba Hieronymi.
Pro clemẽtia dñi hoc dico: quia magis ex hoc offendit dñm, quã se suspẽdit, quã quod

par. 2. N sto

Tr. 30. Dela desuenturada: y

dn̄m prodi-
dit. Oporte-
bat oratio-
nem ipsius
esse in pœni-
tenciam: &
veria est in
peccatum.
D. August.
lib. 1. de ci-
uitate cap:
17. 23. que
scio. 5. cap.
Si non licet
interpreta-
tur Hiero.
Verba Chr-
yso. serm. 4
de prodito-
re & passio-
ne dn̄ica. to-
mo. 3. Festi-
navit ad po-
rtum; & in-
cidit sinere
paratione
in eternum
naufragiũ
&c. Augu.
verba. Nãsi

sto: porque mas offendio al se-
nor en ahorcarse, q̄ no en en-
tregarle. Auia deser su oració
para penitencia, y couirtiose en
pecado. Quilo dezir san Hie-
ronymo, no que el ahorcarse
fuesse mayor peccado q̄ el vé-
der a Christo: sino que en des-
confiar de su misericordia, y
tener su peccado por irremis-
sible, le hizo suma injuria, e-
chando el sello a la primera
maidad. Como quien cerro
el camino de la misericordia
que en Dios es el mayor atri-
buto quãto a nosotros, y que
mas le gloria del. S. Chrysolto
mo declarãdo tãbiẽ la misma
prophecias y palabras de Da-
uid dize, Dios se prita, para lle-
gar al puerto, cõfessando supe-
ca

maldita muette de judas. roo
cado, y cayo sin poderse repa
rar en el eterno Naufragio. Su
miose en la culpa, aue gole está
do en el mismo puerto, y desce
dio al profundo del infierno.
Dos documentos morales su
mamente necessarios, para la
vida Christiana, y qualquier
estado de los fieles, sacamos
deste acaecimiento y triste tra
gedia. El vno hazer siempre
caso de las cosas pequeñas y
menores: y el otro huyr del a
uaricia, que es rayz de toda
las maldades. Pues sola la co
dicia del dinero, pudo traer a
Iudas a vender a C H R I
S T O su maestro y Dios: q̄
bratar todas las leyes humá y
diuinas, y trastrucar todo e

N 2

or

Iude factū,
merito de
testamur,
eū quæ ve
ritas iudi
cat: eū te la
queo suspē
dit (celera
te illius tra
ditionis au
xisse potius
quā expias
se cōmissū
Qm̄ Deimi
sericordiā
desperado
exitabili
ter penitēs
nullū sibi
lubris pœni
tēti locū re
ligu t̄q̄nto
magis aua
necessē ab
stinere de
bet. qui talē
supplicio,
quid in se
puniat non
habet?

Tr. 30. Dela desuenerada, y
orden de la naturaleza: aca-
bando con la suma desdicha,
el cuerpo ahorcado, rebentan-
do por medio: y el alma lleva-
da a las mayores penas eter-
nas, que hombre ni demonio
tiene, ni padece, ni jamas pa-
decera. Leed sobre estos dos
documentos, cosas notables q̄
traen los santos: donde halla-
teys sentencias admirables, y
palabras de grande espíritu y
ardor. Entre todos los santos,
quien sobre esto hallo, auer ha-
blado con mayor espíritu, es
el gr̄a Basilio: en la epistola ad
Chilonem discipulum Ana-
choretē: y en la letenta y seys
que escriue a los Obispos de
su Arçobispado. Quiero po-
ner las palabras en latin, por
ser.

D. Basilius.

ma' dita muerte de Iudas. ior
ser dignas de memoria. Auari
tia vero malorū omnium ra-
dix est, & idolatria vocatur.
Nevelitis igitur, modice pecu-
nie gratia, idola Christo præ-
ferre, neque Iudam sectantes
questus gratia secundo illum
prodere qui semel pro nobis,
cruci est affixus. Tambien di-
ze mucho, en la homelia. 21. q̄
intitula, in aliquot scripturæ
locos: y sobre el capitulo pri-
mero de Esaias, declarando a-
quellas palabras, quare confū-
dentur ab idolis suis, quæ ipsi **Esaias. 1.**
voluerunt: desta manera lee.
Entre lo mucho que dize ha-
llareys esta sentencia. Vide-
mus in Iuda, Deum verum ven-
didit propter Deum falsum,
pecuniam scilicet quam ado-

T. 30. De los males y peccados
rabat. Y donde muy de pro-
posito hablo, tamandolo cali,
por principal intento, fac en
vn tratado, que llamo admoni-
tio ad filium spiritualem.

Donde declara, quan puesta
en venta tiene el alma, y apa-
rejada para todos peccados,
contando muchos en particu-
lar, hasta vender a Christo co-
mo judas, y ahorcarse. Orige-
nes en la homelia quarta sobre
los cantares, declarando aque-
llas palabras del primer capi-
tulo, capite nobis vulpes pusil-
las; máda caçar las raposas pe-
queñas: porque creciendo no
destruygan los panes, y ata-
len las viñas; que es el pecca-
do en su comienço, antes que
crezca y se haga viejo. Trahe
el

Origen:

Canti. 1.

que acarrea el auaricia. 102
el exemplo de judas; que co-
mençando por vna pequeña
aficion al dinero, tuuo el fin
que vemos . Y aun dize, que
por particular remedio y me-
dicina de su enfermedad para
curarla .le confio C H R I-
S T O los dineros, y le hizo
su thesorero y depositario, de
todo lo que dauan para los po-
bres, y la sustentacion de su co-
legio. De quien lo tomo S. Iuã
Chrysoftomo, que fue su gran
amigo y defensor, en la home-
lia nona, que intitulado, q̄ nemo
læditur nisi à semetipso . San-
Hieronymo en el tratado de
sciētia diuinę legis, dize estas
palabras . Sic infidelissimus
Iudas , post electionis meri-
tum, post signorum gloriam,

D. Chryf.
tom. 5.

D. Hieron.
tom. 4.

N 4 post

T.30. delos males y pecados
post Apostolicam dignitatē,
exiguæ stipis amore deceptus
cui tribunal promittēbat in
cælo, laqueo captus est in ter
ra. Si quereys en el mismo to
mo quarto leer el symbolo q̄
hizo Rufino, hallareys mucha
erudicion, y lugares de escritu
ra sobre esto que tratamos. Sá
D. Chryso. Chrysoftomo en la homelia 81.
sobre san Mattheo. Y vltima
mente sobre ambos documen
tos, leed a san Anselmo en el
capitulo quinto de la Epistola
ad Ephesios; en el tercero de la
ad Collossenses, y sobre el se
sto de la primera a Timotheo.
Dizele estas palabras san Pa
blo, y en el a todos los Perla
dos, Obispos, y tambien a to
dos los demas fieles, despues q̄
di.

Ruffinus:

D. Chryso.

D. Anselm.

Ephesi. 5:

Collos. 3.

1. Tim, 6. c

que acarrea el auaricia. 103
dixo que la codicia del dinero
era rayz d̄ todos los males, por
donde no solo venian a per-
der la fe: pero aun descargauã
sobre ellos, grandes trabajos,
dolores y miserias, metiendo
se en cosas de que no podian sa-
lir sin grande mengua, y gno-
minia y afrenta: sino miradlo
en el exemplo presente: añade,
pero tu o hombre, q̄ vsas dera-
zon, te sigues conforme a ella,
y no das rienda a tus apetitos
y desseos, y tambien eres hõ-
bre de Dios, Christiano que
tienes fe, has professado per-
feccion, huye estas cosas que
he dicho; porque son malas pe-
ccadiciales, acarrean grandes
peccados: mas lo que quiero, y
te mando que sigas, procures

Tu autē o
homo Dei,
hæc fuge:
sectare ve-
ro iustitiã,
pietatem, fi-
dem, chari-
tatē, patiē-
tiam, man-
suetudinē:
certa bonū
certamen si-
dei: apprehē-
dende vitã
æternam:

T.30. Delos males y pecados
alcançar, no losiegues hasta
posseerlo, es justicia, reſtitud:
la qual jamas deſã pares en to
das tus obras, Piedad, para ſiẽ
pre compadecerte del pobrey
afligido, dando con alegria,
ſin ninguna auaricia, con to
da liberalidad y magnificen
cia. Fe creyendo los bienes
inuiſibles: por los quales me
nos precies todos los viſibles.
Charidad con Dios y el pro
ximo. Paciencia, con la qual
ſuffras con ygualdad, todas
las injurias que tus proximos
te hizieron: ſin laſtimarte el
alma, ni remorderte la con
ciencia. Manſedumbre ſin re
ſponder palabras aſperas ni
amargas: antes permanecer tã
tratable, y con tanta affabili
dad

que acarrea auaricia. 104

dad, que te puedan conuersar
como antes.

Nota.

¶ El que es codicioso, ni con
paciencia sufre lo aduerso, ni
con ninguno guarda las leyes
de la mansedumbre: por es-
so mando que huyas de tan
mala cosa: solamente lo que
procura con todas tus fuer-
ças, es salir vitorioso de la pe-
lea de la fe, coger la vida e-
terna, alcançarla por titulo
de justicia, siendo constante
martyr. No nos pide tanto a
nosotros san Pablo: porque
no ay infieles, ni tyranos, que
nos pretendan hazer negar
la fe: mas pidenos caridad,
y todas estas virtudes: que
son las riquezas, y the-
so

Tr.30. Delo q̄ hizierō los sa-
foro, por donde se alcança el
dela vida eterna, que perdio
judas, junto con la dignidad
del apostolado, perdido el inte-
res temporal de los treynta di-
neros, y alcáçado en su lugar,
las treynta maldiciones tem-
porales y eternas.

¶ Ahora nos falta de declarar,
que se hizieron los dineros, y
en que se gastaron. San Mat-
theo lo prosigue diziendo.

Matt. 27.2

*Los principes de los sacerdotes al-
çando los dineros del suelo, di-
xeron, no nos es licito, boluerlos
a poner y guardar en el theso-
ro del templo; donde estan las
demas riquezas, porq̄ es precio
de sangre, entraron en cōsejo y*

ca

cerdotes de los.30.dineros. 105
cabildo, tomaron se los votos, y
fuero de parecer, q se comprasse
dellos un campo y heredad de
un ollero, q deuia de estar cer-
ca de la ciudad, para sepultar
en **L los peregrinos**: Porque co-
mo era tan insigne ciudad, y
venian de todas las naciones a
verla, y principalmente al té-
plo: eran muchos: los que mo-
rian, pareciotes ser cosa conue-
niente, y assi lo pusieron por
obra, *Por esta razon se llamo el ca-*
po Haceldema, que quiere dezir campo
de sangre, quedándose con este nombre,
hasta este dia presente. No solo en
el que eternio el Euangeli-
sta sagrado esta hystoria diui-
na, más aun hasta el fin del de
la ley de gracia, y remate de-
sta

Porro Syris
הקל hacal
est ager.
נאד-דמה
fanguis.
vox Syra é
duabus cõ
posita.

Tr. 30 Delo q̄ hizieron los
sta presente yglesia y mundo.
Aduerte el Euangelista, que
no se hizo, con solo acuerdo
y prudencia de los Phariseos,
sino principalmente, para que
entonces se cumpliera la pro-
phesia de Heremias, que di-
ze así. *Tomaron los treinta
reales, que fue el precio, en que
fue apreciado y estimado de los
sacerdotes hijos de Israel. De la
temporal Synagoga de los lu-
dios entiendo: Y dijeron los pa-
ra comprar un campo, de un olle-
ro: como el señor lo tenía deter-
minado: y me lo dixo a mi su
Propheta.* La dificultad mas
graue, que ay que declarar en
estas palabras, es, como san Ma-
theo cito la prophesia por de
Hie.

Quē appre-
tiauerunt
ὁ εἰς τὸν
αὐτοῦ, hoc
quem cre-
tio estima-
uerunt.
Zac. 11.

acerdo. de los 30. dineros. 106

Hieremias, siendo del capitulo

undecimo de Zacharias. Por

q̄ dezir q̄ fue oluido natural e

inconsideraciõ, como auia de

poner el nõbre de vn prophe-

ta, poner el de otro. aũq̄ no se-

ria error: porq̄ no detrahe a la

verdad d̄la escritura, y del spũ

santo, q̄ la dicto, especialmẽte

reputãdose toda por vna mis-

ma escritura, como es vn mis-

mo espĩritu: pero no me atre-

ueria a afirmar lo. Dire cõ bre-

uedad, lo que sobre esto he vi-

sto. Fuera de lo que dize la glo-

sa, que es lo comũ, puede auer

muchas respuestas y declara-

ciones. La primera, que por

yerro de los que traduxeron

del Hebreo en Griego, pu-

sieron Hieremias por Za-

cha-

D. August:
lib. 3. de cõ
sentu Euan
gelistarum
cap. 7.

Tra. 30. delo q̄ hizieron los
charias, y todos los q̄ despues
tradaxeron en latin, no hizie
Origenes . ron caso dello. Origenes apú
ta mejor, que no todo lo que es
cruieron los prophetas, pare
ce: porque mucho se perdio, y
entre aquello estaua esta pro
phecia de Hieremias. Porque
si vuiera san Mattheo de citar
testimonio d̄ libro apocripho,
D. Hier: li. 4. in Matt. cap. 27. San Hieronymo refiere, que
vn Hebreo de la seta Nazarena,
le dio vn libro que conte
nia toda la prophecia de Hieremias, y en el [dize] hallo estas
palabras, como las trae el
Euangelista. No lo refiere san
Mattheo, como de libro Apo
cripho, sino como prophecia
que la dixo Hieremias, y el es
piritu santo, q̄ la dicto al vno,
la

sacerdotes de los dineros. 107
la inspiro al otro que la citasse. αΥραθα
Iudæorum
Tambien puede ser, que por
tradicion, viueç vocis oraculo,
oyédola los sacerdotes a Hiere-
mias quâdo pphetizo, vuiés-
se venido a estar escrita en los
anales de los mismos Hebreos,
y san Matheo tracla, no como
tradiçion, sino como palabras
propheticas, que inspiro a Hie-
remias, que en referirlas san
Matheo como propheta, son
escritura sagrada. Ni tampo-
co ay inconueniente ninguno
en dezir que Zacharias tuuo
dos nombres, como el otro hi-
jo de Barachias, se llamo tam-
bien Ioiada. Cita pues san Ma-
theo al mismo Propheta Za-
charias, por el segundo nom-
bre que tiene de Hieremias.

par.2. O Qual

Tra.30. Delo q̄ hizieron los

Qualquier respuesta destas,
declara muy bien la duda, ni
dexa en que poder tropeçar.

D.Cypria: San Cypriano en la espoficiõ
sobre el Symbolo delos Apo-
postoles, trahe este testimonio
como insigne, y le declara: de
quien parece tomaron casi las
mismas palabras, Rufino, san
Hieronymo, y san Hilario.

Ruffinus:
D.Hieron.
D.Hilari

declarando pues lo que nos fal-
ta, del consejo y acuerdo, en q̄
vinieron todos los sacerdotes,
antes que vengamos al sacra-
mẽto, que encierra este hecho,
como el que tã de atras fue p̄-
phetizado, con tã insigne pro-
phecia; auemos de advertir cõ
san Iuan Chrysofostomo: como
por q̄rer encubrir, el peccado
y maldad q̄ cometierõ, con co-
lor

D. Chryso-
stom. homi-
lia, 86. in
Matthę.

facerdotes de los dineros. ro
lor de piedad y misericordia,
le hizieron mas publico y no
torio en todo el múdo. Como
el dia de oy, ay muchos q̄ imi
tan a esta gēte, y nuestro S̄ les
da el pago, conforme al q̄ dio
a estos facerdoes. Palabras s̄
infignes las de Malachias, di
chas a esta cōgregaciō de sacer
dotes y phariseos iniquos e hy
pocritas. Y t̄abiē hizistes este
pecado, sobre los d̄mas: cubria
des el altar del S. cō lagrimas,
con lloro, llanto, gemido, y bra
mido: no aceptare ya vuestro
sacrificio, no le mirare, ni me
nos le recibire de v̄ras manos
para aplacarme con el: no me
agrada: sumamente le aborrez
co: si me pedis la razon, veys
la aqui, lo vno porque soys

Malac. 2. c
Et hoc rur-
sum fecistis
operieba-
tis lachry-
mis altare
dñi, fletu &
mugitu, ita
ut nō respi-
ciam v̄tra
ad sacrifi-
ciū, nec ac-
cipiam pla-
cabile quid
de manu v̄-
stra.

Ita interpre
ratur Chry
sostom, &
aptat.

Tra. 30. Del cápo q̄ cõpraron
hypocritas: pues con aparen-
cia de lagrimas, deuociõ y pie-
dad, quereys encubrir la tray-
cion que contra mi auçys co-
metido, en comprarme: y loo-
tro, porque vuestras manos es-
tando llenas de sangre, auen-
do determinado de matarme,
y nõ reposar hasta auermepue-
sto en cruz: no pueden hazer
obra que me aplaque: pero si,
que descubra el sacramẽto de
mi muerte y cruz: y el proue-
cho que della hade resultar en
todo el mundo. Del dinero
pues, porque vendio judasa
Christo nuestro señor, com-
praron vn campo de vn olle-
ro, para sepultura de los pere-
grinos: y le llamaron campo
de sangre. Pues por la de Iesu
Chri

pa sepultura d̄ peregrinos. 109
 Christo, que se auia de derra-
 mar, para rescate de todo el
 mundo, se auia de comprar de
 justicia, el campo de toda la y-
 glesia, que alcança toda la re-
 dondez dela tierra, del verda-
 dero ollero Dios, que de bar-
 ro nos hizo y amasso, para se-
 pultura, no solo de los peregrinos,
 de todo el pueblo gético: mas
 también de todos los de las na-
 ciones del mundo; que verda-
 deramente en esta yglesia, nos
 tratamos como peregrinos y
 viadantes, hasta llegar ala mo-
 rada de la gloria. Condenase
 judas, condenanse los phari-
 seos: y nosotros tomamos la po-
 selsion del campo, que esta to-
 do bañado con sangre, para
 sepultarnos en el. Porque quie

D. Ambro.
 sermon. 51
 de Iuda Sca-
 rioth, multa
 benè &c
 acutè dicit.
 Verba diui
 August. to.
 10. sermo.
 114. de tē-
 pore. Figu-
 lus Christ⁹
 est, ager
 Christi, ec-
 clesia, acq-
 sitio pere-
 grinorū po-
 pulus genti-
 lium.
 Roma. 9.
 D: Hilari⁹
 canone. 32
 in Matth.

00 Tra-3o del cápo q̄ cōpraron
no muere aquí, ni es enterra-
do, sepultante con las bestias
(que dize Hieremias) fuera d̄
la ciudad de la ygleſia: como
cuerpo de alma, que no ha de
subir a la gloria, ſiño ſer ſepul-
tada en los infiernos. Eſte es el
feuto de la paſſion de Chriſto
(que perdio Iudas por arro-
jar el dinero, no de plata ni o-
ro: ſiño por menospreciar la
ſangre del vnigenito hijo de
Dios) que ſepulremos los vi-
cios, muramos a la vida paſſa-
do, nos acordemos del precio,
que dio el hijo del padre, por
darnos accion a eſte campo.
Y por eſſo aſi en el dia preſen-
te, ſe llama campo y here-
dad de ſangre, como en el que

Hiere. 2. 2. e

Nota:

pa sepultura de peregrinos, no
toda se derramo : para que
siempre tengamos fresca la
memoria de semejante bene-
ficio . Pues assi obra en mi,
en el dia de oy, y hasta que se
acabe el mundo, como en el
que se derramo en el campo
del Monte Caluario, rogan-
do, y clamando por miseri-
cordia , mejor que no la de
Abel , por los que la derra-
mauan.

¶ Siempre querria meditar
en esto, traerlo a la confide-
racion , inflamar el cora-
çon con semejante recuerdo,
y aun hazerme feroz contra
los vicios, contra todas mis
pafsiones e inclinaciones me-
jor que no el Elephante, quan-
do vee sangre derramada, se

Tr. 30. Del cápo q̄ cōprarõ pa
excitaua a la bataila, y toma
nueuo brio y corage. Pues con
toda verdad aquella misma q̄
se derramõ, y se dio en pago
del campo, beuo yo en el caliz,
y adoro y reuerencio, en la ho
stiacõ sagrada, recibiendo la jú
tamente cõ el sacrosanto cuer
po, para fortaleza de mi pere
grinaciõ: y de todos los que se
quieren aprouechar della. Y
pues de tan buena gana per
mitio, ser vèdido del traydor,
conlagro su cuerpo y sangre,
dexole a su esposa, diolele en
prendas de su amor; antes que
todo roto, y por tantas partes
agujereado, no dexasse casi go
ta en el, que no se derramasse,
para quedar bien rociado, y
aun mojado; justicia pido, ra
zon

sepultura de peregrinos. III
zon tengo, ella clama por mi,
que seays verdaderos peregrinos:
para que en esta vida, no
teniédo habitaciõ ni casa pro-
pria, nos cõtentemos, para de
spues de muertos, tener sepul-
tura y casa para el cuerpo, y
para el alma los palacios dela
gloria. Amen.

¶ T R A T A D O

*treynta y vno. Como luego de mañana
llevaron a Christo nuestro señor, y le en-
tregarõ al Presidente Pylato, para
que le sentenciasse a ser cruci-
ficado, y sin dilacion se
essecutasse la sen-
tencia.*

(5)

O 5 Passan

T. 31. Como entregaron a Xpo



Assando adelante con
la historia sagrada,
para venir a referir
todo lo que passo en

Marc. 15. a

casa de Pylato: cuentan los E-
uangelistas, que siendo muy d
mañana, en acabando los sa-
cerdotes, con los ancianos y el
cribas, y todo el concilio de sen-

Et vniuerso
concilio. Cui
hic bis dica
tur conciliu,
Græcè di-
uersæ sunt
dictiones

συμῆδαιον
conciliabu-
lum, Poste-
rior σὺν
δ' εἰσὶν ἰ
cessus, siue
conuentus.
Ioan. 18. e

tenciar a Christo nuestro se-
ñor a muerte, y hazer burla d
con tantos opprobrios y afre-
tas: luego en aquel punto, má-
dandole aprisionar y atar aun
mas fuertemente, le llevarón a
casa de Poncio Pylato, y se le
entregaron. No solamente fue-
ron los alguaziles, ministros
de justicia, y mucha gente, as-
si de la principal, como de la co-
mun del pueblo: pero tam-
bien

al presidente Pylato. 112
bien todos los principales sacer-
dotes y escribas: todo el cõ-
cilio junto que le auia conde-
nado. Y assi dize san Lucas,
*Leuantandose puestoda la mu-
chadumbre dellos, todo el concilio
junto* [pues solos los ancia-
nos eran setenta, fuera de los
demas sacerdotes y escribas,
con el sumo pontifice Cay-
phas) *le lleuaron a casa de Py-
lato.* San Iuan declara que era
de mañana, como tambien los
demas Euágeliistas. *Erat autẽ
mane.* Porque ay vna insigne
prophecias de Oseas, que lo de-
claro y prouhetizo. Las pala-
bras del testimonio, qes del ca-
pi. 7. son estas; Demãñana el
mismo concilio se abraſſo, co-
mo

Lucę. 23. a

Esaie. 3. le

cundum le

ctionem se

pruaginta

Sed nũc cõ

stituetur ad

iudiciũ do

minus.

D. Cypria.

traſca. 4. de

idolorum

vanitate in

fine.

Oseas. 17b

Tra 31. Como llevaron a Xpo
mo vna llama de fuego enciénd
de y abraſſa quanto topa, to-
dos ſe calentaron con ella co-
mo horno: pues mas les abra-
ſſo entre ſi el fuego dela yra e
inuidia, el odio mortal que te-
nian contra Chriſto, por ver
le ya muerto: que no vna grã-
de llama, caliente y enciende
vn horno. Cõ eſte fuego ſe tra-
garon ſus juezes, no ſolo los
Apoſtoles, pero todos los Pa-
triarchas y antiguos juezes, q̃
ninguno firmara en la muer-
te de Chriſto, todos ſus Reyes
derribaron por tierra, todos
cayeron, pues perecio la digni-
dad real, el dia que determina-
ron entregar a ſu Rey (que to-
dos los otros Reyes deſlearon
ver) para q̃ murielle cõ muer
ite

Mane ipſe
ſuccenſus
quasi ignis
flamæ. Oēs
cafacti
ſunt quaſi
cliban⁹, &
deuoraue-
rūt iudices
ſuos: oēs re-
ges eorum
eciderunt:
non eſt qui
clamet in
eis ad me:

ſed quæ-
ſierit
in iudice
ſuo
ſciet
ſciet
ſciet
ſciet
ſciet

ſciet
ſciet
ſciet

te tan afrétosa como de cruz.
 Y entre todos ellos, dize Dios,
 no ay quien clame a mi, quié
 defienda la justicia, quien buel
 ua por el inocente . Toda la
 muchedumbre pues se leuan-
 ta, y toda sin faltar ninguno
 le lleva a Pylato . A este pro-
 posito tambié declara san Hi-
 lario, las palabras del psalmo
 53. Los estraños se levantaró
 contra mi, que no eran hijos
 de Abrahá, ni menos de Dios;
 sino generacion de biuoras,
 fieruos del peccado, semilla d
 Chanan, el padre Amorreo, la
 madre Cethea, al fin por la vo-
 luntad pertinaz y peruersa hi-
 jos del diablo . Y juntamente
 con los fuertes, q̄ eran los pha-
 riseos, Herodes, y Pylato, bus-

D. Hilar. iñ

Psal. 53. a

Quoniam a-

lieni insur-

rexerūt ad

uersum me

& fortes

quæsierunt

animā meā

& non pro-

posuerunt

Deum ante

conspēctū

suū:

D. Hieron.

ca

Tr. 31. Como llevarõ a Xpo
carõ medios como quitarme
la vida, y ponerme en cruz: aũ
que fuesse con famosa conju-
racion, buscando testigos fal-
sos: y en esta obra no pusierõ
delante, ni quisieron advertir
que era Dios: o sino como de
zimos, atropellaron a Dios, y
asu conciencia, y cerraron los
ojos a toda virtud. Y por es-
so tan demañana, le llevaron
a entregar al braço seglar, del
presidente y gouernador de
Cesar. Que tambien se decla-
ra en la figura dela vaca: man-
dandola Eleazar, llevar fue-
ra del real, para ser sacrifica-
da. Pues por esso lleuá a Chri-
sto nuestro señor a casa de Py-
lato, para que sentenciandole
a muerte le mande crucificar,

fue

Num. 19.

al pretorio de Pylato. 114
fuera dela ciudad . Dize san
Iuan : *Y ellos no entraron en*
el pretorio, que era la misma
casa de Pylato , como dezi-
mos la del corregidor : *Por*
no incurriren yrregularidad,
ni hallarse suzios y contamina-
dos, por auer entrado en casa
de gentil: *Para que guardan-*
dose assi limpios, comiessen la
pascua . Lleuaronle assi to-
dos juntos , para con tanta
muchedumbre espantar al ju-
ez, y quitar el caso de suspi-
cion, de inuidia y malqueren-
cia.

Ioan. 18. e.

¶ No se le passo a san Iuan e-
sta circunstancia , que no
quisieron entrar en la ca-
sa del Gentil , por no con-

D. Cyrill^o
libr. 1 2. in
Ioan. ca. 2.

Tr. 31. Como lleuaron a Xpo
contaminarse: como si dixera,
no veys la hypocresia y fingi
miento maldito y diabolico:
Con razõ les auia dicho Chri
sto, que quitauan vn mosqui
to, y se tragauan vn camello, y
los auia llamado sepulchros
Matth. 23. blanqueados, de dentro hidiõ
dos llenos de huesos muertos,
pues mirauan en no contami
narse, por entrar en la casa del
presidente [pues desseaun
comer con limpieza la pasqua
los que ya estauan immundos
y ensangrentados, con la san
gre del inocente cordero, y le
auian ya preso, hecho mil in
jurias, y atormentado con di
uersos tormentos] y no aduer
tian como ciegos maluados, el
grandissimo peccado mortal
que

al pretorio de Pylato. 115

que hazian, y la mácha q̄ echa-
uan, en sus almas, que jamas pu-
dieron sacar, aunque no fuera
su Dios y Mefsias, sino solamé-
te inocente, en conjurar con-
tra el, y darle notoriamente la
muerte, contra el precepto de
su ley, natural y diuina. Bue- Exodi. 13.
na era aquella cōstitucion hu-
mana: pero haziendo caso de-
lla, y puniendo en ella toda su
justicia; querer paliar la muer-
te del inocente, con ser grâdes
obseruadores de sus ceremo-
nias, y delas cosas menores, e-
ra suma maldad, grande astu-
cia, peccado pharisyco y dia-
bolico. Que no le dexo el Euā-
gelista de notar, assí para con-
fusión dellos, como para ense-
ñamiēto nuestro. Yo he visto

par. 2. P mu

Ioan: 17.

T. 31. como los sac. no entraró
muchos hombres estar en pec-
cado mortal seys, y diez años,
y otros toda su vida: y q̄ lo veē
con ojos claros, y peccã de ma-
licia, y se hazē zeladores y ob-
seruantes de sus cõituciones
y reglas, y q̄ zelan la religion
y virtud, Maldita sea tal gēte,
que al fin Dios la descubre en
esta vida. Por esso C H R I
S T O nuestro Señor, ha-
blando con su padre, y enco-
mendãdole los Apostoles, le di-
xo: padre santificalos con toda
verdad: la santidad q̄ tēgan sea
verdadera, solida, firme y con-
stante: no aparente ni hypocri-
tica: como la destamala gente.
Notad, que de aquella palabra
ut manducarent pascha: No
se saca que C H R I S T O
nue:

en el pretorio de Pylato. 116
nuestro señor comio el cor- Lucas: 22
dero con sus dicipulos vn dia
antes porque dize san Lucas,
llego el dia quando era neces-
sario que comiessen el corde-
ro, ni menos que los sacerdotes
y demas gente, le comiessen vn
dia despues, como anduuiessē
aquel dia tan sollicitos y ocu-
pados en la prision y muerte
de Christo: porque pascua no
se toma aqui, sino por todos
los ocho dias, querian en aque-
lla festiuidad estar limpios, co-
mer el pan azymo, y hazer los
demas sacrificios, conforme a
las ceremonias, y ritos aco-
stumbrados, por esso se abstu-
nieron, de entrar en la casa
del Presidente, que era Gentil

P. 2 in

T. Como los sacer. no entraró
incircuncidado: por no estar
immundos, pues en aquella pa-
lca se abstienian, de tener tra-
to, conuersacion y comercio,
con los gentiles que morauan
entre ellos, y tambien porque
q̄rian hazer encreyente al pue-
blo; que Pylato le sentencio a
muerte, por querer se alçar por
Rey, y quitar la juridicion de
Cesar: pero que ellos no teniã
parte en su muerte y acusaciõ,
mas de presentarle como vn
hombre perjudicial a la repu-
blica. Como a los clerigos esta
prohibido, que no sean acusa-
dores, ni testigos, en causa de
sangre, aũq̄ esta pena ð yrrregu-
laridad, no auia en los sacerdo-
tes de la vieja ley. *Tãbiẽ para co-
mer en la pascua: se puede en-
ten*

en el pretorio de Pylato. 117
tender, del gran dia del Saba-
do: que era el mas insigne de
toda aquella fiesta y solenidad,
que por respecto del, quebra-
ron las piernas a los ladrones,
para que muriessen mas pre-
sto: y assi desenclauandolos de
sus cruces, los enterrassé. Y por *Ioan. 29.*
no estar immundos para aquel
principal dia: pues en el que e-
stauã era la vispera, no quisie-
ron entrar en la casa de Pyla-
to. Buen dia de pasqua hizierõ
los sacerdotes: pero no para e-
llos, sino para nosotros: pues
sacrificaron el verdadero cor-
dero, q̄ quita los peccados del *Ioan. 1.*
mundo: para que nosotros le
comamos, con azymo de sin- *1. Cor. 5.*
ceridad y uerdad. Como no
quisieron entrar, para guar-
dar

Josephus:

.e. 1. 2201

.e. 1. 2201

.e. 1. 2201

Tercer de las p̄gūtās y resp̄uestas
darles Pylato sus ritos y cere-
monias: quiso perder de su d̄e-
recho por no alborotarlos: co-
mo otra vez, q̄riēdo poner en
el tēplo la estatua de Cesar, lo
dexo: por no cōsentirlo los sa-
cerdotes y el pueblo, ni querer
levantar sediciō. Que es condi-
cion de buenos juezes: y de los
q̄ no gobiernan con tyrania,
por la paz y sosiego, y junta-
mente por ser amados, perder
muchas vezes parte de su auto-
ridad y seueridad. Y por esso,
Salio fuera del palacio, y les di-
xo, q̄ acusaciō es la q̄ trahes cō-
tra este hombre? Pensauā estos
escribas y sacerdotes, que lue-
go sin mas processo, ni a veri-
guacion de verdad, auia de sen-
ten

q̄ tuuo Pylato cō los p̄tifi. n̄ 8

tenciarle a muerte, por conde-
cender cō su peticiō y desseo.

Mas engañaronse, pues no q̄-
ria hazer contra las leyes de
justicia, que no condenā a na-
die, sin auer precedido acusa-
cion, y conuencerle de algun
delito, que conforme a las le-
yes merezca por el muerte.

Entonces como vierō su pley-
to mal parado, y que hallauan
resistencia en el juez, respon-
dieron. *Si este no fuera mal
hechor, no te le entregaramos.*

Aqui se cumplieron [dize san
Cyrilo] las palabras de Eze-
chiel: justificada esta Sodoma
en tu comparacion, ni aun o-
braron conforme a la justi-
cia de las gentes: no tu-

D. Cyril. li.
12. in Ioan.
cap: 3.
Ezech. 16.

8 T. de las preguntas y respuestas

Esaiæ, 59.
Conceperunt laborem & pepererunt iniquitatē.
Oua aspiciunt tupe-
runt, & telas araneas texuerunt.
Conceperunt malitiam potestati ex herbis: nam dicitur Hamal laborē & malitiā significat.
Septuagredū eadē.
Pepererunt iniquitatem.
c. 10. l. 1. i.
Legis transgressionē etiam vertunt. Theodoretus, &

uieron tanta rectitud y justicia como ellas: aun peores fuerō en las obras, pues este juez, corrige su iniquidad, diziēdo, que no puede sentenciar a nadie, sin ser primero acusado, y ver y sustanciar su processo. Como se vieron atajados con semejante respuesta, boluierō a instar. La euidencia del delito, no tiene necesidad de acusacion: el ama el delito, que es menester hombre que acuse? No es necessario otro juyzio ni examinacion. Por ventura dudas de nuestra justicia, viēdo que somos sacerdotes los que traemos a este hombre preso y atado? Asi honras los sacerdotes del sumo Dios? No haciendo mas distincion dellos, que

q̄ tuuo Pylato cōlos pōtifi. iio
que si fueros gēte popular?
No puedes, quanto menos de
ues creer, que te podriamos en
tregar vn hombre inocente y
sin culpa, para que le mandes
crucificar, sino fuera malhe-
chor y hombre maluado? Es-
pecialmente viendo, que con
ranta vigilancia, guardamos
los institutos de nuestros ma-
yores, y la ley q̄ professamos,
no enerádo en tu casa, por ser
ya entrada la pascua. No pien-
ses querernos despeñar por o-
dio o inuidia, todo lo auemos
muy bien mirado, con grande
deliberacion, y vemos ser di-
gno de muerte, por esso te le
entregamos, como notorio
malhechor. No veys la hypo-
cresia, la mentira, la maldad.

P 5 Quien

D. Cyrill^o
qui interpr
etatur inui-
diam: vt le
git Biblia
Cōplutēsis
φθονὸν .i. in
uidiam: hu
in malitiæ
sacerdotū
qui propter
inuidiā tra-
diderunt
Christum
Pylato ap-
tant & ac-
comodant.
Telas ara-
neæ texue-
runt, confu-
gientes ad
Pylatum
& Cæsare,
&c.

Nota.

T. 31. de las p̄gūtas y respuestas
Quien jamas deſſa manera el
ſecuto justicia? Luego q̄lquier
hōbre en pr̄diendole, es mal-
hechor y digno de muerte? No
veys como deſcōñá, de ſu acu-
ſacion, de ſu proceſſo y cauſa,
pues quieré tomar a manos al
juez: y cō todas ſus fuerças p̄-
curá, engañarle; para q̄ no los
forçaſſe a q̄ prouaſſen ſer mal-
hechor. Reclamádo ſu miſma
conciencia, ſe q̄rian hazer ju-
ſtos: diziédo q̄ no podian ellos
matar, ni ſer parte en muerte
de hombre, q̄ no fueſſe malhe-
chor y maluado: como ſino v-
uierá muerto a todos los pro-
phetas, cōtá ſuma injuſticia, y
aora quierá pa echar el ſello,
ſin eſſaminar cauſa, hazer ma-
tar al prophetizado d̄illos, por
ſu

q̄ tuuo Pylato cō los pōtifi. hizo
su principe, su Messias, su Rey,
su señor y Dios. No es suma
maldad, llamar malhechor, al
que auia sanado todos sus en-
fermos? Preguntense los lepro-
sos que limpio, los ciegos que
alumbro, los muertos que dio
vida: los sordos, los coxos, los
paralíticos, a ver si dicen que
es malhechor? creo responde-
ran lo contrario, bene omnia
fecit: & surdos fecit audire, &
mudos loqui. Todas las cosas ha
hecho bié: pues hizo oyr los sor-
dos, y hablar los mudos: Mas al
fin auia se d̄ cūplir las palabras
que dixo por el psalmo. 34. Retribue-
bant mihi
Hazianme malas obras, por mala pro-
las buenas que les hize, este es bōbis, & o-
el pago que me dauan: abo- diū pro di-
recerme por el amor que les lescio ne
mea.
Psal. 34.
tuue.

T. 31. de las p̄gūtas y respuestas
tuue. Amor me pagauan con
aborrecimiēto, y buēas obras
con malas. Y en otro psalmo.

Psal: 108. Por lo que me auian de amar,
detrahian y dezian mal de mi,
pero al fin yo rogaua por e-
llos, entendiendo que padecia
esta injuria por sus peccados,
de que desseaua verlos libres
y limpios. La prophecias d O-

Vaeis qm̄
recesserūtā
me: vasta-
būtū: quia
preuarica-
ti sūt in me:
& ego rede-
mi eos, &
ipsi locuti
sunt contra
me menda-
cia. Oseeas.
7. c. d.

seas, que la trahe san Cyrilo, es
inlignē. Ay dellos, porque se
apartaron de mi, seran sin fal-
ta destruydos y assolados, por
que hā preuaricado cōtra mi,
yo los redimi, y han hablado
contra mi mentiras y malda-
des, en pago deste beneficio.

Vengo a redimirlos, quitar-
les sus peccados, darles vida de
gracia, hazerlos buenos, ju-
stos

q̄ tuuo Pylato cō los pōti. iz r
stos y santos; y en pago desto
meleuantā falsos testimonios,
dizen contra mi grandes men
tiras; llamandome publicamē
te malhechor y maluado, y
por tal entregandome, para q̄
me sentencien a muerte, q̄ cier
to no entienden el sacramen
to, porque es para redimirlos.
Como vio Pylato, que no le q̄
rian acusar, sino que lo lleua
uan por bozes y soberuia. eno
jandose con ellos, les dixo. Las
leyes de los Emperadores Ro
manos prohiben, que ningun
o sea condenado, sin prime
ro ser acusado, y oydo: *Si vo
sotros teneys otra ley, juzgadle
conforme a ella: q̄ yo no quie
ro hazer injusticia. Ciertamē*
te

Exodi. 23.

Ioah. 7.

T. 31. de las p̄gūtas y respuestas
te Pylato, lo mismo que tu di
zes, manda la ley de Moysen,
fino q̄ es la grande malicia de
ftos. Antes de las palabras q̄ les
dixo vn dotor insigne, q̄ tiene
por nombre Nicodemus, con
tradiziédo esta prision, se saca
manifestamēte su pasiō y a-
borrecimiēto: porq̄ les dezia,
por v̄tura n̄ra ley manda cō
denar a algūo, sin primero oyr
le? No podays creer tal cosa,
porq̄ su ley es de Dios, es san-
ta, dedōde dimanarō todas las
buēas leyes, q̄ los Romanos, y
d̄mas naciones y reynos tienē,
y por ellas se gouiernā. Enton
ces como vierō q̄ no podiā do
blegar a Pylato, como buen
juez: ni menos hazer q̄ torciese
se de la rectitud de justicia; re

spoa

Spondieron. *A nosotros no nos es licito matar a ninguno.* Dize san Iuã q̄ dieron la respuesta, *para que se cumpliesse la palabra q̄ Xpo nuestro S. les auia dicho, dando a entender con que muerte auia de morir: pues no auia d̄ ser a pedradas, sino fixado encruz.* Ruperto tiene que mas opressos estauã los judios debaxo de los Romanos, que no quãdo estauan cauiuos, entre los Perfas y Babylonios, pues alli podiã apedrear sin cōsultar los reyes, y aca sin sentēcia y parecer del presidēte, no podian juzgar en causa de sangre, porque era la quarta bestia que vio Daniel, que tenia los dientes de hierro.

Pero

Gene. 37.
Iudas pro
Ioseph, tra
damus Ioseph
Ismac
litis manus
autem no
stræ. &c.
D, Ambro:
libr: de Ioseph
Patri
archa .c. 3.
Ioan. 18. f.
Rupertus.

T. 31. de las p̄gūtas y respuestas
Pero mejor es la sentencia de
san Chrysoftomo, y de otros
doctores, que no les tenia quita
do Cesar el poder quanto a al
gunos generos de muertes, co
mo era apedrear, carcel perpe
tua, matar por h̄bre, y otras
maneras de muertes, pues a Sá
tisteuan apedrearon, y la adul
tera truxeron a Christo, sino
que le queriá hazer crucificar,
que era la más infame muerte,
q̄ se daua a los famosos ladro
nes y dessuella caras, para que
jamas quedasse nombre del, ni
ya mas se atreuiesse ninguno,
a tomarle en la boca, sino qui
siesse ser infamado, y q̄ le lla
massen por infamia, dicipulo,
o pariente del crucificado, co
mo si entre nosotros dixesse
mos

Faber in
Matth.
D. Chryst.
homil. 82.
in Ioan.

Actu. 7.
Ioan. 8.

Nota.

delos pontifices cõ Pylato. 123
mos, andad que soy s hijo de vn
quemado, o a vuestro padre hi
zieron quartos, por ladron fa
moso y salteador de caminos.
Y por esso dixerõ, ya sabes
nos esta prohibido, matar a na
die, con la muerte que este me
rece, por esso tele entregamos,
que si lo pudieramos hazer, sin
venir a ti, esse cutaramos la sã
tencia. Y este verdadero senti
do, confirman las palabras de
san Iuan, auiase de cumplir lo
que Iesus dixo, que auia de ser
entregado a los gentiles, y mo
rir en cruz. Y assi mismo lo q̃
dixo a Nicodemus de la ser
piente de metal: y otra vez al
pueblo, quando yo fuere leuã
tado de la tierra, todo lo trahe
re ami. Y a los mismos escribas

.3. asel

Matth. 20.

Ioã, 3. & .ka

par. 2. Q y

Ioan. 8.

T. 31. de las p̄gūtas y respuestas
y phariseos, quando leuanta-
redes al hijo del hombre, en-
tonces conocereys por las se-
ñales que viereades, que yo soy
afsi vuestro Melsias y Rey, co-
mo vuestro Dios. Por esso
pues le entregaron a Pylato,
para que la muerte fuesse cru-
cificarle: por lo qual se mostraf
se la suma malicia de sus e-
nemigos: y la suma bon-
dad, sabiduria, y
verdad de
Dios.

TRA

T R A T A D O

treynta y dos. De la acusacion que pusieron a Christo nuestro señor, delante del Presidente Pylato, y de las preguntas y respuestas que entre los dos passaron.



Elendo pues, q̄ no podian acabar con Pylato, que le sentéciase: sin primero ver la acusacion, y las cosas que le oponian: dize san Lucas, que le començaron a acusar, y oponer muchas cosas y principalmente las que se siguen:

Nosotros hallamos a este hōbre **L. uc. 23. 2.**

Q 2 que

Tra. 32. Dela acusacion q̄

Esai. 59.
Secundum
lectionem
septuagin-
ta: Impie e-
gimus, &
mentiti su-
mus, reces-
simus a deo
nostro, lo-
cuti sumus
iniusta.

q̄ trastornaua nuestra gente,
la alborotaua, y apartaua del
culto de Dios, y de la ley de
Moysen: *Impedia tambie de pa-
gar los tributos a Cesar: y jūta
mente dezia, que era Rey de Is-
rael, y Christo el Messias.*

Nota.

Bien claramente se vee aqui la
maldad y passion: porque no
le acusan lo que le procurarō
oponer con testigos falsos, está
do en su tribunal en casa de
Cayphas, que auia dederrocar
el templo, ni menos que se a-
uia llamado hijo de Dios: por
que no les remitiesse Pylato la
causa, diziendo que no perte-
necia a su tribunal: y assi no le
pudiesen sentenciar a ser cru-
cificado: sino lo que mas podia

mo.

pusieron a Xpo nro S. 125
mouer al juez. O Pylato, pen
sauas queno teniamos que acu
sar a este hombre. Es engaña
dor de nuestra gente, autor de
sedicion, prohibe pagar los tri
butos a Cesar, y llamase Rey
de los judios; es crime lesa ma
iestatis, contra ti y el Imperio
Romano. Por la menor cosa
destas, merece ser crucificado.

Que bien dixo David hablan
do desta gente. Las armas y
factas destos hijos maluados d
los hombres, son los dientes, y
sus lenguas, cuchillo agudo,
pues con ellas cortauan mas a
gudamente, que con nauaja
traydora, la vida, la fama, y hō
ra de Christo, con semejantes
acusaciones falsas y mentiro
sas, llamando el bien mal, y el

Filij homi
num dentes
eorū arma
& sagittæ,
& lingua
eorum gla
dius acut⁹.
Psalm. 56,

Q 3 mal

Tra. 32. De las tres cosas q̄
mal bien. En todas las tres co-
sas que le acusan, mienten fal-
samente. Que apartase los hō-
bres del culto de Dios, y obser-
uancia de la ley; como lo po-
dian prouar: pues hazia todo
lo contrario. Por san Matheo
dixo: no vine a quebrantar la
ley, sino a cumplirla: y asfi en
todas las cosas se sujeto a ella.
Lo que el contradezia, erá las
tradiciones malas de los phari-
seos, que apartauan de Dios,
y destruyan su ley. Lo segun-
do, que prohibia darlos tribu-
tos a Cesar, era manifesto re-
stimonio falso, como consta-
ua a todos: mas antes los man-
do pagar, como parece por la
pregunta que le hizieron: res-
pondiendo, dad lo que es de

Matth. 5.

Matth. 5.
Cap. 15.
Matth. 22.

Matth. 22.

Ce

opusieron a Christo 126
Cesar a Cesar, y lo que es de
Dios a Dios. Antes el man-
do a san Pedro, que pagaf-
se el tributo por ambos, quan
do yendo al mar; sacó el di-
nero de la boca del pez. Y aun
san Pablo, despues lo mando
a todos los Christianos: quan
do dixo, reddite omnibus de-
bitum, cui tributum, tribu-
tum, cui vectigal, vectigal, cui
honorem, honorem. Lo ter-
cero que le oponian, que se lla-
maua el Rey Melsias: tambié
es mentira, que nunca se lo o-
yeron dezir: aũque es verdad
que lo era: y por todas sus o-
bras y milagros lo confirma-
ua; pero esto no era dicho de
acusacion, sino de toda a-
labança, y honra.

Cap. 17.

Roma. 13.

Q 4 atre

Tr. 32. Delas tres cosas que
atreueys judios a acusarle, por
q̄ se haze el Mefsias, porque no
confessays que nacio, confor-
me ala prophecia de l Mefsias,
alsi de Micheas que dezia el lu-
gar, como de Elaias que dezia
el milagro: porque auia de na-
cer de virgen? Declarad q̄ pre-
dico el reyno de Dios, los grã-
des milagros, q̄ hizo: y q̄ se cū-
plio en el, todo lo que los pro-
phetas renian prophetizado
del Rey Mefsias: esto no lo di-
zen: porque la inuidia se lo ha-
zia callar y ocultar, y no que-
rian mas de comouer a Pyla-
to, como oyesse crimen lesse
maiestatis, alsi contra su digni-
dad, como contra la de Cesar
que representaua: para luego
sentēciarle. Y alsi no le oponē
ocros

Michæe. 5.
Esaia. 7.

Ro. 1. 31.

opusieron a Xpo nro S. 127

otros nombres que tenia en su ley, ni le nombran cō ellos, como era Messias, Christo, justo, Emanuel, sino repitē muchas vezes solo el de rey. En estas tres cosas q̄ opusieron a Christo nuestro señor, le acusaron por transgressor de la ley diuina, de la humana, y natural.

De la diuina, pues enseñaua cosas falsas, doctrina cōtra la ley de Dios, para apartar della; de la humana; pues leuantaua sediciones: y de la natural, pues impedia pagar los tributos.

Estas son las acusaciones, que Nota. justamente se nos auian de poner deláte del tribunal tremédo de Dios, como transgressores de todas tres leyes, si Christo nuestro señor injustamen

Q 5 te

Trat. 32. Delas tres cosas q̄
te delante de los hombres ,
no fuera acusado dellas , pa-
ra librarme a mi , afsi dela
justa acusacion. como de la ju-
sta sentencia. Porque le ten-
go de dar immensas gracias,
y juntamente aprender a te-
ner gran paciencia: quando
en el tribunal de los hombres
fuere injusta y falsamente acu-
sado cō calunia y maldad: pues
veo a mi señor Iesu Christo, la
inocencia de la naturaleza hu-
mana, y la bondad de la diui-
na, que suffre con paciencia y
alegria, esta injusta y falsa a-
cusacion, de los hijos del de-
monio, delante de vn presidē-
te Gentil, que aunque con a-
parentencia de justicia y recti-
tud, en lo vltimo ha de mo-
strar

Nota

opusieron a Xpo nro S. 128

strar su iniquidad, como ama-
dor del mundo y hombre con-
denado a penas eternas.

¶ En algunas cosas tuuo este
juez, apariencia de ser sabio, re-
cto, justo y prudente. Lo pri-
mero que despues de auer oy-
do la acusacion: *se boluio a en-
trar en su casa*, aunque le que-
rian sacar la sentécia, por fuer-
ça, no los temio, ni hizo caso d̄
su autoridad, de sus promessas
y dadiuas, o de sus amenazas,
q̄ de todo deuia de auer: cum-
pliendo lo que dezia el sabio.

Ecclesia. 7.

Lo segundo, aunque le acusa-
uan de cosas graues, no luego
los creyo, sin primero eslami-
nar la causa: aũq̄ fuessen perso-
nas de grande autoridad y cre-
dito. Lo tercero pregunta a

Chri-

Sapien. 7.

Trat. 32. De la pregunta q̄
Christo en secreto, para q̄ sus
aduersarios que eran podero
los, no le impediessen, sino que
pudiesse muy bien responder.
Y assi no le hablo, ni pregun-
to con palabras asperas, sino
blandas. Pues el juez ha de ser
manso y benigno, como quien
tábié tiene sobre si otro juez.
Y vltimamente delas muchas
cosas que le acusarõ los judios,
solamente tomo la vna que le
hazia al caso. Tuuo casi todas
las condiciones de buen juez;
sino le saltara la fe y temor de
Dios, sin que ninguno puede
perseuerar en la justicia. Co-
mo vemos en este juez, que co-
mẽço muy bien, y acabo muy
mal, por q̄ antepuso el temor
del mundo, y el amistad de Ce-
sar

hizo Pylato a Christo. 129

far, a la de Dios.

¶ Llamando pues a parte a Christo nuestro señor, le pregunto, *Tu es Rex Iudæorum?* Eres por vêtura tu Rey de los Judios. El original Griego, por el articuloque tiene, declara lo que quiso Pylato preguntarle; que no era absolutamente si era rey: sino si era aq̄l rey, particularmente prometido y esperado, tanto tiempo auia d̄ los judios, q̄ llamauan su Mesias. Porque esto derogaua ala magestad de Cesar, y a la paz y tràquilidad de la republica, Porque como escriue Iosepho, en aquellos tiempos que vino Christo nuestro señor al mundo, como ya auian passado las semanas de Daniel: era ocaliõ para

Tu es Rex
Iudæorum

ούείβλα
σιλεύστων
Ἰδαιων

Videte vitu
articuli. id-
est. tu es il-
le Rex Iu-
dæorum?

Vt vnicum
illū Iudæis
promissum
& expecta-
tum regem
intelligas:

Esaie. 43. c
Ego dñs san-
ctus vester,
creās Irael
rex vester.
Septuag. E-
go dñs De-
us vester, qui fe-

T.32. Dela p̄gūta q̄ hizo

ci (vel qui
ostendi aut
dedi Israel)
regem ve-
strum.

Iosephus
Danich. 9.

Ioan. 6.

para leuātarse sediciones y alborotos, q̄riēdo cada vno por ambicion, y librarle dela sujecion y fernidumbre de los Romanos, alçarse por Melsias, y dezir que el era el prometido, como lo hizieron judas Galileo, y otro propheta Egypeio, y tambien Theuda y Caphedon; lo mismo les parecia de Christo, especialmente que tenia ganada toda la voluntad del pueblo, venia cō prodigiosos milagros, y doctrina nunca oyda, y mas que si vna vez no se escondiera en el desierto, le alçaran por Rey. De todo esto tomo ocasion Pylato, para p̄gūtarle, si era aquel rey esperado de los judios, porque si lo era via perder su dignidad

dad, y disminuylse el Imperio de Cesar. Especialmente que los Reyes Magos, le auian llamado Rey de los judios, y el pueblo Rey de Israel. Y aun si supiera quien era, con mayor razon se lo preguntara, pues era Rey de los Reyes, y señor de todos los señores.

D: August. tract. 115. in Ioan. D: Cyrillus li br. 12. cap. 6. & D. Hilari^o in psal mum, 2.

Rey immortal e inuisible le llama san Pablo, y dize, que a el solo se de la gloria y honra. Y en el psalmo quarenta y seys, habla del con este titulo y renombre. Preguntale pues con temor, si es Rey de los judios. Porque como el mūdo se q̄xa q̄ Chro no calla, como lo vimos quādo estuuo delante de Anas, assi teme no quiera reynar, para quitarle su

1. Tim. 6.

Psal. 46,

Tr. 32. Dela respuesta q̄ dio
su poderio y mando, como lue
go recién nacido temio Hero
des, y aora este presidente del
Emperador de Roma. Pero co
mo veremos d̄ su respuesta no
ay que temer, pues nō arripit
mortalia, qui regna dat coele
stia. Ala pregunta pues de Py
lato, Christo nuestro señor, ni
del todo cōfiessa ser rey, ni me
nos lo niega, sino se ha cō grā
de prudencia, porque si luego
respondiera, yo soy rey, antes
que distinguiera su reyno del
deste mundo, fuera dar ocasiō
a Pylato q̄ le caluniara, y por
ello responde: *Esta pregunta
sale de ti, o por ventura han te
lo dicho otros, para q̄ me lo pre
gunte?* Dos sentidos tiene esta
ref

Xpo nro S. a Pylato. 131

respuesta de Christo. El primero, que como admirandose le diga. Como sea verdad, que ningūo puede dezir Iesus, sino es por instinto y ayuda d'l Spū s. 1. Cor. 12. santo; Ahsi lo es, q̄ viédome a si preso y maltratado, me preguntas si soy Rey, porque si otros no te lo han dicho, gran maravilla es, que salgan tales palabras de tu boca. Con o quando se admiro de la fe del Centurion, y que dixesse domine non sum dignus &c. El Matth. 8. segundo sentido, que sea como reprehension que da a Pylato, si por solo sospechar que soy rey me lo preguntas, no hazes Nota: cōforme a recto juez, pues ninguno ha de preguntar por solamente su propria sospecha,

par. 2. R y

Tra. 32. Dela respuesta que
y si otros te lo dixerõ, ellos te
lo há de prouar, alomenos mo-
strar los indicios y señales, de
como yome he querido alçar.
Que le respondio así Christo
nuestro señor, para darle oca-
sion de dezir lo que se sigue.

*Por ventura soy yo judio para
q̄ lo sepa? No sabes que soy de
nacion gentil, dela region del
Ponto, cerca de Capadocia y
Bythinia. Tu gente y pontifices
son los q̄ te han entregado a mi.
Esto te oponen que leuãtas se-
dicion, diziendo q̄ eres tu rey,
haziendo en esto así cõtra el-
los, como contra el Imperio
Romano, juridicamete te pre-
gunto, conforme a la acusaciõ
que te han puesto. Dime q̄ es lo
que*

q̄ has hecho? Dize muy biẽ O-
 rigenes, a los judios pertene-
 cia preguntár, si era Christo hi-
 jo de Dios bendito: porq̄ era
 foro eclesiastico, tribunal q̄cõ
 cernia a las cosas de fe, pero a
 Pylato, solamente si era rey d̄
 los judios. Y por esto [como di-
 xe] no le pusieron aq̄lla acusa-
 cion, por temor no se le remi-
 tiesse, como hizo el otro presi-
 dente con san Pablo, quando
 no le quiso juzgar, sino le re-
 mitio. Christo nuestro señor
 no respondió a aquella pala-
 bra *quid fecisti?* que has hecho,
 pues ninguna cosa auia hecho
 digna de aborrecimiento y re-
 prehension, sino de toda ala-
 bança y admiracion, mas pa-
 ra dar a entender, que en

Origenes.
 tracta .39.
 in Mattheo

Actũ. 29.
 c. 4. go.

Tr. 32. Que el reyno de Xpo
ninguna cosa auia peccado cõ
tra Cesar, distingue su reyno
del del mundo , diziendo:

Mi reyno no es deste mundo.

D. Hilarius
11. libr. de
Trinitate,
exponens
locum illũ
Pauli, cũ
tradiderit
regnũ, &c.
Et D. Am-
bro. libr. 3.
in Lucam
de Genea-
logia dñi
Saluatoris
prope finẽ
super reg-
nũ David,
&c, Semen
eius vsque
in æternum
manebit.
Ad. 22. f. g

Dize san Hilario, aunque pre-
guntãdole la verdad no la nie-
ga, pero no se gloria, auiendo
de ser humillado hasta muer-
te de cruz, siendo comun cosa
de aquellos que quierẽ abarir,
especialmente si es con injusti-
cia, descubrir quien son. Que
aun justamente lo hizo S. Pa-
blo, quando le quisieron po-
ner a question de tormento, si
es licito a vn hombre inocen-
te y Romano, hidalgo de solar
conocido, tratarle como a vil.
Christo nuestro señor, no des-
cubre quien es, mas de simple-
mente responde la verdad a la

pre

nro S no es deste mundo. 133

pregunta, conforme a la intencion del juez, que era preguntar, si era rey de los judios, que se queria levantar contra Cesar. Dize pues, ¡mi reyno no es deste mundo. Es lo mismo q si dixera. O Pylato, yo confieso y conozco ser verdad q soy rey, por tal me confieso, esse dizes, que es el delito que me oponen: mas adierte, que aun q soy rey, no soy deste mundo, ni mi reyno es para vsurpar tu potencia y la de Cesar, o disminuirla, ni para quitar jurisdiccion a ninguno de los principes del mundo, porq no soy rey mūdano, sino celestial, en mi mano y poder tengo, los coraçones de los reyes, no vengo para enseñorearme de sus

D. Cyrill^o
lib. 12. in
Ioan. ca. 10

R 3 ha-

Psalm. 2.
D. Hilarius

Trat. 32. Que el reyno de
haziendas: pero si para de sus
volúntades y coraçones, el rey
no que yo tengo no es munda
no, no le he recebido de los hõ
bres sino de Dios. Ego autem
constitutus sum Rex ab eo, su
per Syon montem sanctum e-
ius. Yo pues ciertamente, con
stituydo soy por rey, de mi pa
dre, que es Dios verdadero: no
solo por rey d los judios: sobre
Syon su monte santo: que es
su pueblo judayco el querido,
de quien se precia y tiene el re
nombre: pero aun sobre todo
el de la yglesia, que abraça to
do el mundo: mas este es el rey
no espiritual, reyno eterno,
no tēporal. Pues como el mū-
do y todos sus plazer es se pas-
sen, q consisten en desseos del
orde

Xpo no es deste mundo. 134
ordenados de carne, o vista de
ojos, o soberuia d̄ vida: no pue
de ser esse reyno, sino tempo-
ral y perecedero. mas como las
cosas del mio sean espiritua-
les, porque son justicia, paz, y
gozo en el Spiritu s̄to: no pue
de dexar de ser perpetuo: y as-
si yo no vengo a quitaros esse
mando, porque mi reyno, no
se firue, ni conserua con el
uestro, pues no tiene cuchi-
llo y mando temporal, sino
solo el de la palabra de Dios.
El reyno del mundo, tiene
ciudades, villas, fortalezas,
castillos fuertes, lugares y al-
deas, muchos soldados, mu-
chas armas con que se defien-
de, mas mi reyno, solo m̄te ha
menester coraçones dh̄obres,

1. Ioan. 2.

Roma. 14.

R 4 buc

Tr. 32. Que el reyno de Xpo
buenas conciencias. Todo mi
poderio es espiritual, contra
el peccado, contra la muerte,
contra el infierno; rey manso
y pobre vengo, dessa manera
me prophetizo Zacharias. Es

Zachari. 9.
D. August.
tract. 115.
in Ioan.

ponderacion de san Agustín,
que no dixo mi reyno no esta
en este mundo: sino no es de
este mundo; porque el reyno
de Christo en este mundo e-

Matth. 28. sta: assi le dio el padre todo el
poderio en la tierra, como en
el cielo, aun en la misma ora-
cion del pater noster, le supli-
camos que venga a reynar en
Matth. 6: nuestros coraçones: mas no

de la manera que reynan los
del mundo. Y esto lo confir-
ma con el exemplo que trahe,
Ioan. 18. f. diciendo: Si mi reyno fuera de

los

no es deste mundo. 135

los deste mundo, y tuuiera que
ver con el: mis ministros y sol-
dados pelearan para no dexar
me entregar a los judios, pero
auiedome yo offrecido demi gra-
do: bien se infiere que mi reyno
no es de aqui. Pues si yo le qui-
siera del mundo, no truxera
mis dicipulos desarmados: si
no ellos y todos los demas que
me seguian, me defendieran
de mis enemigos: ni permi-
tieran dexarme prender, y si
no los hombres, alomenos los
Angeles, que todos me estan
sujetos. Mas mi reyno no es
dessa fuerte y calidad, que aya
menester defenderse con gen-
te de guerra: el poderio d'etro
de mi mesmo le tengo; mi ma-

R 5 no

Esaias.

Tra. 32. Que el reyno de
no derecha es la que basta a a-
yudarme . Por esso el reyno
del mundo, es de tan poco po-
der: porque depende de su gen-
te, de sus vassallos y soldados,
que el dia que le desampa-
ran, es vn hombre solo como
los demas: y mucho mas mi-
serable , quanto se vio con ma-
yor honra y poder . Desto
se infiere Pylato muy clara-
mente , que mi reyno no con-
tradize al dñ Cesar, ni se le quie-
ro quitar: pues el suyo o siendo
desta vida, y el mio no siendo
de aqui, muy bien se compa-
decen.

¶ Vna cosa es bueno que ad-
nirtamos, pues conocemos el
reyno de Christo, y nos pre-
ciamos de ser del, y el apellido
es

Xpo no es deste mundo. 136

es d Christianos (trasladonos
en el reyno de su hijo amado,
dize san Pablo, hizonos vassa
llos del) q̄ no amemos el deste
mundo, acordandonos q̄ el de
Christo *non est hinc*, no es de
aqui. No q̄ramos reynar con
los mundanos. Acordemonos
que si Christo tiene reyno, y
no es deste mundo; luego otra
vida ay, otro mundo espera-
mos, otro reyno, que es eter-
no: y pues para reynar en l, no
valen nada las riquezas, las hō
ras, los deleytes, el fausto de
vida: no queramos sino los tra-
bajos, las persecuciones, los
dolores, que son camino pa-
ra alcançar este reyno, y la
paz interior, que en reynar
con Christo, aun en esta vida

Transtulit
in regnum
filij dile-
ctionis sue.
Collof. 1. b

In mundo
preſſuram
habebitis,
in me autē
pacem:
Ioan. 16.

ay.

Regnum
Dei intra
vos est.
Luce. 17:

D. Cyrillo
libr. 12. in
Ioan. ca. 11

Tratad. 32. Que el reyno de
ay. Pues el reyno de Dios den
tro de nosotros esta, en el cora
çon le tenemos, si le queremos
regir con sosiego y paz. Aun
que Christo nuestro señor, cla
ramente auia distinguido su
reyno del del mundo; cõ todo
esso no le parecia a Pylato, que
conuenia vsurpar nombre de
rey, de qualquier manera que
fuesse, especialmente sin con
sentimiento de Cesar, y por es
so le buelue a preguntar. *Lue
go tu eres Rey?* Aunque dizes
q̄ tu reyno no es destemũdo, y
por esso no contradizes al de
Cesar, alomenos infiere se q̄ e
res rey, aunque sea de la otra vi
da. Mejor le preguntara, si di
zes que eres rey, donde esta tu
reyno? donde esta aquel otro
mun

Christo es del otro mūdo. 137
mundo dōde has de reynar? Si
esto preguntara, quiza le respō-
diera Christo alguna cosa que
fuera vtil para su alma: pero
no pregunta desto, ni haze ca-
so dello: sino absolutamente si
era rey, porque tenia miedo d̄
aquella dignidad de Christo, a
lomenos no perdiessse el algu-
na autoridad y m̄do. Que co-
mo dize san Agustín, jamas se
le pudo arrancar del coraçon,
que dexasse de ser rey delos ju-
dios, y aquel Messias que espe-
rauan. Y como cosa que tenia
tan assentada y firme, en el ti-
tulo de la cruz, le mando po-
ner rey de los judios. Viendo
Christo nuestro señor, que le
preguntaua si era rey, y lo in-
feria de su respuesta, no pudo
dexar

D. August.
tract. 115.
in Ioan,

Ioan. 18. f.

Tr. 32. Como Xpo nro S.
dexar de confellarlo, pero de
clara la manera como es rey,
diziendo: *Tu mismo dizes que
soy Rey, tu lo infieres de la re
spuelta, y ello es afsi verdad,
Yo soy Rey. y naci Rey. y a e-
sto uine al mundo a dar testimo
nio dela verdad: porque todo a
ql que es dela verdad, y se haze
al vando della, fauoreciendo
sus partes, Oye mi voz y pala
bra Y obedecela de muy bue-
na gana. Yo soy pues rey dela
verdad. Para que Pylato nose
offedieffe mas oyedo el nōbre
de rey, prosigue nuestro señor
adelante, a declarar su reyno
espiritual. Mira Pylato, que yo
sea rey, y tenga reyno espūal
y diuino, no lo puedo negar,*

ni

es rey dela verdad. 138.

ni delá te de ti, ni menos de Ce
sar: mas dlo q puedes estar cier
to, es, q no végo a hazarte mo
lestia cō armas, ni menos rey-
nar como los reyes del mūdo,
cō pōpa y autoridad, cō estruē
do de criados y grandes exer-
citos; sino solamēte a enseñar
la verdad diuina en el mun-
do, leuantarla en la tierra, y
hazerla firme y estable. Soy
rey de aquella verdad que siē
pre vence, y tiene mas poder
que no el vino, la muger, ni
el Rey: pues para esto na-
ci, y para esto vine al mun-
do, no para pelear con cuchil-
lo, ni con grande poder y e-
xercito; sino con sola la ver-
dad que tengo de declarar,
dando testimonio della,
que

Veritas de
terra orta
est.

Psal. 84. c.
3. Eisd. 4. d.

Tra. 32. Como Xpo nro S.

que es el Euangelio y buena
nueva que predico: que llamo
san Pablo, virtud y poderio d
Dios, para todo aquel q cree,
alcançando vida y salud. Y e-
ste reyno nose puede penetrar
ni entender, sin oes creyendo,
predicãdo la palabra de Dios,
y creyendola, dessa manera se
entiende el reyno, y se adque-
re los vassallos y señorio. Por
ello despues que dixo por Da-
uid: Mas yo soy cõstitudo por
rey, no por los hombres sino
por Dios, sobre el monte san-
to de Syon, sobre todo el pue-
blo judayco, y sobre todo el d
la yglesia, declaro la manera
como era alçado por rey, præ-
dicans præceptum eius, predi-
cando su mandamiêto, su ver-
dad

Virtus Dei
in salutem
omni credẽ
ti.

Roman. 01
Esaiz. 7.
D. Cyrillus

Nota.
Psalm. 2.
Ego autem
constitutus
sum rex ab
eo, sup Syõ
montẽ san-
ctum eius,
prædicans
præceptum
eius.

es rey de la verdad. 139
dad, la que me mando predi-
casse al mundo, y diessse testi-
monio della. Rey pues naci, y
dende el punto que me hizo
hombre, y metio en la redon-
dez de la tierra, me dio el ape-
llido de rey de la verdad. Y co-
mo declaro la buena nueva del
Euangelio, assi mediante el,
me ensenoreo de los coraço-
nes de los que creen, destruyé-
do el peccado, la muerte, el de-
monio. Por el peccado, doy
gracia y justicia, por la muer-
te, vida, por la cruz, gozo, por
el infierno, cielo. De q̄ no pue-
de ser participante ninguno,
que no oyere mi voz, ni creye
re de coraçon. A los mios no
doy riquezas, no ciudades, no
ditados: sino comunicoles go-

Tra. 32. Como Xpo nro S:
zo; vida, paz, y finalmente el
cielo. El Euangelio es el cetro
de mi reyno, estas cosas no tie-
nen que ver con el Empera-
dor Romano; ni menos le con-
tradizé su reyno. Porque que
Cesar puede auer, que le pese
que nazca alguno, para dar te-
stimonio de la verdad? Pues
su nombre es tá amable, la mis-
ma naturaleza, consiente en la
verdad, la quiere y abraça. Aũ
que los malos la aborrecen y
abominan: porque es contra-
ria a sus obras, pues puniendo
su amor en las cosas desta vida
q̄ son métirosas: y diziendo la
verdad, q̄ no se ha d̄ vsar d̄ las,
mas que de passo, teniendolas
por lo que son, claro esta la há
de aborrecer. Errauan pues

los

es rey de la verdad. 140
los judios, en la inteligencia
de la ley, los gentiles, en lo que
adorauan, siendo idolatras, y
todo el mundo amando esta
vida : no auiendo en el cosa
que no sea error : viniendo
pues a destruyrle , hizo que
reynasse la justicia y verdad.
Dize pues a Pylato , todo a-
quel que es hijo de la verdad
y la ama, ni otra cosa preten-
de saber si no ella , oye mi
voz, y recibela con gozo.

Pues siendo la misma verdad,
ni puedo hablar, ni enseñar
otra cosa, que no lo sea.

¶ Aduertid, que no dize, todo
aquel que verdaderamente es,
fino todo aquel que es de la
verdad: porque los demonios,
los malos , verdaderamente

Tra. 32. Como Xpo nro S.
son, ser tienen: mas no son de
la verdad, sino de la mentira.
Cayeron los gentiles, los ido-
latras, los hereges, los Tybe-
rios, los Pylatos, los phari-
seos, y caeran los Mahometes
y Antechristos: pero la verdad
permanecera para siẽpre, nun-
ca se acabara su reyno, porq̃
es el de Christo eterno; pues
la verdad es eterna. Los que
son de Adam, del mundo, del
demonio, ellos caeran; los que
de la verdad, oyan la voz de
Christo, obedecerlahan, y as-
si reynaran para siempre. Tá-
bien (segun declara san Cyri-
lo) quiso dezir: todos los reyes
del mudo son falsos y mẽtiro-
sos: pues su reyno se funda en
mentira, en humo, en ayre, en
vien

D. Cyril. li.
12. cap. 12.

es rey de la verdad. 141

viento, todo es vanidad, mas el
mi como estriba en la verdad,
soy rey verdadero, que ningun
no otro merece tal nombre si
no yo: pues todos ellos nacen
llorando, llenos de miserias, si **Spicn. 7.a**
no preguntadse lo a Salomon,
los hombres les dan el poder,
ellos no nacé reyes: pero Chri
sto rey se era, y rey se nacio: y
para esso vino, para hazer rey
nar la verdad en el mundo, y
dar testimonio della. Como
vieste Pylato que tanto en sal
çaua la verdad, y le dixesse co
sas que nunca auia oydo ni pé
sado della, entendio aũque gē
til, que hablaua de otra muy
differēte, de la que se vsaua en
el mundo. Y por esso le preguntó
Quid est veritas? Que cosa

S 3 es

Trata. 32. De la pregunta
es verdad, dame la definicion
della, o sino declarame de que
verdad hablas; Muy bien pre-
güto, especialmēte q̄ era juez,
y no ay cosa mas importāte pa-
ra ellos, q̄ saber q̄ cosa es ver-
dad, y jūtamente la hermosu-
ra della. Que si me es licito ha-
blar con S. Hieronymo, y refe-
rir sus palabras: ya no ay q̄ yr
a tribunales, para sacar la ver-
dad y aperiguarla, pues todo
quāto en ellos se trata, son cau-
telas y mētiras: y como el juez
q̄ era gētil, pregunto q̄ cosa es
verdad, teniēdo a Xpo delāte,
q̄ era la misma verdad, asì los
juezes Christianos puedē pre-
guntarlo mismo, como hom-
bres que tan fuera estā della.
Aūq̄ atendiēdo biē al sentido
li

D. Hieron.
ad Gerun-
tij filias de
contemoē-
da hæredi-
tate. tom. 4

que cosa es verdad. T 146
literal de las palabras, no pri-
gütava Pylato de animo y co-
raçõ, q̄ le dixesse algo dela her-
mosura y ppriedades dela ver-
dad spūal: sino como cälado y
fastidiado, q̄ tanto hablasse de
la verdad, le dixo, q̄ es essa ver-
dad: q̄ me predicas, differēte es
de la q̄ enseña vros pōtiffes, y
nros sacerdotes de los ydolos,
harto hashablado, no estoy a-
ora tã desocupado, q̄ te pueda
oyr tãto predicar. S. Agustin
declara de otra manera, q̄ no
le preguntó como fastidiado, si
no vino al entēdimiento, q̄
le podia librar por la costūbre
que tenian de soltar vn preso
en aquella pasqua, y assi di-
straydo, no esperando respue-
sta, salio a todo el pueblo, y a

D. August.
trafca. 129
in Ioan.

Tra. 32. De la pregunta, q̄
los demas que le acusauan, a
dezir como no hallaua en el
culpa porque crucificarle. Cō
todo esso me parece mejor la
primera declaracion: como
reprehendiendole, que hablas
se tanto, siendo reo. Como si
dixera, no estas aora en el tē-
plo predicando, tengo mucho
que hazer, basta. Y assi no espe-
rando respuesta, dexádole co-
mo dezis, con la palabra en la
boca, se talio. Que daua a entē-
der dos cosas, la primera quan-
por cumplimiento quieren sa-
ber los juezes las verdades, y
si alguna vez preguntā, es por
cumplir cō el mundo, no por
desseo de saber: Pues les pesa
de oyr las palabras de Dios,
los sermones, las verdades, que
les

Nota.

les importan para su saluaciõ.
 Y la segunda, como es por de
 mas hablar de Dios a los obsti
 nados y duros, pues pudiendo
 se inflamar este hõbre por las
 palabras de Christo, y despertar
 a conocimiento de la ver
 dad, se quedo ciego; pues no le
 mouieron mas, que si a vno q̄
 no tiene vista, le pusieslen de
 lante oro, piedras preciosas,
 todas las riquezas del mundo,
 o le diessen los rayos del sol, q̄
 no le causarian mas luz ni vi
 sta, q̄ si estuuiesse en tinieblas.
 No quiso saber mas verdad,
 pareciẽdole q̄ para el no auia
 otra, ni mas q̄ saber de las leyes
 dlos Emperadores, y essas le ba
 stauan. Juzgava pues, que con
 forme a ellas, no mereciam uer

Tra. 32. Como Pylato cōfiesse
te. y como el tiempo era breue
y los judios le dauá prissa, por
que temian, que con las pala-
bras eficaces y penetratiuas,
no abládasse y trastornasse el
animo del juez: y por otra par-
te conocia por esperiécia, que
si mataua a Christo, no tenia
con que se poder defender de
Cesar [pues siédo Christo nue-
stro señor, principe de todos
los justos, y rey de justicia, in-
duerat pro thorace iustitiam,
& progalea iudicium certum,
pro scuto inexpugnabili, &
quitatem, de manera que ja-
mas hombre le pudo coger en
palabra que dixesse, malo
imprudente] y assi no podia
dexar de ser grauemente ca-
stigado si le acusauan la muer-
te:

Nota.

Sapien. 5. d

La inocencia de Xpo. 144
te: especialmēte siēdo tan par
ticular hombre, y que tenia tā
tos amigos: por esso dexando
lo todo; *Boluo otra vez a sa
lir a toda la gente que estaua
a fuera assi del pueblo, como
d: los sacerdotes: y dixoles: yo no
hallo causa ni razon, porque po
derle sentenciar a muerte: Del
pues que he examinado su cau
sa con grā de aduertēcia y cōsi
deraciō. Algunas cosas hizo e
ste juez de rectitud y justicia.
Lo primero, aū q̄ los enemigos
de Xpo erā ricos y poderosos,
de quiē podia esperar mucha
ganancia, o mucho daño y de
trimēto, y el no, sino pobre, so
lo, y desamparado: ni de quien
podia esperar premio al
guno*

88: v 'ai-
710v, idest,
nihil noxię
a ut nihil
criminię q̄
imputari
debeat.

Tr. 32. Como Pylato cõfies-
gano, o don temporal: con to-
do esto fauorecio a Christo y
su inocencia. Que ay aora po-
cos destos en el mundo: ni aun
entre los phariseos los auia,
pues Esaias los reprehendia, q̃
no juzgauan la causa del pu-
pilo, y dela viuda: siendo tã no-
torias aq̃llas palabras del psal-
mo, que dize Dios a los juezes,

Esai. 1.

Exod. 23:

Erudimini
qui iudica-
tis terram,
seruite dño
in timore.
Psalm. 24

Aprended los que juzgays la
tierra, y seruid al señor con
temor, pues faltando este, no
puede auer rectitud, todo va
torcido. Que hasta aora este
juez aunque gentil, procedia
cõ rectitud y zelo de verdad,
y tambien passo adelante con
el mismo zelo, pues cõfundio
a los enemigos y acusadores,
publicamente diziendo, que
era

la inocencia de Xpo. 145
era inocente, y que auian he-
cho mal en préderle y atarle,
como a hombre reo y malhe-
chor. Notolos de hombres mé-
tirofos, y que aborreciã a Chri-
sto, si quisieran affrentarse y
tener verguença : pero veniã
les muy de lexos tenerla ray-
da, y ser duros de coraçõ, pues
el propheta auia dicho dellos,
ceruix tua ferrea, & frons tua
Esaiæ. 48.
çrea: noluiſti erubescere. Es
este buen documento para los
juezes, que no solamente de-
fiendan la causa justa, pero cõ-
fundan y castiguen los que an-
dan con calunias y mentiras,
porque hazen injuria, no solo
a la misma verdad, mas aun al
tribunal que la busca, y dessea
sacar en limpio. No solamen-

T. 32. Como Pylato cõfiessa
te confiessa de Christo, que es
inocente de lo que le oponen,
pero aun dize mas, que no ha
lla enel causa ninguna, por dõ
de dueda ser preso, y senten-
ciado. Pues enste hombre sin-
gular, entre toda la naturale-
za humana, se halla, que ni hi-
zo peccado, ni dixo palabra d
mêtira o engaño. Y aduertid
al mysterio de la inocencia y
santidad de Christo que el mis-
mo juez, que despues le man-
do crucificar: esse mismo con-
fiessa su inocencia y santidad,
y que no halla causa, porque
sentenciarle a muerte: para q̃
sea firme testimonio, al si al pa-
gano y gentil, como al judio,
que murio por redencion del
mundo: pues no tuvo peccado,
y

Nota.

1. Petri: 2.

87. 21. 13

la inocencia de Xpo. 146
y fue inocente. Que quilo
Dios, el testimonio fuesse de
los estraños gentiles, y tam-
bien de los judios blasphemos.

TRATADO

treyn ta y tres. Como Pylato remittio a
Christo nuestro señor a Herodes: para
que le sentenciassse, como el que pertene-
cia a su juridiccion: y no queriendolo
bazer, le boluio a remitir a Pylato, des-
pues de auer hecho burla del, y trata-
dole como loco, haziendole po-
ner vna vestidura blanca

sobre la suya

propria.

(5)

Como

Tra. 33. Como oponian a



Omo vio la pobre
y desuenterada gen
te, q̄ su trama seyua
deshaziendo, y que

Pylaro no le queria sentéciar,
antes confessaua publicamen
te ser inoçente: como locos y
phreneticos, instigandoles la
misma confuſion e yra, que
no dexaua soslegar sus coraçõ
nes, como los que tenian mal
pleyto, le començaron a po
ner a voces, diziendo. *Ha alterado*

toda nuestra nacion y

I. uex. 23. b
Cõ mouit. i
commouet
à vas. Et. i.
presentis
temporis,
vt intelliga
mus non de
vna seditio
ne acufari

*siempre la altera y leuanta se
diciones, enseñando su falso do
ctrina, por toda la prouincia de
Galilea, de donde començo, ha
sta llegar aqui a Hierusalem
la cabeça de nuestros Reynes.*

Ad

Xp̄on̄ros. q̄era se dicioso. 147

Aduertid, que dexan la acusa-
cion principal, que pensauan
era del todo para hazerle cru-
cificar, y toman otra que era
la segunda; diziendo que albo-
rotaua el reyno: assi los ator-
mentaua la inuidia: y para dar
mayor fuerça, y hazer mayor
se, nombran a Galilea, decla-
rando que dende alli comen-
ço a predicar, hasta llegar a
Hierusalem: a este lugar que
como sabes es metropoli de to-
dos estos Reynos donde,
le auemos preso. Lo que le o-
ponen por grande crimen, no
sotros los Christianos tene-
mos por grãde gloria, q̄ su pa-
labra aya cundido, no por so-
la Galilea y Iudea, sino por to-
do el mundo. En lo que dizen

Christum,
sed totam
illius ac per
petuam ac-
cusari vitã
ac doctrinã
velut sedi-
tiosam.

Esaie . 9. 2.
Via maris
trans Iorda-
nem Gall-
lee gentiũ.
Populus q̄
ambulabat
in tenebris,
vidit lucẽ
magnam:
habitantib⁹
in regione
vmbre
mortis, lux
orta est eis.

par. 2. T que

Tra. 33. Como oponian a

que començo a predicar por Galilea tienen razon, en Capharnaol la ciudad Metropoli de aquella prouincia y reyno, y en Chana y Nazareth de donde era, començo su predicacion, y que auia llegado hasta Hierusalem tambien era verdad, pero lo que le oponian por delito, que alborotaua los pueblos, esso era manifesta mētira. Porq̄ Christo no era sedicioso, sinomāso, no turbador, sino quieto y apaciguador. Como lo prophetizo del Esaias, tratādo de su predicaciō, y de lo q̄ auia de obrar mediante ella, en todas las naciones del mundo q̄ le esperauan. Sudotrinaenseñauapaz, amor vnidad, a ninguno quitaua lo

que

Xpo q̄ era sedicioso. 148
que era suyo, a ninguno inci-
taua contra otro, a todos dexa-
ua biuir como queriã, aũ a los
mismos infieles, a ninguno ja-
mas forço, ni aora fuerça. So-
lo se predico y predica, para
los q̄ quisierẽ creer. La malicia
de nõ brar a Galilea fue parti-
cular. Mira Pylato que todes
los Galileos, son gente sedicio-
sa, ya sabes que dellos era ju-
das Galileo, que se quiso leuan-
tar por rey, y hazerse Messias,
este es dela misma manera, no
nos acabes de destruyr nuestro
reyno, matando este hombre
lo sossiegas todo. Dize san Lu-
cas, q̄ como oyo Pylato Gali-
lea, desleãdo remitir a q̄llã cau-
sa, por ser peligrosissima, y
que le compelian a matar vn

Luc. 23. ab

T 2 hom

T. 33. Como oponiá a Xpo
hombre notoriamente inocé-
te, informádose si era verdad,
que era natural de aquella pro-
uincia: como se certifico que
si: pues era del lugar de Naza-
reth, q̄ estaua en aquella pro-
uincia, donde moraua su sa-
grada madre, y por esto se lla-
maua Iesus Nazareno, mas
quiso poner a su enemigo en
aquel peligro; y librarse el del,
que no conseruar las enemista-
des, y quiça por alli seria oca-
sion de vengarse si le mandaf-
se matar, y por esto luego le re-
mitio a Herodes, que era Te-
trarcha de aquella prouincia,
pvesto por Tyberio Cesar, q̄
auia venido a Hierusalem por
aquellos dias de la pasqua. Este
era no Herodes Afcalonira, el
que

que era sedicioso. 149

que mato los inocentes, ni A-
gripa el que mando degollar a
Santiago el hermano de san
Iuan, sino Herodes Antipas,
el que hizo cortar la cabeça a
san Iuan Baptista, al fin el ma-
yor vellaco d todos, que ni e-
ra judio, ni gentil, hombre me-
stizo. Lo mismo que passa aqui
por Christo, passo despues por
san Pablo. Quando estuuiere
des pues, del ate de los reyes y
presidentes, dixo a los Apo-
stoles, que todos passaron por
lo mismo, pues no es mayor
el dicipulo que el maestroni el
sieruo que su señor.

Matth. 2.
Actuú. 12.

Marc. 6.
Matth. 14.

Actuú. 4.

Nota.

¶ Fue acuerdo de Dios, que le
lleuassé aora ala casa de Anas,
aora a la de Cayphas, luego a
la de Pylato, de ay a la de He-

T 3 rodes,

Tra.33. Como Pylato remittio
rodes: para que con tantos te-
stimonios se cōprobasse la ino-
cencia de Christo. Esta mane-
ra d llevar y remitir d vn juez
a otro: no solo lo hizieron los
tyranos con los Apostoles y
martyres: pero aun aora se ha-
ze cō los pobres y miserables,
lleuando de vn tribunal a otro
de vna justicia a otra; hasta a-
cabarlos de consumir, y q pe-
rezcā, y aun crucificarlos: q si
es rico y poderoso, luego aca-
ban su causa. Lo q auia de ser
biē al cōtrario: pero no por el
so auemos de perder la pacien-
cia: pues lo q el mūdo hizo cō
Christo, auemos de esperimē-
tar todos los q desleamos ser
sus dicipulos. Pues al fin es pa-
ra prouar la paciencia y tole-
ran

a' Xpo a Herodes. 1. 9

rancia en los trabajos, que ha
ze a vn hombre perfecto, y des
cubre el caudal que tiene de
virtud. Lleuan pues a Christo
nuestro señor, al palacio de
Herodes. Cuenta san Lucas, *L. uo 9. 23. b*
*q̄ como le vio entrar por su pa
lacio se gozo grandemente: por
que auia mucho tiempo que le
desseaua ver, por los grandes mi
lagros y marauillas, que auia
oydo dezir que hazia: y tenia
esperança, que le auia de hazer
obrar algun milagro, delante
de su presencia: para ver si era
alsi como le dezian. Pregun
tau ale pues [dize el Euange
lista] cō muchas y diuersas pala
bras, hazialediuersas pregūtas:*

T 4 vnas

Tr. 32. Como Pylato

vnas vezes rogandole, otras
amenazaudole: *pero el ningun
na palabra le respondia*, enmu
decio totalmente delante del,
como si en su vida jamas vuie
ra hablado, y fuera natural
mudo: yaun antes muchomas,
porque los mudos con señales
hablan: mas el ninguna hizo.

Côstanter. *Pero los escribas y principes de
los sacerdotes, estauan le fuerte
y constantemente acusando:
aun mucho mas que no en ca
sa de Pylato. Porque como re
fiere Egesyppo, que es hystoria
dor graue y antiquissimo, tem
ian no le librasse Herodes, si
hazia delante del algun mila
gro, como se lo pedia tan enca
recidaméte, que le juro por su
coro.*

*¶ VT VVCS
i. acriter, &
intento cia
more.
Esaie. 50.
Quis cōtra
dicet mihi?
Stemus si
mul, quis ē
aduersari⁹
meus? ecce
dat ad me:
eecedēs de⁹
auxiliator
meus, quis*

remitio a Xpo a Herodes. 151

corona, le libraria d los judios
y le haria heredero de su rey
no, si le hazia. Que lo cõfirma
san Anselmo, diziendo, que le
puso su misma corona sobre
la cabeça, quitandola de la su
ya, y prometien doselo con ju
ramento, y dize que assi se lo
reuelo la sacratissima madre
de Dios, en el dialogo que tu
uo con ella, preguntandole las
cosas particulares dela passiõ
de su hijo. De las muchas pre
guntas que le hazia, algunas
eran estas, como se lo reue
lo la virgen al mismo san An
selmo. Si era por ventura
aquel hombre, por quien sien
do niño recién nacido, quan
do le vinieron a adorar los Re
yes Magos de Oriente, tantos

o st qui con
dēnet me?
Egesypus.
Dt Anselm.

T 5 ma

T. 33. Delas preguntas q̄ hizo
mato su padre; tambien si era
el que auia alumbrado tantos
ciegos, hecho andar a tantos
cojos: sanado tantos enfer-
mos y paralyticos, lançado
tantos demonios, y principal-
mente resucitado a Lazaro, y
al mancebo hijo de la viuda,
estando a la puerta de la ciu-
dad de Nays, de donde cobro
tan grande fama: especialmē-
te q̄ el estava en Capharnaõ,
quando se publico este d̄l hijo
de la viuda. Aninguna cosa, di-
ze san Lucas le respondia. Lo
primero porque no se gozo, d̄
que le truxessen a Christo por
saber alguna verdad, sino por
sola vanidad: y no era justo, q̄
quien no pretendia facer pro-
necho d̄ tal doctrina, oy esse pa-
labra, para sola curiosidad. Es

Nota.

Herodes a Xpo nro S. 153
de la doctrina, y siendo incapaz
de oyr la: mucho mas lo era de
ver lo que la confirmaua. Que
si queria milagros, presto ve-
ria, no vno, sino muchos: no v-
na marauilla, sino estupendos
prodigios; el eclipso vniuersal
el terremoto y estremecer de
la tierra, el quebrarse las pie-
dras vnas con otras, el abrirse
los monumentos, romperse el
velo, salir de su costado des-
pues d muerto agua y sangre,
pero como no los hizo, sino pa-
ra bien de la yglesia y confir-
macion de la fe, no eran de aq-
llos que quisiera este iniquo y
liuiano rey. Si me preguntays
las razones, porque respondio
a Pylato, y no a Herodes, de-
zir las he breuemente, porque
el

T.33. Como Xpo no respodio
el vno representaua al pueblo
gentilico, que auia de oyr la
verdad de Dios con claridad
y coraçon syncero, y abraçar
la y creerla, y el otro al juday
co; que auia de ser rebelde, y
por esso callo, pues donde no
ay que oyr ni obedecer, no ay
para que hablar. Fuera e-
char como dezis palabras al
ayre. Pylato estuuo algo di-
spuesto para oyr la verdad: y
donde C H R I S T O
nuestro señor halla la menor
disposicion, y desseo de saber
verdad, no dexa de hablar, por
que nuestra que esta apareja-
do, para reuelar todas las co-
sas que pertenecen a nuestra
saluacion, mas como Herodes
no buscava ninguna verdad,

nin

palabra a Herodes. 154
ninguna palabra oyo, que si
preguntara por otro fin, para
confirmacion de su doctrina,
hablarale como hablo a Anas,
o para revelarle alguna ver-
dad, como delante de Pylato,
mas para solo dar deleyte a su
vista, y buen sonido a sus ore-
jas, no lo quiso hazer, porq̄ de
rogaua de su dignidad, y de la
persona que era. Quádo le vie-
res hablar en casa d̄ Pylato, a-
cuerdate q̄ es bué pastor q̄ de
fiéde sus ouejas de los lobos, y
quádo en casa de Herodes ca-
llar, no se te passe de la memo-
ria, q̄ como cordero manso ha-
d̄ ser muerto y sacrificado, por
todo el rebaño, y así enmu-
dece, enseñandonos la virtud
de paciencia : Que a este
pro

Nota.

Esai. 55.

D. Gregor.
lib. 2. 1. mo
ralium c. 16
Si expaui
ad multitu
dinē nimīā,
et despectio
propinquo
rum terruit
me, & non
magistra-
cui, nec e-
gressus sum
ostium.
Iob. 3. 1.

T. 33. Como X^{po} no respōdio
proposito declaro san Grego
rio, larga y estensamente, aq-
llas palabras de Iob: no teml
ni me espante, por la gran mu
chedumbre de gente: ni me-
nos que mis deudos y parien-
tes me desamparassen: mas an
tes ealle. Mirad si le espanto el
exercito de Herodes, y el de los
judios y gentiles que le trayá
preso; o le hizo hablar con to-
das sus promessas y amenazas,
ni jamas, dize, sali de la puerta,
pues ni tuue impaciencia, ni
menos abri la boca para hablar
palabra. Lo que resulto deste
silencio fue, *Que le meno spre-*

Esaię. 49.
Secundum
lectionem
septuagin-
ta, Theodo

*cio Herodes cō todo su exercito,
y hizo burla del, haziedole ve-
stir una uestidura blanca, Tra-*

tan

tandole y corriendole como a loco: y assi le boluio a remitir a Pylato. Tratole al fin, como el Rey Achis a Dauid: aunque Dauid se hizo loco de temor, y Christo nuestro señor la sabiduria de Dios, d amor de los hombres, parecio insensato. Pues aora esta justificada toda la sabiduria del mundo, que siendo locura del áte de Dios, en sus ojos parece todo lo contrario. Si en alguna parte podemos llamar a Christo, loco enamorado, es aqui. Pues por amor de su esposa y querida, quiso en sus obras, ser reputado por loco, y que le tratassen como a tal; para dexar exemplo a los sabios de Dios, y zelosos de la virtud: como han de

tionis & a-
quilæ, quã
magnificat
D. Hieron.
Sã&ficat
eum qui de
spicit ani-
ma suam,
qui abami-
natur á gen-
tib⁹, seruis
& principi-
bus.

2. Re. 21. d
1. Corin. 14

Tra. 33. Como Xpo no respõ
lleuar con ygualdad ser escar
necidos y reputados por lo-
cos: pues en no procediendo,
con sabiduria de hijos de A-
gar, y astucia mundana, luego
los llaman locos. Pareciole a
Herodes y a todos sus criados,
que era locura de Christo no
hablarle, y menos p̄ciar el rey
no, y las cosas t̄porales que le
prometia, como Moysen, no q̄
rer cõfessar, ser hijo de la hija
de Pharaõ, para alcãçar el rey
no de su aguelo. Como vn lo-
co, llama a todos los demas lo-
cos, y piensa que todos lo son,
y el solo ser el sabio: afsi passa
en el mundo. No conocen los
bienes eternos, la riq̄za de la
virtud, lo q̄ vale ser constante
en ella, y como no le pueden
ha

Hebræ. 11.

dio palabra a Herodes. 156

hazer doblegar ni torcer, llamanle loco. Como aqui haze burla Herodes de Xpo nro S. y le manda vestir con vestidura blanca para esse fin. Y quã **Nota:** to mas quiso escarnecer del, tanto le hizo digno de hõra, y a nosotros de gloria y dignidad. Vistele pues vna vestidura blanca, para ignominia, sobre la que traya, que seria vna camisa rota, de vno de aqillos fieruos, sin entender el sacramento. Nunca se lee que Christo nro S. se vuisse vestido camisa, hasta oy q̃ se la vistẽ no a rayz de las carnes sagradas, si no sobre la vestidura, que le hizo y dio su madre; que por tan poco tiempo le ha de durar, y tan cara le ha

V 2 de

T.33. de la vestidura bláca q̄ pu
de costar. Aunq̄ veo mi señor
y gran pontifice Christo, que
tienes muy derramado el pō-
tificial, y creo no le podras co-
ger y juntar sin mucho traba-
jo. En el huerto veo la cinta,
estola, y manipulo, con que te
ciñeron el cuerpo, el cuello y
las manos: en casa de Cayphas
el amicto, con que te cubrierō
el rostro: aqui en casa de Hero-
des el alua, en la de Pylato la
mitra hallaras sembrada de es-
pinas, que son las piedras pre-
ciosas, los ricos y transparen-
tes diamantes, las verdes es-
meraldas, y rubicundos rubis,
que la decoran y hermoscan:
lo demas, vestidura de purpu-
ra, clauos, açotes, y cruz ha de
ser, q̄ seruiran de hermola y rica
ca

Nota.

D. Hieron.
ad fabiolā
de veste sa-
cerdotali.
tom. 3.

uerõ a Xpo tratádole como a loco. 157

cañilla, buenas calças, mejores
anillos, y mas pelado baculo.

No se os paslen de meditar cõ
gana algunas cosas, que yo a-
qui os infinuare: para que dilata-
radas en el coraçõ, con senti-
miento de Christiandad, hãgã
mucho prouecho en vuestras
almas.

¶ Lo primero aduertid el my-
sterio, que va a casa de Hero-
des vestido de morado y buel-
ne de blanco; pues no solamen-
te auemos de boluer por otro
camino al cielo, pero aun pa-
ra solenizar la fiesta d su muer-
te, que son sus dulces y desca-
dos despoñorios, muda la hi-
brea, vistese de diuersos colo-
res y ornamentos, no cada dia
el suyo, sino en vno tres. Her-

Nota-

V 3 molo

T. 33. dela vestidura blãca q̃pu
molo me parece yestido de
blanco, y no menos delas pro
prias vestiduras moradas: mu
cho mas me enamoro quando
le veo con vestidura de purpu
ra, especialmente de la que le
vistieron los sayones y corta
ron los açotes, haziendole to
do rubicundo: pero a mi nun
ca mejor me parece, que quan
do le veo desnudo, en el tala
mo dela cruz; especialmente
roto el costado, inclinada la ca
beça, que aunque le veo muer
to esta mas biuo para mi a
mor.

¶ Aduertid tambien, que
vendio Eua la vestidura q̃ la
dieron, como loca y desatina
da, por vna mançana: y la buel
ue Christo a recobrar, tenien
dole

fierō a Xpo, tratádole como a loco. 158
dole por loco, quando le vistē
esta. Y por esso al niño despues
de baptizado, le ponen la ve-
stidura blanca en señal de hō
ra; dandole a entender que por
virtud desta de afrenta que pu-
sieron a Christo, le han resti-
tuydo, mejorada la primera
de inocencia, que perdio por
el peccado: la qual le mandan
conferue hasta la muerte, pa-
ra vestirse de la roçagante de
gloria. Y muchos doctores tam-
bien tienen, que enseña desta
vestidura, traen los religiosos
el escapulario: que es como ha-
zer burla del mundo, y que el
la haga de nosotros. Crucifica-
do (dize S. Pablo estoy al mū-
do, y el mundo a mi. Que quā-
do le amamos, y nos vamos

trásel hazé burla de nosotros,
todos los demonios, y tam-
bien el mismo mūdo, pues por
la profesion y el vestido, glo-
riandonos dela afréta de Chri-
sto, por la obra nos afrétamos
della. q̄ esto es en propria ma-
nera de hablar, tenerla por del
honra, pues la hu ymos, y no
nos gloriámos della. Quiso
pues ser escarnecido para que
tengamos en poco todos los
juyzios del mundo: pues des-
pues de ser reputado por mal
hechor y endemoniado, no le
faltaua mas de que le tuuiesse
por loco: para que no aya co-
sa ninguna, que por el no aya
passado, siendo nos perfecto e
exemplo de donde aprédamos.
El sacramento desta obra, que

no

de Xpo como loco. 155

no entendio Herodes, quando le mando escarnecer, vistiendo semejante vestidura: Ezechiel le tenia antes bien oculto y cerrado, si Christo por obra no le manifestara: quando dize que vio vn varon que estaua en medio de otros, vestido de vestidura de lino: con vn rintero de escreuir en la cinta. Este varon era Christo, con la vestidura que le veys en medio desta gente, que es blanca de lienço, vestidura sacerdotal. Que por auer aceptado de vestir la de ignominia, le vistio el padre la de hasta en pies de fumo sacerdote: la vestidura poderis, que vio san Iuan en el Apocalypsi. Con esta vapor medio de la ciudad, para

Vir quoque vnus in medio eorum vestitus erat lineis, & circumferens circumferentiam scriptoris ad renes eius.
Ezec. 9, a, b

Septuaginta pro lineis habent poderem.
Apocaly. 1

V 5 se

Tra. 33. Como burlaron de
 señalar con la tinta de su san-
 gre, con figura de cruz, todos
 los que gimen. El tintero trae
 en la cinta y renes: porque si
 auemos de creer a san Ambro
 sio, ni por hazer burla del le
 quitan la vestidura de purpu
 ra de Rey, ni menos la blanca
 de inocencia: pues muere co-
 mo inocente: por comunicar
 de su inocencia a toda la ygle
 sia y fieles della. Y porq̄ la lim
 pieza ha de ser de alma y cuer
 po, el tintero le trae en la cin-
 ta y renes: pues la cruz y san-
 gre de C H R I S T O
 merecio alcançar limpieza
 virginal para su esposa: que
 como el esposo es virgen, así
 lo sea la esposa.

¶ Buennenten pues a casa de
 Py

D. Ambro.
 in psal. 61.
 Sc libr. 10.
 Lucr. 23.
 cur dñs ve-
 ste alba in-
 dus ab He
 rode ad Py
 letum fue-
 rit remiss⁹.

Pylato, con aquella vestidura
blanca, que para la yglesia es
resplandeciente y de gloria,
con fin de q̄ viendo la vestidu
ra se juntasse todo el pueblo,
y viniessse corriendo, gritan-
dole cō los muchachos por lo
co, y diziendole, loco se ha
buelto, al loco loco, vamos a
ver al que nos predicaua que
se ha buelto loco: deuia de
ser vestidura para conocer los
locos: como los bouos de far
sa, salen vestidos con vna
camisa, sobre las demas vesti-
duras. Traenle pues assi a-
tado, haziendo por el cami-
no burla del, con diuersos es-
carnios, para bomitar la y-
ra y colera, y descansar vn
poco de la cruel rabia, que
les

Tr.33. Como boluierō a Xpo
les mordia aquellas entrañas.

D. Anselm. San Anselmo dize, que tãbien
le reuelo la lagrada virgen, q̄
viendo Pylato la grãde cruel-
dad con que tratauan a Chri-
sto, y auia cõjurado en su muer-
te; embio muchos soldados y
gente de guerra, a casa de He-
rodes, para que le truxessen y

A. Cor. 23. f guardassen, porque no le ma-
tassen en el camino. Como lo
hizo el otro juez con san Pa-
blo, quando le auiso el mucha-
cho, que auian muchos moços
valientes hecho voto y conju-
rado de matarle; que le hizo
lleuar con guarda de dozien-
tos hombres de armas. No de-

Nota.

xeys de considerar, que fatiga-
do vendria el inocentissimo
cordero, señor y saluador del
mun

nro S. a casa de Pylato. 161.
mūdo: pues de solo el camino
que anduuo a pie, dize san luā
q̄ venia fatigado, quanto mas ^{Ioan. 4.}
el que venia preso y atado, dá
dole de empellones, haziendo
le venir apressuradamente no
dexandole vn punto repolar,
toda aquella noche y dia. Pues
del huerto le truxerō a casa de
Anas, de Anas a Cayphas, dō-
de toda aquella noche fue ator-
mentado, con rāta diuersidad
de tormentos y escarnios que
hizieron del : a la mañana le
traen a su concilio, dēde el cō-
cilio, a casa de Pylato: de la de
Pylato, a la de Herodes: y de
la de Herodes, le remiten con
grande confussion y oppro-
brio a la misina de Pylato, fal-
tandole aun de andar, la mas
du

Tra. 33. Como boluieron a
dura y dificultosa estacion de
la vera cruz. No dudo, sino q̄
muchas vezes le hizieron caer
en tierra, como yua atadas las
manos, y no tenia conq̄ se ayu
dar, especialmente estirando
delas sogas. Que quando caya
no le darian con piedad la ma
no, sino estirando de las mis
mas maromas y cordeles, le ha
rian leuantar. Notad vna cosa
para entender la virtud de pa
ciencia, que quanto mayores
penas tenia, y mas se le prolon
gava la passion y muerte, tan
to mostro mayor paciencia y
mansedumbre. En el huerto,
en casa de Anas, en la de Cay
phas y Herodes, siépre en ca
da vna creciendo, quanto los
dolores y tormentos se yuan
au

Nota.

Xpo a casa de Pylato. 162

áumentando: y assi mismo en la casa de Pylato, en lo que le falta de padecer : mas en la cruz, donde fueron en sumo grado intensos, ay no tuuo medida, pues estando fixado en ella; con grandes lagrimas rogaua a su padre, por los que le crucificauan. Porque esta es la propiedad de la virtud de paciencia. que es como el oro; que mientras mas martilladas ledan, mas se dilata y abláda: no por esso qbrantado.

No se le oluido a san Lucas, de contar vna cosa como particular, y que hazia al myisterio. *Que en aquel mismo dia hicieron las amistades Herodes y Pylato : porque de tiempo*

Luc. 23.
Verba diui
Ambro. li-
br. 10. in ty-
pum etiam
Herodis ac
que Pylati
qui amici,
&c.

atras

Tra. 33. Como boluieron

Plebis Is-
rael & po-
puli genti-
lis figura
seruatur: q̄
per dñi pas-
sionē vtrius
quesit futu-
ra concor-
dia.

Luc. 13:

a'ras erã enemigos, vno a otro se haziã guerra. En aq̄l mismo dia fue, no esperarõ otro. Fue cosa tan agradable a Herodes, que le embiasse Pylato a Christo preso y atado, que yano tuuo mas lugarla yra, ni ocasiõ la enemistad, pues la auia causado, querer cada vno mandar mas que el otro, que es cosa cõ junta al mando del mundo, es pecialmente quãdo no ay santidad ni aũ virtud, como estos que ninguna tenian. Y tambien porq̄ Pylato, auia muerto algunos Galileos, que eran de la juridicion de Herodes, y remitiendole a Christo, vna persona tan insigne, que tanto auia dñseaua ver, no podia mas vn pũto cõseruar enemistad; pues

pues aquella era la ocasion de tenerla en pie: aunque (como dixen) en ello pretendio Pylato su interes. No advertis con quanta facilidad, coucuerdan los malos en la muerte d' Christo, los que antes estauau tá diuididos entre si, cõ odios y pasiones tan lleuadas al cabo, q̄ ninguna virtud ni justicia las podia atajar. En esto que es perseguir a Christo todos confienten, todos avna, Herodes y Pylato, judios y gentiles, Turcos y hereges, aunque entre si esten discordes y enemigos.

Aqui se cumplieron las palabras del psalmo segundo. No entiendo la causa porque las gentes bramaron, que son Herodes y Pylato, y los pueblos

Nota.

Quare fremuerunt gentes, & populi in edidati sunt inania. Ad iterant re

ges terræ &
principes
cōuenerūt
in vnu ad
uersus do-
minum, &
aduersus
Christum
eius.
1 salm 2.
Psal. 108.

T. 34. Como hizierō las ami-
los judios meditaron cosas va-
nas: estando presentes, y presi-
diendo como juezes, todos a
vna los principes y reyes dela
tierra, contra su señor, y su
Messias Christo. Cō palabras
de aborrecimiento todos me
rodearon: todos cōtra mi. De
que tuuieron quexa los san-
tos Apostoles, quando trayen-
do las palabras deste psalmo
segundo, y declarando q̄ era
prophecia de Christo, dixerō,
hablando con Dios, Verdade

Conuene- ramente se juntarō en esta ciu-
rūt enim ve dad, contra tu santo Iesus, tu
rē in ciuita Christo vngido, tu querido y
te ista adue Christo vngido, tu querido y
rsus sanctū amado hijo, Herodes y Pon-
puerum tu- cio Pylato, todos se hizieron
um Iesum, a vna con los Gētiles y pue-
quem vxi blos de Israel, para poner por
sti, Hero- obra
des, & Pon

Itades Herodes y Pylato 164

obra, lo que estaua determinada en tu alto consejo: y tu mano de misericordia para con los hombres, y de justicia para con tu hijo, tenia acordado de hazer. De manera que para matar a C H R I S T O todos los malos se hazen a vna: como para assolar el pueblo de Israel, todos los Gentes que le tenian en medio, se conjurauan, ayudandose vnos a otros: aunque entre si estauan tan desconformes.

Porque son las raposas de Sason, que tienen atadas las colas vnas con otras, y las escamas de Leuiathan, tan juntas vnas sobre otras, que no ay por donde hazer golpe. Esto mismo que pas-

tius Pylatus, cum Gensibus & populis Israel, facere quæ manus tua & consilium tuum decreuerunt fieri. Actuum. 4. c.

Judic. 15. a

Job. 41. a

Tra.33. Como hizieron las
paflo para poner a Christo en
la cruz, paffa el dia de oy . Pa-
ra perfeguir y crucificar to-
dos sus justos y fãtos . Vereys
dos hombres malos , grandes
enemigos, que vno a otro se an
dan comiendo, despedaçando
la honra, quitando la vida , y
en vn punto se juntan con a-
mistad falsa, y con paz fingi-
da, para destruyr al justo, per-
seguir al fãto, q̃ les haze gue-
rra, por sus vicios y maldades.

Psalm. 72.
Zelaui su-
per iniquos
pacem pec-
catorum vi-
dens (paulo
post sub dit)
deiecisti
eos dum al-
leuarentur.
Quomodo
facti sunt in

Que despues el justo juyzio
de Dios, es, que todos sean de-
struydos y assolados, vnos por
vna parte, otros por otra, sin
quedar memoria dellos, como
no queda de vn sueño dispara-
rado. Miradlo en todos estos,
que se juntaron para quitar la
vida

amistades Hero. y Pylato. 165
vida a Christo, los fines tan di-
uerfos, tan miserables y desuéc-
turados que tuuierõ, pues no
puede durar, congregacion y
amistad de malos, fundada en
maldad, y offensa del grande
Dios.

deffolatio-
nem? Subi-
to defece-
runt, perie-
rūt propter
iniquitatē
suam: velut
somnia
furgentiū
dñe in ciui-
tate tua, i-
maginem
ipforum ad
nihilum re-
diges.

¶ T R A T A D O

*treyn ta y quatro. Como despues de buel-
to Christo nuestro señor de casa de Hero
des a la de Pylato, le boluieron a poner
con mayor instancia y clamor la acusa-
cion. Tanto que para remedio le puso Py-
lato en competencia de Barrabas y dela
vision que auia reuido la muger del
dicho Pylato, en fauor y testimo-
nio dela innocencia de C H*

*R I S T O nue-
stro señor.*

(?)

T. de las palabras q̄ dixo Pyl!



Rosiguiendo con la
hystoria sagrada, y
contexto de S. Lu-
cas, despues q̄ estos
dos principes iniquos Hero-
des y Pylato hizieron las ami-
stades entre si, traydo Christo
nuestro señor de la casa del v-
no, entonces el otro con aparé-
cia de buen juez: juntados los
principes de los sacerdotes, y
los principales de los escribas
y doctores, y tambié el pueblo,
porque todos conjuraró en la
muerte de Christo; les dixo:

Luez. 23.º *Aueysmetraydo este hōbre, co-
o alborotador de vuestra re-
blica: y preguntandole no so-
mente en secreto, pero aun de-
nante de vofotros, no le he halla-
do*

alos q̄ acusauan a Xpo. 166
do culpado n cosa ninguna de
las q̄ le opones y acusaes. Ni
aun tampoco Herodes: pues le
remiti a el: y ya vees que no le
sentencio a muerte ni a pena nin
guna, mas de boluermele a em-
biar, si os parece castigarle he,
para q̄ se enmiēde, y assi le sol-
tare. No puedo creer lino que
mucha gente deuota vendria
con grandes lagrimas, viendo
boluer a Christo nuestro S. a
casa de Pylato, tratádole con
tãta crueldad. Que aũ los bu-
nos se cõpadecen, quando ven
tratar assi los ladrones: quanto
mas al q̄ conociã por tan san-
to, y tan benefactor de aquel
pueblo: especialmente viendo

Emendatũ
πραδεν-
cas, idest
castigatũ
sue corre-
ptum.

X 4 le

Nota.

Tra. 34. de las palabras q̄ dixo
le llevar con tanta amargura,
de vna casa a otra, y de vn tri
bunal a otro. Como Christo
nuestro señor tuuo sus Anas,
sus Cayphas, sus Herodes, y
Pylatos: assi san Pablo, tuuo
sus Ananias, sus Felices, sus fe
stos, sus Agrypas, no siēdo me
jor el sieruo que el señor, ni el
discipulo que el maestro. Ver
daderamente no auiedo cul
pa, esta es la gloria del Christia
no, ser lleuado a juyzio, pade
cer tribulaciones, falsos testi
monios, que hagan burla de la
inocencia, de la humildad, de
la simplicidad y espiritu. Por
que aunque seamos Helias, no
podemos dexar de ser burla
dos y escarnecidos, el dia que
dixeremos las verdades, o no
ha

Pylato a los q̄ acusauã a Ch. 167
hablaremos conforme al gu-
sto y paladar. Que lo mismo
passara por Pylato, si le dix-
era Christo nuestro señor, algu-
na cosa que le pesara; y por es-
so, hasta que entro en su cora-
çon, el temor de perder la hõ-
ra del mundo, yno desagrada-
a Cesar, por donde cayẽdo en
su desgracia, perdiessse su dig-
nidad, in esto en lo primero que
auia tratado: de dando a cono-
cer publicamente la inocẽcia
de Christo, procurar absoluer
le, y soltarle libre. Aunque viẽ-
do que no lo podia hazer, con-
forme al furor de los que le a-
cusauan: de dos males, escogio
el menor: q̄ fue la primera co-
sa en que torcio la vara de ju-
sticia. Pues si tuuiera fortale-

T. delas palabras q̄ dixo Pyl:
za, y constancia en lo comen-
çado: no solamente auia de de-
zir que no merecia muerte, pe-
ro aunq̄ era digno de toda glo-
ria y alabança, y no q̄ le daria
otro castigo, pa hazerle apar-
tar de lo q̄ auia començado, y
alsi lesoltaria. Dizeles pues, no
es justo q̄ cõtra toda ley y ju-
sticia, mãde yo matar vn ino-
cente, por vètura enseña esto
vuestra ley? Porq̄ las de Solon,
las de Lyeurgo, las de Minos,
y las tablas de los Romanos
por dõde se gouierná, no solo
loprohiben, pero aũlo detestã
y abominã. Mas para satisfa-
zer a vĩa yra y saña, cõforme a
vna ley de los Romanos, man-
darlehe açotar, y puniendole
vna grande pena, si boluiere a
re

a los q̄ acusauan a Xpo. 168
reincidir, en lo q̄ le prohibie
remos, le podre embiar libre,
Veys aqui por segúda vez, cõ
fiessa Pylato publicamente la
inocécia de Xpo nro S. assi pa
mayor cõdenaciõ suya, como
de todo aq̄l pueblo, enl dia d̄l
juyzio. Queno esmucho, pues
d̄ aqui a poco testificara cõtra
ellos, no solo el cielo, la tierra,
el sol: pero aun las piedras, cla
mando con la voz que Dios
les dio; que es, quebrandose v-
nas cõ otras. Viendo los prin-
cipes d̄ los sacerdotes, que por
segúda vez boluia Pylato a de
fender su inocencia, con gran
de confusion y opprobrio de-
llos: bueluenle a acusar, con
mucha mayor furia. En-
tonces Pylato, desseando que
ref:

T. 34. como se marauillo Py.
respondieffe en publico delan
te dellos, lo que en secreto le
auia dicho, con que se descar-
go de la acusaciõ, dixo a Chri-
sto nuestro señor: *No oyes*
quantas cosas testifican contra
ti? Responde a ellas. Y Christo
Iesus (dize el Euangelista) no
respondio atã sola una pala-
bra. Quiere dezir a ninguna
cosa de las q̄ le oponiã, respon-
dio. No solamete no respõdio
a ninguna acusaciõ, pero aun
no hablo palabra, tanto q̄ puso
en grãde admiraciõ al presidete
quedando dello muy espãtado.
Porq̄ hasta entõces, jamas auia
visto reo, q̄ no se procurasse d̄
fèder, assi cõ hablar, como cõ
todos los d̄mas medios q̄ podia.

No

Mat. 27. be
D. Chryso.
homili. 83.
in Marthæ.
aptat testi-
monium E-
saie. 53. q̄
sic legit, in
humilitate
sua iudiciũ
eius ablatũ
est. Et etiã
multa dicit
oratione te-
rtia aduer-
sus Iudeos,
tom. 5.
Etiã. D. Cy-
pri. serm. 3.
de bono pa-
tientie in fi-
ne:

q̄ Xpo no respōdiēse. 169

No quiso responder: porque las cosas que le oponian, no eran dignas de respuesta. Y también, porque como nota S. Ambrosio, el que responde teme ser vencido: y la inocencia de Christo era notoria, no tenia necesidad de defensa, y en no respōder no se hazia culpado, antes menospreciaua las acusaciones, pues era cosa manifesta proceder de malicia. Quanto mas, que era necessario dar a conocer, q̄ no temia la muerte, ni su aguijon, antes le menospreciaua, pues de tan buena gana se ofrecia a ella. Y no conuenia dar ocasion, a los gentiles y judios, de dezir que le quiso defēder, y no pudo, pues derogaua al sacramento de la

D. Ambro:
sermon. 19
in psal. 118
Verba Am
broisij. Re-
ctē igit̄ ta-
cebat, in
mortis peri-
culo consti-
tutus, qui
mortis acu-
leum nō ti-
mebat.

re

Nota.

T.34. como se marauillo Py
redécion, y por esso callo per
diendo de su derecho: dando a
entender que voluntariamen
te moria y gustaua dello, que
es lo que puso al presidente en
grande admiracion y espanto,
como hombre gentil, que no
conocia el mysterio dela muer
te de Christo. Y tambien, por
que como publicamente auia
dicho que era inocente; quise
ra comprobarlo, no solo con
su testimonio, pero con la eui
dencia del negocio, hablando
Christo nuestro señor. Que
no era necessario: pues del he
cho muy bien les constaua, y
las armas con que se defiende
la verdad, de la calunia e inui
dia, no son palabras y respue
sta, que antes irrita mas, sino
pa

q̄ Xpo no respondiessse. 170

paciencia y silencio. A este proposito aplica san Gregorio, las palabras del psalmo treynta y siete dichas en nõbre de Christo: pero yo no oya como sor- do, ni menos abria mi boca, como si fuera mudo, porque me hize delante dellos, como hombre que no oya palabra de lo que testificauan contra mi, ni menos tenia con que defenderme, para argumentando contra ellos, dexarlos confusos y atajados. Este es el insignie exemplo, que tenemos los Christianos, donde Christo nuestro señor nos enseña, con que armas auemos de pelear contra la muerte, contra las acechanças del mundo, y calunias de nuestros enemigos

D. Gregor.
expositio-
ne in tertiũ
psalmũ pœ
nitentiæ.

Ego autem
tanquã sur-
dus non au-
diebam: &
sic ueritatis
non naperiẽs
os suum.

Et factus sũ
sicut homo
non audiẽs
& non ha-
bens in ore
suo redar-
gutiones.

Psal. 37. 6.

Tra. 34. De la pregunta q̄
gos y aduersarios: q̄ es [como
dixe] cō silēcio, con paciēcia
y constācia, sin perder vn pun
to la esperāça y fortaleza. Co
mo dixo Esaias: en el silēcio y
esperāça, estribara v̄ra fortale
za. Viēdo pues Pylato q̄ Xpo
n̄roS. no respōdia, ni se queria
purgar de las acusaciones que
le oponian, o de palabra o por
escrito, ocurriole a la memo
ria, vna cosa de grande prudē
cia, que podia tomar por me
dio, para librarle, y es, que te
nia por costumbre el pueblo,
cada año en semejāte pascua,
pedir que le soltassen vno de
los presos que tenian por al
gūdelito en memoria d̄ como
fuērō libres del cautiuerio de
Egypto. DizeS. Cyrilo q̄ auia
pre

In silentio,
& spe erit
fortitudo
vestra.
Esaia. 30.

Mat. 27. bc

hizo Pylato al pùeblo. 171

preualecido este vso de tal ma-
nera q̄ ya les parecia hazer cõ-
tra la ley, sino le soltrauan, aun-
que fuesse homicida y malhe-
chor; diziendo que assi lo man-
daua Dios, en el capitulo 35. de
los Numeros, de donde lo infe-
rian: siendo grãde abuso y pec-
cado mortal, con que despues
los zahirio san Pedro: pues no
era justo perdonar los hõbres
maluados, que mãdaua la ley
sin remission quitar la vida, ni
con esso se santificaua la fiesta
y pascua, antes se ensuziaua y
prophanaua. Dizen pues los
Euangelistas, que entre los q̄
entõces auia presos, estaua vn
insigne ladron, que se llama-
ua Barrabas, de suuella caras,
capitan de ladrones como de-

D. Cyril. li
12. in Ioan.
c. 13. & 14

Num: 35.

Vos autem
sanctum &
iustum ne-
gastis, & pe-
ristis virum
homicidã
donari vo-
bis.

Actuũ. 3. c.

Ioan. 18. g.

par. 2. Y zis

Tra. 34. De la p̄gūta q̄
zis en España vn Antonio Ro
ca; que le auia preso por vn ho
micidio, y vna grande sediciō,
q̄ auia leuantado en la ciudad.

Aduertid aora a la prudencia
y sagazidad del juez: auia o-

Esaiæ. 3. Et
corruet po
pulus vir ad
virū. Quia
petierunt
s. Barrabā.
Ita aptant
& interpre
tantur.

D. Basilius,
& D. Atha
nasi^o de pas
sione & cru
ce dñi.

Verbz diui
Cyrilli

lib. 1. 2. in
Ioan. ca. 23

Regem aut
nominans
Iesum, rabi
em iudæo.

troshombres ladrones menos
perjudiciales, como era Ge
ttas, y Dimas, no quiso nom
brarlos a todos, ni poner a Xpo
nuestro señor cōel menor de
ellos: sino conel mas facinoroso
a quiē teniā mas aborrecimie
to, y desseauā q̄ le diessen mas
cruel muerte. Manda pues jū

tar todo el pueblo, y como tenia
de costumbre, dixoles: a quien q̄
reys que suelte de stos dos q̄ aqui
os nombro, a Barrabas, o a Iesus
que se llama Christo? San Juan

di

hizo Pylato al pueblo. 172

dize, q̄ les pregunto, *quereys*
pues que es suelto al Rey de los
Indios? Dandoles a entender la
inocencia del; y el desseo que
tenia de librarle; *Porque tier*
tamente sabia: que le auian en
tregado de pura inuidia. Y el
juez que es recto y justo, quã
do le consta de la inocencia del
reo, ha de procurar por todas
las vias q̄ pudiere, cõforme a ju
sticia libertarle. Aunq̄ de vna
cosa me espãto, q̄ siendo juez
tan sagaz: pusiesse a Christo en
esse discriminẽ, de cotejarle con
otro qlquier, aunq̄ fuesse tan fa
moso ladrõ como Barrabas; sa
biẽdo q̄ por inuidia le prẽdic
rõ, y se le auia entregado. Por
que es tan mala bestia la inui
dia, y de tal manera ciega la

rum r̄sumi
iigare cona
tur: et simul
prudenter
ostẽdit fal
so ipsum
hoc crimi
ne acufari.
Nunq̄ enim
Romanus
præfektus
cupiditate
tyrannidis
aduers⁹ Ro
manos acu
fatũ, si quic
q̄ signi da
retur, dimit
teret.
Esa 53. V
bi reddit
Hiero. pp
ter scel⁹ po
puli mei p
culsi eũ. Le
gũt septua
ginta: abini
quitatibus
populi mei
datus est
ad mortẽ.

Y 2 razõ

Trat.34. de la pregunta que
razon; que en puniendole en
competencia de otro, aunque
fuera cotejarle con vn demo-
nio encarnado, que sō mas ma-
los, que no aun los solos demo-
nios, le podia dar infaliblemē-
te, por muerto y crucificado.
Pues no nace de las faltas y de-
fectos que ay en el que es inui-
diado, sino de las virtudes y ec-
celencias: y como estas en nin-
guno estuuiessen mas conoci-
das que en Christo, el dia que
le dexo a eleccion de sus ene-
migos le mato: pues aūque no
vuiera leydo las hystorias Ec-
clesiasticas, de Cayn y Abel,
de Iacob y Esau, de Ioseph y sus
hermanos, de Saul contra Da-
uid, de los Satrapas contra Da-
niel, entrando la muerte en el
man

hizo Pylato al pueblo. 173

mundo por inuidia del demonio, que es su proprio peccado: bastaua las historias que sa

Sap: 2:

bia prophanas, y los acontecimientos tan memorables, q̄

auian passado por sus Emperadores: pues siendo bestia tã

fiera, que jamas a niugño perdona, como trago a Ioseph, af-

si auia de tragar a Christo de quien fue figura. A este propo

sito declara san Gregorio, aq̄

D. Greg. li.

27. morali.

cap. 20.

llas palabras del capitulo. 37.

Ingredietur

bestia lati-

bulum, &

inantro suo

morabitur.

de Iob. Entro la bestia de la inuidia en su cueua, y ay reposo,

Ab interio

ribus egre-

dietur tem

pestes, &

ab arcturo

frigus. 7

entro en el coraçon de los phariseos y sacerdotes, hizo asien-

to, carcomioles las entrañas, peor que biuora, viendo las o-

bras prodigiosas de Christo, dar vista a los ciegos, sanar los

Y 3 para

Tra. 34. De la pregunta q̄

D. Basilius.

D. Bernar.

paralyticos, y resucitar lo muertos, procurá entregarle al presidéte y gouernador de Cesar, y por esso dize delo interior saldra la tēpestad, q̄ esđ los phariseos, como dezis del monte sale quien al mōte que ma, y del arcturo el frio. Que es vna estrella que influye ye- los y frialdad, por la qual entiende san Gregorio a Pylato y los gētiles, pues lo que de inuidia pidio todo el pueblo, cō autoridad y poderio delos Romanos, se lo concedio el juez. Sabiendo pues ciertamente, q̄ se le auian entregado por inuidia, no supo poner el medio, para no condecender con ellos, que era no dexarlo a su c- leccion. Vnas palabras nota-
bles,

hizo Pylato al pueblo. 174
bles, q̄ también hazen a este mis-
mo proposito refiere S. Hiero-
nyimo de Iosepho, en el catha-
logo de los escritores Ecclesia-
sticos, y varones illustres, di-
gnas d̄ saber d̄ memoria, y por
ello las digo aqui, como está en
el mismo laain. Eodé tépore
fuit Iesus, vir sapiens, si tamen
vicum eū oportet dicere. Erat
enī mirabiliū patrator operū
& doct̄or eorū, qui libēter ve-
ra suscipiunt. Plurimos quoq̄
tā de Iudēis quā de gētibus,
sui habuit sectatores, & crede-
batur esse Xps. Cūq̄ invidia
nostrorū principū, cruci eum
Pylatus addixisset, nihilomi-
nus qui eū primum dilexerāt
perseuerauerunt. Apparuit e-
nim eis tertia die viuens: mul-

D. Hieron:
cathalogo
scriptorum
Ecclesiasti-
corum.
Iosephus li-
br. 18. anti-
quitatum:

Trata. 34. De la vision de
ta & hæc & alia mirabilia, car
minibus Prophetarum de eo
vaticinantibus, & vsque hodie
Christianorū gens ab hoc sor
tita vocabulum non defecit.

Matt. 27:

Nizepho-
rus libr. 1.
cap. 30.

Boluiendo pues a nuestra hy-
storia, estádo Pylato sentado
en su tribunal, esperádo la re-
spuesta, refiere san Mattheo,
Que le embio su muger (que co-
mo escriue Nizephoro se lla-
maua de nõbre proprio Pro-
cle) *vn mensaje y recaudo, dixiendole,*
*señor no os pertenece a vos juzgar a es-
se justo y santo varon ninguna cosa po-
deys tener contra el: porque he padecido
en sueños y vision, grandes cosas sobre
su inocencia: alsí de amenazas y
espantos, como tambien de co-
sas alegres, mandandome que
os auilasse, le soltassedes lue-
go.*

la muger de Pylato. 175

go. Dos opiniones ay: algunos tienen, como Theophilacto, q̄ *Theophil.* fue vision de Dios la desta muger: porque siédo juzgado del marido, quiso como juez atemorizar ala muger: no solo para que ella diesse testimonio d̄ Christo, como la q̄ estaua medio conuertida, y truxesse a lo mismo a su marido: mas aũ para que fuesse mas fuerte motivo de hazer soltar, al que llamaua por el nombre proprio que tenia en la escritura de iusto. Porque aunque la vision fuera hecha a Pylato, fuera de q̄ deuia de ser indigno della, *D.Chryso.* podian dezir, que lo hazia para librarle de la muerte, como moltraua tanto desseo dello, y porq̄ el testimonio fuesse mas

Y 5 fuer

Tra. 34. De la vision de la fuerte, y abraçasse todo genero de gente, quiso que fuesse la muger, para que no quedasse ninguno que no atestiguasse su inocencia, pues dieron testimonio della judas, Pylato, su muger, Anas, los testigos, el ladron, los soldados, los ministros de justicia que fuerõ enviados a prenderle, los Magos, los Chanancos, los Samaritanos, los Centuriones, y la misma gente que le crucifico, que se boluia hiriendo los pechos, que todo declara auer muerto por solo nuestro amor, y remedio. Aunq̃ san Hilario trae a mysterio esta visiõ de la muger, porque representa la yglesia del pueblo gẽtilico, que comenzando a ser ya fiel, inducia

D. Hilarius
cano. 33.
in Matth.

cia a conocimiento de Christo, al pueblo incredulo con quien conuersaua. Y las cosas que dezia auer padecido, pertenecian a la esperança de la gloria, y temor de la pena. *Rabatus.*

Otros atribuyen esta vision al demonio, como ya via al ojo su muerte y destruyçion, to mando por medio la muger, pa impedir la passion de Christo, como el instrumento mas fuerte, de que en todas sus obras auia vsado. Mas no le a prouecho nada: porque auia a morir en la misma cruz, que aparejo para Christo, como fue ahorcado Amã, en la misma horca, que auia hecho poner para Mardocheo.

Trat. 35. Como el pueblo

¶ T R A T A D O

reynta y cinco. Como el pueblo incitado de los pontifices, pidio que soltasse a Barrabas, y crucificassen a Christo nuestro señor, y Pylato despues de auer lauado las manos, condescendio con su peticion. :~:

(?)



Esiere S. Matheo, que los principes de los sacerdotes, y ancianos que regian al pueblo, le persuadierõ, y como dize san Marcos le concitaron: assipor pinessas y dadiuas, como por temores y amenazas, vsando mas de furia infernal, y de atizadores del demonio, que no de razones y persuasiõ humana,

pidio soltassẽ a Barrabas. 177
na: para que pidiessen a Barra
bas, y hizießen crucificar a I E
S V S. Como pondera muy
bien Origenes, aunque no fue
ra mas de llamarse Iesus, auia
de conocer ser santo y justo,
no pudiendo querer que fue-
se muerto: quanto mas ante-
puesto a vn famoso ladrõ y ho-
micida: pues quien de su nom-
bre vuo, que no fuesse santo in-
figne, y varon esclarecido? por
que represento a este dulce Ie-
sus; y fue figura del que quierẽ
pedir q̄ muera. Que despues
por su veneracion, jamas nin-
guno se llamo de su nombre,
como entre los Romanos Põ-
tiffes, ninguno tomo a pelli-
do d̄ Pedro, por respecto y re

Origenes
tract. 35. in
Matthẽ.

ue

Tr.34. Como el pueblo pidio
uerencia del primero. Estádo
pues el presidente sentado en
su tribunal, *Buelueles a pregunt*
ar, si soltara al Rey de los lu-
dios, o qual de los dos quiere n q
suelte? Mucho ha tanta virgen
y gloriosa madre de Dios, aũ
que aora os veo triste y angu
stiada, que no hablo cõ vos, no
porq̃ no os halle presente, a to
das las angustias y dolores de
uestro hijo, cõ el dicipulo Iuã
q̃ esta acõpañádoos, como el q̃
todo lo ha d̃ escreuir, y cõ vras
amadas Marias, viniendo por
los mismos passos, q̃ vro bēdi-
to hijo ha andado: sino porque
contando los mysterios de su
sagrada passion, no he tenido
la comodidad que aora, para
po

● Soltassen a Barrabas. 178

poderos dar algunas buenas
nuevas, de tantas tristes, como
hasta aora os há dado: fuera de
lo q̄ aueys visto y oydo, alsí
en casa de Anas, como de Cay
phas, Herodesy Pylato. Sabed
q̄ v̄ro hijo esta puelto en vna
balança, con vn hombre que se
llama Barrabas, sedicioso, ho-
micida, famoso ladrõ y saltea-
dor de caminos, y pesando vn
solo pecado mortal, mas q̄ plo-
mo, q̄ apesga hasta el infierno,
no puede dexar d̄ pesar mas la
balança donde esta Barrabas;
pues Iesus Saluador del mūdo
hijo de madre virgē, ni ha he-
cho pecado, ni menos le puede
hazer, Especialmēte, q̄ auiedo
hecho t̄ato biē, a quiē es come-
tido el escoger, vno d̄ los dos,
no

Tr.35. Como el pueblo pidio
no puede dexar de libertarle.
Pues palabras dichas en su nõ
bre son aquellas de Iob. Oxa
la se pusiessen en vna balan-
ça todos mis peccados, por los
quales mereci incurrir, en la
yra y castigo de Dios: y en o-
tra los trabajos y calamidad q̃
padezco; con toda verdad pa-
recera ser mas graue la pena,
que no la culpa: mayor el casti-
go, que no el delito, y por esta
razon todas las palabras que
digo, está llenas de pena y do-
lor; pues las factas del señor to-
das han afeitado contra mi, y
su indignacion va consumien-
do mi vida, y absorbiendo mi
espíritu: pues todos los temo-
res y espantos, con que el se-
ñor atemoriza, pelean contra
mi.

Io. 6. a
Vicinam ap-
penderent
peccata
mea quib⁹
irā merui:
& calami-
tas quā pa-
tior in stete
ra, quasi are
na maris
hęc graui-
or appare-
ret: vnde &
verba mea
dolore sunt
plena: quia
sagitte dñi
in me sunt:
quarum in-
dignatio e-
bibit spiri-
tum meum
& terrores
dñi militāt
contra me.

soltaſſen a Barrabas. 179

mi. Estas palabras mas proprias ſon de Chriſto que no de Iob: porque ſi a caſo en ſu vida, hizo algun peccado mortal, mas merecia en pena del, que no todos los trabajos q̄ tuuo en el muladar: pues mucho menores erá, que no los del infierno, ni aun del purgatorio, pero Chriſto nueſtro ſeñor q̄ no tuuo culpa venial, ni la pudo tener: viendoſe con tá grãdes dolores, puesto en competencia de Barrabas: bien pudo dezir eſta ſentencia. Por la qual madre bẽdita, conoçemos que ha de ſer para mayor aumento de vueſtro dolor, verle cotejado con tan iniquo hombre: pues mas peſan todos los peccados del mundo, que eſtá

par. 2. Z car

Nota.

Tr. 35. Como pidio el pueblo
cargados sobre vuestro hijo, q̄
no los solos, de vn hombre tã
facinoroso como este. Y assi
contra el affestan todas las sac-
tas, con que el padre eterno a-
uia de herir a los hōbres, y po-
co a poco le van consumiēdo
la vida, hasta hazerle espirar
en la cruz. Porque aunque fue
grande malicia pedir a Barra-
bas, y la suma ingratitude, que
se pudo imaginar, pero den-
tro della estaua encerrado el
sacramento de nuestra reden-
cion y libertad. Por esso todos
dixeron. *No nos sueltes a este
Jesus, sino sueltanos a Barrabas.*
O pueblo necio, o ingrato, o
loco, eccine reddis domino po-
pule stulte & insipiens? Nun-
quid nō ipse est pater tuus qui
posse-

6. soltassen a Barrabas. 180
possedit te; & fecit & creauit
te? Desta manera pagas al que
es tu padre y señor, al que te hi-
zo y crio? O grãde ceguedad,
y furia infernal, pues por vue-
stras palabras no dixistes otra
cosa, sino muera el que resuci-
ta los muertos, y sea suelto y
biua, el q̄ mata los biuos, perez-
ca la luz, y q̄den las tinieblas,
quitẽ el pacifico, y dexẽ el sedi-
cioso, muera el pacificador, y
biua el alborotador, no quere-
mos vida, sino muerte dessea-
mos, essa pedimos. Por odio y
aborrecimiẽto, cõ sumo d̄spre-
cio y mofa, no nõbra el nõbre
de Iesus, q̄ oyẽdole los angeles
le venerã, y los demonios le te-
men, y si el de Barrabas, por
que quieren antes celebrar la

Deut. 32.ã

Z 2

pal

129

T.34. Como el pueblo pidio pascua, con el, que con Iesus, pues mas tolerable les parecia sufrir vn hombre maluado, q̄ no vn santo que les reprehendia sus vicios: quebrantádo todas las leyes diuinas y humanas; atropellando toda razon y iuyzio de hombres, al fin ha ziédose leones y bestias fieras. No oys las palabras de los prophetas, que todos se quejan de este pecado, abominá esta maldad, y echan centellas por los ojos y boca, fulminando senténcias y castigos rigurosos cótra ellos. Esperè, que este pueblo ingrato (dize por Esaias) hiziesse iuyzio, y veys aqui salen con vna suma maldad, y q̄ obrassen justicia, y paradmicetes, salen con clamor y voces, pidien

Esaiæ 19. b.
 Et expecta
 ui vt face-
 ret iudiciũ
 & ecce ini-
 quitas: & iu-
 stitiã, & ce-
 ce clamor.
 D. Hieron.

129

129

pidien

pidiendo a Barrabas: y que echando fuera de la viña al heredero della, le quiten la vida, y pongan en cruz. Este es el fruto de los agraçones que diẽrõ, y la vva amarga que no pudo arrostrar Moysen, cogida de las viñas de Sodoma y Gomorra. Aun Amos lo declara mejor, en el capitulo quinto y sexto. Los que convertis el juyzio en agenjõs, que auia de ser mas dulce que la miel, le hazeys mas amargo que los agẽjos, y desamparays la justicia en la tierra: pues auẽys perseguido, y pedido que muera el Dios eterno, que criò los cielos, hizo las estrellas, Arcturo, y Orion, y delas tinieblas haze mañana, y del dia noche.

biupan
 experevua
 amognicar
 - eare, iopa
Deute, 32:
 siladud ni
 -õõ ãinoup
 ni eifitov
 - ibatimma
 - iustitiam
 - ni iustitiam
Amos, 5. b.
 &c. 6. d.
 Quiconuertis in ab-
 synthium
 iudicium &
 iustitiam in
 terra relin-
 quitis. Fa-
 cientem Ar-
 cturum, &
 Orionem,
 & conuertẽ
 eem in ma-
 ne tenebras
 & diem in
 noctem mu-
 tantem.

Tr. 35. Como el pueblo, pidio

Nunquid
currere que
unt in petris
equi, aut a-
rar potest
in bubalis,
quonia cō-
uertistis in
amaritudi-
nē iudiciū,
de fructum
iustitiæ in
absynthiū.

Mas como pueden correr los
cauallos en las piedras, sin caer
y hazerse pedaços, o no ser de
recha la carrera, ni menos a-
rar con bufalos. No es esta gé-
te, para poder dar carrera de-
recha de justicia, ni menos pa-
ra sufrir el trabajo por conser-
uarla: parecē bueyes, pero no
lo son: no se puede arar con e-
llos porque son bufalos, pues
no pudieron resistir a sus escri-
bas y sacerdotes. Conuerti-
stes pues el juyzio en amargu-
ra, hizistesle verdaderamente
amargo: pidiendo a Barrabas
y dexando a Christo: que es, el
fruto de justicia hazerle mas
amargo que agenjos, y las mis-
mas hieles. Ambos testimo-
nios, son literales deste myste

rio

soltaffen a Barrabas. 182
rio hablan; ya si se saca del cõ
texto. Porque trata el Prophe
ta del aborrecimiento q̄ tuie
ron los phariseos a Christo, y
jũramẽte de como peruertie
rõ el juyzio, hizieron amarga
la justicia, sobornando al pue
blo, yhaziẽdole matar. Quees
el fruto, q̄ dio lauid sombrã, q̄
dize Oseas: y la maldita lãgua
q̄ dize tãbiẽ Esaias: cõ q̄ pidiẽ
do a Barrabas, puocarõ los o
jos de la M. de Dios, paq̄ viẽdo
sus vrdiẽbres y malas inuẽcio
nes, cõ suma yra y enojo, aslo
lasse asia juda, como a Hieru
salẽ, a toda la naciõ juda y ca en
tiẽde, cõ todos los incredulos
dlla. Las palabras de Oseas, au
q̄ pfũdas, esto ppherizarõ quã
do dixo. En los dias de Gabaa

Z 4

pecco

Ofa. 10. c.
Ex diebus
Gabaā pec
cauit Israel,
ibi steterūt
non com-
prehēds
eos in Ga-
baā p̄xiū
super filios
iniquitatis.
Iuxta desi-
deriū meū
corripiam
eos: congre-
gabuntur
super eos
populi, cū
corripien-
tur propter
duas iniqui-
tates suas.
Iudic. 10. g
& 11.

T. 35. Como el pueblo pidio
pecco Isral. Dos peccados hi-
zo; el vno de ambicion pidien-
do Rey: el otro de homicidio,
adulterio, y raptō, matando la
muger del sacerdote: en esta
maldad permanecieron: no a-
cabara en Gabaā de assolar la
guerra a los hijos de maldad.
Porque aūque casifue destruy-
do todo el tribu de Benjamin,
pero otra mayor guerra los
ha de comprehender. Pues no
han de acabar de ser hijos de
maldad, yo los castigare, ha-
ziendo juntar todos los pue-
blos contra ellos, por las dos
maldades que han cometido.
Qual es propheta? Son aque-
llas primeras q̄ contastes, por
que assi los castigo Dios? no: si
no estas dos vltimas, pues pi-
dic-

183
soltassen a Barrabás.

dieron a Barrabas, siendo hōbre homicida, ladrō, y sedicioso: y el segundo peccado, hizieron condenar a Christo, y que le crucificassen. Por estos dos, merecé el nombre de hijos de maldad. Grandes vellacos, gente maluada, el que les puso Esaias: porq̄ dexaron a su Dios, y pidiédo a Barrabas blasphemaron contra su Melsias, y cōtra el nombre santo de Iesus:

vengan pues sobre ellos todas las naciones, y assuelenlos.

Que tambien lo prophetizo David, segun la declaracion biua de san Hilario. La cabeça de su rodeo, con que andá cercádo a Christo, es el demonio que los instigo a ello, y con quien hizieron pacto: el traba

D. Hilar. in
psal. 139. b
Caput circuitus eorū
labor labiorum ipsorum
operiet eos
cadent super eos
carbōnes, in igne
deiciēs eos, in miserijs
non subsistent.

Z 5

jo

Tr. 35. Como pidio el pueblo
jo que les vino, por su lengua
y labios malditos, con que pi-
dieron a Barrabas, los cubrira
a todos: ninguno se esca para
del; no solamente caerá sobre
ellos las asevas, y los echaras a
fuego eterno, no teniendo fin
sus miserias: pero aun aca ene-
sta vida, no tendran fin ni sue-
lo: pues todos los trabajos que
han padecido, mil y quinien-
tos años ha, y todo lo demas q̄
durare el mundo, hasta que los
que quedandel se convirtiere,
por el peccado fue desta len-
gua maldita, pidiendo crucifi-
cassen a Iesus, y soltassen a Ba-
rrabas. Que estuo figurado
en la ley, segun Origenes y s̄a
Cyrilo, en aquellos dos cabro-
nes, q̄ el vno soltauá, y el otro

D. Hieron.
D. Cyrillus
Leuiti. 16.
Origenes.
D. Cyrillus
Leuiti. 16.

q̄ crucificassen a Xpo. 184

sacrificauan; el hidiõdo y maldito que dexauan yr libre, fue Barrabas, el que auian de sacrificar era Christo, que aunque cordero por su inocencia, mas por auerse cargado de todos los pecados del mudo, era verdadero cabron, cõ su sangre se auia de aplacar Dios. Y el q̄ lleuaua el otro que auia de ser libre, era immundo hasta que se lauasse cõ agua. Asì passo por aquel pueblo, que siempre q̄ da immundo, pues hizo soltar a Barrabas y sacrificar a Iesus, hasta que se laue con agua, no material, sino del santo baptismo, q̄ tiene juntamente la virtud d̄ la sãgre, cõ q̄ todos somos lauados de n̄ros pecados. Y del pues d̄ este lauatorio, no ay mas

187

suzie-

Tr. 35. Como pidio el pueblo
ziedad ni macula , y assi no
mas deshonra ni infamia, pero
hasta entōces (como luego ve
remos) siempre dura la infam
mia de semejante deliro. Que
quanto a la pena, es como el
primero de nuestros padres
quanto a la culpa. Pues como
todos incurrimos en la culpa
del peccado original: assi a to
dos les comprehendio la pena,
por el peccado primero de sus
antepassados, hasta que buel
uan a entrar en la yglesia, y re
conocer por su Messias y dios,
al q̄ sus padres por inuidia an
tepusieron, a vn tan malo y se
dicioso hombre como Barra
bas. Que no les dexo de dar cō
ello san Pedro en el rostro, quā
do les dixo, pedistes que os sol
tal

q̄ crucificassen a Xpo. 185

sen a vn homicida, y matastes el autor de la vida. Y assi preguntandoles Pylato, que auia de hazer de Iesus q̄ se llamaua Christo: todos a vna voz dixeron que fuesse crucificado. Y aũ que boluio a instar mas, mostrando que no auia hecho cosa mala, porque mereciesse la muerte, eran tantos los clamores y alboroto que auia en el pueblo, que temiendo alguna sediciõ o mayor mal, dexo de hablar, y de llevarlo por razõ, y vino a la obra. Siendo pues gentil, vso de vna ceremonia judayca, que fue pedir agua, y delante de todo el pueblo lauo sus manos diciendo: Yo soy inocente de la sangre deste justo, yo lauo mis manos de semejante peccado: vosotros mirad lo que

Vos autem factum & iustum negastis. & petistis virum homicidam donari vobis: auterẽ vero vitæ interfecistis.

Actuũ. 3. c.
Matt. 27. 6
Esaia. 22.

Quid nam quoque tibi est quia ascendisti & tu omnis in terra clamoris plena, vrbs frequens, ciuitas exultans? idest, quis te cepit furor? quæ amentia tua isthæc est? quia tu om

na

CHI

Trata. 35. Como Pylato

wis vrbs
 Hierosoly-
 ma confcē-
 disti in te-
 cca Pylati,
 clamans cō-
 tra Christū
 vtrucifiga-
 tur. Septua-
 ginta addūt
 vana & gūl-
 za. Summa.
 n. stoliditas
 q̄ exultan-
 tes peterēt
 Christum
 crucifigi.
 Ac homies
 infani & e-
 brij: sed nō
 à vino.
 Euthimius
 in psal. 125
 Lauabo in-
 ter innocen-
 tes manus
 meas.
 Verba diui
 Ambro. in
 psalm. 61.

hazeys, yo no hallo causa por que le ma-
 tar, basta darle algun castigo liniano pa-
 ra correccion. Iniquo juez: y con-
 razon merece ser llamado de-
 sta manera ; pues queria la-
 uar sus manos con los inocen-
 tes, como Dauid santo y glo-
 rioso Rey. Y como dize san-
 Ambrosio, mientras mas las
 lauaua , las ensuziaua mas;
 pues con las obras hazia lo cō-
 trario, de lo que por las pala-
 bras y ceremonia daua a entē-
 der. *Quiso pues satisfacer y agradar*
al pueblo, y condescender con el, y por es-
so solto al que estaua preso en la carcel
por ladrō, alborotador, y homicida. que
 conforme a las leyes delos Ro-
 manos, no lo podia hazer, ni
 menos a las de Dios: no se pu-
 do lauar del peccado. Aunque
 no estuuo tan culpado en el co-

mo

mo los judios. Que despues se lo dixo Christo nuestro señor Todo el pueblo pues respon- dio. *Nosotros te descargamos desse peccado, y que no venga sobre ti, ni tu generacion, la san- gre desse que llamas justo è ino- cente: sobre nosotros la toma- mos y sobre todos nuestros hijos.* Que assi fue (como he dicho) y assi lo prophetizaron los p- phetas. Porq̄ auñq̄ su sangre cla- me mejor q̄ no la d̄ Abel: pues no pide vègãça d̄ su hermano: sino m̄ia y p̄don de la ingrati- tud d̄ su pueblo, y hermão ma- yor, q̄ le hizo crucificar: pero en los q̄ no se cõuertè, la justi- cia d̄ Dios clama: el fiscal d̄ l S. officio y tribunal tremendo,

toma

Nec defuit
q. manus la-
uare dicēs,
Innocens
sum &c. In
quo se Pyla-
tus non di-
luit sed ing-
nauit, & in-
plicauit nõ
exiit. lu-
stos. n. non
absoluit sē-
tentia, sed
sua vita. In-
iuste ipso-
vehemētī-
suis vocib-
alligant, q̄
alios alliga-
re non pos-
sunt. Laui-
aquamar-
vt scelera-
tius inqui-
naret inno-
centis sa n-
guine.

Tratad. 35. Como Pylato

toma la causa. Y estando oy tan ensangrétadas las manos, como el dia que le hizierõ crucificar, no puedé dexar de ser castigados, porque es siempre fragante delito; pues no estan las manos lauadas. Palabras son de Esaias: que segun declara san Hieronymo, hablan a la letra deste mysterio, las que dize en el capitulo primero, de parte de Dios. Y quando leuá taredes vuestras manos, para pedirme algo, yo apartare mis ojos d' vosotros, no os mirare, y quãdo multiplicaredes la oracion, perseverando en ella, tampoco os oyre, la razon es, porque ciertaméte teneys las manos llenas de sangre, aũ no estan lauadas del peccado que

D. Hieron.
lib. 1. in Esa
iam & 4. in
Matt. 6. 27
Et Origen.
tract. 35. in
Matth.
Et cùm ex
tenderitis
manus ve
stras, auer
oculos me
os à vobis.
& cùm mul
tiplicaueri
tis oratio
nem, nõ ex
audiã, ma
n^o enim ve
stræ sangui
ne plenz
sunt
Esaie. 1. d.

cometistes, ensangrentando las con la muerte de mi hijo. Destos hombres sanguinolentos, queria principalmente David ser librado. Notables son las vltimas palabras del capitulo nono de Ezechiel. Y el señor me dixo, aora grãde sumamente, es la maldad de la casa de Israel y Iuda, llena esta la tierra de sangre, porque no vno rincon de todo el pueblo judayco, dõde no llegassen gotas desta sangre de Christo derramada, todos se ensuziaron y salpiçaron cõ ella, la ciudad de Hierusalem donde se derramo, ya anda cerca de su ruyna y assolamiẽto, porque ciertamente no los perdonare, ni tendre misericordia dellos, llo

Psal. 50: c

Eze. 9 c. b.

Et dixit ad me, iniquitas domus Israel & Iuda magna e nimis valde, & repleta est terra sanguinibus & ciuitas repleta est conuersionibus. Igitur & misericordia non parceret oculis, neque miserebor: via eorum super eam put eorum reddam.

Tr. 35. como el pueblo tomo
uerlesha sobre la cabeça, y dar
les he el pago de su delito. Tã-
Eze. 22. a bien las primeras del capit. 22
prophetizan lo mismo, por el
qual derramamiento de san-
gre, (dize el propheta) seran
vltrajados y escarnecidos, de
todas las gentes, de todas las
tierras y nasciones del mudo.
Dignas de toda ponderacion,
son tambien las del Cap. 59.
de Esayas. Ciertamente vue-
stras manos estan enfuziadas
con sangre, y vuestros dedos
llenos d' maldad, assi las obras
como los pésamientos está go-
teando sangre, y vos labios há-
hablado mētira, y vuestra len-
gua todo es hablar maldad: no
ay quiẽ llame la justioia, ni juz-
gue cõverdad, sino confian en
vna

vna nada, habládo vanidades: que est qui
 cõcibieron vn grã trabajo, de iudices v
 querer hazer matar a Christo, re: sed co.
 y al fin parieron vna insigne fidant in ni
 vellaqueria y maldad, de lo- hili, & lo-
 pedir a Barrabas. Assi exponen quantur va
 los santos, y sacasse claraméte nitates: cõ-
 de todo lo q̄ se sigue, q̄ habla ceperunt la
 dela ceguedad d̄l pueblo, y de boré, & pe
 la malicia de los phariseos, y pererūt ini
 como se hizierõ losojos. Otra quitatem.
 cosa no hablauan, ni pēsauan, Eiaia. 59.2
 sino como hazer derramar la
 sangre de Christo tã ignomi
 niosamente, queriendose am
 parar con palabras mētirosas
 y pēsamientos vanos, q̄ no les
 auia de suceder ningun mal
 por ello, antes mucha quietud
 y sosiego de su republi
 ca, pues la alborotau. Como

AA. 22. f

Tra. 35. como solto Pylato
despues hizieron con san Pa-
blo, diziendo al otro juez, qui-
tanos este hombre dela tierra,
no permitas que biua en ella.
Y por esso se atreueron a mal-
dezirse, y tomar sobre si y sus
hijos, la sangre derramada de
semejate inocente: q̄ lo dixerō
cō mofa y risa, y les vino cō ver-
dad. A esto aluden las vltimas
palabras del capitulo setimo
de Oseas, que son insigne pro-
phecia deste lugar. Dize Chri-
sto, yo los enseñe, y conforte
sus braços, quiere dezir, vine
al mundo hecho hombre ense-
ñeles la verdad de la ley Euā-
gelica, di les mayor fortaleza
que antes teniā, hōrelos mas,
y en pago desto, trataron y cō-
sultaron contra mi, de vna lu-
ma

ma malicia: (porq̄ su pecado della procedio), como quitar me la vida, para verse libres sin yugo, ni quié los domasse, diziendoles las verdades. Pero todos fueron como vn arco traydor, q̄ pensando tirauan la saeta al blanco, resurtio el arco, y se la enclauaron en el coraçon. Pensaron hazer mal a Christo, y assolaronse a si. Por el furor de su lengua, con que pidierõ soltassen a Barrabas, y crucificassen a Iesus, serã todos sus principes muertos a cuchillo, no quedara hombre dellos a vida, ni en pie: pues persuadieron al pueblo, para que con tan grande furor y laña resistiesse a Pilato: tomãdo sobre si, y todos sus hijos y po

in gladio
principes
eorum a fu
rore lingue
suci: ista sub
sannatio eo
rum in ter
ra Aegypti.

Tratā. 35. como folto

steridad, la sangre del inocente. Esta pues es, la mofa cruel y traydora [dize el propheta] q̄ hizierō en la tierra de Egipto. Pues ya no merecia el nōbre de Israel y Ierusalem, que era paz y gloria, sino el de Egipto todo confusion y tinieblas. Pues mayor assolamiento vino por ellos, y por todos sus hijos, que no por Pharaon, y todos los primogenitos de Egipto. Esta verdad Evangelica, tan declarada de atras por los prophetas, he assi dilatado, para que entendays, que no aura maldad q̄ hizieredes, que tarde o téprano no se lle gue el castigo, y la pagueys cō las setenas, grandes documentos podemos sacar, de la furia y lo,

Pylato a Barrabas. 190

y locura deste insensato pueblo, o por mejor dezir frenetico. Lo primero para menospreciar el mundo y sus horas, pues vemos el aplauso cō que recibierō a Christo cinco dias ha, y las aclamaciones q̄ le dieron, diciendo. Bédito sea el q̄ viene en el nōbre del señor, *Matth. 21*
mandole santo Dios, inocente hōbre, rey y su Mefsias: y agora con furia infernal, le antepone en maldad a Barrabas, y piden sea crucificado, q̄ es la suma deshonra y afreça, a que vn hōbre pudo llegar, aunq̄ no fuera Dios, ni el Mefsias: sino vno de los más comunes y abaridos del pueblo. Que aqui se cumplieron las palabras de *Esaias. 53.*
Esaías; quando le llamo no-

Aa 4 uissi-

Trata. 35. Como solto
uissimum virorum: el mas in
fimo de todos los hombres,
reputado por la escoria de to-
do el mundo: pues cotejado
convno de los mas malos hom-
bres del, aũ le tienē por peor;
no ay poderle mas baxar, pes-
sissimo es. Quanto la bondad,
aun en quanto hōbre, fue sum-
ma: no pudo de ley a mas su-
bir, tãto la reputacion de ma-
dad no pudo a mas llegar: para
que reconozcamos la malicia
del hōbre, por quien pagaua,
y veneremos el sacramēto de
amor: que por libertar a Bar-
tabas, y a otros mayores vella-
cos que no el, y mas perjudicia-
les a la republica de la tierra y
del cielo, quiso ser reputado
por mas malo q̄ todos. Y para
soltar

Pylato a Barrabas. 191

Soltar los presos, dende q̄ Adá
lo fue, hasta que Christo se pu
so en su lugar: fue necessario
que cotejandole cō qualquier
dellos, y aun cō todos juntos,
fuesse antepuesto en maldad:
porque no se me imputasse a
mi la miapropria, q̄ tomo por
suya. Y assi quando Pylato di
ze, que no halla razon ni cau-
sa, porque sentéciarle a muer-
te: si a mi me preguntara si ha
llaua causa, respōdiera que si:
mis peccados, y todos los del
mundo, mi maldad e ingrati-
tud; en mi esta la causa; que no
enel. Y assi cada vez que quie- **Nota:**
ro dar libertad a este hombre
viejo y maluado, y le suelto
las riendas de sus apetitos, pa-
ra que vaya desenfrenado tras

Aa 5 el

101 Trata: 35. Como solto
el mal, y corra libre por donde
quisiere, como el cabron emis-
sario, que yua a dar en las be-
stias, que le auian de despeda-
çar: e yo en los peccados que
son animales mas fieros, que
me han de quitar la vida, y ha-
zer pedaços el alma y coraçõ,
bueluo a pedir que suelten a
Barrabas y crucifiquen a Je-
sus. Que tambien lo hago ca-
davez que por amenaza, o por
interès y persuasion, como ho-
bre sin juyzio, bueluo a sentir
lo contrario, de lo q̄ antes sen-
tia: y a pedir lo que antes, ni
queria ni a ello arostraua. Su-
plicad pues, al que presto ve-
reys crucificado, para libraros
dela carcel, sentencia y horca
del infierno: que por virtud de
su

Pylato a Barrabas. 192

su retencion, para ser condena
do a muerte, os de gracia para
dar libertad todas vřas poten
cias racionales, q̄ estauá antes
aprisionadas, para q̄ obréy an
den conforme a su ley: y assi
mismo particular ayuda y fa
uor, para aprisionarlas q̄ son
bestiales, y condenandolas a
muerte, llevarlas a crucificar
cō todo el hōbre viejo, clauan
dole con su cruz.

¶ T R A T A D O
tre ynta y seys. Como Pylato
despues de auer soltado a Bar
rabas, mando aqotar a Christo
Iesus nuestro redemptor
y señor.

Esta

Tr.36. Como mando Pyla.



STA es la principal señal del verdadero y solido amor, que jamas se cansa de obrar, ni menos de padecer por el amante: antes mientras mas padece, cobra mayores fuerzas para sufrir cosas mas arduas y asperas, y con mayor animo: pues dessea las ocasiones, para que mas se descubra el amor. Esto por los ojos lo vemos, en el que es principio y fuerte de toda caridad y amor, que es nuestro señor Iesu christo. Amo tanto a su yglesia, q̄ se dexo por ella entregar a la muerte de mayor ignominia y dolor, q̄ se pudo ymaginar, y en el discurso de su cruz y trabajos, que los quiso prolongar.

Eph. 5. f.

açotar a Christo nro S. 193
gar, para hazer mayor de mo-
lstracion de las entrañas de su
caridad, siempre fue creciendo,
mientras mas se acercaua
ala muerte, que naturalmente
auia de afloxar y descrecer,
por yr faltando las fuerças na-
turales: aunq̄ el amor estuuies-
se en vn ser, mas para esso se
quiso ayudar, dela virtud de su
diuinidad: como lo veremos
en todo lo demas que nos fal-
ta de declarar d̄ su sagrada pas-
sion, hasta q̄ espiro en la cruz,
y principalmente en este pri-
meñ misterio y sacramento de
su disciplina y açotes. Que aũ
que S. Iuan, y los demas Euã-
gelistas, le refierẽ en solas seys
palabras, *Entonces pues tomo Pyla-* Ioan. 19. 8
to a Iesus, y le açoto: no fue por ser
cl

Tra. 36. Como mádo Pyla
el menor, y donde auia menos
q̄ contar; mas antes por ser el
de mayor lastima y dolor. Si
no que era tan grãde el abun-
dancia delas lagrimas que der-
ramauan, quando llegaron a
este passo: q̄ cõ breuissima elo-
quencia, sin poder passar ade-
lante, no dixerõ mas, de que
Pylato le mando açotar: para
dexar a los santos, y a todos los
demas fieles, materia y motiuo
de gran deuocion; y de poder
cõsiderar cosas altas y profun-
das, que ninguno de los demas
tormetos, me parece las tiene
tanto, suera de la crucifixion,
y rotura del costado. Enton-
ces pues, quando auia Pylato
mãdado soltar a Barrabas por
aplazer a todo el pueblodelos
judios,

açotat a Xpo nuestro S. 194
judios: como a Christo, que le
pediã le crucificasse, y por len-
tencia le mãdo açotat. Que fue
la primera obra iniqua deste
juez: verdadera pared blãquea-
da; q̄ tenia aparencia de fuerte,
y toda se yua ya desmoronan-
do. Por q̄ si lo hizo con fin de
librarle, diziendo al pueblo:
corregirle he, y assi castigado *Nota.*
embiarle he libre: no teniendo
cosa que corregir ni emendar:
pues era el verbo del padre, y
la bondad y flor virginal dela
naturaleza humana, por q̄ no
espero la respuesta del pueblo
o de los pontifices; no nos con-
tentamos con q̄ le açotes, sino
crucificalẽ? mas como ellos se
gozauã, d̄ verle cruelmẽte aço-
tado: no dizẽ nada; quedãdo se
en

Tr. 36. Como mádo Pyla?

en sus rauiosos coraçones, aço
tenle aora, que no nos conten
taremos con esso: despues de
muy bien açotado, con gran-
des llagas y dolores, para su
mayor ignõminia y afrenta,
bolueramos a instar q̄ le cruci-
fiquen. Quãto mas, que auien-
do por tantas vezes confessa-
do su inocẽcia, poder tenia de
librarle delas manos delos ju-
dios: como lo hizo el tribuno
Lysias, quando libro a san Pa-
blo de otra lemejante cõjura-
cion y alboroto. Y aun que lo
quiera negar, no puede, pues
hablando despues con Chri-
sto, confesso q̄ tenia poderio
para librarle. Mas fuera de ser
verdad, q̄ como peruerso juez
por cõdecender con el pueblo,

Actuũ. 31.

torcio

torcio la justicia, o por algun vano temor, o interes munda no; tãbien lo es, que conforme al acuerdo diuino, y sentencia que salio del tribunal de Dios, declarada por Christo, y antes propherizada por los prophetas; como yna delas cosas que mas hizo para nuestra redencion, y perdon de particulares pecados, no pudo dexar de acõtecer. Entendiendo pues los principes de los sacerdotes, q̄ Pylato le mandaua açotar: embiarian a rogar a los verdugos (dandoles tãbien alguna quãtidad de dinero) que le açotasen cruelmente: de manera q̄ los açotes fuessen de muerte; que sino pudiessen alcançar de Pylato, que le mandasse cruci

Marci. 10.

Luez. 18.

Matt. 20.

10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20.

21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30.

31.

Tr. 36. Comō mado Pila
ficar, alomēnos muriesse de-
llos. Y tambien el juez manda-
ria, que tuessen açotes de escar-
miento y castigo. Especialme-
te q̄ tenia determinacion, des-
pues de muy bien llagado, mo-
strarle a todo el pueblo, para q̄
se cōpadeciesse del, como des-
pues lo hizo. Y assi tiene san-
Hieronimo, como se refiere en
la glosa, y es ya comun pare-
cer recebido en la yglesia, y de
los Doctores y deuotos hijos de
lla, q̄ seys sayones d̄ dos en dos
le açotarō entrado de refresco.
Los primeros eō varas de espi-
nas y abrojos con que abrie-
ron su sacratissimo cuero, a-
gujereando le todo, y rom-
piendole. Los segundos con
vnos açotes de nudos, tenien-
do

D. Hieroni-
mus in glo-
sa.

añotar a Christo. n. S. 196

do en ellos acutísimos agujones, que entrando en la santa y virginal carne la rompían. Los terceros con unas cadenas, que en el fin tenían unos garfios a manera de vñas, con que despedaçauan la sacrosanta carne, y la arrancauan de los huesos. Y assi Eusebio Cesaricense, y S. Chrysostomo, declarando aquellas palabras de Esayas. Disciplina pacis non frae super eum: dizen que esta disciplina fue de tres maneras: dura porque con varas y espinas: mas dura, porque con açotes de nudos: duríssima, porq̃ cō cadenas de yerro. Y el bendito san Vicente, q̃ fue devoto y feruorósissimo predicador.

Eusebius.

D. Chrysostomus.

Esaię: 53.

D. Vincentius in sermone passionis.

Bb 2 ay

Tr. 36. Como mando Pyla¹
ay en el cuerpo humano, dozié
tos y setenta y seys huesos, y
en cada vno dellos fue açota-
do Christo nuestro señor; y re-
cibio tres golpes, vno delas va-
ras, otro delos açotes, y el vlti-
mo delas cadenas. Contempla-
ciõ es deuota, alomenos lo cier-
to es: que fue la mas cruel dici-
plina, y los mas crudos açotes,
que jamas a hombre se dieron,
ni cuerpo humano pudiera na-
turalmête sufrir, sin juntamen-
te con ellos con la carne arran-
car el alma. Y assi se ha de te-
ner como cosa cierta, q̄ como
dio fuerça la diuinidad, para q̄
la sagrada humanidad de Chri-
sto, padeciesse tâto sin espirar,
assi se ha de dezir, q̄ con parti-
cular milagro, fue sustentada
del

açotara Christo n. S. 197

del verbo, en este castigo y açotes: para que se acabasse la redención, cõforme a como tenia determinado la sãtissima trinidad, que era morir crucificado, y no solamente açotado. Tomarle pues los sayones, y metenle en vna sala baxa, q̃ tenia en medio vna coluna fuerte, deputada para aquel fin (aunque san Agustín dize, que le açotaron echado en el suelo: que se puede entēder, de la vltima vez que le boluieron a açotar, para llagar el pecho; que como estaua jũto con la coluna no le podrian herir), y desnudandole de sus sagradas vestiduras [sic *Matt. 6. d* do el que viste a Salomon en toda su gloria, y a los lyrios y açucenas del cãpo, con mayor

Bb 3 her-

Tr. 36. Como los sayones

hermosura) amarranle a aquel
poste y coluna, mas fuertemé
te que no aun estaua Sanson
atado, haziédole padecer aque
lla confusion. Pues no ay du
da, sino que fue açotado en car
nes viuas, sin tener cosa ningun
a: como quando fue criado
Adam, y perdio la inocencia:
pues para restituirsela, y qui
tar la confusion q̄ recibio por
auerla perdido: quiso recibir
semejãte diciplina y açotes. Al
que desata pues los atados, arã
ala coluna: y en pago de las q̄
dio de nube y de fuego a los
hijos de Israel, quando los sa
co de Egipto, le juntan a el cõ
la piedra dura y fria. No se si es
para enmendar las obras que
hizo, matãdo los muertos que
viui-

Judi. 16. e.
Nota.

Exo. 17. d

desnudarón a Xpo. n. 5. 198

viuifico, y boluendo a cegar
los que dio vista, o para perficionarlas todas cō la sangre q̄
de los açotes ha de salir: y mostrar tãbien q̄ mas fuertemēte
le atã a la coluna, siendo el que
sustēta el cielo y la tierra, los
cordelēs d̄ amor y beneficios,
con q̄ se ato cō los hōbres, q̄ no
los de cañamo, con q̄ le apegã
a ella: siēdo nuestras empedernidas entrañas, la dura coluna
de su tormento. Pregunto san
Anselmo ala sacratissima Vir
gen, q̄ es lo que pēlaua, quãdo
vio llevar a su hijo a ser açotado: y respondió cō ternura de
madre [aunq̄ bien sabia le auia de açotar, pues entēdia las
escríturas, y lo auia oydo dezir a su hijo) que esperaua

D. Anselmo.

Bb 4 le

89 Tra. 36. Como açotaron a
le auian de perdonar, por la
grande hermosura de su cuer
po, y proporción de todos los
miembros: pues viendo desnudo
tan lindo hōbre, q̄ sola ella
le auia visto, no podia ningū
no querer afear la hermosura
y belleza, de toda la natura-
za humana. Mas ay, ay, que en
vn momento con crueldad ra
uiosa le afearon todo, bañado
en sangre, como si le uieran
echado encima vna vestidura
de purpura, o estuiera rodo
llagado de lepra. Estas son las
palabras, dignas de rá grande
affecto y ternura d̄ tal madre.
Comēçaron pues aquellos per
ros ruidosos, a levantar con fu
ria aquellos malditos braços,
y a los primeros golpes hizie-
ron

ron saltar la sangre: y dentro de muy poco espacio, y momento de tiempo, no solo estaua roto el cuero, la carne sulcada y leuantada de los huesos: pero aũ hecha vna llaga sobre otra. Cõsidera alma mia, como estãdole açotando, alça los ojos al cielo, leuãtalos dela tierra, enclaualos en el rostro de su padre, lançando el huelgo apresurado, doblando su sagrado y virginal cuerpo a vna parte y a otra, apretando la cara, y juntandola con la dura coluna, y boluiendo el rostro a mirar si veria quien le consolasse, porq̃ aunque no hazia gestos, ni daua voces: mas mostraua señales de sentimiento, con grande fortaleza, como verdadero hõ-

Tra. 36. Como açotaron a
bre, y de delicadissimas y vir-
ginales carnes, fabricadas por
obra de espiritu santo, con tan
grande armonia, y proporcion
de todos los humores, q̄ le ha-
ziá ser mas sensible que todos
los hijos delos hōbres. No mue-
ue pues a piedad a los sayones,
ni su delicadeza, ni las muchas
llagas que tenia ya recibidas,
ni su paciencia, ni menos ver
que era hijo de vna madre tan
santa, que de todos era estima-
da por admirable muger. O
junque diuina, o espaldas su-
fridoras de tantas martilla-
das, o cuerpo blanco, como te
tiñen de colorado, y quāto el
lustre es mas subido, tanto es
mas costoso a tu sangre, que de
ti sale, y acuestas te cae. Pa-
rece

receme veo que todo llueues
 sangre : ya no son ronchas,
 mas llagas tan juntas, que to-
 das son vna. O mi buen señor
 y dulce Iesus, fino te queexas
 de los sayones, porque veo ca-
 llas; alomenos quexate de mi
 dureza, que causa tu dolor;
 pues quien se quexa descan-
 sa, mas tu no quieres descan-
 sar; y no rogádo a los sayones
 por ti, ruegas al padre por e-
 llos. Voz tuya es, aquella q̄ al-
 go David: al que tu padre has
 herido, estos no dexan de per-
 seguir, y sobre el dolor grande
 d̄ mis llagas, há añadido otras,
 no solamente haziendo llaga
 sobre llaga, pero plagando
 me de tal manera, que todo
 mi cuerpo, desde la planta
 del

Quē tu per-
 cussisti per-
 secuti sunt:
 & super do-
 lorem vul-
 nerū meo-
 rū addide-
 rūt. ps. 68.

Tra. 36. De la diciplina y
del pie, hasta la cabeça, es sola
vna plaga; pues no se halla en
el cosa sana. Sana pues sus lla-
gas, pues para esto recibo yo tá-
tas. El sonido de los golpes y
açotes, entiendo erá como de
canales, quando con abundan-
cia llueuen sobre piedràs muy
polidas, muy limpias y jaspea-
das. Aduerte, como en todas
las partes de su sagrado cuer-
po, le açotan con grande cruel-
dad, y como inocente cordero
no se oye su balido ni queixa.
Non murmur resonat, nõ que-
rimonia. El sonido de los gol-
pes bien se oye: pero no de la
voz, ni del quexido lastimero.
Dentro del coraçõ, son los ge-
midos cordiales, para sanar la
roña delas ouejas descarradas
y la

y la lepra de los apartados del
 cielo, y echados fuera del real
 ðla gloria. Y por esso dize por
 Esayas. Entregue mi cuerpo,
 dile a los sayones y verdugos,
 para que le açotassen: en su po
 der le dexen, para que hiziesse
 del lo que quisiessen: solam éte
 lo que hize fue, con fortaleza
 y cõstancia hazerle piedra im
 mobil, y junque fuerte, para
 sufrir los golpes y martilladas.

Las palabras del Capitu. 57.
 son insigne prophesia deste
 castigo y diciplina. Nosotros
 le reputamos como si fuera vn
 hõbre todo leproso, herido de
 Dios por sus pecados, y assi hu
 millado y abatido: pero cier
 tamente el fue llagado, no por
 sus iniquidades q̄ no tuuo nin
 guna

Esaiç. 50.
 Corp^o meū
 dedi percu
 tientib. Sic
 legit Cyril
 lus. Dorsū
 aut suū de
 dit ad fla
 gela. Iusti
 n^o martyr.
 Nota.

Esaiç. 53. b
 Eri nos puta
 uimus cum
 quasi lepro
 sum, & per
 cussum a
 deo, & hu
 miliatum.
 Ipse autem
 vulneratus
 est propter
 iniquitates
 nostras, at

Tra. 36. De la disciplina y

tritus pro-
pter scelera
nra: disci-
plina pacis
nostrae su-
per eum, &
limore eius
saturati su-
mus. Om-
nes nos qua-
si omnes er-
rauimus v-
nusquisq;
in via suam
declinauit:
& posuit
Dñs in eo
iniquitatē
omniū no-
strum.
D. Cyrillus
libr. 12. in
Ioan. c. 15.
Et Iulianus
martyr. A-
pologia. 2.
pro Chri-
stianis ad
Antoniuū
pium impe-
ratore. m
Pag. 32.

guna, sino por las nuestras :
por nuestras maldades fue assi
afligido y tratado, assi le molie-
rō. La disciplina, pa apaciguar
se el padre cō no lotros, de sear
go sobre el. Como esta vn pa-
dre enojado cō sus hijos, toma
la disciplina y açote en la ma-
no comiençales a castigar, cor-
re la madre a guarecerlos, am-
para los, y recibe los açotes so-
bre las sayas y el manto. Aço-
ta Dios a los hombres por sus
pecados, corre el hijo natural
a ampararlos, y recibe la dici-
plina, no sobre las vestiduras
corporales, sino sobre la q̄ esta
ua a rayz del verbo, júta y pe-
gada con el, que era su sagrada
carne virginal: y ella declara
la disciplina, que merecia cada

vno

vno de nosotros, por sus pe-
 cados. Pues todo su cuerpo
 hecho vna llaga, con ella dize
 el Propheta somos sanos de
 las vuestras. Es la miera pa-
 ra vntar la roña de las ouejas:
 pues todos nos auiamos des-
 carriado, cada vno por su ca-
 mino: mas puso el Señor so-
 bre el todas vuestras malda-
 des. Y por esso le dieron tan-
 tas llagas, porque no pago
 por vn pecado, sino por todos
 los del mundo. Y aunque por
 ser ciudadano Romano, esta-
 ua libre de açotes, aunque no
 fuera hijo de D. I. O. S., pues ja-
 mas açote pudo llegar al ta-
 bernaculo de la gloria, mas
 por tomar mis peccados y
 los vuestros, no pudieron
 dexar

Et flagellu
 non appro-
 pinquabit
 tabernacu-
 lo tuo.
 Psal. 90.

Tra. 36. Dela disciplina y
dexar de passar de mas de
quarenta: pues arrojadas en el
todas las inmundicias del tē-
plo prophanado, que era el ver-
dadero arroyo d' los cedros cla-
ro y cristalino: no podia dexar
de pararse turbio, y ensuziar-
se. Especialmente que mādán-
do la ley, q̄ conforme a como
fuere el delito, sea la manera
delas llagas, ni exceda ni palle:
ni tã poco sea menos de lo que
merece: no podia dexar de so-
brepujar el numero de quarē-
ta: pues los açotes no eran da-
dos, por solo delito de vn hō-
bre, y esse no de los enormes, si-
no por todos los del mundo. Y
pues los açotes que el peccador
merece, son muchos dize Da-
uid, y Christo paga no por los
de

1. Para. 29

Deute. 25.
Nota.

Multa fla-
gellapecca-
toris.

ps. 31. d;

dela naturaleza humana, para ser copiosa la redencion; aunq̄ por ser persona diuina, solo vn açote bastaua, passen de quarenta, y suban demas de cinco mil y quatrocientas y nouêta llagas. Como lo ha reuelado Dios a muchos santos y santas de su yglesia. Porq̄ como por la muerte de Christo, dize el santo Cyrilo, se destruyo la nuestra, alsi por sus açotes perdieron el rigor y fuerça, los q̄ nuestros peccados merecian, para q̄ ya no seã açotes de siervos y esclauos, sino açotillos de hijos regalados, de muchos y niños tiernos. Cosa cierta es, q̄ todas las llagas de Christo nuestro saluador son pocas en cõparacion de las muchas

D. Gregorius lib. 14
moralium
cap. 18. exponens
verba illa lob.
16. & flagellis
suis me cinxerit.

D. Cirillus

Nota.

par.2. Cc que

Tr. 36. Del fin porq̄ christo
que recibio, con estos açotes y
disciplina; pues dandose por to-
dos los pecados del mundo: es-
pecialmente por los con tan-
ta desuerguêça reiterados, bol-
uiendo a andar tâtasvezes por
nuestros caminos y passos tan
pessimos y maluados, Cosa
conueniente era ala bondad y
sabiduria de Dios, sufrir tan
atroces golpes, en vn mismo
lugar, que hiziesseu tantas lla-
gas vna sobre otra, reiterádo
los açotes siêpre cõ mayor do-
lor: para q̄ cõsiderando el gran
de tormêto q̄ le damos, en mul-
tiplicarlos, tâ sin poca verguê-
ça ni cõfusión; cessemos de pe-
car, y lloremos amargamente
los ya cometidos. Pues o mal-
dita llamo, tanta maldad nuc-
stra

nuestro S. fue açotado. 204

stra: por la qual de tal manera vemos afligir la inocencia de Christo. Andave pues aora hõbre, hõbre, despues q̄ has visto este espectaculo, y añade pecados a pecados, multiplica preuaricaciones sin ningun fin ni termino, como si fuesles redimido por pequeño precio. No mofede ti Dios, no los angeles, no los demonios, no los infiernos, no todo el cielo y tierra: teme, teme el açote de su justicia, teme sus profundos juyzios: pues si teme el leõ, quando açotã delãte del vn cachorrillo, como no auemosdã temer nosotros en multiplicar pecados, Perros podridos e hidiondos, viêdo asì açotar por n̄ras maldades, al leon del tribu de

Cc 2 Iuda,

Tr. 36. Del fin porq̄ christo
Iuda, que sino le tememos nos
despedaçara, y bramádo, quié
no la ha de temer? ruegoos her
manos, por los açotes de Iesu
Christo, que corteys los corde
les, cõ que teneys atada la mal
dad, y principalmente las oc
casiones delos peccados de des
honestidad, que cõ esta dicipli
na, principalmente se castiga
ron. Pues para esto quiso ran
cruelmente llagar su carne vir
ginal, para alcançar castidad y
virginidad, para los hijos de
su esposa la yglesia, que siendo
virgen y madre, no puede ver
sino hijos castos. Integridad
quiere de alma y d̄ cuerpo, esta
es la medicina de nuestra car
ne corrõpida, y dela que se va
a corrõper, o alomenos olisca.

Poned

Amos. 3.

Nota.

nuestro S. fue açotado. 205

Poned delante de vuestro coraçõ, el pecho sagrado de Christo todo llagado, goteado sangre: y que os esta mirando, y diciendo al coraçon, y hablado os dentro del alma, se casta, hi jo mirame asì llagado, por sanar tu llaga: este es el emplasto y yerua, que quita los incõtiuos dela carne, y refrigera el ardor del coraçon. Yo grã prouecho siento con esta meditacion, trayédola ala memoria, quando me veo en alguna ocasion, o el demonio me tienta, o mi misma traydora carne: hago cruces en el coraçon, acuerdome del pechollagado d̄ christo, considero que me manda sea casto; inuoco la virgen sagrada, y llamo al Spiritu san-

Cc 3 to

Tr. 36. Del fin porq̄ christo
to, diziendole aquella oraciõ.
Vre igne sancti Spiritus, renes
nostros & cor nostrum dñe, vt
tibi casto corpore seruiamus,
& mundo corde placeamus, y
alsi no tiene fuerça ninguna
facta del demonio, aunq̄ ven-
ga mas enherbolada. Hazed e-
sta deuocion cada dia, no me-
nospreciéis este medio, que es
facil, fuerte, y valeroso: que
aunque se ays mas tentados, y
algunas vezes como flacos
desliceys y caygays: al final-
cançareys vitoria, y don de
castidad, siempre teniẽdo cu-
enta de apartaros delas oca-
siones: y tambien vsando algu-
nas vezes de diciplinas: en me-
moria desta cruel, que recibe
la carne virginal de Christo,
para

nuestro S. fue açotado. 206
para hazer castas y merito-
rias las nuestras. Considera
pues alma, como mira sus sa-
gradas carnes, hechas fuentes
y arroyos de sangre, y de las
lagrimas que corren de sus sa-
grados ojos, haz vna mezcla
preciosissima de agua y san-
gre, que vale para sanar todas
tus llagas, y limpiar todos tus
peccados. Considera tambien
que cada cruel açote, rompia
las venas de la sangre sacra-
mental, de manera que no so-
lo corrian arroyos de sangre
por la sala; pero aun no auia
rincon mas apartado, que no
estuuiesse rociado cõ ella; por
que auia de alcáçar a todos los
del mundo. A penas se pue-
de hallar en la tierra hombre

Cc 4 digno

Tr. 36. Del fin por q̄ Christo
digno, aunque fuera san Iuan
Baptista, de poner sobre su ca-
beça, la sangre diuina, q̄ estos
abominables ministros pi san
con sus pies, y huyen de enlañ-
grentar las vestiduras con ella.
O grande espectaculo a Dios,
alos angeles, y alos hōbres. O
venas santissimas de quien ma-
na indulgencia de todos los pe-
cados. O golpes y agujeros
cruelles, q̄ aunque ciertamente
soys duros, pero salen de voso-
tros, mil fuentes de vida eter-
na. O torrentes dichosos, de
quien mana medicina para to-
do el mundo. O paciencia diui-
na, que con tanto silencio su-
fres tan atroces golpes: o q̄ ca-
ramente compraste mi Dios y
mi señor, la vida de mil mun-
dos

dos que vuiera, con carne tan açotada. No se te passe dela cõsideracion, como aquellos cabellos nazareos, cubriã los bõbros y el pecho sagrado, y dellos destilaua preciosa sangre, estãdo los mas teñidos en ella, otros leuãtados, los mas arrancados, y algunos con la sangre juntos hechos vna plafta. Cubria algunas vezes sus benignissimos ojos con ellos, q̃ eran como fuentes y arroyos de agua viua de lagrimas. Y no hallando alli donde se poder defender de los açotes, ofrecele tu coraçon; rogãdo que se defienda conel, como cõ escudo. Con siderale juntamente adorado, de innumerables legiones de todos los angeles, q̃ estan tem-

Cc 5 blando

Tr. 36. Del prouecho de los
blando delante del, atonitos
de tá increíble paciencia. Cõ
sidera que da fuerças, a los mis
mos braços que le dan los gol
pes; y estando lleno de amar
gura de coraçon, y pudiendo
los hazer téplar, no quiso por
tu amor; para q̄ conociesles,
quã abominable es la culpa, q̄
tã crudamète merece ser casti
gada . O padre eterno, soy te
yo por vêtura mas amable q̄ tu
hijo, q̄ afsi cõ el dissimulas? O
mi dulce Iesus, bié se ciertamé
te, q̄ no te pudieran llagar tan
cruelmète los sayones, sino te
llagara tu caridad. Esta te tie
ne atado cõ cordeles, O susten
tador del cielo y tierra. Esta te
aprieta fortísimamente, con
nuestros coraçones de piedra,
que

que sino fuera por ella, no te pudierá atar ala fria, alpera, y dura coluna. Esta despierta la guerra, y haze andar con feruor y fortaleza, la diciplina de nuestra paz. Esta te haze como cordero manso, enmudecer en los crueles tormentos. Estas olas de turbia tempestad, quien las pudiera leuantar en vn anima tan quieta y serena como la tuya, sino el viento del Spiritu santo, que por sernos a nosotros prospero, te fue a ti tan contrario. Has tomado todas nuestras maldades como tuyas proprias, para pagádo tu la pena, borrarne la culpa, o por mejor dezir, lauarmela con el hisopo de tu humildad: para que
 tema

Tr. 36. Del prouecho de los

tema ya de jamas ofenderte, y sabiéndo que no se puede hazer sin alguna diciplina: pues veo o padre eterno que al hijo natural desta manera açotas, para recibir a correccion y diciplina los hijos de ira y enojo, q̄ quieres adoptar por medio de tu hijo natural. Yo digo cõ

Qm̄ ego in
flagella pa
ratus sum.
Psal. 37. d
Prou: 3 b.
Apoca. 3. d
Iob. 12. b
Quē enim
diligit dñs
castigat fla
gellat autē
omnē filiū
quem reci
pit, in disci
plina perse
uerate. Tā
quam filiis
vobis of-

Dauid que estoy aparejado pa
ra todos los açotes que me qui
sieres dar: aunque sea echarme
plagado en vn muladar con
Iob. Pues se tãbien que açotas
todo hijo q̄ recibes; y si estoy
fuera desta diciplina, soy adul
tero y no hijo. Quanto mas q̄
estando llagado de pies a cabe
ça, y sabiendo que no tēgo par
te en mi cuerpo y alma, que no
sea llaga y lepra de pecado: por
que

que no me cõprehenda la gran
 de quexa y enojo, que tiene E-
 sayas contra los tales, que te-
 niendo emplasto y medicinas,
 y juntamente azeyte para sa-
 nar el cardenal, la llaga, la co-
 stra, y la inchazon, no quiero
 aplicar semejante remedio: yo
 digo y protesto dende aqui, as-
 si de mi parte, como dela de to-
 dos los hijos de tu yglesia, assi
 llagados pecadores como sa-
 nos justos: que quiero la medi-
 cina delos açotes de tu hijo, y
 de qualquier manera q̄ me la
 apliques, la recibo como azey-
 te y balfamo, de todo olor y
 suauidad. Pues para esso se la
 dieron tan cruel para que la
 mia me sea facil, suauẽ y dulce
Esta diciplina pues de tã crue-
 les

fert se Deus:
 quis enim
 filius, quẽ
 non corri-
 pit pater.
 Quod si ex
 tra discipli-
 nam estis,
 cuius parti-
 cipes facti
 sũt omnes:
 ergo adul-
 teri & non
 filij estis.

A plãta pe-
 dis vsq; ad
 verticẽ non
 est in eo sa-
 nitas. Vul-
 nũs, & liuor
 & plaga tu-
 mens: non
 est circum-
 ligata, nec
 curata me-
 dicamine,
 neque fota
 oleo: i
 Esaię. i. b.

Trata. 36. Delos açotes.

Et fui flagellatus tota die, & castigatio mea in matutinis:
Psal. 72.

les açotes, que dieron a mi señor Iesu Christo, para castigo de todos mis pecados, fue por la mañana: aunque el castigo, los dolores y tormentos, duraron todo el dia, nunca vn punto cessaron, hasta que espiró en la cruz. Y por esso con prouidencia diuina, dexaron las palmas sanas, para poder tomar la pesada cruz, y ser enclauado en ella, y la cabeça para la corona de espinas: y las plantas de los pies para andar, y la légua para poder hablar en la cruz.

TRATADO

treynca y siete, dela coronacion
de espinas, y de los demas escar-
nios que los soldados gentiles
hizieron a Christo nue-
stro señor.

D Espues q̄ todos seys
sayones de dos en
dos se cansaron, y
como algunos con
templan boluieron todos seys
juntos cada vno con su diffe-
rente diciplina y açote: desatã
a Christo nuestro señor d̄ la co-
luna, para açotar su sagrado
pecho, relicario y templo de
Dios viuo: y muchos deuota-
mente meditan, que dela gran
delicadeza, y descaecimiento
del

Tra. 37. Dela coronacion
del cuerpo sagrado: como auia
derramado tanta sangre, cayo
sobre ella. Despues que tuue-
ron muy bié llagado el pecho
santo, por cuyo respecto en los
sacrificios se hazia tanto ca-
so del: especialmente como le
auia de mostrar Pilato a los ju-
dios assi llagado. Bueluente a
vestir sus vestiduras, q̄ luego se
pegarõ cõ sus sagradas carnes.

Ioan. 19. a

*Y entonces sin mas dilacion los
soldados del presidente, aquellos
q̄ auian estado presentes, vien-
dole açotar, juntamente cõ los
sayones: comando a Iesus, y lle-
uandole al pretorio, que era la
sala, y casa donde moraua y
juzgaua Pylato: hizieron jun-
tar toda la cohorte, que era cõ
pañia*

pañia de trezientos hombres:

Y desnudandole de sus vestiduras, Matt. 27.d

que le causaria gran dolor, por estar ya pegadas cō la carne, y de refresco bolueria a

derramar sangre: *Pusieronle*

una vestidura, como tunica

de paño colorado, ya deslauada

y muy vieja, y sobre ella v-

na capa o ropa de grana, algo

mejor, cōforme a como la tra-

yan los reyes o insignes capita-

nes: *Y tomādo vnos juncos ma-*

rinos, que son de la rgas y acu-

tisimas espinas. Como se lo re-

uelo la Virgē a san Anselmo.

Doblegarōlos, y hizieron dellos

una guirnalda, en forma de co-

rona, toda sembrada de las mil

mas espinas, y aguijones fixos

D. Athana-
sius de pas-
sione & cru-
ce dñi, do-
cet prophe-
tiā Esaię. 1.
Manus vñę
sāguine ple-
nā iunt: ad
impletam,
quādo chri-
sto dño cō-
ijciēbant
chlamidē
coccineā:
tunc enim
suas manus
Christi san-
guine im-
picuere: e-
rat. n. dñs
totus sāgu-
ne madens

Tra.37. Dela coronacion

de dëtro y de fuera, q̄ la tiene
 el rey de Francia, como tã in-
 ligne joya de la christiandad,
 y thesoro incomparable de a-
 quel reyno. *Esta pues pusierõ*
sobre su sacrosanta cabeça, pro-
 curando encaxarla, para que
 estuuiesse muy fixa, y traspas-
 sassen las espinas aquella diui-
 na frente y cerebro, cõ los gol-
 pes que dauan encima della,
 con vna lança; que no lo qui-
 sieron hazer cõ las manos, assi
 por no herirse, como tambien
 para mas lastimar a Christo.
 Y luego se le ensangrento to-
 do el rostro, y aquellas sagra-
 das barbas, de la mucha san-
 gre, que como caños delgados
 corrian, a manera de hilos de
 seda de grana. Y tambien le

Ad D. An-
 sel. Verba
 virginis,
 hanc coro-
 nam habet
 rex trãcie,
 hec corona
 non fuit de
 spinis, sed
 de jũcisma-
 rinis, qui
 habent acu-
 tiores acu-
 leos quãve-
 re spinez:
 hanc coro-
 nã cum lan-
 cea percu-
 tientes ca-
 piti ei⁹, im-
 primere co-
 nabant, ita
 quod san-
 guis per ei⁹
 faciem de-
 fluebat, &
 sic cruenta
 tũ eduxit
 eũ Pilatus
 foras.

pu

pusieron en la mano derecha,
 vna media caña quebrada, a
 manera de cetro: y sentado
 en vna silla vieja que seruia
 de throno, hincando la vna
 rodilla, mofauan y hazian
 burla del, diziendole cō gran
 de escarnio y rifa, Dios te sal-
 ue Rey de los judios, Y lue-
 go leuantauante en pie, y da-
 uante de bofetones: ensangren-
 tando sus perras manos, en a-
 quel sagrado rostro, con la fan-
 gre que decendia de su diui-
 na cabeça, Y afsi mismo le es-
 cupian, en el rostro. Tomauan
 tambien la caña, que tenia en
 la mano, y dauante con ella
 de cañaços en la cabeça, o si-
 no con otras que cada vno
 tendria, Considerad y aduer-

Tra.37. Dela coronacion

tid lo primero, antes que de-
claremos los mysterios que
estan encerrados, en estos tan
diferentes tormentos, y jun-
tamente escarnios y afrentas
que dieron a Christo, q̄ sola la
malicia de demonios los pu-
diera inuentar: q̄ Pilato cōfin-
tio en ellos, y los quiso: aunque
los soldados, por agradar a los
principes de los sacerdotes, los
inuentaron. En esta affliction,
y tan insigne passo de su sagra-
da passion, hallareys muchas
injurias y dolores, todo junto.
Que si lo consideramos bien,
hallaremos que son siete. Lo
primero le vistierō de vna ve-
stidura d̄ grana o escarlata vie-
ja: lo segundo le coronarō de
espinas, lo tercero le pusierō
vna

Septem in-
jurie Chri-
sti irroga-
te.

vna caña en la mano derecha:
 para dar a entender q̄ era rey
 no fragil y vano, el de aquel q̄
 regia el cielo y tierra: lo quar-
 to, hincando la rodilla, burla-
 uan del de palabra, diziendo,
 Dios te salue rey de los judios,
 lo quinto, alas palabras conui-
 ciosas, juntauan y añadian bo-
 fetones, sobre la cara ya muy
 inchada y acardenalada, y tam-
 bien ensangrentada de las espi-
 nas: lo sexto (como dize S. Ma-
 theo, y san Marcos) le escupia
 en el rostro: porque como pri-
 mero delante de Cayphas fue
 abofetado y escupido de los ju-
 dios: así en casa de Pylato, lo
 fue de los soldados gentiles: y
 lo setimo, tomando le la caña
 de la mano (como dize san Ma-
 theo)

Tra. 37. De la coronacion
theo) le dauan cohella en la ca-
beça. Iamas esclauo de tal ma-
nera fue tratado y menospre-
ciado, como Christo con figu-
ra y representacion de rey: ni
para siempre jamas, dende que
el mundo se crio, se vie ron, ni
veran, tanto monton de dolo-
res, afrentas y burlas todo jun-
to. Helias hizo decender fue-
go del cielo, que abrazasse los
Quinquagenarios: Heliseo of-
fo, que despedaçassen los mu-
chachos, que hazian burla del:
Los Apostoles también pidierõ
que bazasse fuego: Y el señor
de todos, padeciendo mayores
injusticias, calla. Da Tertuliano
la razón profunda y acatissima:
porq̃ los fieruos venian en cõ-
munion y tropel, espantado y

Nota,

Tertuliano
li. 4.º de
sus martirio
no. a.

etc.

atemorizado: mas el señor en
 ayre fresco y delgado de su mi
 sericordia, q̄ no mata, sino da
 vida: no atemoriza, sino alien
 ta y cõforta. Lo primero visté
 le de vna vestidura de grana.
 Como los criados de Herodes
 le vistierõ de blãco, assi los sol
 dados de Pilato de colorado. q̄
 ambos colores tiené grã sacra
 méto. Del .j. ya hablamos, que
 era la inocécia de Xpo, y la blã
 cura q̄ auia de comunicar a su
 yglesia. Deste segũdo auemos
 de dezir, q̄ no carecio de sacra
 mento conel mismo sacrificar
 y quemar la vaca, echando en
 el fuego grana dos vezes te
 nida, y hyso po de humildad, q̄
 es figura espresla, assi desta
vestidura de grana que po-

Nume. 19

Tra 37. Dela vestidura de
nen a Christo, como dela coro
na de espinas, que represento
el hisopo humilde: pues (como
diremos) aquella corona, es de
la humildad dela yglesia, y san
tos della, por la qual auemos
de alcãçar, la de grãdeza y ma
gestad dela gloria. Con vesti
dura pues de grana le adornã,
para elcarnio y mofa, dizien
dole los soldados: pues tanto
desseas te ser Rey, no es justo
que mueras cõ este desseo: mas
glorioso te pondremos, que re
fieren las historias, lo estaua Sa
lomon, en su mayor triũpho y
gloria: no lotros seremos tus
priuados y los bienauentura
dos, que asistẽ a tu mesa y pre
sencia: por esso toma esta vesti
dura de purpura, que es mas
pre;

Matth. 6.

3. Reg. 10.

urpura q̄ pusierō a Xpo. 215
preciosa que no aquella de dia
mantes y rubis, que le hazia
tan respládeciente. No estays
engañados, si supiesdes lo q̄
representa, que es la caridad
de Dios y del proximo: por la
qual muere, que se entiēde por
la grana dos vezes teñida: que
no ay cosa d̄ mas estima ni pre
cio, en el cielo ni en la tierra.

Pues pensar el hombre, q̄ dan
do todas las riquezas del mun
do por la caridad, es precio ba
stante para lo que vale: es sin
falta tenerla en nada, y menos
preciarla: pues no se puede cō
prar por todo lo humano. Glo
rioso pues le hazē, en vestirle
la vestidura, con que el tanto
dessa adornar su Yglesia: y
por comprarla, derramo to-

Cant. 8.

T.37. dela vestidura de pur
 da su sangre, y dio en trueco,
 otra de aliuajo carmesi: pues
 con plata y oro, no se podia se
 mejante vestidura comprar:
 sino con la que tenia rubicúda
 en sus carnes sagradas, borda
 da con tantos mil açotes ylla
 gas, que cada vno era vn pre
 cioso carbanco; que valia tan
 to como la ciudad dela glo
 ria: y aun otra, si la pudiera
 auer mas rica y opulenta. Que
 si auemos de creer a Orige
 nes, quando Raab echo por
 la ventana los cordeles de se
 da de grana, para librarfe de
 la muerte: y fue atado Zaran
 el vn hijo de Thamar, con el
 hilo de grana, En figura fue
 desta vestidura, por la qual a
 uian de ser conocidos y sal
 uar

Origen. tra
 Statu 35. in
 Matth. Et
 D. Ambro
 sius, lib. 10
 Lucç. 23.

pura, q̄ pusieron a Xpo. 216
narse. Pues la purpura, toda
la Passion de Christo significa,
que es rubricada de amor, para
salud de los hombres. San A-
gustin, y san Hilario, por la ve-
stidura de grana, entienden
la sangre de todos los marty-
res, que siendo la principal
parte del cuerpo mystico de
su yglesia, se vistio dellos, pa-
ra ornamento y gloria; Pues
su padre le juro: que omnibus
his velut ornamento vestie-
ris. Y san Hylario tambien
por la purpura entiende, la
preciosa vestidura de todos
los Reyes, Prophetas, y Patri-
archas, con que se quiso hon-
rrar y ataviar. Vestido con
tal inuestidura imperial: ju-
sto es ver la corona con que
le

D. Augusti-
nus, sermo
ne. 114 de
tēpore, qui
in-scribitur
primus de
passiōe dñi
Et D. Hila-
rius, canō-
ne. 33. in
Matth.

Esaię. 49. e

Tra. 37. Dela coronacion
que le coronan y alçã por rey;
porque quanto es nunca vista
ni oyda, tanto es admirable y
espantosa. Diadema, corona,
y guirnalda es de juncos mari-
nos. No solo como dize S. A-
gustin, enel cap. 32. del 16. libro
de ciuitate, para que correspõ-
da lo figurado con la figura:
pues el carnero que se ha de sa-
crificar en lugar de Isaac, en-
tre las espinas se halla, y dellas
sale; y Ionas lançado enel mar,
como dizen los Hebreos, sus
cabellos se arrebuçarõ a vnos
juncos marinos: para q̄ veays
el sacramento de donde le tra-
go la ballena, q̄ fue figura no-
table de lo que hablamos. Mas
aun para que por semejáte co-
rona de juncos, a portemos ala
fuen

D. Augusti
nus. 16 lib.
de ciuitate
Cap. 32.

Gene. 22.
Nota.

Abyssus
lavit me,
pellagus o-
peruit ca-
put meum.
Ione. 2.

fuelle de vida. Como los que tienen grande sed en los desiertos, por los juncos hallan las fuentes. Veo también escurecida la lumbre, de la frente clara y resplandeciente, cegados sus serenos ojos con la lluvia de la sangre, veo los hilos della, que golean por la cabeza, y decendiendo por el rostro de tanta veneracion, borran la hermosura de su diuina cara. Y lo que mas me espanta, que sacan las espinas la sangre de la sacrosanta cabeza, a quien los azotes perdonaron. Quien jamas inuento tal manera de deshonor, y tormento todo junto, por esto advertid a los misterios. Antes que diga lo que siento, quiero que considerays el intentissimo

Esaias prædixit 5. ca. his verbis, expectaui, vt faceret vvas, fecit spinas. Ita legunt septuaginta: nam dicitur Baçah

תבואה. la brucas & spinas significat. Ita legunt & apud omnes greci patres: & inter latinos August. & Ambr. Tertulianus & Cyprianus Et. 28. 2. Væ coronę superbię &

Tra. 37. Dela coronacion

brijzaphra
im. Et etiã
32.c. super
humũ po-
puli mei
spineę &
yepresa seē
dent. Ita in
terpretañ:
D. Athana-
sius libr. 1.
de passione
& cruce do-
mini. Gau-
debant, qđ
spinas im-
ponerēt ser-
uatori, ex-
cutiētes nō
animaduer-
tebant, qđ
eas in suũ
ipforũ ma-
lum impo-
nebant, qđ
scriptũ est:
obstupesci-
te, & mere-
re, &c.

mo dolor de cabeça que padē-
ria continuo: pues acutissi-
mamente las espinas, punça-
uan su diuina frente y cele-
bro: para que os sea remedio
de todos vuestros dolores, y
tiemple todos vuestros quexi-
dos. Pues podeys sacar el do-
lor, y conjeturar q̄ tan grande
deuria de ser, viendo el que vos
padeceys, de tener alguna es-
pina entre cuero y carne: aun-
que no sea mas de punçaros cō
ella, sacandola luego: quanto
mas tantas espinas, y en la par-
te mas noble y sentida del hō-
bre, Y no por vn quarto de
hora, sino por seys horas con-
tinuas, hasta que espiro. Esta
medicina, bien quita los dolo-
res de cabeça: no digo solos
los

los corporales, que es remedio para aliviarlos, y llevarlos con paciencia, que esto es lo de menos, sino los espirituales, los de inchazon de soberuidadigo, los de vanidad y presuncion, los de desprecio de vuestros hermanos, los de ambicion y superioridad. Porque el reyno del mundo, su gloria, su pompa, su corona: aflige, punça, la stima. Con estos dolores curo toda la auaricia, y ambicion del mundo, y principalmente la de los escribas y phariseos, y de todos los sacerdotes y ecclesiasticos de su yglesia santa, que los imitan; sino q̄ no quieren ser curados, y verse punçados de semejantes espinas, tienen por rosas y plazer.

Muchas

Tra.37. Dela coronación

Muchas razones dan los santos, todas profundas y de grande viveza: porque quiso ser coronado, con semejante corona de espinas. San Hieronimo ad Demetriadé de virginitate seruáda, llama a Christo nuestro señor heriço, grauado y afligido con las espinas y abrojos; y por esso dize quiso ser coronado, y tan asperamente afligido y lastimado con ellas, llevando nuestros pecados, y doliendose por ellos: para hazer, que delas espinas delas tribulaciones, naciessen rosas de virginidad, y açucenas y lirios de castidad: pues el esposo entre semejantes rosas se apacienta. O que hermoso dicho para todos los Christianos, y principalmente

D. Hieronimus, como
1. ad Demetriadé, de
virginitate
seruanda.

Qui pasci-
tur inter li-
lia.
Cant. 2. D.

palmente para las virgines, q̄
 amays la castidad, y la aueys
 professado. Con espinas se cria
 la rosa, con ellas se conserua: y
 cō las de Christo jamas se mar
 chita. Amad la penitencia,
 los dolores, la diciplina: porq̄
 el esposo virgen, os esta miran
 do, coronado de espinas; y estas
 son sus rosas y plazerres. Orige
 nes, de quien lo tomaron des
 pues, san Agustín, y san Hila
 rio. Dizen que fue coronado
 de espinas, porque tomo en su
 cabeça todos los pecados del
 mundo, que eran las verdade
 ras espinas y abrojos, que lasti
 maron su coraçon, y laerosan
 ta cabeça, Para que huyamos
 de peccar, sino le queremos o
 tra vez lastimar y punçar. El

Origen, tra
 ctatu. 35.
 in Matth :
 D. Augusti
 serm. 114.
 de tēpore,
 & tractatu
 116. in loā.
 Et D. Hila
 rius canon.
 33. in Mat.

par. 2. Ec glo

Tra. 37. De la coronaci

D. Cypria.
expositiōe
in simbolū
Apostolo-
rū. Et D. Ci-
rillus Hie-
rosolimita-
nus. Cate-
chesi. 13.

Gene. 3.

glorioso martyr san Cypria-
no, y san Cyrilo Hierosolimi-
tano, dan otra razon aun mas
alta: para quitar (dizen) la mal-
diciō que auia echado ala tier-
ra, q̄ auia de producir espinas
y abrojos: y puniendolas en
su diuina cabeça, hazer que la
tierra virgen de su santa ygle-
sia, de tal manera arada y sul-
cada, diesse fruto de buenas
obras, de santidad y justicia.
Y quan caro le costo a Christo
alcançar esto, buen testimo-
nio da la corona d̄ espinas: que
cierto despues de arrancadas,
para lastimar su cabeça: espe-
cialmente estando la tierra re-
gada con su sangre, yo no se
como puede mas producir es-
pinas de peccados: si no que
no so-

nosotros maldezimos; y queriendo ser malditos, no nos aprovecha nada su bendicion. Mas esto nos basta saber, q̄ cada vez que quisiéremos arrancar, todas las espinas de nuestros pecados, y producir flores de buenos deseos, y dar fruto de buenas obras: lo podemos hazer con grande facilidad, por virtud deste espino, que florecio, y dio fruto en la cruz. Que quanto es mayor la facilidad, tanto sera mas duro el castigo, y dificultoso de alçar, sino lo hazemos: queriendo nos quedar con nuestras espinas y abrojos, que no valen para otra cosa, sino de para hechas vn haz, ser quemados con ellas en el in-

Ec 2 fierno.

Tra. 37. Dela coronac.

D, Cirillus
libr, 12. in
Ioan. ca. 15
Et la Clati-
bus firmia
nus, lib. 4.
diuinarum
institutio-
num.

infierno. San Cyrilo tambien trae otra declaracion, referien-
dola como de otros, y aprouá-
dola, Que por las espinas se en-
tienden los gentiles esteriles,
que fueron corona y diadema
de su gloria, quando se conuir-
tieron, por virtud dela predi-
cacion de los Apostoles, Pues
eran el verdadero reyno, en
quien auia de reynar. Y aun-
que aora le eran corona de es-
pinas, pues le dauan tan gran
dolor, pagando por sus pecca-
dos, mas despues le auia de ser
corona de plazer y gloria. Esta
esposicion también la halle, en
Lactancio firmiano, en el quar-
to libro de las diuinas Institu-
ciones, que fue antiquissimo en
la yglesia, y otro Ciceron en
elo-

eloquencia. Y vltimamente la corona fue de espinas, porque el vécedor toma las armas del que ha vencido, y con ellas se hõra, pues son la corona de su vitoria. Las armas del demonio, erã las espinas d̃ nuestros pecados, deßas triumphã, como vencedor, Y por esto las pone sobre su cabeça, como corona y guirnalda: que aunque le causa gran dolor, no por esto dexa de ser diadema de gloria. Ya tiene vestidura de rey, ya corona: falta el cetro, sea de vna caña quebrada: no solamente para dar a entender, que todo el reyno del mũdo, en que estriuan los hombres, es baculo de caña quebrado, que ahirmãdo en el, se quiebra la caña,

D. Hilariõ.
canon. 33;
in Matthe.

Ee 3 y la-

Tra. 37. Dela coronac

Esaię. 36. e
D. Hieron.
li. 4. ia Ma
tth. ca. 27.
impletur il
lud Esai. 42
Calamum
quassatum
non conte-
ret. Legit
arūdinem
quassatam
non cōfrin-
get.
Origen. eo
dem tracta-
tu. 35. in
Matth. be-
ne & p̄ suū
de loquif.

Matth. 11.

y lastimando la mano la agu-
jerea : como dize Esaias , pero
aun para significar, q̄ su rey no
auia de dar, fortaleza y estabi-
lidad, a los del mundo, sujera-
dose a el. Pues en ninguna co-
sa mas se muestra , el poderio
dela mano derecha de Dios, y
la firmeza de su imperio, que
es en justificar los peccadores,
y vistiendolos de la vestidura
real de purpura , coronar se
dellos y tomarlos por diade-
ma de su gloria , siendo de su
natural caña vazia y quebra-
da, que con cada viento se mu-
da y banbalea ? Para hazer
pues burla del , vestido con
las insignias de Rey, le ponen
purpura, corona de espinas, y
cetro de caña. Que se figura-

ua dize Iosepho, en la grana
 madero de cedro, y de hyso, y
 que se echaua en el fuego, don
 de se auia de quemar la vaca:
 para dar por ello a entender,
 el vniuersal imperio de Dios.
 Hazen burla de Christo, mo
 strando que era vano su rey
 no: y mientras mas mofauan
 del, (que le fue increíble pena
 y dolor, verse de tantos escar
 necer, que aun solos dos son
 incomportables, quanto mas
 trezientos) tanto hazian su
 reyno mas firme y estable, ado
 randole por verdadero Rey y
 Dios: como dize S. Hilario, es
 pecialmente dádole golpes en
 la corona y cabeça, cõ la caña
 en forma de cetro. Dexemos las

Ita refert.
 D. Thom.
 ex Iosepho
 prima secū
 de, q. 102.
 Artic. 5.

D. Athana
 sius, lib. de
 passione &
 cruce dñi,
 reddiē cau
 sam cur da
 ta sit arūdo
 à iudæis &
 militibus
 Christo do
 mino. cum
 ei illuderēt
 Quia Arū
 do (inquit)
 vim habet
 tollēdi ser
 pētes: data
 est ergo ei
 arūdo, quā
 do persecu
 tus est fu
 gientē dra
 bolū, &c.

Ee 4 bofe
 conē. Videlicet serpentē illū magnū dia

Trat. 37. Dela corona

D. Athana-
sius, & pco
pius: inter
pretatur: &
aptant: illa
capitis. 3. E
saize verba
secundū le
ctione se p-
tuagita: &
illudores
dominabū
tur eis.
Esaie 49. se
cundum le
ctione. 70:
Si dicit do-
minus, qui
redemit te
deus israel,
sāctificate
eū qui des-
piciat animā
suā, qui a-
bominatur
a gentibus
seruus prin-
cipum.

1. Cori. 1:
Iob. 3.

bofetadas, las palabras que le
dezian por escarnio, *Dios te
salve rey de los judios*, porq̄ an-
tes me cansare yo de hablar y
escreuir, que no Christo de pa-
decer: y solamente considerad
como el mundo haze burla del
reyno de Christo: porq̄ se fun-
da en espinas, en dolores, en a-
frentas, en corona de ignomi-
nia. Pareciables locura que se-
mejante hōbre fuesse rey: por
que palabra de cruz, reyno de
trabajos, a los que han de pere-
cer, es estulticia. No aura sola
vna muger de Iob, q̄ diga, blas-
phema de Dios, maldizele, y
muerete, matate, desespera, no
puedes llevar tantos trabajos:
esse no es reyno, sino seruidū-
bre, y muerte. O locos, o desfa-
tina

tinados, ogéte sin juyzio. Que reys saber que tan firme es el reyno de Christo, el de cruz y trabajos, el de diadema y corona de espinas digo, el de cetro de caña, (que no hablo del de la gloria, donde reyna como Dios poderoso) que todos los del mundo cayeron, y solo el fuyo esta en pie. Los Persas, los medos, los Asirios, los Alexandros, los Cesares y romanos, todos cayeron: aquel cetro de oro, por tierra le veo. Si me preguntays, donde está los vassallos, no los hallo. Ea mirad el de caña de Iesu Christo, esse quebrado, esse deshecho: essa corona de espinas ha perecido. Esse trono de la cruz esta ya deshecho: esos vassallos fal

Ee 5 tan

Tra. 37. Dela coronacion

tan, o no parecen? No por cierto. Apostoles veo en la yglesia, martyres, confesores, y virgines: nunca faltan, siempre permanecen. Los q̄ quisierō pues seruir a este rey, miren que las armas han de ser paciencia, sufrimiento, cōstancia en los trabajos, amargura de coraçon. Destos es principe el rey Dauid, que no de otros. Y si quisiere debaxo de cabeça espina da, militar cō guirnalda de rosas, despídase deste reyno, y despues del dela gloria, y juntese con estos soldados, a hazer burla de Christo, e injuriarle: pero si tiene ser y conocimiento, si juyzio, para saber elegir: escoja aqui, opprobrios, afrentas, espinas, dolores y escarnios:

D. August.
tracta. 116
in Ioan.

1. Reg. 22.

de espinas. 224

nios: que todos son piedras preciosas, para sembrar en la vestidura de purpura de la caridad: que la hara de tanta hermosura, precio, y variedad de colores; como la de la reyna, que se sienta ala mano derecha, del esposo y rey Christo, desta manera coronado.

Psal. 43. C

Q U A R T A D O

treyn ta y ocho. Como Pilato sacó a Christo nuestro nuastro señor, con la corona de espinas y vestidura de purpura, para que viendole tan llagado y afrentado, se compadeciessen del, assi todo el pueblo, como los Pörifices, y dixo estas palabras

ECCE HOMO, Veys aqui el böbre, mas con todo esso instaron con clamores que le crucificasse.

(2)

Cuenta

Tr. 38. Como Pilato saca a

Ioan. 19. 2



D. Cirillus
libr. 12. in
Ioan. c. 16.

Venta pues sanluá,
que despues que los
soldados le vuieron
escarnecido, ya can-
sados de darle nuevos tormen-
tos, y hazer le particulares, y
nunca oydas semejantes inju-
rias: salio otra vez Pilato fue-
ra del palacio, a los principes
de los sacerdotes, y a todo el
pueblo que le estaua esperádo,
y dixoles, *Parad mientes q̄ ya
os le saco aca fuera, para que co-
nozcays, que no hallo enel culpa
ni causa ninguna.* No salio esta
vez Pylato tan limpio, como
las passadas: aunque como re-
fiere san Matheo, ya se auia la-
uadolas manos: pues conocié-
do y confessando la inocencia
de

de Christo nuestro señor, con tanta injusticia, tan cruelmente le mando açotar. Con estas palabras el mismo se condena, pues diziendo que es inocéte, le saca tan crudamente açotado. Aqui se cumplieron aqllas palabras del psalmo. 16. Por el fuego dela tribulaciõ y dolor me has passado, e en el crisol me has metido: mi causa esta examinada, no solo con papel y tinta: pero con pincel y vermellon, con pluma de yerro y tinta de sangre, escrita en mi carne, toda la causa delos hijos delos hombres, que no ay margen del libro y processo, q̄ no este escrita e iluminada: y con todo esso no se ha podido hallar en mi: ni iniquidad, ni me

Igne me
examinasti
& non est
inuenta in
me iniqui-
tas. ps. 16. a

nos

Tr. 38. Domo Pilato sacō a
nos ningun pecado, inocente
foy. Pues no ay cosa ninguna,
que de mas testimonio, de la
inocencia y bondad de vn ju-
sto, que padecer cō ygualdad
y paciencia: especialmēte sien-
do notoria la injusticia. *Salio
pues Iesus* (dize S. Iuan,) *Vesti-
do de purpura, llevando en la
cabeça la corona de espinas.* Y
tomãdole Pilato dela mano, o
señalãdole cō el dedo, *Dixoles
cō alta voz: ECCE HOMO.*
Veys aqui el hōbre: advertid
en el, miradle bien: considerad
qual os le he parado, quã llaga-
do viene. Algunos contēplan,
q̄ con la mano alço la vestidu-
ra, para q̄ viesse las crueles lla-
gas, y le mirassen todo en san-
gren:

lla lengua, siempre dicen grã
vehemencia: coronole su ma
dre con suma maldad: esta o-
bra no fue así como quiera: de
suma malicia salio, como de
parte de Dios, de suma e infini
ta bõdad y amor. Para mouer
pues Pilato, con facilidad a mi
sericordia, aquellas bestias fe-
roces: sabiendo que como la
naturaleza ama su semejante:
así se cõpadece del, leuãtando
la voz, dixo: *Veys aqui el hõbre*
Como si dixera: baste ya o
pueblo, ver este hõbre de tal
manera açotado: que mas lo
he hecho forçado de la necesi
dad, que no por desseo de hazer
le mal. Mirad hombre tan mi-
serable, tan cruelmente trata-
do: si por ventura como esta,

Tr. 38. Como sacó Pilato

se puede llamar hōbre, o seme-
jança de hōbre: que coraçones
de piedra, de hierro, de diamã
te aora, q̄ no ablãde y mueua
semejante figura? Pues no tie-
ne cosa en todo su cuerpo sana
ni parte que toda no este llaga-
da. Tened cōpasion y apiada
os del: pues no es perro, aunq̄
esta peor tratado: hombre es,
y semejante a vosotros: baste
esta pena, y castigo tan cruel,
dexemosle ya. Si a caso erro
en alguna cosa q̄ pertenezca a
la fe q̄ creays, o ala ley que pro-
fessays, estos açotes seran pa-
ra perpetuo escarmiento. Si te-
neys imbidia porque se hizo
Rey, ya bien le podeys perdo-
nar, pues le veys tan abatido.
Carole ha costado el nombre,
pues

n. S. diciendo Ecce homo. 228
pues le veys con tantas penas
açotado, coronado de espinas
vestido con vestidura de escar
nio, cargado de tã amargos cõ
uicios y baldones, herido con
tantas bofetadas, apalçado cõ
caña, q̃ es mayor afrenta: pues
tanto hierue la ignominia, ra
zõ es se enfrie la imbidia. Mas
no es alsí, antes crece y arde
mas porque es fuego de alqui
tran, contra naturaleza. Dize
pues S. Iuan. *Como le viesse
los Põtifices y ministros, clama
uan con altas voces diciendo.
Crucificalo, crucificalo. No nos
basta, verle desta manera aço
tado, en la cruz le queremos
ver morir: muestras nos le lla
gado, pero no muerto; muer
to le queremos ver; porque*

D. August.
tracta. 116
in Ioan.

Tr. 38. Como sacó Pilat
con la vida no puede salir de
nuestras manos. O maluada
gente, que essa ira y rabia fu-
riosa, aunq̃ es para perpetua
ignominia vuestra, como hijos
del diablo, Mas por ocasiõ la
tomo el padre de cõplir su des-
seo. Con essa dañada volũtad,
cũplio el la suya buena, de sal-
uar los hõbres. En la cruz leve-
reys, conforme a como es vue-
stro desseo, y piden vuestras
malditas lenguas, se hara, el es-
pirara en ella: mas por volun-
tad de su padre, y por amor de
los hombres. O que diferente
es la voz destos, que dize, Cru-
cifige, *crucifige cum*: de la de su
padre, que dize las mismas pa-
labras. No me contento con
verle assi castigado, crucifica

D. Angust.
enchiridiõ
ad Laurët.
cap. 102.

n. S. diziendo Eccé homo. 229
lo, crucificalo. Pídelo el cielo,
pidelo la tierra, demandanlo
los angeles, desseanlo los hom-
bres, esperanlo los santos pa-
dres. Mi justicia me aquexa, mi
misericordia me constriñe, mi
palabra me ata, mi espíritu me
impele: y mi mismo hijo, lo
quiere, lo ama y suspira por el-
lo: como se puede negar? No
soy cruel en cōcederlo, sino in-
finitamente bueno y miseri-
cordioso en otorgarlo. Pues
palabras d' mi hijo son, las que
dixo Ionas hablando conmigo:
Y arrojáste me en lo mas hōdo
y profundo del mar, el rio de
todas las tribulaciones me ha
cercado; todas tus olas y aue-
nidas han passado sobre mi; si-
no diganlo los açotes, las bosc-

om. 129
m. 129
m. 129
m. 129
m. 129
m. 129
m. 129

Ionę. 2. b.
Et proieci-
sti me in p-
fundum, in
corde ma-
ris, & flu-
men circū-
dedit me:
oēs gurgi-
tes tui, &
fluctus tui

super me
transierūt.
Et ego di-
xi, abiectus
sum a con-
spectu ocu-
lorū tuorū

Tra. 38. como clamanã le-
tadas, los pescogones, los escar-
nios, las saliuas, y la corona de
espinas, que tiene atrauessada
mi cabeça, siendo la de tu dei-
dad, la de tu saber y poder pa-
dre mio. Mas cõforme alo que
veo, yo dixi, desechado soy de
tus ojos, no puedo estar pñen-
te delante de tu acatamiento:
porque aun no te tēgo aplaca-
do, dela ira y enojo que tienes
contra los hombres toda via
quieres verme crucificado. Ay
me miraras den hito en hito,
ay me abraçaras, como ya apla-
cado: hasta que se llegue essa
hora, no me puedes ver: no me
reconoces por hijo, desampa-
rado me has, como si fuera so-
lamente hõbre me tratas: por
ello pides que me crucifiquen.
Pues

pontifi. q̄ fuesse crucific. 230
Pues yo lo quiero, yo lo accep-
to, yo huelgo dello. Cōsiderad
pues christianos en este hōbre,
pésad en el, mirad le cō grande
atención, que aunq̄ no le confi-
derassedes Dios y hōbre, sino
solamēte hōbre, os moriríades
hombres de amor del; pues por
v̄ro amor, se ha hecho el mas
vil delos hōbres, el mas despre-
ciado dellos: siendo la flor de
la naturaleza humana, la cabe-
ça della, la honrra del mundo,
y de todos los hombres: para
a vosotros fieruos, viles cria-
turas, hechos por el peccado
bestias, hazeros dignos del nō-
bre de hōbre. No seays ingra-
tos a tal beneficio, como lo fue-
rō estos rauiosos pros, sino re-
conociédole hōbre; abraçad le

F f 4 como

Tra. 38. Como clamauã 108
como a vuestra cabeça, y ado-
radle como a vuestro dios y se-
ñor: pues siendo dios y hõbre,
así se ha dexado tratar por vo-
sotros, como si fuera solo hom-
bre, y el mas vil esclauo de to-
dos los hombres: en quien esta-
ua puesto todo vuestro resca-
te. En este hõbre medita, pa-
ra jamas hazer obra, q̄ no sea
de hombre de razon, de chri-
stiano q̄ professa ley de amor,
y de hijo de Dios, que espera
el mayorazgo y herencia dela
vida eterna.

D. Ambro.
in psalmũ.
40. Inimici
mei dixe-
runt mala
mihi, quã-
do morie-
tor, & peri-
bit nomen
eius.

*Como le vieron
pues los Pontifices y ministros
(dize san Iuan) Clamabãt di-
centes, crucifige, crucifige eum.
Euge, euge, viderunt oculi no-
stri: alegria, alegria, que ya há
visto*

POTINCES, q̄ fuesse crucifi. 231
vulto nuestrs ojos, parte de lo
q̄ desseauan: muy bien hasta a-
ora se ha hecho: mas porq̄ assi,
aun nos es cosa pela da verle,
faltanos hazerle crucificar, por
ello clamauan: para escurecer
la justicia, y como ya vécidos
della, llevarlo por fuerça y vio-
lencia, diziendo, crucificalo, cru-
cificalo. A este proposito decla-
ra S. Gregorio, a quel verso del
psal. 37. y ha zia fuerça, los que
buscauan mi anima, para arrá-
carla de las carnes: quitandome
la vida tã ignominiosamente.
Fuerça hazian, pues. cõ clamo-
res procurauan q̄ Pilato le cru-
cificasse: que se da entéder, ser
pecado de malicia, y por esso
no tener escusa del: pues vien-
dome, dize Christo, me abor-

Et vim fa-
ciebant qui
querebant
animam meam:
D. Gregor.
expositiõ
in. 3. psal.
penitentiã.

Ff 5 recierõ

Tr. 38. como los pōti. y min.
recieron ami, y a mi padre? Cō
grāde aduertēcia, dize el euan
gelista, *que los pontifices y mini
stros clamauan*: porque quiza
el pueblo, deuia de estar mo
uido de natural piedad, espe
cialmente acordandose de los
grandes milagros que hizo, y
cō el feruor que les predicaua:
y porque no se moniesse mas,
a dezir que eran cōtentos que
le soltasse: sin esperar vn pun
to, luego salieron clamando,
Crucificalo, crucificalo: ayuda
dos de sus mismos criados, y
ministros de justicia, asì por
aplazerlos, como porque tal
es el criado qual el amo. Profū
damēte lo prophetizo Oseas,
quādo tratādo desta suma ma
licia, dixo: boluierō a instar q̄
le

Nota.

Oseas. 7. d
Reuerfi
sunt ve es
sent absq̄
iugo: facti
sunt quasi

instarõ q̄. n. S. fuesse cruc. 232

le crucificassen, por verse sin a-
quel jago y seruidūbre, q̄ le te-
niã por pesadissimo: y assi fue-
ron como arco traydor, ya de-
clare esta semejaça. Aũ David
la esplieco cõ mayor claridad,
Intenderunt arcũ rem amarã.
Flecharõ el arco, pusieron en
el vna faeta bien amarga para
ellos: pues tirãdola a Xpo, y di-
ziendo q̄ le crucificassen, se en-
clauarõ cõ la tierra. Aguçarõ
las lēguas, como cuchillo y es-
pada d̄ dos filos, estos hijos mal-
uados de los hõbres: sus armas
y faetas, son las lenguas, y los
dientes, con q̄ dauan voces, di-
ziendo crucificalo. Por el furor
pues desta lēgua, con q̄ pidierõ
a Pilato q̄ crucificasse a Chri-
sto, seran todos sus principes
muertos

arcus dolo
sus: cadent
in gladio
p̄cipes eo-
rum a furo-
re linguæ
suę. Ista sub
sanatio eo-
rũ in terra
Aegypti:
Psal. 63.
& 56.

Tr. como los Pótifi. y min!

Nota.

muertos a cuchillo, no quedara vno a vida, todos caerá. Porque no dize el pueblo: pues tá bien fue affollado, sino los principes? porque ellos fuerõ, los que con el furor de su légua lo pidieron. Ay propheta mas clara en la escritura sagrada? digo que no. Parece Euágelio, dize S. Iuan: Pontifices & ministri clamabant, dicentes: Crucifige, crucifige cum. Dize Oseas: cadet in gladio principes eorum, a furore lingue sue. Veys junta la culpa y la pena. Esta pues es la mofa dellos en la tierra de Egypto. Quiere dezir, de texos les viene, ellas malas mañas de muy atras las tienen. No es mucho se leuanta contra Christo: pues así se

instarõ q̄ n. S. fuesse cruci. 233
se leuataron contra Moysen,
dendẽ que los sacõ de Egypto:
y tãbien contra Dauid, q̄ era
conforme al coraçõ de Dios.
Y por esso comiẽça, enel prin
cipio del cap. 8. a dezirle Dios.
Ellos clamauã q̄ crucificassen a
mi hijo: pues tu toma en essa bo
ca, como vna trõpeta, y tam
bien entona con grãde voz y
clamor, que se oyga por todo
el mundo, y real dela yglesia:
q̄ ha de venir vna como agui
la, q̄ son los romanos. En Eze
chiel se entiende por ella Na
buchodonosor, y aqui los ro
manos, y los han de destruyr,
juntamente conel templo y ca
sa del señor, porque traspassa
ron el pacto que auian hecho
comigo, sobre su Messias y rey
que

In gutture
tuos sit tuba
quasi aqui
la sup do
mum do
mini p eo:
quod trans
gressi sunt
fœdus meũ
& legem
meã preua
ricati sunt.
Oseas .8. a

Tr. 28. como los Pontifices

que les auia de embiar, y júta
mente fueron preuaricadores
de mi ley: haziendo matar el
inocente, y peccando contra el
espiritu santo: pues viendole
y conociendole por heredero,
le aborrecieron, e hizierõ cru-
cificar. Tábien segun san Cy-
rilo, se aplica a este lugar las
palabras de Jeremias, porque
los pastores lo hizieron loca-
mête, y no buscaron al señor,
por esso no entédieron lo que
les cõuenia: cegoles la malicia
y fueron causa que todo su re-
baño fuesse descarriado, perdi-
do y despedaçado. Y afsi lue-
go trata de la destruyçiõ y aso-
lamiento, de todo el pueblo y
nacion. Con la lengua le hirie-
ron, como a Jeremias: que es el

D. Cirillus
lib. 12. in
Ioan. c. 17.
Iere. 10. D.
(Quia stul-
te egerunt
pastores &
dominũ nõ
quæsierũt:
ppter eanõ
intellexe-
runt, & om-
nis grex eo-
rũ disper-
sus est.

D. Cirillus
cap. 14. le-
rem. 18.
Iob. 5. A
flagellolin-
duæ absco-
deris. e.

açote

clamauã q̄ le crucificalsẽ, 234

açote segun san Cyrilo, de que nos auemos de esconder y amparar: porq̄ es mas cruel que el de cordeles y abrojos. De Christo (dize) son aquellas palabras del mismo Ieremias, Yo desampare mi casa, dexé mi heredad, puse mi querida y amada vida en mano de mis enemigos, diles mi anima preciosa: pero mi heredad, mi pueblo, el que era cabeça de mi reyno, q̄ me venia por titulo de herencia, y me le auia dado mi padre, se boluio contra mi, y se hizo mas fiero que vn leon en las montañas siluestres, Dio su voz y bramido cõtra mi. De este se entiende, con q̄ bramado dezian, *Crucificalo, crucificalo.* como todos los animales se espantan

D. Cirillus

D. Hieron.

Reliquido

mum meã,

dimisi hæ-

reditatem

meã: dedi

dilectã ani-

mam meã

in manum

inimicorũ

eius. Facta

est mihi hæ-

reditas

mea, quasi

leo in syl-

ua: dedit

contra me

vocẽ ideo

odiui eam.

Iere. 12. b.

Esaiẽ. 5. &

ecce cla-

mor. D. le-

ronimus.

D. Cypria.

Tr.38. como los pontifices
pantan, bramando el leon: assi
este bramido sonaua en las ore-
jas de Christo, que le causaua
horror natural: especialmēte
viendo la luma ingratitude, por
la qual dize, Yo aborreci toda
esta nacion y heredad, y ame
la de los gentiles. O lengua lo-
ca y sin juyzio, este es el pago
que das al verbo de Dios, porq̃
te crio. No es cosa estraña, que
siēdo criada para seruir al ver-
bo; especialmente al diuino,
de donde dimana todo el hu-
mano, Y para ilustrarle, ala-
barle, y engrandecerle; la to-
massen por instrumento, para
despreciarle, herirle, y matar
le. Por cierto yo no se a quien
cōparar esta lengua, pues si el
diablo la tuiera, creo no osa
ra

clamauã q̄ le crucificassẽ, 235
ra soltar por ella semejantes
palabras : persuadelos a ellos
que las digan, porque eran de
monios encarnados , pero si
entraran en sus cuerpos, ellos
no las hablaran, pues no le de-
zian, sino Iesus hijo de Dios,
antes de tiempo nos has veni-
do a atormentar . Aunque no
somos tá malos como los pha-
riseos, pero cada vez q̄ se nos
pone delante semejante yma-
gen, que nos esta diziendo, Mi
rame hombre como estoy, no
peques mas, cessa d̄ la maldad,
Y con todo esso la prolonga-
mos, sin falta dezimos con los
phariseos, crucificalo, crucifi-
calo. Pues si fuera capaz de o-
tra vez ser crucificado, el sin
falta lo fuera. No quiero dexar

Nota.

par.2. Gg de

Tra. 38. como los pontific.
de dezir dos cosas, que se me
ofrecen, porque son de mucho
prouecho y deuocion: la pri-
mera que quando vieredes al-
guna imagen, de este tan insi-
gne y deuoto passo: os acor-
deys, que se vuo Christo con
nosotros, como vna madre fan-
ta y zelosa: que quando no se
quiere emendar su hija, casti-
ga en si misma el peccado de-
lla, faliendo el rostro arañado,
los cabellos messados, toda
derramando lagrimas, y con
voz triste y de compalsion, se
presenta y pone delante de la
hija, para q̄ mouiendose a cõ-
palsion y ternura, viendo tan
llagada la madre, cesse de pe-
car, y mude la vida. Asi se po-
ne delante nuestro señor Iesu

Chri

clamauã que le crucific. 236
Christo : mira christiano, mi-
ra alma redimida por mi san-
gre, lo q merecian tus pecados
descargado sobre mis espal-
das y cabeça : por esso cessa de
pecar, cõuertete a penitencia.
Y la segunda, que para perdon
de vuestros pecados, se le ofrez-
cays con grã ternura al padre
eterno. Ves aqui padre, Dios y
señor dela gloria, el verdadero
hõbre, y hijo natural tuyo, q
afsi llagado, me le has dado, pa-
ra aplacar la yra y enojo que
tienes contra mi. Pues de tal
manera le heriste, no tienes ya
mas animo, para herirme y a-
çotarme ; con el me escudo y
amparo, y cõ la verdadera pe-
nitencia, con q propongo de
jamas ofenderte.

Gg z Tra.

TRATADO

treynta y uene. Como Pilato boluio a resistir a los Pontifices, por librar a Christo nuestro señor de muerte de cruz, y dela segunda platica y razonamiento que tuuo conel, antes de sentenciarle a ser crucificado.



Assando pues adelante cō la hystoria sagrada, dize S. Iuã: que como viesse Pilato a los Pontifices y sacerdotes, tan pertinaces y rebeldes en lo que querian, y que no los podia apartar de su mala voluntad, con grande enojo les **Ioan. 19. b.** dixo. *Tomadle vosotros alla, y crucificadle, porque yo no puedo hallar causa ni razon, para hazer cosa semejante. Viendo pues que no auia esperança de*
mo-

Como acusaron a n. S. 237

mouerlos a misericordia, intēta de reprimir su furor cō miedo y palabras asperas. Porvētura hombres sanguinolentos mas feroces que bestias, tengo yo de seruir a vuestra inuidia, y contra la ley de los romanos matar vn inocente. Pensays q̄ tengo de ser homicida, y q̄ me aueys de atemorizar cō clamores? Yo soy administrador de las leyes, pero no vengador y escudor de vuestra passion y odio mortal: con authoridad de juez castigo los q̄ hallo culpados y reos: pero no soy verdugo carnicero de los inocentes, harto he seruido y cōdecēdido cō vuestro aborrecimiento: no quiero ser mas cruel contra vn inocente, ni macular el

Gg 3 im.

Tr. 29. como acusaró a n. S.
imperio Romano, y esta silla
de justicia y rectitud, con la
sangre de vn hombre tan bu-
no y justo: (ya la has ensuzia-
do, y puesto nota en tu perso-
na: aunque te falta el quedar
por infame) si vosotros le que-
reys crucificar, tomad le alla;
porque yo no crucifico, si no
los hombres facinorosos. Con
todo esto, no se confundieron
aquellos maluados sacerdotes
de tales palabras de vn juez
gentil, que fauorecia la causa
de Christo, y le procuraua li-
brar de sus manos: sino de-
xando la primera acusacion,
que se llamaua Rey de los ju-
dios, porque estaua purgado
y absuelto della: bueluen con
mucha mayor furia, osadia,
y atre-

que se hãzia hijo de dios. 238
y atreuimiento infernal a de-
zir a Pilato. *Diz que nosotros*
ley tenemos, tan buena y me-
jor que no la delos Romanos;
pues antes qellos soñassen ser,
ya dios la auia dado a nuestros
padres, con grandes milagros
prodigios, embiada del cielo.
*Y conforme a ella merece muer-
temo puede haber misericordia
ni perdon en su delicto, porque
se hizo hijo de Dios.* Nosotros
dizen, tenemos ley: (y Christo
nuestro señor les auia dicho, y
ninguno de vosotros cumple
la ley) y cõforme a ella ha de
morir; porque se hizo hijo de
dios. Tã mêtirosos son, en esta
segunda acusacion, como en la
primera, y aun mas perjudicia-
les. *Dize san Iuan, en el cap. 5.*

D. Cirillus
libr. 12. in
Ioã. ca. 19.
bene & pro-
funde lo-
quitur.

Et nemo
ex vobis fa-
cit legem.
Ioan. 7.

Ioan. 5.

Tr. 39. como acusaron a, n. S.
de su Euangelio, despues q̄ vuo
contado aquel famoso mila-
gro, del hombre que Christo
auia sanado en la probatica pis-
cina, despues de treynta y o-
cho años q̄ estaua paralitico:
perseguiante los judios, no so-
lamente porq̄ dezian que que-
brantaua el sabado: pero aun
porq̄ se llamaua hijo de Dios,
haziendose igual con el. Esta
acusacion le pusieron, que sien-
do hõbre se hazia hijo de dios.
Venid aca gēte maluada, si las
obras eran de hijo de Dios, por
que no podia dezir que lo era?
Noveys que es grande malicia
con tanto ruydo de palabras,
ponerle essa acusacion? Si de-
zis a Pilato, que se hizo hijo
de Dios, dezidle los milagros
que

Jerem. 8.
Quõ dici-
tis quia sa-
piētes nos
smus, &
lex dñi, no
biseum est?
&c. Cirill.
legē Dñs
vbi supra.

que se hazia hijo de dios. 239

que hizo. No le ocultey el pa-
ralitico que fano, los cinco mil
hombres que dio de comer en
el desierto, con cinco panes de
ceuada: los ciegos que alum-
bro, y entre ellos el dende su
nacimiento, que tanto procu-
rastes escurer, No ocultey
los muertos que resuscito, es-
pecialmēte el famoso de Laza-
ro, sepultado de quatro dias, q̄
fue ocasiō de traerle ala muer-
te, y ponerle en el punto que le
teneys: y viendo estas obras,
tomando informaciō dellas,
Sabra juzgar, aunque no sea
fiel, ni entienda vuestras escri-
turas; pues no esta ciego con
el mortal odio y passion, que
vosotros teneys cōtra el. Quā-
to mas, que si aduertis a la acu-
sacion

Ioan. 6.

Cap. 9.

Cap. 11.

Esai. 53.

Quis credi-
dit auditui
nostro, &
brachium
dñi cui re-
uelatū est?
Oēs sancti
itainterpre-
tantur? qđ
hic q̄ pati-
tur, sit De-
ver⁹: filius
naturalis
Dei. cap. 9:
Vbi Hiero-
ni. reddit,

Gg 5 facion

Tr. 39. como Pilato temio

quod puer
lactens vo
cabitur ma
gni cōslij
angelus, in
hebreo est
dictio: pele
id est Deus
absconditus
Deus mira
bilis faci
ens. Et etiā
cap. 48.

Psal. 2.

Ioā. 1. & 2.

Matth. 17.

Hebre. 1.

Matth. 22.

Psal. 109.

Philip. 2.

facion, vna cosa dezis falsaria,
que es injuriosa a toda la ygle
sia, así del viejo como del nue
uo testamento: dezis que se hi
zo hijo de Dios: siendo lo el,
como se pudo hazer? Su padre
le engédro, el le clarifico, y pre
dico por su hijo: y como tal le
mando adorar a los angeles: y
sentandole a su mano derecha
que le reconosciessen por se
ñor. No tienen los prophetas,
ni despues san Pablo que los
declaro, por hurto ni robo lla
mar se hijo natural de Dios:
pues siendo yqual con su pa
dre, es vn mismo Dios con el.
Aduertid tambien, como la
malicia y mentira se contradi
ze, y pelea contra si misma.
Antes auian dicho, a nosotros

no

de semejã te acusacion. 240
no nos es licito matar a nadie,
y agora dicen: nosotros tene
mos ley, y conforme a ella no
puede dexar de morir. No fa-
bela inuidia lo que dize, ni me
nos lo que ha dicho, porque es
mentirosa, y a cada passo se to
ma a palabras: pues siendo
tonta y desatinada, faltale la
memoria para acordarse, de lo
que hizo y dixo. Yo creo de-
uiã de alegar vna de dos le-
yes: o la que manda matar al *Leuit. 13.*
blasphemo, o la del falso pro- *& 24.*
pheta, que engaña al pueblo,
con señales falsas: para que-
rerle apartar del culto y hon
rra de Dios. Estas dos leyes
no dezian con Christo: pues
ni era blasphemo, ni falso pro
pheta. Especialmente q̃ si ale-
gauã

Tr. 39. Como Pilato temio
gauan esta ley, auia de prouar
como lo era, y le comprehen-
dia, que no lo podian hazer, si
no todo lo contrario: pues mu-
chas vezes procurando lo, los
auia conuencido con efficacil-
simas razones: y confundido,
haziendoles preguntas, y res-
pondiendo a sus calunias. Los
judios pensaron, que en oyen-
do Pilato semejãte crimen, co-
mo el que le oponian, luego le
auia de sentenciar a muerte:
mas muy de otra manera pas-
so: porque dize san Iuan:

*Como oyesse pues Pilato seme-
jante acusacion, temio mucho
mas que hasta entonces, porque
no osaua sentenciar a muerte,
a vno que fuesse hijo de Dios,
por no incurrir en la ira de los
dio*

de semejante acusacion. 241
dioses, hasta que inquiriendo
lo muy bien, se certificasse de
la verdad. Creya como dize Cap. 10. li-
bri. 12. san Cyrilo, que deuria de ser
medio Dios, de aquellos q̄ los
gentiles pensauan, decendian
al mundo: y por esso boluien-
dose otra vez a entrar en el pre-
torio, en la sala donde juzga-
ua, llevando consigo a Iesus,
le pregunto. *Unde es tu?* De
donde eres tu, qual es tu ge-
neracion y decendencia? de que
Dios, que nosotros adoramos
vienes por linea recta? de Bul-
cano, de Mercurio, o de Iupi-
ter? Christo Iesus, dize S. Iuan.
No le dio respuesta, callo. Lo
primero, porque ni a su tribu-
nal, ni al de Cesar, pertenecia
inquirir si era hijo de Dios.

Esta

Tr. 39. las razones porq̄. n.

Esta causa era ecclesiastica, no
ceuil, aunque en el temor que
tauo, pero sin penitencia, mo-
stro que respectaua mas a sus
Dioses, que no a Cesar, y que
temia mas dellos: pues via era
mayor su yra y poder. Que a
muchos iupios, y aun christia-
nos, les faltara este temor ser-
uil, o por mejor dezir serui-
dumbre. Tambien no le dio
respuesta: pues era tiempo de
callar, auendosi hecho indi-
gno, de oyr mas palabra su-
ya: pues de tal manera hauia
açotado al Cordero de Dios,
que prophetizo Esayas auia
de callar, Y Dauid enmudecer
ni que xarse de los males e in-
jurias que le ania hecho. Que
por la figura antiphrafi (co-
mo

Esaiç. 53.
Psal. 30.

S. no respondió a Pila. 242

no dize san Cyrilo.] Torna
bienes por males ; filui a bo-
nis ; calle, no me quexe de los
males que me auia mandado
hazer. Afsi mismo, no le res-
pondio : porque antes le auia
dicho, que todo aquel que per-
tenecia a la verdad, y la busca-
ua, oya su voz : y como Pilato
no le preguntaua por amor de
la verdad, ni para inquirirla: si
no por temor de algun daño
temporal que le viniessse: ca-
llo Christo nuestro señor y no
le quiso responder. Mas como
Pilato se ofendio dello, como
hombre soberuio, pensando q̄
estaua enojado contra el, por
que le auia mādado açotar : o
que lo hazia por despreciarle :
con enojo, y animo denodado

le

Cap. 21.

Tr.39. Las razones, porque

D. Hieron. tomo. 8. in psal 53. exponēs ver- sum illum. Quoniā ali eni insurre xerunt ad- uersū me, & fortes q̄- sierunt ani mam meā, & non pro- posuerunt Deū ante conspectū suum. bene interpretat̄ & acute ap- tat.

le dixo. *A mi, q̄ soy tu juez,* y gouierno todo este reyno por Cesar, representando su persona, *No quieres hablar?* La injuria contra Cesar es, fue- ra de la que hazes a mi perso- na: especialmente siendo tu hōbre tan vil, y que assi te han- tratado tus sacerdotes y ponti- fices? No le hablara desta ma- nera, si entendiera quien era: y por ello prosiguió adelante, con su razon y platica: *No ves que tengo poderio de soltarte, o de cruci- ficarte, como no me respondes?* Mira que si me enojas, y siendo so- beraio, eres porfiado y temo- so te hare crucificar. Palabra de impio y mal juez, que pien- sa le ser licito, todo lo q̄ quie- re y puede. Con sus mismas pa- labras

Nota.

Tr. 39. De la respuesta que
 con ira y enojo: mas aora en-
 tretáto que viene esse dia, oye
 la respuesta que merece tu so-
 beruia: aunque dicha cō man-
 sedumbre, porque no esta en
 figura de leon, sino de Corde-
 ro. Yo confieso Pilato que tie-
 nes poderio, como todos los
 demas principes de los genti-
 les: y aunque no vsas bien del,
 por ser donde Dios, y que de-
 ciende de su omnipotencia, le-
 han todos de venerar y te-
 mer: mas en lo que a mi toca,
 con que me quieres atemori-
 zar y hazer responder;

D. Basilius
 libro qui in-
 scribitur re-
 gule bre-
 uiores, res-
 pōsione ad
 interroga-
 tionē. 46.
 comparat
 peccatum
 Pilati, pec-
 cato ada-
 mi. Qui cō-
 sentiens vo-
 ci sinago-
 gae neuter
 impunitus
 dimittitur.
 Math. 20.
 Roma. 13.

Yo te digo cierto, que no enue-
 ras ningun poderio contra mi,
 si por dispensacion particular,
 no te suera dado de arriba, pa-

ra

dio Xpo. n. S. a Pilato. 244

ra hazer lo que has hecho, y lo demas que te falta, que es poner en execucion, esso que me dizes, que tienes poderio de crucificarme; *Mas esto sabe ciertamente, que aunque no te escusas de pecado, en ponerlo por obra, pero mucho mas es, y digno de mayor castigo, el de los que me entregaron a ti: porque tu peccas de temor, y ellos de malicia cõtra el Spiritu santo. Tu sin ser obligado, a saber quiẽ soy, mas de q̃ como te cõsta, y lo has tãtas vezes dicho, soy inocẽte: pero ellos, liendo obligados a entender q̃ soy su Dios, y conociendo que soy su Rey y messias, me entregaron a ti, para que me crucifiques,*

Hh 2 mira

Ioan. 19. b
Esaie. 43.

Verũtamẽ
seruire me
fecisti in
peccatis tu
is, prebui-
sti mihi la-
borem in
iniquitati-
bus tuis.

Eusebius
libr. 4. de-
monst. Euã
gel. ca. 19:
Et Lactan-
tius, libro.
4. diuinarũ
institutio-
nũ, ca. 19.

los r. no col
- m. 3
- m. 4
- m. 5
- m. 6
- m. 7
- m. 8
- m. 9
- m. 10
- m. 11
- m. 12
- m. 13
- m. 14
- m. 15
- m. 16
- m. 17
- m. 18
- m. 19
- m. 20
- m. 21
- m. 22
- m. 23
- m. 24
- m. 25
- m. 26
- m. 27
- m. 28
- m. 29
- m. 30
- m. 31
- m. 32
- m. 33
- m. 34
- m. 35
- m. 36
- m. 37
- m. 38
- m. 39
- m. 40
- m. 41
- m. 42
- m. 43
- m. 44
- m. 45
- m. 46
- m. 47
- m. 48
- m. 49
- m. 50
- m. 51
- m. 52
- m. 53
- m. 54
- m. 55
- m. 56
- m. 57
- m. 58
- m. 59
- m. 60
- m. 61
- m. 62
- m. 63
- m. 64
- m. 65
- m. 66
- m. 67
- m. 68
- m. 69
- m. 70
- m. 71
- m. 72
- m. 73
- m. 74
- m. 75
- m. 76
- m. 77
- m. 78
- m. 79
- m. 80
- m. 81
- m. 82
- m. 83
- m. 84
- m. 85
- m. 86
- m. 87
- m. 88
- m. 89
- m. 90
- m. 91
- m. 92
- m. 93
- m. 94
- m. 95
- m. 96
- m. 97
- m. 98
- m. 99
- m. 100
- m. 101
- m. 102
- m. 103
- m. 104
- m. 105
- m. 106
- m. 107
- m. 108
- m. 109
- m. 110
- m. 111
- m. 112
- m. 113
- m. 114
- m. 115
- m. 116
- m. 117
- m. 118
- m. 119
- m. 120
- m. 121
- m. 122
- m. 123
- m. 124
- m. 125
- m. 126
- m. 127
- m. 128
- m. 129
- m. 130
- m. 131
- m. 132
- m. 133
- m. 134
- m. 135
- m. 136
- m. 137
- m. 138
- m. 139
- m. 140
- m. 141
- m. 142
- m. 143
- m. 144
- m. 145
- m. 146
- m. 147
- m. 148
- m. 149
- m. 150
- m. 151
- m. 152
- m. 153
- m. 154
- m. 155
- m. 156
- m. 157
- m. 158
- m. 159
- m. 160
- m. 161
- m. 162
- m. 163
- m. 164
- m. 165
- m. 166
- m. 167
- m. 168
- m. 169
- m. 170
- m. 171
- m. 172
- m. 173
- m. 174
- m. 175
- m. 176
- m. 177
- m. 178
- m. 179
- m. 180
- m. 181
- m. 182
- m. 183
- m. 184
- m. 185
- m. 186
- m. 187
- m. 188
- m. 189
- m. 190
- m. 191
- m. 192
- m. 193
- m. 194
- m. 195
- m. 196
- m. 197
- m. 198
- m. 199
- m. 200

Zacha. 13

Tr. 39. dela respuesta q̄ dio
mira si es mayor pecado. Quie
res haber que tan poco poder
tienes contra mi, que todo tu
exercito, con el de los judios,
no era bastante, a solamente
quitar me vn cabello dela cabe
ça: sino que por dispensacion
de Dios, para remedio del mūdo,
no condecendiendo ni con
curriendo cõtu pecado, te dio
esse poder, y tomo por instru
mento, para que me crucifical
ses; assi se entiēde aquella pro
phesia de Zacharias: q̄ son pa
labras del padre eterno, hablá
do con su misma justicia. Es
pada de sembaynate, hiebre y
mata al pastor, y al varon que
esta junto cõmigo: no perdo
nes a mi hijo hecho hōbre, pon
le en la cruz, San pablo lo de
claro

Christo n. S. a Pilato. 245

claro, quando dixo. No perdo
no a su hijo, sino por todos no

Roma. 7.

otros le entrego a la muerte.
De aqui le vino el poderio a

Pilato, que no de ser gouerna-
dor o presidéte de Iudea. Que

Ioan. 18.

Matth. 26.

lo declaro Christo a los mis-
mos principes de los sacerdo-

tes, q̄ le fueron a prender con
mano armada: quando des-

pues que los vuo derribado en
tierra, con sola vna palabra,

con toda la compañía de solda-
dos: dandoles virtud, para po-

derse leuantar, los boluio a ha-
blar. A este proposito declara

y aplica muy bien san Grego-
rio, la licencia q̄ dio Dios al de-

D. Gregor.

lib. 3. mo-

raliū. c. 12.

monio, pidiendosela el, para
llegar a Iob, hasta echarle en el
muladar. Que tambien lo de-

Hh 3 clara

Tr. 39. como Pila. pcuraua

D. August.
tomo. 4.

D. Ambrosius.

D. Cirillus
libr. 12. in
Ioan. c. 22.

clara muy profundaméte san
Agustin, en la question pri-
mera, del segūdo libro ad Sim-
plicianum, y enel tratado, 116.
sobre san Iuan. Y no cō menor
erudicion y espíritu. San Am-
brosio enel sermon 20. sobre el
psalmo, 118. de clarando aquel
verso, Secundum iudicium
tuum uiuifica me. Y sobre el
capitu. quinto, dela Epistola
que escriuio san Pablo a los E-
phesios. Dize muy bien san
Cyrilo, que no respōdio Chri-
sto nuestro señor a Pilato, ala
pregunta que le hizo, de dōde
era: porque fuera arrojar el pã-
santo a los perros, y las mar-
garitas a los animales im mū-
do, q̄ no conociendolas, las a-
ulian de oçar, Mas porque era
de

derrimento de la fe, que alguno pensasse que padecia contra su voluntad: que daua ocasion a pensar lo, sino respondiera: por esso dio a entender Pilato, que si tenia poder, era porque el, juntamente con su padre y spiritu santo se le auia dado, y consentido en ello: pues conuenia al sacramento de su encarnacion, y redencion del mundo: aunq̃ no por esso dexaua de peccar, aunque su peccado y delito no era tan grande, como el de los judios. Dize san Iuan, que fue tanto el contento, que recibio Pilato desta respuesta, en verlo vno que auia hablado Christo, y lo otro q̃ le auia hecho mas justo, q̃ no sus principes y

Nota.

Tr. 39. Como Pilato procuró
 sacerdotes, que se gloriauá de
 santidad y justicia: diziendo,
 que en comparacion dellos no
 era tan grande pecador: Que
 dende entóces, aun cō mucha
 mayor fuerça y desseo, procura
ua desoltarle. Mas los judios
 como hombres sagaces: [por
 ellos, entiendo siempre el E-
 uangelista los principes y sa-
 cerdotes) con grande astucia
 de demonios, viendo que por
 la segunda acusacion, no hazía
 nada, antes ponian temor en
 el juez, para no hazerlo; buel
 uen a instar cō la primera, por
 via del temor mundano: Cla-
 mando con mas fuertes pala-
 bras, y diziéndole: *Si sueltas a este*
hombre, no eres amigo de Cesar,
 acusarte hemos por su enemi-

Et ex inde
 ἰ κ τ δ τ δ
 id est ex eo
 ut subau-
 dias tēpore

Vz filij de
 fertores. l.
 vz septua-
 ginta red-
 dūt aposta-
 te: hec di-
 cit dñs, &
 fecistis cō-
 filium non
 ex me: &

raua segūda vez librarle. 247

go capital: *Pues todo aquel q̄ se quiere alçar por rey, contradize al imperio de Cesar.* Siendo tu su juez y gouernador, no aseguras su imperio, ni procuras por el: y así te acusaremos como a hombre traydor y aluoso. Veys aqui el rodeo de su maldad, caput circuitus eorū. Las dos acusaciones principales: que se hazia hijo de Dios, y rey de los judios. Quādo no podian con la vna, instauā cō la otra: quando no hazia caso Pilato dela segunda, inculcauan en la primera. Sino se te da nada, que blasphemo cōtra dios, haziendose hijo suyo: aū que alo que vemos, te deue de tener hechizado, como a otros de nuestro pueblo, y deues de

ordiremini
telam: vel
vt, etiā 70.
legunt, pa-
ctum, & nō
per spiritū
meū, vt ad
deretis pec-
catū super
peccatū. Et
59. conce-
perunt la-
borē, & pe-
perunt ini-
quitatem:
D. Hilari⁹.
Psal. 139.
Nota.
D. Cirillus
cap. 23.

pen-

Esaie 57.
&c 28.

Tr.39. como Pila. pcuraua
pensar q̄ es assi, y por esso no
le osas crucificar: alomenos no
te puedes salir, de lo que perte-
nece a tu jurisdicion y tribu-
nal, q̄ pecco cōtra Cesar. Esta
maldad, conocio Elayas, quan-
do les dixo: generaciō malua-
da, hijos adulteros y fornica-
rios, no sabeys cōtra quié bur-
lays? mofadores malditos, a-
borreceys a Cesar, desleays
verle lançado de vuestro rey-
no, auceys mil vezes leuātado
sediciones, y alborotos, dezis
q̄ os sujeto por tirania, como es
verdad: y aora por matar a
vño mehsias, y natural rey: por
que os reprehēdia vuestros pe-
cados, y no os dexaua viuir, cō-
forme a como queriades: os a-
uceys amparado del, como hō-
bres

bres q̄ fauoreceys sus partes, y
 quereys ser siempre sus lea-
 les vassallos? Bien entēdio O-
 seas, este fingimiēto y trayciō,
 quādo dixo; Ephraim apacien-
 ta el viēto; y sigue el estio. Por
 ephraim, se entienden estos sa-
 cerdotes, q̄ apacentauan el viē-
 to, y seguiā el estio, pues cō va-
 nidades, y ardor d̄ sus desseos,
 todo el dia multiplicauā men-
 tiras, y predicauā destruicion
 y assolamiēto de su republica,
 sino haziā matar a Christo: pa-
 do y cōcierto hizieron, assi cō
 los romanos como con los de-
 monios, q̄ se entiendē por los
 Assirios: y azeyte lleuauan a
 Egypto: azeyte de lisonja se
 entiende, quando por matar
 a su Rey y messias, lisonjeauā
 a Cesar

Ose. 12. 2.

Ephraim
 pascit ven-
 tum & se-
 quit̄ zētū:
 tota diemē
 dadium &
 vastitatem
 multipli-
 cat: & fa-
 dus cū assi-
 rijs jaijt, &
 oleū in Ae-
 gyptū fere-
 bat.

Rupertus.

Tr. 39. como rindieró a Pil.
a Cesar, diziendo, que por que
rer assegurar su imperio, y ser
sus fieles vassallos, hazian ma
tar aquel hõbre, que se queria
alçar conel reyno: como hom
bre traydor y aleuoso al impe
rio romano. Que tambien lo
auia prophetizado en el ca. 7:
quando dixo: con su maldad
alegaron al rey Cesar, y cõ sus
mentiras a los principes, He
rodes y Pilato.

In malicia
sua lætific a
uerũtregē:
& in men
dacijs suis
principes.
Oseas. 7. 2

¶ T R A T A D O

quarenta. Como Pilato por temor de no
perder la amistad de Cesar, y el officio en
que estava, se sento en el tribunal, para sen
tenciar a Christo nuestro señor a ser cru
cificado, aunque por tercera vez, esti
mulado dela consciencia, boluio a porfiar
con los Pontifices, y entre las palabras q̃
les dixo, estas son las de mas misterio.
Ecce rex vester, Veys aqui vuestro rey.

Dize



Dize san Iuan, que
 Como Pilato oyesse seme-
 jantes pal abras, sin mas
 dilacion saco fuera a Je-
 sus, y sentose en vn lugar

Ioan: 19. 2

λιδὸς ἔρω-
 τος græce
 sonat, qua-
 si dicas la-
 pide stra-
 tus. Cæte-
 rû gabba-
 tha locum
 editum so-
 nat hēbreis
 Vnde ap-
 paret locū
 fuisse ædi-
 tiorem, ac-
 cōmodatū
 iudicio.

alto, que en la lengua griega se llama li-
 thostratos, y en la hebreo Gabbatha,
 que era alto, uonde se leuaua
 los juezes, como en tribunal,
 para ser vistos de todo el pue-
 blo, quando auian de pronun-
 ciar alguna sentencia de muer-
 te. Tendria sus gradas de pie-
 dra: y en lo alto la silla y tribu-
 nal de mucha magestad donde
 se sentaua. No aduertis la ju-
 sticia del mūdo, que poca esta-
 bilidad tiene, y que menos fir-
 meza: quando vna tentacion
 de perder el fauor de vn prin-
 cipe, de tal manera derribo de
 la silla de rectitud y justicia, a
 este

Tra. 50. como Pilato se

este pobre juez que para siem-
pre ja mas, se pudo mas bol-
uer a sentar en ella. Bien en-
tendia yo, aunque no mirara
el acuerdo diuino; ni echara
este negocio al sacramento
de amor de Dios, sino sola-
mente con razon humana: que
no podia Christo salir libre
de semejante gente, que la vna
le aborrecia mortalmente, y
la otra amaua la gloria del
mundo: especialmente siendo
pobre, humilde, y reputado
por hombre vil y de baxo li-
nage: q̄ semejantes personas
siempre peligran, aunq̄ su ino-
cencia sea notoria: como está
destituidas de todo fauor hu-
mano. Aunque el castigo diui-
no es muy infalible y cierto,
quan-

quanto menos se pueden ven-
gar en la tierra : porque por
epicteto tiene dios, boluer por
las causas de los tales. No in-
currir Pilato en la ira de cesar,
y perder su priuança, y el car-
go en que le tenia puello, le
hizo sentenciar a muerte de
cruz, al que conocia ser ino-
cente : y no via que por esse
medio caya, no en la yra de
los Dioses, sino en la indigna-
cion y mano, del Dios todo
poderoso, y omnipotente se-
ñor : que en vn punto le po-
dia assolar. Qual era mayor
bien, dexangloria y nombre
eterno de su persona, y que era
verdadero, justo, y cõstante en
amparar la verdad conocida,
aũq perdiessse por ello el fauor
de

solus
lib. 8. c. 1.
Et tunc
Oratione
lib. 1. c. 1.
Hic est
font. c. 8.

Trata. 40. Como Pilato se
de vn hombrezillo mortal : o
que se quedasse con su officio
y honra, y con la infamia que
para siempre jamas adquirio:
de hombre injusto, inconstan-
te, interessal, y que por temor
humano, donde no auia que te-
mer, bazia semejante vella que
ria, maldad y vileza, como hõ-
bre suzio y fementido. Quan-
to mas que siempre Dios da el
pago a semejante gente: que
pierda lo que pretendia cõser-
uar, y juntamente sea castiga-
do con pena temporal. y tam-
bien infamia, dexando a vna
parte la eterna ãl infierno. Co-
mo passo por este juez, q̄ cuen-
ta del Iosepho, y tambien Eu-
sebio Cesaricense, que le quito
Cesar el gouierno y cargo, cõ
grande

Iosephus.
lib. 18. c. 7.
Et Eusebius
Cæsariensis
lib. 7. eccle-
siasticę hi-
storię. c. 8.

rindio por temor. 251

grande infamia, mandandole
desterrar: donde el desuentu-
rado, con grandes tormentos
y aflicciones, acabo miserable-
mente la vida, matandose a si
mismo, y siendo verdugo de
si: fuera de los eternos dolo-
res y tormentos, junto con la
infamia que tiene en la tierra,
y en el infierno. Por esto dixo

el Ecclesiastico: no procures
ser juez, sino pudieres cō la vir-
tud y valor de tu persona, y
juntamente con el exemplo y
buena vida, romper las maldades,
quitarlas del todo, y arrá-
carlas: porque no temas el ro-
stro del poderoso, su yra, y a-
menaza: como lo hizo Pilato,
temiendo el de estos principes
y sacerdotes iniquos: y asi seas

Noli quere
re fieri iu-
dex, nisi va-
leas virtu-
te irrumpe-
re iniquita-
tes: ne for-
te extimes-
cas faciem
potētis, &
ponas scā-
dalū in agi-
litate tua.
Ecclesi. 7. a

par. 2. I l e l c á

Tra. 4o. como Pila. mostro
escandalo a todo el pueblo, y
le des ocasion de tropeçar, vié
do tu facilidad y liuiandad.
Como lo hizo este miserable
juez: que auiendo publicamen
te, confessado tantas vezes la
inocécia y santidad de christo,
y procurado librarle: por temor
múdano, q̄ no era verdadero, si
no aparente y mentiroso: es
candalizo toda la ciudad, no
de Ierusalem, sino de todo el
mundo, maculo el tribunal de
justicia, y dexo nota e infam
ia eterna de su persona. Bué
exéplo tienen aqui los juezes
christianos, para guardarse de
no agradar a los hombres, ni
torcer la justicia, por temor
de perder su officio, o la gra
cia de algun grande, o princi
pe

án, S. diziédo Ecce rex vñ. 252
pe: porque por ay caeran en
su yra y desgracia: y mas en
la de Dios todo poderoso: que
es lo que de veras auemos de
temer. Con todo quáto auian
hecho los judios, aun (dize san
Iuan) no auia Pilato pronúcia
do la sentencia; pero estaua ya
determinado, q̄ si con el vlti-
mo medio q̄ ponía, no podia
alcágar nada: sino q̄ con todo
ello persistian en sus clamores
fariosos, condecenderia con
ellos, por temor q̄ no le hizief-
sen quitar la gouernaciõ: y assi
sentéciandole a muerte, se les
entregaria, para q̄ le hizies-
sen crucificar. Siendo pues vier-
nes, vispera del sabbado, el
principal dia dela Pascua, ca-
si a la hora de sexta, como

li z si di-

Tr. 40. como Pila. mostro
si dixessem os entre diez y do-
ze, sentado el juez en su tribu-
nal y lugar alto, para pronun-
ciar la sentencia: (pone S. Iuá
tantas circunstancias, y refe-
relo todo ran en particular:
para que hiziesse mayor fe, no
solo en la yglesia, pero en todo
el mundo, y tambien para dar
a entender, la grandeza del ne-
gocio, caso, y acaccimiento ar-
duo, que contaua y referia): ha-
ze sacar a Christo nuestro se-
ñor todo desnudo, cõ su cetro
de caña en la mano, y cõ su co-
rona de espinas, para que mi-
randole por todas partes, vies-
sen quan cruelmente estaua
açotado, hecho todo vn allaga:
y assi se mouiessen a compas-
sion, cõ este segũdo especta-
cu-
lo

Nota.

a n. S. diziendo Ecce rex vř. 253
lo, sino le auia bien visto en el
primero, y dizeles cō mofa y ri
sa. ECCE REX VESTER.
Veys aqui vuestro rey. Ellos
atajandole las palabras, no de
xandole passar mas adelante,
con la razon: [como lo hizie
ron despues cō san Pablo, quā
do dando cuenta de si delante
del juez: estando en medio de
la platica, salieron dando vo
zes, quita este mal hombre del
mundo, matale, no le dexes vi
uir), començaron con grādes
clamores a dezir. *Tolle, tolle,
crucifige eum.* Quitanos le de
lāte, quitanos le delāte, echale
de ay, no le veā nuestros ojos,
crucificalo. Entonces Pilato
enojado, hablo de veras: y lo q̄
antes auia dicho como por risa

Actuū: 22.

D. Cirillus
aprat testi
moniū Esa.
33. vbi est
literatus, v
bil legis ver
bapōderās?
vbi doctor
paruulorū
Populū im
prudentem
nō videbis,
populū al
ti sermonis
Ita vt non
possis intel
ligere diser
titudinem

linguæ ei,
in quonul-
la est sapi-
entia.

D. Cirillus
libro. 12. in
Ioan. c. 25.
& 26.

Esai. 59.
Pedes eorū
ad malum
currūt, &
festināt vt
effundant
sanguinem
innocentē,
cogitatio-
nes eorum
cogitatio-
nes stulto-
rū. Legunt
septuaginta.
pro quo
reddit Hie-
ro. inutiles
D. Chriſo.
sermo. 2. in
ca. 1. Epist.
ad Collo.
aptat testi-

T. 40. como los pōt. dixerō
y escarnio, para mitigar su ra-
uia, buelue a repetirlo, asseue-
randolo como verdad cierta.

*Como, que tengo de crucificar a
vuestro rey?* Vn hombre en-
tre vosotros de tan grãde opi-
nion y authoridad, tengo de
crucificar? que lo menos q̄ en el
se halla, es ser Rey, pues tiene
opinion de ser hijo de Dios.
De manera q̄ tengo de senten-
ciar a muerte infame, con que
mato a los ladrones y saltreado-
res de caminos, al que es vuc-
stro rey? No veys que quedara
pa perpetua infamia vuestra?

*Respondieron todos los Pontifices. No
tenemos otro rey, sino al Emperador ro-
mano, Esse Cesar reconocemos por nue-
stro rey. O que caro les costo e-
sta palabra: pues queriendo
antes*

q̄ no tenía rey sino acesar. 254
antes a Tyberio Cesar, y a vn
idumeo Herodes, que tanto
mal les hizo, que no a su Rey
natural; merecieron sentir el
açote, y vara dura de los Ro-
manos: que tã miserablemen-
te los destruyo. Sino leed to-
das las historias: y principal-
mente la de Iosepho, que con
tanta verdad, cuenta la Cala-
mitosa miseria y açote, conoci-
do de Dios q̄ vino sobre ellos:
destruyendolos Tito y Vespasi-
ano para siempre jamas: que
ninguno lo via, q̄ no conociese,
tener sumamente esta gen-
te ayrado a su Dios, y auerles
venido en pago de la muerte
de Christo, y de auer pedido
a Pilato, crucificasse su Rey,
siendo escandalo y ruyna de

mohiũ E-
saie 5. qui
dicitis, fe-
stinet & ci-
tovenia to-
pus eius vt
videamus,
& appro-
priet & ve-
niat confi-
lium sancti
Israel, & scĩ
emus illud.
Et Eusebius
Cæsariensis
lib. 7 ca. 3.
coaptat il-
la Esaie. 8.
Et assump-
sit magis
Rafim, &
filiũ Rho-
melicę regē
super vos.
vt legunt
septuagin-
ta, &c.
Esaie. 10.

T. 40. como los pōt. dixerō
de todo el puebl o y nacion, y
armádoles red en que fuessen
caçados, como lo prophetizo
Oseas. 5. a. Oseas, y declaro san Cyrilo.
Pero venid aca Pontifices y sa-
cerdotes, hombres que profes-
says intelligencia de la ley y
prophetas: como dezis que no
conoceys otro rey, sino a Ce-
sar? El Melsias que esperays
vuestro rey es, esse nõbre tie-
ne, Sea assi, que este hõbre no
fuesse vuestro melsias ni rey,
quanto mas que no lo podeys
negar, por la milma escritura
y milagros que levistes hazer:
alomenos dezid, no es este
nuestro rey, no es este el mel-
sias q̄ esperamos: y no digays,
no tenemos otro rey sino Ce-
Zacha. 9. sar. Pues Zacharias os dize:
veys

q̄ no teniã rey sino cesar. 255

veys aqui vuestro Rey viene manso. Elaias os da por señal, **Esaia. 53.** los milagros que ha hecho: y llamandole Dios, dize que viene a saluaros. Ieremias, legislador, y rey le llama: **Iere m. 23.** Dominus legifer noster, dñs rex noster. Suscitabo David germen iustum, & regnavit rex & sapiens erit. En pena pues de tan gran maleficio: porque principes de Israel me auays desamparado y desconoscido; yo os dexare a vosotros para siẽpre jamas: hasta que me reconozcays por vuestro rey, en el talamo y trono dela cruz: en el qual por ignominia me hazeys crucificar, diziendo pues, *Tolle, tolle, crucifige eum*: merecieron que les fucite quitado, assi desta vida

Tr. 40. del castigo, por no

da, como de la otra, el que era su principe, su rey, y sacerdote. Como lo profetizo Oseas en dos testimonios; bien notables de su prophecia. El j. dize assi: porq̄ muchos dias estaran sentados de reposo los hijos d̄ Israel, sin rey, sin principe, sin sacrificio, sin altar, sin Ephod, vestidura sacerdotal, y tábien sin Theraphim: hasta que en lo ultimo del mundo se cōuertan todos, espantados de lo que hizieron sus mayores; reconociendo y adorando a su Rey Christo. El segundo es del capitu. quinto. En sus sacrificios de vacas y ouejas, y ran a buscar a su señor y Rey, y no le hallaran; porque se le quitaron delante. Ellos lo pidie-

Oseas. 3.

Quia dies multos sedebant filij Israel, sine rege, & sine principe, & sine sacrificio, & sine altari, & sine ephod, & sine Theraphim. &c.

Cap. 5. b.

In gregeb' suis & in armētis suis vadēt ad querēdum dominū, & nō inueniēt ablatu' est ab eis,

ron

reconocer a Xpo por su rey. 256
ron, Tolle, tolle; y por esso
ablatus est ab eis. Conforme a
como lo quisieron y demanda
ron, assi se hizo, Confieslan q̄
no tienen otro rey sino a Ce-
sar, niegan el proprio natu-
ral, hazenle crucificar; y por
esso fueron destruydos, y con
sus mismas palabras se despe-
ñaron. Que a este proposito
declara viuamente san Hyla-
lario, las palabras del psalmo
cinquenta y vno. O lengua en
gañadora, mentirosa, toda fal-
saria y traydora, que has ama-
do todas las palabras que son
para tu despeñadero y de-
struycion. Precipitaste en
dezir que no tenias otro rey si-
no a Cesar, y que te quitassen
delante, al que era tu rey, y le
cru-

Psal. 51. a. b
Dilexisti
omnia ver-
ba precipi-
tationis, lin-
gua dolo-
sa, propte-
rea Deus,
destruet te
in finem:
euellet te,
& emigra-
uit te

de tabernaculo tuo,
& radicem tuam de terra viuentium
D. Hilari.

Añ. 15. C.
Amos. 9. c

Tr. 40. del castigo por no
crificassen: y por estas palabras de tan gran arrojamiento y temeridad, Dios te destruyra para siempre, arrancarte ha de tu tierra, hazerte ha salir de tu tabernaculo y morada, y tambien del de la yglesia, que Christo ha de reedificar por su resurreccion, lleuandote captiuo por todas las naciones del mundo: y desarraygarte ha del todo de la tierra de los viuos, no solo de la de la gloria, mas tambien de la de judea, que Dios te dio por suerte y herencia: que se llamaua tierra de viuos, porque en sola ella auia conocimiento del verdadero Dios. No dexo rayzes a los judios en su tierra, arranco los del todo: no fue este vltimo captiuo, como

reconocer a Xpo por su rey. 257

como el de Salmanasar, y Nabuchodonosor, porque entonces boluieron, no fuerõ del todo delarraygados : mas aora por su maldita lengua, que fue la que les hizo el mal, y los despeño para siempre jamas, no boluerá a su tierra, vageando andaran, por todas las del mundo. Lo que nosotros trasladamos, Verba præcipitatio nis, trasladada el griego : Hijmata cata pondismu: que no tenemos vocablo, para sinificarlo en la lengua latina, ni menos en la nuestra vulgar. Sinifica toda cayda d qualquier lugar alto y peligroso, aora anegandose en el profundo del mar, aora despeñandose de qualquier parte donde se haga pedaços

ὀήματα
κατα τῶν
τισμῶν.

Tr. 4o. del castigo, por no

daços, y dello procedan grandes infortunios y desdichas: para comprehender todas las miserias e infortunios, que juntos vinieron por este pueblo y nacion: porque negaron a su rey, pidieron fuesse crucificado, y se contentaron con Cesar. Que es el profundo pecado, que tanto les pondero Oseas, en vn testimonio del c. 9. Profundamente (dize) peccaron como en los dias de Gabba, Leed el capit. octauo, del primero libro de los Reyes, y vereys que en Gabba pidierõ rey: de que tanto Dios se enojo, y dixo a Samuel, no te han desechado a ti, sino a mi, para que no reyne sobre ellos: no quierẽ que sea su rey y seõor:

Oseas. 9. C

Profunde peccauerunt, sicut in diebus gabba: recordabitur iniquitatis eorum, & visitabit peccata eorum.

1. Reg. 8.

otro

reconocer a Xpo por su rey. 258

Otro hōbre como ellos, quierē
alçar por rey. Entōces díoseles
Dios, no los castigo por ello:
mas guardoselo, para q̄ todo
jūro lo pagassen, y por esto di-
ze: recordabitur iniquitatis eo-
rū, acordarse ha dela maldad de
ellos. Quádo? aquí en este hecho
maldito y profundo pecado, q̄
cedio a todos los demas: que-
riendo por rey a Cesar, y dese-
chãdo a su Dios y mēssias. A-
quí pues les castigaratodos sus
pecados, así el dela adoracion
del bezerro, como el de pedir
rey: que correspondieron, y
se cōsumaron, en estos dos pro-
fundos pecados y acusaciones
que pusieron a su mēssias: ne-
gandole por su Rey, y por su
D I O S: adorando en lugar
del

Tr. 40. del castigo, por no
del, por Dios al idolo del aua
ricia: y por rey, al emperador
Tyberio Cesar. Que tambien
lo prophetizo David en el psal
mo 62. segun lo declara san A-
gustin, hablando en persona
le Christo, quando dixo: pero
ellos, entienda los sacerdotes,
los escribas y phariseos, en va
no auduieron por quitarme
la vida, no alcançaron lo q̄ pre
tendieron, despues que me v-
uieron puesto en la cruz: antes
por ello seran llevados, por to
das las naciones del mūdo, en
trarse han a dentro en lo mas
profundo, y apartado de la tier
ra, seran tambien destruydos,
muertos, y entregados al cu-
chillo; siendo vassallos de las
raposas, Herodes y Cesar: o
por

Psal. 62. b.
Ipsi vero in
vanū quæsi
erunt aiām
meā, introi
bunt in in-
feriora ter
rę: traient
in manū gla
dij, partes
vulpiū e-
runt. Rex
vero laeta-
bis in Deo,
laudabun-
tur omnes
qui iurant
in eo, quia
obstructū
ē os loquē
tiū iniqua:
D. August.
romo. 8.

reconocer a Xpo por su rey. 259
por mejor de zirtus esclauos:
pues lo fueron para siempre
jamas, no solo de todos los em
peradores Romanos, mas aun
de todos los reyes del mundo.
Pero el rey Christo, el q ellos
desecharon y pidieron que le
crucificassen, alegrarse en
Dios, de muy buena gana lo a-
ceptara: porq por derramar
su sangre en la cruz, para redi-
mir todo el mundo, sera cono-
cido por Dios, y alçado por
rey: no solo de los judios, no
queriêdo perder el titulo y se-
ñorio dellos, pero tambien el
de los gentiles. Seran assi mis-
mo alabados: todos los q jurã
por el, creyendo en el, jurãdo
por la vida de su rey, q es obra
de religion: como los criados
par.2. Kk del

225. **Tr. 4o. del castigo, por no**
del rey, juran por su vida, di-
ziendo, por vida del rey. Y en
tonces se taparan las bocas, de
todos aquellos que han ha-
blado estas palabras iniquas:
quedaran confusos, quando
vean q̄ ha vencido, el leon re-
suscitado del tribu de Iuda, y
es creído y adorado por Dios,
y por rey d̄ todo el mūdo. No
sotros que le creemos y adora-
mos, no solo estādo en la gloria
y magestad de su padre, pero
tābien con el oprobrio de sus
açotes, y corona d̄ espīnas: quā-
do le vieremos, q̄ nos le mue-
stra Pilato, y nos dize, *Ecce rex*
uester, Veys aqui vuestro rey:
prostremo nos por tierra, reco-
nozcamos el beneficio y amor:
pues nunca estauo Salomōn

lab *IK* .s.789 tan

reconocer a Xpo por su rey. 260

tan glorioso rey, ni todos los
de la tierra: como esta nuestro
buo rey Iesus, cō vestidura de
tātas piedras, q̄ cada llaga res-
pládece mas q̄ el sol: y cō co-
rona sembrada de tā ricos ja-
cintos; q̄ la menor espina de-
lla, vale tanto como el cielo
y la tierra. No me enamora tā-
to la diadema de gloria, como
la de ignominia y afrenta, ni
tāto el titulo de rey del cielo:
como de rey de afligidos: así
le quiero por mi rey, de esta ma-
nera le recibo y adoro. No co-
nozeo otro rey en la tierra, no
otro Dios, no otro señor, no
otro amor. Busquen los q̄ qui-
sieren a Cesar, y niegué al rey
del cielo, por el d̄ la tierra, pues
desse an bienes terrenos, y con

sup K 2 ellos

ods Tr. 4o. del castigo por no
ellos se contentan: que yo que
no los quiero, ni amo, ni espe-
ro desta vida otras joyas, y pre-
feas, sino llagas y dolores, con
mi rey lastimado me cōtento,
que tiene a faz para ambos. Y
si pido a su padre que le cruci-
fique, no es porq̄ le niego por
rey, sino porque me da tanto
gusto y deleyte, verle con tan
lindo cetro, cō mejor corona,
y mas preciosas y relumbran-
tes joyas: que desseo tener cū-
plido el gozo, viendole no sen-
tado enl trono, sino fixado cō
el: donde sirviendo de filla y
de talamo, me llegare a besar
le los pies, y a tocarle la lla-
ga del costado, que es la de mi
amor: pidiendole me llague
este coraçon de tal manera,
que

reconocer a Xpo por su rey. 26r

que no deslee en esta vida mas
que cruz, llagas y dolores, ha-
sta que me tome la muerte
rodeado, y cercado
dellos. Amen.


(?)

TRATADO

quarenta y uno. Como Pilato
sentencio a Christo nuestro se-
nor, a ser crucificado, y leyda la
sentencia, le sacaron a crucificar
al monte Caluario, llevando la
cruz acuestas. Y en el camino ha-
blo con su sagrada madre, que
le estava esperando en un lu-
gar, junto a una fuente
por donde auia de
passar.

K 3

Con


ON razon mis her-
 manos muy ama-
 dos, pues hasta aora
 auays leydo tá aten-
 tamente, y con tan gran deu-
 cion considerado, lo q̄ Christo
 nuestro redétor y señor ha pa-
 decido, antes que fuesse senten-
 ciado a muerte: leereys y me-
 ditareys con mucha mayor, lo
 que sufrio despues q̄ oyo la sen-
 tencia: pues tiene encerrados
 mas otros y profundos miste-
 rios, assi para eleuacion del en-
 tediimiento, como para infla-
 maciõ de la volũtad. Despues q̄
 Pilato mostro auer perdido el
 temor de Dios, por el de los hõ-
 bres, mucho mejor q̄ no Hero-
 des el aficion de S. Iuan, por la
 de herodias, madandole desca-
 beçar

a n. S. para ser crucificado. 262
beçar, como este a Christo nue-
stro señor crucificar; para q̄ o-
yesse la sentencia de muerte, q̄
se auia de dar a nosotros por
nuestros pecados, si el no la re-
cibiera: preséte todo el pueblo
en aq̄l tribunal y lugar alto,
para q̄ todos le viesse: pronū-
cia la cō voz alta, y mandala
leer al escriuano de la causa.
Que aunq̄ cō sumo dolor y an-
gustia de la virgē, de sus santos
discipulos y apóstoles, y de to-
dos los q̄ le querian bien; pero
cō suma alegría y clamores de
sus enemigos. Tanto que cuen-
ta vn doctor, que hizo Cayfas
por todos los cantones y pla-
ças de la ciudad, pregonar con
trōpetas, q̄ saliesse a ver cru-
cificar aq̄l hōbre malhechor y

Trá. 41. como Pila. entrego
fedicioso. Porq̄ ya le auia Pi
lato sentenciado. Diferente era
el espectáculo de los angeles y
corte del cielo, y de todos los
padres santos: que desleauan
ver los vnos llenas sus vacan
tes, y los otros sentarse en e
llas, y conocian que no podia
ser, sin el juez de los viuos y
muertos, ser juzgado, y la vida
muerta: dependiendo de vna
sentencia de vn juez iniquo, q̄
apartando la malicia, era in
strumento de la suma miseri
cordia y justicia de Dios. que

Ioan. 19. C como no podia dexar de oír
tarle, dize san Iuan. *Entonces pues
en acabando de leer la sentencia, entregó
les a Iesus, para que fuesse crucificado.*
O que altamente lo ciproto y
declaro san Pablo, quando di

a n. S. para ser crucificado. 243
xo hablado del padre, que era
el que le entregaua a ser cruci-
ficado: el qual también no per-
dono a su hijo proprio; sino
por todos nosotros le entre-
go, para que fuesse crucificado.
Tomaronle aquellos lobos ra-
uiolos, y leones feroces para
crucificarle. Pues palabras de
Christo son aquellas d David.
Tomaronme, engarraron
de mi, como leon que esta es-
perando para hazer la presa.
Que aunque no le tomaron los
pontifices, ni ellos mismos en
persona le crucificaron; si no
los mismos soldados que le co-
ronaron de espinas, e hizierón
burla d l, de los los quatro mas
desuergocados y mayores ve-
llacos, hizieron el officio de
fayo-

Qui etiam
proprio fi-
lio suo nõ
pepçit, sed
pro nobis
omnibus
tradidit il-
lum.

Roma. 8.

Susceperunt
me sicut
leopardus
ad predã.

Psal. 16.

Tr. 41. como Pila entrego a
sayones y verdugos, que todos
eran gentiles, cõ los demas de
la cohorte y compania: pero a
quien se entrego, a los judios
fue: pues ellos lo pidieron, y cõ
tanta violencia lo aleaçaron;
aunque con authoridad y sen-
tencia del gouernador gentil
se puso en execucion. Y por
ello se llaman en la escritura
santa, verdaderos crucifixores
de Christo: pues ellos fueron
los que le hizieron crucificar.
Asi lo declararon san Pedro,
Santisteban, y san Pablo. Di-
ze pues san Iuan. *Tomaron los
soldados a Iesus.* Y como ya la
cosa no yua de burlas, sino de
veras, aunque malas burlas a-
uian sido las primeras: *Quita-
ron le la vestidura de purpura,* cõ que
auian

Añ. 2. d.
& 7. G.
1. Cori. 1.

n. S. para ser crucificado. 264
auian hecho burla del, *Y boluie-
ronle a vestir sus proprias vestiduras,*
para mayor confusion suya,
y para que por ellas fuesse mas
conocido: pues el rostro esta-
ua muy desfigurado, assi de la
sangre y saliuas hidiondas de
los soldados, como de los gol-
pes y boferones que le auian
dado, estado todo inchado. Mas
la corona de espinas, no se la
quitaron, ni arrácaron de la ca-
beça: porq̃ en cosa ninguna le
querian quitar los dolores: ni
menos disminuirse los. Aunq̃
tábién fue prouidécia y acuer-
do diuino, para dar a entéder,
que Christo vna vez coronado
por rey, para siépre jamas per-
manecera: ni jamas ningu-
no le podra quitar el reyno:
y juri-

Nota.

Tra. 41. como lleuaron a
y juntamente porque conue-
nia, subiesse ala cruz corona-
do: para dar a entender por a-
quel sacrificio, que assi era rey
como sacerdote. Vistieron le
pues sus vestiduras, y sacaron
le de casa de Pilato, para llevar
le a crucificar fuera de la ciu-
dad. Porque eran aquellos la-
bradores y réteros maluados,
que al hijo heredero del padre,
y señor de la viña y heredad,
sacaron fuera della, para ma-
tarle. A este proposito, es nota-
ble la figura del cabron, q̄ man-
daua Dios quemar fuera del
real: pero antes se auia de der-
ramar su sangre en tres luga-
res, y rociarse con ella; que era
el tabernaculo interior, el san-
tuario exterior, y el altar: assi

Matth: 21

Leu. 26. c. f

nuc-

a n, Señor a crucificar. 265
nuestro señor Iesu Christo, pa-
ra limpiarnos de nuestros pe-
cados, en tres lugares dela ciu-
dad derramo su sangre: en ca-
sa de Cayphas, en el palacio de
Pilato atado a la coluna, q̄ era
fuera dela sala donde juzgaua,
y en el pretorio coronado de
espinas: y aora sale fuera dela
ciudad, para ser quemado en
la cruz, con el fuego de suma
caridad y amor. Sacanle no co-
mo predicador dela verdad, si
no como preuaricador, como
ladron, como encantador, co-
mo hechizero y blasfemo. Ha-
zen burla del, mofan, y siluan
le. Palabras suyas son aquellas
del psal. 21. Todos los que me
vian hazian burla de mi, reyã
y mofauan, aun mouiendo la
cabe

Oës viden-
tes me deri-
serunt me:
locuti sunt
labijs &
mouerant
caput.
Psal. 21.

Tra. 4.º. como lleuaron a

Aduersum
me loque-
bantur qui
sedebat in
porta, & in
me psale-
bant qui bi-
bebant vi-
num.

Pfal. 68.

Gene. 4.

Pfal: 104.

Os vider
isb am ter
terum me
locum
& fidel
morum
caput
Lal. r.

cabeça por escarnio. Contra
mi hablauan, los q̄ estauan sen-
tados en la puerta, y con musi-
ca y plazeres chacoteauan, es-
tádo tomados del vino, muy
saltando de alegria, como me
auian de sacar a crucificar. Sa-
caronle como Cayn a su her-
mano Abel, alla fuera en el
campo para matarle. Que di-
ferentemente le facan, de co-
mo el los faco de la tierra de
Egipto, con gloria, alegria, go-
zo, triumpho, y riquezas. To-
do al contrario: pues le facan
cõ suma tristeza y amargura,
con increíble miseria y afren-
ta: con estraña afliccion y
congoxa de coraçon. Suya es
aquella notable quexa por Mi-
cheas, que es propria deste lu-
gar.

gar. Pueblo mio que mal te he hecho yo, o en q̄ te he sido molesto, respondeme a mi? Es por ventura, porque te saque de la tierra de Egipto, o te libre de la casa donde eras sieruo y esclauo, y embie delante de ti, por tus capitanes y guias a Moysen: por tus sacerdotes a Aaron, y por los que te diessen musica y regozijassen a Maria? Porque te saque yo con essa gloria, me sacas tu con esta afrenta, con pregon publico, con trompeta y aclamación de malhechor y ladron? A mi q̄ soy tu Dios, tu señor, y tu messias: Mas entiendo q̄ mi padre me saca, para q̄ yo saque al pueblo, q̄ ha de creer en mi, de las tinieblas de Egipt.

Miche. 6.a
 Popuſq̄ me
 us quid fe-
 ci tibi, aut
 quid mole-
 ſtus fui ti-
 bi respõde
 mihi? Quia
 eduxite de
 terra Aegi-
 pti, & de
 como ſer-
 uientium li-
 beravi te:
 & miſi an-
 te faciẽ tuã
 moyſen, &
 Aarõ, &
 Mariam.

Coloſ. 2.a
 Dicitur
 quod
 non
 est
 verum
 quod
 dicitur
 in
 libro
 colossensis
 quod
 dicitur
 in
 libro
 colossensis
 quod
 dicitur
 in
 libro
 colossensis

Trata. 41. Como lleuo

Egypto, y de la confusion de
 Babylonia. Sacandole pues cõ
 esta afrenta, auendosi ya jun
 tado en la plaça, y palacio de
 Pilato, innumerable gente de
 todas las naciones, como era
 la pascua principal, estando
 quajadas todas las calles, pla
 ças y cãpo : especialmẽte sien
 do Iesus tan famoso propheta,
 y tan conocido : auiendo ya
 su fama cundido casi por todo
 el mundo : dize san Iuan. Y

Sibi crucẽ,
 id est, cru-
 cem suam.
 Τοῦ σταυ-
 ροῦ αὐτοῦ.

Golgotha.
 D. Hieron.
 admonet
 esse verbũ
 Syrum nõ
 hebreũ, so
 nare que lo
 cum calui,
 siue calua-
 rię, aliqui
 malunt, ef-

llevando acuestas su cruz, aque
 lla en que auia de ser crucifica
 do, *Salio con ella fuera dela ciu
 dad al lugar que se llamaua
 Caluario,* donde se justiciauan
 los malhechores, y auia mu-
 chas calaueras y hueffos, de los
 cuerpos muertos. Como ay lu

gares

no podia tomar huelgo: torcia la cabeça para que cupie ſe me
jor en el hombro, teniala cõ ſus
ſagradas manos, y como topa-
ua con la corona de eſpinas la-
ſtimauale mas, ſiempre hazien-
dole d erramar ſangre ã refref-
co. Con la grande congoxa y
ſudor, pegarſehian todas las
veſtiduras a ſus ſagradas car-
nes: y porque no oſauã llegar
a la cruz, porque lo tenian por
maldicion: y los ſoldados gen-
tiles, lo hazian tambien para
darle mayor tormêto, aſſi con
el peſo como con el agonia, de
ſollarſehian deſpues delas nue-
uas llagas y plaſtas, no ſolamẽ
te los hombros, que entiendo
los mudaria, pero caſi todo lo
demas del cuerpo. Y aſſi no ay

Trat. 41. Como lleuo

duda, fino que muchas vezes encornaua y caya debaxo de la cruz, especialmente lleuandole cõ aprefuracion y grita, y no quitandole la toga de la garganta. O que esta crueldad y manera nunca vista ni pensada, sacramento encierra de fe y amor. De fe por las grãdes

D. Grego.
lib. 1. in ca
pit. 1. pri
mi regum,
exponens
verba illa.

Helcana a
cẽdebat vt
adoraret &
immolaret
dño Deo
exercituũ
in Sylo.

Gen. 22.
D. August.
lib. 16. de

figuras y pphcias que lo prophetizaron. Y por esso en viendo la cruz la adoro, como sujeto a su padre cõ obdiẽcia, hasta morir en ella. Y dende que la tomo en sus hombros, començo lo vltimo y perfecto del sacrificio. Como el de Isaac, dende que le cargo el padre a cueftas el haz de leña: ques la mas celebre y notoria figura: aunq̃ Isaac no sabia para que fin era aque-

aquello, pues pregunto, donde estaua lo que se auia de sacrifi- car, y Christo si, dende el primero instáte de su cõcepcion, que se vio con cuerpo mortal y passible, y aora ya tan llaga- do. Y poreſso refiere san Agu- gustin, como cita a san Hiero- nimo, que oyo de los antiquissi- mos judios dignos de fe: que aquel mismo lugar del monte caluario, era donde se hizo el sacrificio de Isaac: y de donde se partio Abraham cõ los cria- dos, hasta el mismo monte cal- uario, a y espacio de tres dias: para que se vea como en todo concuerda. Y aun refiere, que otros dezian, que en aquel lu- gar murio Adam y fue enter- rado: que aunque san Hieroni-

ciuitate c. 31. & D. le- ronim. li. 3 in Oſeam, cap. 11.

D. August. serm. o. 71, de tẽpore, qui inſcri- bitur de im- molatione Isaac. tomo. 10.

Tra. 41. como christo n. S.

mo lo reprueua, san Agustin lo trae a misterio: pues era ju-
sto que donde estaua tendido
el enfermo, se leuantasse el me-
dico, y donde auia caydo la hu-
mana soberuia, se inclinasse la
humildad y diuina misericor-
dia. Tambien no es de menor
sacramento, la vision de Eze-
chiel. Dize, que el varon, q̄ auia
visto antes con vestiduras de
lino, que traya el tintero en la
cinta: le vio despues q̄ le traya
sobre las espaldas: pues con su
cruz auia de señalar, a todos
los que la auia de llevar en pos
del, y por esso respondio, ha-
blando con su padre, yo hize
lo que me mandaste, de la mis-
ma manera como lo quisiste.
La prophecía de Esaias, que de
clara

Ezec. 9. D
Et ecce vir
qui erat in
durt lineis,
qui habebat
atra-
mentariū in
dorso suo,
respondit
verbum, di-
cens: feci si-
cut præce-
pisti mihi:
D. Cirillus
Hierosoli.
catech. 13
D. Cipria-
nus tract. 1
contra De-
metrianū
in fine.

lleuo la cruz a cueftas. 270

clara profundamente Tertu-
liano en el libro tercero cōtra
Marcion, es manifiesta, porq̃
parece Euangelio. Trata del
emanuel, del niño rezien na-
cido, del hijo heredero del rey
no de su padre: y dize, q̃ le fue
dado su imperio, para q̃ le tru-
xesse sobre su hombro. Las se-
ñales de ser Emperador o rey,
no se ponē en el hombro: sino
en la cabeça diadema, en la ma-
no cetro, o en alguna particu-
lar vestidura: mas como este so-
lo rey, es particular en el cielo
y tierra, señor de todos los de-
mas reyes y señores, sobre los
hombros le ponen la insignia;
pues por la cruz ha de alcáçar
el principado. San Pablo lo de-
clara a los Philipenses, en esse

Et Clemēs
Alexandri
nus, libr. 6.
stromatū.
Tertulian.

Esaia. 9. b

Et fact⁹ est
principat⁹
super hu-
merū eius.
Iustin⁹ mar-
tyr apol. 2.
pro chri-
stianis.

Tertulian⁹
lib. 3. ad-
uersus mar-
cionem;

D. Ambro-
sius, lib. 3.
de fide, ca-
pit 4.

Philip. 2.

Ll 4 testi

Tra, 41. como Christo n. S.

testimonio tan comun y trilla
do. Y tambien se pueden apli-

Esaię. 22. e

Apoca 3. b

Et dabo

clauem do

mus Dauid

super hu-

meru eius.

Iob. 12. C.

car las palabras del mismo E-
sayas, que declaro despues san

Iuan en el Apocalipsi: yo le da
re la llaue dela casa de Dauid,

para que la trayga sobre su hõ
bro: la llaue en la cinta se trae

y no sobre el hõbro: sino que
habla desta cruz, que le pusie-

ron sobre sus hombros, cõ que
ha ð abrir el cielo: y como era

tan pesada, no se podia llevar
en la cinta. Veys aqui el sacra-

mento de fe, q encierra poner
le la cruz a cuestas. El de chari-

dad no es menor: porque lleva
sobre si todos los pecados del

mundo, que le es cruz mas pe-
sada, que no la e sterior, y que le

haze mas trasudar, y caer de bi-
litado.

Lleuo la cruz a cueftas. 271

litado. Prophecia son, desta se-
gunda cruz interior, las pala-
bras del mismo propheta: y pu-
so el señor sobre el la maldad
y peccados de todos nosotros,
lleuandolos sobre sus hōbros.
Que lo declaro san Pedro, quā-
do dixo: el qual sufrio todos
nuestros pecados, y los puso en
su cuerpo sobre el madero. Cō-
siderad que encima de la cruz,
yuan apesgādole todos los pe-
cados del mundo, y si v no solo
se cōpara a plomo, quāto mas
tantos hazes de maldad, y ma-
nojos de espinas. Estos le cau-
saron las caydas y congoxas,
siendo el que da firmeza al cie-
lo y tierra. Que viendole salir
con nuestros pecados, y con la
cruz que ellos merecian, que es

Et posuit
dñs in eo,
iniquitatē
omniū no-
strum. Et
ipse pecca-
ta multorū
tulit.

Esa. 53. b. d
Qui pecca-
ta nostra ip-
se pertulit
in corpore
suo. super
lignum.

1. Petr. 2. d

Ll 5 mas

Tra: 41. como auemos de
mas nuestra que no suya: pues
ni el tuuo peccado, ni le pudo
tener : a imitacion suya tene-
mos obligacion, de salir cada
vno con nuestra cruz. Pues pa-
labras son de san Pedro: Chri-
sto padecio por nosotros, de-
xandoos a todos vosotros exé-
plo, q̄ sigays sus pisadas, y vays
por los passos que el anduuo.

Christus pas-
sus est pro
nobis, vo-
bis relia-
quens exé-
plum, vt se-
quaminive-
stigia eius.
1. Petr. 2. d
Matth. 16

Et cap. 10.

Heb. 13. B.
Habemus
altare: de
quo edere
non habet

Quien me quisiere pues seguir
(dize el mismo Christo] ha se-
de negar a si mismo, su propia
voluntad y querer, y tomar su
cruz. Que no puede ser mi dici-
pulo, (dize en otra parte) ni es
digno de mi, sino me sigue con
cruz y propria mortificacion.
A que nos exorta san Pablo,
quando dize a los hebreos. Te-
nemos vn altar, del qual no tie-
nen

nen po derio de comer los que
 firuen al tabernaculo. Quiere
 dezir, esse altar d̄la nueva ley,
 que es la cruz: no es dela mane
 ra q̄ algunos altares del testa
 mento viejo; porque parte de
 los animales sacrificauã, y par
 te reseruauan para comer; mas
 es el representado por aquel,
 donde sacrificauan los anima
 les por los pecados del pueblo:
 que rociando con su sangre el
 tabernaculo, no guardauan co
 sa dela carne: sino aora fuesse
 cabron, aora bezerro, le saca
 uã fuera del real, y todo le que
 mauan: como era el sacrificio
 del cabron, y dela vaca berme
 ja. Pues porque el sacrificio de
 Christo, era lo figurado por e
 stos dos; por esso para santifi

potestatē,
 qui taber
 naculo de
 seruiunt.
 Quorū. n.
 aialium in
 fertur san
 guis pro pe
 cato in san
 cta per pō
 tificem, ho
 rū corpora
 cremantur
 extra ca
 stra. Prop
 ter quod &
 Iesus, vt sã
 ctificaret p
 suam san
 guinem po
 pulum, ex
 tra portam
 passus est:
 Exeamus
 igit̄ ad eū
 extra ca
 stra: impro
 periū eius
 portantes.
 D. Christo.

car

Leuit. 16.
Nume. 19.
D. Chri-
sto. homi-
lia. 4. de pa-
tientia Iob
tomo. 1. &
sermone de
natiuitate
sancti Iuan-
nis baptist.
ex quo de-
sumpsit Au-
gustin⁹, nō
solum sen-
tentiam ve-
rum etiam
verba.

Tr. 41. como auemos de lie-
car Iesus al pueblo, por el der-
ramamiēto de su preciosa san-
gre, salio fuera de la puerta de
la ciudad a ser crucificado. Sal-
gamos pues con el (dize san Pa-
blo), fuera del real: lleuādo de
muy buena gana, el impropie-
rio de su cruz, gustādo de nue-
stros trabajos por seruirle y
agradarle. Pues para esso quiso
lleuar cruz tā pesada: para que
nosotros con alegria lleualle-
mos las nuestras: saliendo pri-
mero del pecado, dexādo atras
a Babylonia y Egipto. Pues
no podremos alcançar el fru-
to de su pafsion: ni dignamen-
te verle crucificar con su ma-
dre, y los demas santos y justos
que estauan presentes, sino lle-
uaremos la cruz que nos diere,
para

nando por malhechor. 275

quando le recibieron con tanto jubilo y aplauso, auian cantado yendo delante y llamandole rey de Israel, aora yuã gritando, tirandole piedras y lodo. Como quando sacan vna persona infame a justiciar, que su delito causa risa y mofa: los mismos muchachos, le tiran con piedras, con lodo, con hueuos, con pepinos, y otras cosas viles: para que veays a la suma infamia y vileza, que quiso decender por nosotros. Quando le quisieron alçar por rey, huyo: y quando crucificar, acõpañõ: y junto a ello todo genero de risa, mofa, escarnio, y vileza. Que no puede llegar a mas, de ser corrido de los muchachos, y herido dellos con

par. 2. Min pic-

D. Gregorius. prima parte pastoralis. ca. 39

Tr. 41. como espero lavirgē
dras y lodo, gritandole como
a loco.

¶ Siendo tan grande el tropel
dela gente, estádo la triste ma-
die, con gran desseo de verle,
acompañada de Maria Ma-
dalena, y del Euangelista san
Iuan: Considerando (dixo a
san Anselmo) por dōde le po-
dria hablar: porque no le po-
dia seguir por los grandes gol-
pes q̄ la dauan; y suma apretu-
ra que auia por las calles: se fue
cō passo muy apressurado por
otras, para aguardarle a vn ca-
mino, q̄ estaua junto a vna pla-
ça y fuente, por dōde auia por
fuerça de passar. Y como no
le auia visto el rostro, ni lo que
auia padecido en casa de Pila-
to, a los que venian de verle,
y se

para hablar a su hijo. 276
y se boluian a sus casas, auien
dole ya visto llevar con tanta
angultia, principalmente pre
guntaua a las mugeres que la
conocian, como era tan nota
ble muger, y tan nombrada,
como madre de tan admirable
y tan prodigioso propheta: hi
jas de Ierusalem, yo os adjuro
me digays si auceys hallado y
visto a mi amado y querido, pa
ra que le hagays saber, q̄ estoy
enferma, desmayada, y muero
de su amor. Preguntále, quien
es esse tu querido, que faciones
tiene esse tu amado, o hermo
sissima entre todas las muge
res; notable hombre deue de
ser, tan hermoso para hom
bre, como tu para muger? Ter
nissimaméte le deuesde amar,

Cát. 5. e. d.
adjuro vos
filiz Ieru
salem, si in
ueneritis di
lectum me
um, ut nun
tietis ei ga
amore lan
gueo. Qua
lis est dile
ctus meus
ex dilecto?
O pulcherri
ma mulie
rum.

Mm 2 hijo

Tr. 41. como espero la virgē

Qualis est dilectus tuus
ex dilecto, quia sic ad
iurastinos? Dilectus me
us candidus & rubican
dus, electus ex millib.
Caput eius aureum op
timum. Co maeius si
cut elatae palmarū,
nigrae quasi coruus.
Oculi eius sicut colū
bae super rivulos aqua
rum, quae late sunt lo
te, & resident iuxta
fontem ple nissima Ge
nnae illius sicut arola

hijo tuyo deve de ser vnico y
amantissimo, pues assi nos has
adjurado. Quereys saber las fa
ciones de mi amado, y la dispo
sicion de su cuerpo, para por e
llo sacar si le aueys visto. A
ueys de saber que es blanco y
colorado, escogido entre mila
res, y entre todos conocido, co
mo el mas particular de todo
el genero humano. Su cabeza
es oro fino y cédrado, sube de
mas de 26. quilates. Su cabelle
ra como hojas de palma, mas
linda que palmitos, mas negra
que no el cueruo. Sus ojos co
mo palomas lauadas cō leche,
que está junto a los arroyos de
aguas, y residen cerca de los ca
ños que siempre corren, y dan
agua con abundancia. Sus car

rillos

para hablar a su hijo. 277

rillos y mexillas, como heras de yeruas odoríferas, plátadas de los herbolarios, con grande orden, diuersidad y hermosura: los labios como vnos lirios y açucenas, que destilan de si myrra, la mas perfecta y subida que se puede hallar. Sus manos que se mueuen con mayor facilidad, que si fueran todas de goznes d' oro, todas sembradas de piedras preciosas de jacintos. Su vientre de metal, con mil esmaltes de saphiros. Las piernas como dos columnas de marmol fuerte, que está fundadas sobre vasos de oro. Toda su hermosura y parecer, como de vn monte libano: escogido como los cedros entre la madera. La garganta, y el ha-

romatum
cōsiste a pigmenta rija.
Labia illi^o
lilia distilliantia myrram primā
Man^o illius tornatiles aureę ple-
ne hyacinthis. Vēter eius eburne^o, distinctus saphiris. Crura illius colūne marmoreę quę fundatę sunt super bases aureas. Species eius ut libani electus ut cedri. Guttur illius suauissimum, & totus desiderabilis,

Mm 3 bla

talis est di
lectus meus,
& ipse est
amicus me
us, filia Ieru-
salem.

Tr. 4r. Quan disfigurado
bla suauissima: la voz dulce y
sonora: todo es amable, todo
desseable, no tiene cosa, q̄ no se
vaya el desseo y afficiõ tras e-
lla. Desta manera como os le
he descrito y pintado hijas de
Ierusalem, es mi querido: estas
faciones tiene mi amigo, por
quien os pregunta. O señora,
que si es el q̄ nosotros auemos
visto: muy diferente esta de lo
que tu le pintas: o deue de ser
antojo tuyo, o como le lleuã a
crucificar, y le han tan mal tra-
tado, va todo desfigurado. Por
esse pregunto, desse me dezid.
Quereys lo saber, todo es al cõ-
trario, d̄ como señora lo auays
dicho. Llamaysle blanco y co-
lorado, e yo le veo denegrado
y amorotado: no escogido en

tre

yua Christo nuestro S. 278

tre millares, fino el mas vil y desechado del mundo, y como tal tratado. Su cabeça no es de oro subido: porq̄ esta toda enfangrentada, llena de llagas y agujeros, de vna corona de espinas, que lleua atraueflada; y aun de tierra y lodo, así d̄l mucho q̄ le há arrojado, como del poluo de la mucha gēte y apretura. La cabellera no de palma, porque va la mas arrancada: y la que queda, tan llena de sangre, tá pegados vnos cabellos con otros, q̄ no se puede conocer si es negra o dorada, o q̄ color tiene: pues solo se ve en ella lo roxo de su sangre, y lo blanco del poluo. Los ojos no de paloma: porque no estan lauados ni claros, fino de negri-

Mm 4 dos

Tra. 4i. Quan desfigurado
dos con grandes ojeras, todos
hundidos, casi ya quebrados y
mortales. Las mexillas y carri
llos no son heras, sino de carde
nales, sembradas de saliuas hi
diondas, sin ningun orden ni
concierto. Los labios, es ver
dad que parecen lirios, pero
estan muy cardenos, perdido
el colorado, ya amoratados: y
no destilan myrra preciosa, si
no sangre y saliuua salada, no
pudiendo escupir, porque va
desequido. Las manos de oro,
que tãtas misericordias haziã,
tocando los leprosos, sanando
los enfermos, dando vista a los
ciegos, y abriendo las orejas
delos sordos, que señalauan el
cielo, y prometian dar gloria,
van tan denegridas y yertas, q̃
no

no puede jugar dellas, ni tener a cruz, con que va muy cargado y congoxado. El vientre de metal, sembrado de saphiros, y esmaltado con ellos: cinco mil y tantos açotes lleva: tan juntos vnos con otros, que no parece esmalte, sino toda vna llaga. Las piernas no son columnas de marmol fuerte: porq se van doblgando, y aun cayendo y arrodillando con la cruz, tropezando a cada passo. Su parecer no es como el monte libano; sino como vn herial de matas secas. Ni menos como los cedros altos; porque aunque el era alto, gétil hõbre, y muy bien dispuesto: pero va tuerto, coruo, a cada passo cayêdo, sin poderle endereçar, por el grã

Tr. 4 i. como n. S. hablo a su
peso dela cruz, hasta que suba
en ella como en palma: que en
tõces no puede dexar de estar
derecho, y subir arriba, aun-
que mas peso le carguen. La
garganta y voz, no es suaue, si
no ronca, que no puede echar
la palabra. De manera que co-
mo va, ninguno le puede des-
fear y amar, antes de todos es
aborrecido y despreciado. Y
si algunos lloran, es mas de la-
stima y compalsion natural,
que no de afficion y amor que
le tengan, por las partes que
tiene: porque por ninguna de
las que auemos visto es ama-
ble. Si señora le quereys ver
dad os prissa, antes que salga
por la puerta dela ciudad: que
aunque muy fatigado, le lle-
uan

nan aguijando, y con gran tropel. La sacratissima virgē con el angustia de coraçon apresuro los passos, lleuandola de la vna mano san Iuan, y de la otra Maria Madalena: y llegaron al lugar de la fuente, que tenian pensado, antes que el hijo bendito vviessse passado. Y como llego con grande angustia, nos hablamos [dize la Virgen): vile todo deformado, con grâdes dolores y angustias: pero con suma benignidad se inclino a mi, y me dixo estas palabras. Dios te salue virgen y escogida madre, entre todas las mugeres: gracias te doypor los grâdes beneficios q̄ me has hecho, y por el mucho trabajo q̄ tomaste, en criar

D. Ansel.
mas:

Nota.

como n.S. hablo a su madre.
criar cō tu suma pobreza, este
templo de mi cuerpo, que ao-
ra ha de ser derribado, y le ves
con tantos dolores, afrentas y
oprobrios: yo te ruego no me
dexes en medio de estos traba-
jos: sino figueme hasta el vlti-
mo menosprecio de la cruz. Y
esforçádose hijo y madre: aun-
que con grande amargura y
ternísimas lagrimas, passo a-
delante con su camino, no de-
xandoles mas hablar.

¶ T R A T A D O

quarenta y dos, Como alquilaron a Sy-
mon Cyreneo, para que ayudasse a llevar
la cruz a Christo nuestro señor, y de las
palabras que dixo ala gente del pueblo,
y alas muchas mugeres que yvan la-
mentando con amargas lagri-
mas su muerte.

Refie-

como alquilarō a Sim. ci. 28r

Refieren los Euangelistas, que como llegasse ya Christo nuestro señor, para salir fuera de la puerta de la ciudad, y uan tan fatigado con la cruz, q̄ no de compasión, sino de temor no se les muriesse, antes que llegasse al lugar, donde le auian de crucificar, trataron como aliuirle el trabajo, y saliendo ya por la puerta, hallaron un hombre que entraua por ella, q̄ uenia del campo, o de su granja, y por nombre se llamaua Simon Cyreneo, padre de dos hermanos conocidos, que se llaman Alexandro y Rufo. Este alquilaron para que le ayudasen a llevar la cruz. Quito se la pues del hombro, descanto Christo

D. Gregor.
li. 2. in Eze
chielē, in fi
ne, homil.
13. expo
nens verba
illa, stabat
aut in por
ta, & locu
tus est ad
me idē vir.

Marci. 15.
Angariaue
rūt, vox est
peregrina,
poterat ver
tere, ad ege
rūt siue cō
pulerunt.
Suidas in
dicat vocē
esse persi
cam, quod
apud illos
regij nūcij
ἀγγεο, di
cerentur.
Vnde & q̄

Tra. 42. como alquilaron

literas in-
uicem tra-
dunt profe-
rendas an-
gari dicūt,
quoseosdē
ἀσαυδ' ας
appellabāt
Denique
translata
vox est ad
quosuis, q̄
seruorū aut
iumentorū
ritu baiula-
rent onera.
Fortassis ea
vox iā mi-
litibus erat
vsurpata,
quē admo-
dum habe-
bāt sua ca-
strensis.
Nota.

sto nuestro señor vn poco pa-
ra tomar aliento dela grande
fatigacion y congoxa: y luego
pusieron la cruz sobre los hom-
bros de Symon Cyreneo, para q̄
la lleuasse de tras de Iesus. Deu-
ria de ser este hōbre de muchas
fuerças. De dos maneras se
puedē entēder estas palabras;
q̄ no se la quitassen del todo a
Christo nuestro señor, sino q̄
se la ayudasse a lleuar, para ali-
uiarle vn poco dela carga: o si
no, q̄ se la quitaron del todo,
hasta q̄ llegasse al lugar donde
auia de ser crucificado: y este
hōbre como de muchas fuer-
ças, haziendo (como dezis) of-
ficio de ganapan, la lleuaua de
tras del. Ponen los Euangeli-
stas todas estas circunstan-
cias,

cias, quien era el hombre, como se llamaua, los hijos que tenia, de donde venia, que era, o de su granja, o de algun lugar de trabajar: para mayor testimonio de la verdad, y tambien porque cõtiene particular misterio. Al fin alquilaron a Simon obediente, de nacion gentil, pues era de la ciudad de Cirene: (por ventura deuria de ser profelito, o que moraua en Ierusalem, como ya tenian sus casas, y viuienda muchos gentiles, despues que estaua tributaria al imperio Romano, y la guarnicion y gente de guerra, era toda de gẽtiles) y hizieronse la llevar, aunq̃ lo rehusaua. Que por estar espantados con la palabra de la escritura,

que

Tr. 42. Como alquilaron

Deute. 11.

que llamaua maldito tal made-
ro, no osauan los judios llevar

D Hilarius

canone. 33

in Matth.

le. Que lo trae san Hilario a
misterio: porque erã indignos
dela cruz de Christo, q̄ se guar-
daua para la fe de los gentiles,
que la auian de creer, ayudar

D Hieron.

Algasie. q.

3. in fine,

tomo. 3.

lla. San Hieronimo en la epi-
stola que escriuio a Algasia, en
el fin dela question tercera, di-
ze que lleuo la cruz en figura
de todos aquellos que auia de
creer en Christo, y ser crucifi-
cados con el. Que aunque fue
por alquile, y como forçádole;

Origenes.

tracta. 35.

in Matth.

Origenes lo declara muy bié:
pues rehusando naturalméte
la carne la mortificacion dela
cruz, no puede dexar de auer
repugnancia: y assi es necessa-

rio

...a Symon Cyrenco. 283
rio auer premio y retribuciõ:
para que haga alguna obra de
virtud, y se aliente al trabajo
de la cruz. Primero la lleuo
Christo, y luego Simon Cire-
neo: porque si el no la lleuara
antes, ninguno pudiera andar
femejante camino, ni menos
seguirle: y por esso dize la y-
glesia santa, ad imitationis ex-
emplum: padecio, y lleuo la
cruz, para que nosotros lleue-
mos la nuestra, a imitacion y
exemplo suyo. Aunq̃ san Gre-
gorio se va por otro camino,
espuniendo moralmente, que
lleuo la cruz alquilado, porq̃
representaua aquellos, que lle-
uan la afliccion y trabajos, no
por amor de Christo, sino por
interes y galardon temporal:

par.2 Nn y por

D. Gregor.
lib. 8. mora
liū, ca. 10.

Tr. 42. de las palabras q̄ dixo
y por esto, aunq̄ lleuo la cruz,
no murio en ella, prosiguiendo
pues lo de mas de la historia la
grada, hasta llegar al lugar don
de le crucificaron: dize san Lu
cas: *que yua corriendo en pos del,
grande turba del pueblo, y de mu
geres, que no solamente yua llo-*

Et aspiciēt
ad me quē
confixerūt
& plangēt
eū planctu
quasi super
vnicentū.
&c. Et plā
get terra: fa
milie & fa
milie seor
sum: fami
lie domus
Dauid seor
sum, & mu
lieres eorū
seor sum: fa

rando, pero con voces altas da
uan llantos y alaridos. Scriu
el spectaculo de suma compas
sion. Porque aunq̄ el Euange
lista diga, q̄ las mugeres le llo
rauan y lamentauan. No eran
solas ellas, sino también assi ca
ualleros y gente noble, como
lo comun del pueblo: aunq̄ no
fueron mas de los ciegos, para
liticos, y de todo genero de en
fermedades, que auia sanado:

mas

mas haze mencion de solas las mugeres: porq̄ es natural mas tierno, y no tiene por deshonra, ni flaqueza, llorar y lamentar, como los hombres, que se reprimen. Y rian con sus niños delas uanos, que muchos dellos auia sanado Christo, y con benignidad recebidolos, echados la bendicion: y aun mandado a los Apostoles, q̄ los dexasē llegar, y no se lo impidiesē: vnas delate otras d̄tras, con gr̄ades llantos, q̄ mouio a Xpo nuestro sēnor a cōpasiō, y le hizo parar. Entōces se lle go vna d̄ aq̄llas mugeres: y dio le vn gr̄a tienço de tres dobles, para q̄ se limpiasse el rostro, como yua tā sudado: q̄ fue harto los crueles soldados y sayones

milie domus Nathā seorsum, & mulieres eorū seorsum: familiarē domus Leui seorsum, & mulieres eorū seorsū, &c Zac. 12. e. d

cidab eni 2
 inno mifer
 I
 17
 18
 19
 20
 21
 22
 23
 24
 25
 26
 27
 28
 29
 30

Tr. 42. de las palabras q̄ dixo,
consentirlo. Y como era tan
grande el sudor, y la sangre q̄
lleuana por el rostro, passole
todo, y dexo enebimpresso su
rostro, que son las tres veroni
castan nombradas en la chris
tiansidad. Aunque no se si ver
daderas, por no auer historia
graue dello. Auiendo pues to
mado vn poco de alien to, bol
uiédose alas mugeres, las dixo.

Tr. 42. de las palabras q̄ dixo,
consentirlo. Y como era tan
grande el sudor, y la sangre q̄
lleuana por el rostro, passole
todo, y dexo enebimpresso su
rostro, que son las tres veroni
castan nombradas en la chris
tiansidad. Aunque no se si ver
daderas, por no auer historia
graue dello. Auiendo pues to
mado vn poco de alien to, bol
uiédose alas mugeres, las dixo.
*Hijas de Ierusalē, no querays
llorar sobre mi, ni hagays llāto
sobre mis trabajos y muerte:
sino llorad sobre vosotras, y sobre todos
vuestros hijos: porque ciertamente ven
dran dias; parad mientes q̄ estan
ya muy cerca: pues no faltan
mas de quarenta años: quando
sera vna voz publica en Hierusalem.
Bienauenturadas las esteriles: siendo*

Sine dubio
testimoniū
Esaie. 3.
pro eo qd̄
eueate sūt
filie Sion,
Sec. vsque
ad finē ca
pitis: pro
phelia est
horū Chri
sti verborū

antes

alas mugeres q̄ lamentauan. 285

maldicion de la ley. Y aun di-
ran. Dichosos los vientres que
no concibieron, y los pechos que
no dieron leche, segun sera la ca-
lamidad y miseria, que verã ve-
nir sobre si, y todos sus hijos: se-
ra tan grande, que entonces comen-
çaran a hablar con los montes, como
si tuuieran razon y entendi-
miento, diziendo, *Caed montes so-
bre nosotros, y a los collados diran cubrid
nos.* Esto es justo que lloreys,
considerad la destruycion y as-
solamiento, que ha de venir so-
bre vosotras, sobre todos vue-
stros hijos y nacion, quando
vengan los Romanos. Porque
si veys las maldades que se ha-
zen, con vn madero verde; de
que manera me tratan y que-
man; con tantos dolores y tri-

predixit. n.
oēs deli-
tias & lu-
xum femi-
narum ces-
saturum: &
in lamentū
conuertē-
dum: quan-
do romani
obsederint
& vastauerint Hiero-
solyman.

Na 3 bula

Tr. 42. del razonamiento que
bulaciones, hasta ponerme en
la cruz: siendo inocente y san-
to, y confessandome todas vo-
sotras, q̄ me llorays por tal: e
esperays se ha de hazer cō el fe-
co? que emprédiendo en el fue-
go, ala primera cētella que sal-
te, luego se ardera. Si vuestra
gente me lleva desta manera a
crucificar, siendo reputado
por hombre santo, y gran pro-
pheta: los romanos de q̄ mane-
ra os han de tratar a vosotros,
teniendo os por traydores, hō-
bres maluados y homicidas?
Habla Christo nuestro señor
ala letra, debaxo desta meta-
phora dela destruycion de Ie-
rusalem, y assolamiento de to-
da la nacion judayca. Quādo
les puso cerco Tito y vespa sia
no,

hizo alas hijas pe Ierusa. 286
no: que fue en castigo y pena
desta muerte, que agora dan a
su rey y Messias. Como tam- **Lucas. 19.**
bien se lo auia antes propheti-
zado; quãdo entro llorando so-
bre Ierusalem: auriendole rece **Match. 24.**
bido con aquel aplauso: y con
palabras claras; porq̄ dixo que
auia de ser cercada de sus ene-
migos: y assi el templo como
toda ella, echada; y derrocada
por el suelo. Oseas lo auia an-
tes pphetizado, no solo en sen-
tencia, mas aun casi con las mis-
mas palabras q̄ Christo. Si cria-
ren sus hijos, yo se los matare,
sin ellos viuiran entre las gen-
tes: este pequeño castigo es:
mas ay de ellos, quãdo me fue-
re y los dexare, esse sera el ver-
dadero açote. Ephraim, que en

Oseas. 9.C

Quod & si
enutrierint
filios suos,
absque li-
beris eos
faciam in
hominib⁹.
Sed & vz
eis cū reces-
sero ab eis.

Nn. 4 tiende

Ephraim
(vt vidi) ty
rus erat fun
data in pul
chritudine
& Ephraim
aducet ad
interfecto-
rem filios
suos. Da
eis domine
Quid dabis
eis? Da eis
vuluã sine
liberis, &
hubera arẽ
tia.

Tr. 42. del razonamiento q̄
tiende por ella a Ierusalem, cõ
todo el pueblo y los principa-
les del: como lo he visto por
espíritu de propheta, parece
me que es como la antigua ty-
ro, fundada con tanta her-
mosura y riquezas: que fue
del todo destruyda y assolada:
como lo prophetizaron Eze-
chiel y Esaias. Dela misma ma-
nera pues, esta Ierusalem y los
sacerdotes della, han de ser cau-
sa dela muerte de todos sus hi-
jos: pues será passados por cu-
chillo, por hambre, o por mor-
tandad; siendo assolada la ciu-
dad, como antes lo fue Tyro.
Dales señor el pago, por la mu-
erte de su Messias, porque cru-
cificaron a su rey. Que castigo
quieres les de? lo que antes te-
nían

hizo alas hijas de Ierusa. 287
nían por maldicion, que aora
dessean, por menor mal: q̄ no
puedan concebir ni menos dar
de mamar: tégan la madre este
til, y los pechos secos. Y las de
mas palabras de Christo, en el
capit. ro. las refiere. Matas y a-
brojos subiran sobre sus alta-
res: porque el lugar, donde
estaua el templo sera despues
vn herial, y en el mismo lugar
delos altares: naceran matas y
abrojos. Y diran a los montes,
cubridnos, y a los collados caed
sobre nosotros. Las mismas pa-
labras q̄ dixo Christo, son es-
tas del propheta. Dende el dia
que pidieron rey, y matarõ la
muger del Leuita, començarõ
a tener guerra contra si mis-
mos, y assolarse: pero no se aca-

Ose. io. b. 6

Lappa &
tribulus as-
cendet su-
per aras eo-
rum, & di-
cēt mōtib.
operitēnos
& collibus
cadite sup
nos. Ex die
bus Gabaa
peccauit I-
sraēl, ibi
steterunt:
non cōpre-
hendet eos
in Gabaa
prelium, su-
per filios i-
niquitatis.

Nn 5 bara

Tr. 42. del razonamiento q̄
bara ay la batalla: hasta q̄ ne-
gando a su rey y crucificando
le: venga el açote de los Roma-
nos; como instrumento de
Dios, sobre todos estos hijos de
maldad, y generacion malua-
da, que toda la asuele. Todas
las palabras d̄ Christo nuestro
señor, Esaias las comprehen-
dio, quãdo dixo en el ca. 32. mu-
geres ricas de Ierusalem, leuan-
taos, y oyd mi voz; hijas q̄ con-
fiays en vuestras riquezas y es-
tados, percebid con estas ore-
jas mi palabra, oyd lo q̄ os di-
go. Despues ciertamente de pas-
sados algunos dias, y vn año:
quiere dezir, despues de passa-
do vn tiempo o vna hera: q̄ son
como los quarenta años q̄ pas-
sarõ, antes q̄ viniessse la destrui-
cion

Esa. 32. b. c
Mulieres o-
pulentę sur-
gite, & au-
dite vocem
meam: filię
confidētes
precipite au-
ribus elo-
quiũ meũ.
Post dies
enim & an-
nũ, vos cõ-
turbabimi-
ni cõfiden-
tes. Cõsum-
mata est. n.
vindemia,
collectio
ultra nõ ve-
niet. Obstu-

hizo alas hijas de Ierusa, 288

cion de Ierusalé: vosotras que
alsi cõfiays en vuestro atuêdo
de casa, hermosura y firmes
rayzes y rentas, fereys todas
turbadas: porque ya es cierta-
mente acabada la védimia, no
ay coger mas fruto: espátaos,
conturbaos, pasmaos, bueluo
a dezir mugeres inchadas, so-
beruias, y demasiadamête con-
fiadas: desnudaos de vuestras
vestiduras y ornamêtos: y cõ
grande confusion y dolor po-
neos cilicios: dexaos ya de dar
a los deleytes carnales: llorad
y plañid sobre vuestros pe-
chos, porq̃ ya se secan, no pari-
reys mas ni criareys: llorad tã
biê sobre vuestra tierra de pro-
mission tan deseada, sobre
vuestras viñas tã fertiles y abũ-
dantes

pefite o-
pulente, cõ
turbamini
cõfidêtes:
ezuitevos,
& confun-
dimini, ac-
cingite lū-
bos vestr̃os
Super vbe-
ra plāgite,
super rēgio-
ne deside-
rabili, sup
vineā ferti-
li: super hu-
mū populi
mei spinæ
& vepres
ascendent:
quāto ma-
gis sup oēs
domos gau-
dij, ciuita-
tis exultā-
tis: Domus
.n. dimissa
est, multi-
tudo vrbis
relicta est,

tehebra &c
palpatio fa
Et sunt su
per spelun
cas vsq. in
eternum.
Iosephus,
libro. 6. de
bello iudai
co, cap. 30.
Eusebius,
libr. 7. de
mōstratio-
nis Euango
licę, cap. 2.

T. 42. de las palabras q̄ dixo
dantes: porque todo se ha de
affollar. Si sobre la tierra de mi
pueblo, sobre los santos della
que son humildes: crecen espi
nas y abrojos de trabajos: que
es lo mismo que dezir sobre el
madero verde: quanto mas há
de venir açotes y castigos, so
bre todas las casas d̄ los malos,
q̄ todas son de regozijo y pla
zer mundano: desta ciudad de
Ierusalem, matadora y derra
madora de la sangre de su ino
cente rey y Melsias, que se esta
gozando quando le lleua a cru
cificar. Y como el Profeta via
el castigo, sobre que auian de
llorar y plañir, como si estuie
ra presente, dize, ya las casas
están desiertas, ya lo mas de la
ciudad desamparado, y tinie
blas

blas palpables sobre todos :
pues para siempre jamas se es-
conden en las cuevas. Quien
quisiere entender esta prophe-
cia, lea a Iosepho, y vera la mu-
chedumbre de gente, que se es-
condia en las cuevas y peñas
tajadas, cerrandolas del todo,
y ay morian; y lo que cuéta de
si, como se saluo. Para lo del
madero verde y seco, san Hie-
ronimo trae las vltimas pala-
bras del capit. 17. de Ezechiel,
aplicandolas a este lugar. Aun-
que a mi me parece, son mas
clara prophecia desta destruy-
cion y assolamiento, que Chri-
sto nuestro señor les propheti-
za, las vltimas del cap. 20. Lla-
ma Dios, a Ezechiel y dizele,
hijo del hombre, pon tu rostro

*D. Hieron.
li. 7. in Eze-
chiel. c. 17
in fine,*

*Eze. 20. G.
Fili homi-
nis pone fa-
ciem tuam
côtra viam*

en

Tr. 42. q̄ las lagrimas destas
 austri, & si enfrente del camino que va al
 illa ad Afri austro, y habla al Aphrico, y
 enu, & pro prophetiza al salto del campo
 pheta ad saltu agri de medio dia. Por estas pala-
 meridiani. bras, no quiere dezir otra co-
 Et dices sal tuimeridia sa, sino prophetiza contra Ie-
 no, audi rusalem, que estaua situada al
 verbu dñi, hae dicit medio dia, y en el medio de la
 dñs Deus, tierra: como lo declara luego
 ecce, ego en las primeras palabras del ca-
 succedam pital. 21. que dize, prophetiza
 in te igne, contra Ierusalem, y el sentua-
 & combu- rio, y di a la tierra de Israel:
 ram in te oye la palabra del señor. Esto
 omne lig- dize el señor Dios: para mien-
 nu viride, tes y arriende, que yo prendere
 & omne li en tu tierra vn fuego, y quemare
 gnū aridū todo madero verde y seco.
 non extin- Si queman el verde, como no
 guetur fla el seco? dize Christo: si esto se
 ma succen haze contra mi, que no se ha-
 sionis: & cō ra
 buretur in
 ea omnia
 cies ab au-
 stro vsque
 ad aquile-

mugeres erã sin espíritu. 290

ra contra vosotros? Todo madero verde y seco se quemara: pues así pasaran a cuchillo, los inocentes niños y donzellas, como los perversos hombres y malas mugeres. No se apagara la llama, todo se quemara, dende el austro hasta el aquilon; destruicion y quemadera vniuersal de toda la nacion. Toda carne, quiere dezir todos los hombres, y todas las naciones del mundo, verá que yo la quemé y abraze, por mi justicia y furor: porque me tenían brauamente yrritado, en auer muerto a mi hijo. Y no se apagara, con sola la guerra de Tito y Vespasiano: porque siempre permanecerá la llama hasta q̄ se conuertan: en qual
quier

nem. Et videbit vniuersa caro quia ego dñs succendi eam, nec extinguet. Et dixi ah, ah. ah, dñe Deus: ipsi dicunt ad me: nunquid nõ per parabolas loquitur iste? Cap. 21: 2.

Tr. 42. q̄ las lagrimas destas
quier parte del mundo q̄ estu-
uieren. Y como yo conoci que
era verdad, lo que el señor me
reuelaua (dize el Propheta,)
luego comence a llorar, y la-
mentar amargamente, dizien-
do, ay, ay, ay señor Dios. Y lo
que peor es, que no se quieren
enmendar, y me dizen: por vé-
tura este, no nos habla siempre
parabolas y mentiras? Esto a-
contecio, antes que pudiesen
el cerco a Ierusalem, que vuo
grádes señales y prodigios en
el ayre, y muchas palabras y
vozes de los angeles, y aũ amo-
nestaciones propheticas de los
hombres; y con todo esto lo te-
nian por parabola, y hazian
burla dello: hasta que vieron so-
bre si, el cerco de los Romanos
que

destas mugeres, erá sin spū. 261

que los destruyo. Sobre esto
pues, dize Christo nuestro se-
ñor q̄ lloren. Porque las lagri-
mas destas mugeres no eran de
espiritu, ni conocian el miste-
rio dela redécion del mundo,
fino solaméte llorauan de vna
ternura natural, viendo tan
injustamente crucificar, al que
táto bien les auia hecho, y re-
putauá por hōbre santo y grá
propheta. Que estas lagrimas
no eran meritorias, ni de espi-
ritu: ni de aquellas con que se
ha de llorar la passion y muer-
te de Christo nuestro S. pues
quando no sale dellas contri-
cion de pecados, conociendo
q̄ muere por los mios, y cōpa-
decindome, para tener cōpas-
sion d̄ mi anima llagada, q̄ assi
par. 2. O llago

D. Ambro.
serm. 14. in
psal. 118.
exponens
versum il-
lū, heredi-
tate quesi-
ui testimo-
nia tua in
eternū, quā
exultatio
cordis meū
sunt.

Tr. 42. q̄ las lagrimas destas
 llago a la carne virginal, de a-
 quel hōbre Dios, y entristecio
 el q̄ es suma alegria y gozo de
 los angeles: mas son naturales,
 que no salidas dela gracia, y fer-
 vor dela charidad. Enseñanos
 pues Christo, diziendo a estas
 mugeres que no lloré sobre el,
 sino sobre si mismas : de q̄ ma-
 nera auemos de llorar su sagra-
 da pafsion, que no es con alari-
 dos y llantos, meffandoos: sino
 con romper el coraçon cō ver-
 daderas lagrimas, que prorrum-
 pan y salgan de la cōtricion y
 dolor de nuestros pecados, que
 assi pararon al verbo de Dios,
 hijo del padre, y señor dela glo-
 ria. Y luego se engédrra en el
 auina, vn santo temor, de los
 p̄fundos juyzios de dios: vien-
 do

Nota.

mugeres erã sin spiritu. 292
do, q̄ si assi maltrato el padre a
su hijo madero verde, q̄ ni te-
nia carcoma de peccado, ni la
podia tener: quãto mas me a-
brasara a mi en los infiernos,
siendo madero seco y carcomi-
do, sino reuerdezco, por vir-
tud del agua y sangre, que sale
del rio caudaloso de su costa-
do, estando plantado cerca de
las corrientes delas aguas, assi
de gracias y misericordias di-
uinas, como d̄ sus sacrametos.
Dezid cada dia esta oraciõ, hin-
cados de rodillas delante de vn
crucifixo, enclauados los ojos
en su sagrado costado. Encla-
na señor cõ tu temor mis car-
nes: pues es justo q̄ el madero
seco tema, viendo la justicia q̄
se haze en el verde.

*Psal. 17.
Apoco. 13*

*Oratio iz-
culatoria,
breuis &
deuota.*

Oo 2 TRA

¶ T R A T A D O

quarenta y tres. Como en llegando Christo nuestro señor al lugar del Caluario, le diéron vino mezclado con myrra. y luego desnudandole de sus vestiduras, le fixaron cō la cruz.

Rosigue la hy storia sagrada san Marcos, y dize, que despues que llegaron al lugar del monte Caluario: por que estaua puesto en vn alto y cerro, para que los justiciados fuesen vistos de todos, dauanle vino mezclado con myrra. San Matheo dize con hiel, y no lo quiso tomar: gustolo, pe

como le dierõ hiel y vinagre. 297

ro no lo quiso beber. Con ambas cosas estaua mezclado, cõ myrra y con hiel, que son las dos mas amargas: la vna echaron, para darle fuerça, y que tomasse aliento antes q̄ le crucificassen: como lo suelen hazer cõ todos los hombres que lleuan a justiciar, quando van muy fatigados, darles vn poco de vino amargo: y la otra que era la hiel, para no darle en cosa refrigerio; sino en todos los sentidos sumo dolor. Faltaua el gusto, que ninguna cosa aborrece mas, que lo sumamete amargo: con esso pues le mezclan el vino: para que su pasiõ por todas partes fuesse amarga: porque no dixessen q̄ rehusaua cosa aspera, gustolo: pero

Matheus,
Et dederunt ei vinũ bibere cũ felle mistum. Et cũ gustasset, noluit bibere,

D. Cypria.
expositiõ
in Symbolũ Apostolorum, interpretans verba illa cantico. f. messui mirã meã: acutē aptat.

Tr. 43, como dieron a. n. S.

no lo quiso beber: porque essa
bebida guardaua para su y gle
fia: y tábie n porq̄ no auia me
nestec esfuerço, para ser cruc
ficado. Dos vezes le dieron de
beber, la vna, que cuenta solo
san Iuan, quádo despues de su
bido en la cruz, auiendo ya ha
blado en ella, dixo q̄ tenia sed,
y le dieron vinagre, para aca
barle mas presto de matar, co
mo diremos despues: y esta an
tes que le crucificassen, q̄ el vi
no, aunq̄ no era del todo vina
gre, pero estaua azedo. Que
ambas cosas y phetizo David
en nõbre de Christo, quádo di
xo. Dieronme por comida hiel
y por bebida vinagre: en vna
mefma cosa me mezclaron co
mida y bebida, vino hecho vi
nagre.

Dederūt in
escam meā
fel. & in fi
ei mea po
tauerūt me
geto.

Pfal, 68. C

vino mezclado con hiel y mirra. 294.
 nagre. No de aq̄llo que mada
 ua dar Salomō, a aquellos que
 tenian tristeza y amargura de
 coraçon, pataq̄ alegrandose, se
 olvidassen de sus dolores y fa
 tigas: sino de aquello que las au
 uia mas de aumentar: pues era
 vino mezclado con hiel. Con
 tra estos tales clamo Abacuch:
 ay de aquel que da bebida a su
 amigo: es antiphrasi, quiere
 dezir, a Christo que tratauan
 como a su enemigo: mezclan
 dole en ella, hiel de amargura
 y maldad: para embriagar
 le, y verle desnudo en la cruz:
 como hizo el maldito Chã. De
 semejante viña de Sodoma y
 Gomorra, auia de salir tal vi
 ño; pues el razimo, dize Moy
 sen, que era amarguissimo: no

Date sice
 ram meren
 tibus, & vi
 num his q̄
 amaro sūt
 animo: bi
 bant & ob
 liuiscantur
 egestaria
 sue, & dolo
 ris sui non
 recordētur
 amplius.

Prou. 31. a
 Vx qui po
 tum dat a
 mico suo,
 mittens fel
 suū, & inc
 brians, vt
 aspiciat nu
 ditatē eius.
 Abacu. 2. c

Ita legit
 Cyprian⁹,
 expositiōe
 in symbo
 lū Apосто.
 de vincis

Tr. 43. como dieron a. n. S.

sodomorū
vitis eorū,
& palmites
eorum go-
morra. Vi-
nea eorum
vua fellis,
& botr^o a-
maritudi-
nis ipsi.
Deute. 32:
Cant. 1.
Cap, 8.

Jerem. 2.
Quō con-
uersa es mi-
hi in amari-
tudine, vi-
tis aliena,
ita legit le-
rony. lib. 4
in Matth.

porque la planto Iesu Christo siluestre, que no era sino de las preciosas de Engadi, de aquel vino precioso, que daua la esposa al esposo; de aquella bebida de vino adobado, no cō mirra ni hiel, sino con especias de grandes olores y virtudes: mas ella, por no poderse, se hizo siluestre: y por dexar entrar todos animales, que la oçassen, se hizo sumamente amarga. De dulçura de amor que daua antes, en las cepas de los patriarchas y prophetas, se conuirtio en amargura, en la de estos sacerdotes y escribas, y todo lo malo del pueblo: dandole no de aquel vino primero, sino de este segundo amargo, mezclado con hiel. Que mas amargu

ra

vino mezclado cō hiel y myrra. 295
 ra interior causaua al anima
 de Christo, que no exterior a
 su gusto, quando lo prouo. Pe
 ro no lo quiso beber: porq̄ co
 mo dize san Hilario, ninguna
 amargura de pecado se puede
 mezclar con la incorrupcion
 de eterna gloria: y asi vino q̄
 tenga myrra y hiel, no lo pue
 de beber. Gustalo, porque no
 sotros se lo hazemos gustar
 por nuestros peccados: para
 que por todos (dize S. Pablo)
 gustasse la muerte: pero beber
 lo eslo no, pues jamas cōsintio
 en pecado, ni le pudo sufrir.
 Cada vez que pecamos le da
 mos esta bebida con los sayo
 nes, Y si fuera capaz de boluer
 otra vez a morir, antes fuera
 crucificado, y se dexara mil ve
 zes

D. Cirillus
 hierosoly.
 Cathesi. 13
 vinea facta
 est dilectio,
 &c Esa. 5.
 D. Hieron.
 to. 8. in ps.
 20. quoniã
 preuenisti
 eum in be
 nedictioni
 bus dulce
 dinis. Iō fel
 porrectū a
 iudcis cum
 gustasset
 noluit bi
 bere, &c.
 D. hilarius
 canon. 33.
 in Matth.
 Hebre. 2.

Tr. 43. Como crucificaron
zes, boluer a crucificar, que no
tornar a gustarla. No la quiso
pues beber: porque no mere-
ce su cruz, ni lo q̄ padecio por
nosotros, que le demos bebida
amarga, sino dulce y sabrosa:
vn nectar como a hijo natural
de Dios, que sirua de comida
y bebida. Antes que tratemos
como le crucificaron, es justo
concordar al Euangelista san
Ioan. 19. c Marcos, con san Iuan; porque
el vno dize, que era casi la ho-
ra de sesta, quando dixo Pila-
to a los judios, Ecce rex vester,
que fue antes que se le entre-
Marci. 15. c gasse para crucificarle: y el o-
tro afirma, que era la hora de
tercia quando le crucificaron.
Vn doctor que cita a san Hie-
ronymo, dize, que en san Mar-
cos

Petrus Co
mestor. i
D. Hieron.
i, na i sp.

a Christo nuestro señor. 296
cos esta errado: por los escri-
tores auer puesto el numero
de tres, por el de seys. Como
los Griegos cuentan por le-
tras, como también los hebreos,
puso vna por otra. Si esto fue-
se verdad, facil es la respuesta:
pero no lo tengo por tal. San
Agustin da otra esposicion;
que a la hora de tercia de que
habla san Marcos fue crucifi-
cado, por lengua de los judios,
quando lo pidieron a Pilato, y
a la de sexta en el Caluario por
mano de los sayones: que san
Marcos boluio a recapitu-
lar la crucifixion de los Ju-
dios, como contaua la de los
Gentiles: para dar a entender
que ambos le crucificaron.
La concordacion mas clara y
literal

D. August:
libro. 3 de
cōsensu E-
uangelista-
rum, ca. 13
libro Quæ-
stionū ve-
teris, & no-
ui testamē-
ti. q. 65. &
tracta. 117
in Ioan.

Tr. 43. como crucificaron
literal, que la apñta sobre san
Iuan, y casi siguen todos: es,
que ala hora de tercia dize san
Marcos que le crucificarõ, por
que aun no eran dadas las do-
ze, y en qualquier tiempo de
aquellas tres horas, dende las
nueue hasta lasdoze dadas, era
verdad dezir que era hora de
tercia; pues aun no se auian cõ-
plido las tres horas, Mas S. Iuã
dixo, que era casi hora de sesta
porque era entre diez y onze,
y auia pãssado mas de la hora
y media primera. Que en lo de
mas hasta las doze, le dio Pila-
to la sentencia, y se esecuto:
pues aun no eran dadas las do-
ze, quãdo estaua ya leuantado
en la cruz. Y la razon de en tã
breue tiempo auerse hecho, la
da

a Christo nuestro señor. 297
da S. Iuan; porque estaua muy
cerca dela ciudad el lugar don
de le crucificaron: como si di-
xessimos, en Toledo, la Vega,
o en Valladolid, la puerta del
campo. Llegando pues al lu-
gar del caluario, *ibi crucifixerunt*
eum. Ay le crucificarō. Eran
tan grandes las lagrimas de los
Euangelistas, quando llegaron
a este passo, que no dixeron
mas de que le crucificaron, (cō
que se confunden los errores
de Marcion y Basilides): co-
mo diximos quando tratamos
de los açotes, que en vna pala-
bra lo comprehendieron todo:
mandole Pilato açotar: Afsi
aqui, en el lugar del Caluario
le crucificaron. Que estaua en
medio dela tierra, Porque y

Nota.

Tertulian^o
aduersus
Marcionē.
Et D. Epi-
phanius, li.
1. cōtra hæ-
reses. to. 2.
hæresi. 74.
cōtra Basi-
lidianos.

D. hilarius

gual

Tr. 43. como crucificaron
gualmente auia todo el mun-
do de participar del fruto de
su sangre: pues no era acepta-
dor de personas, ni de nacio-
nes y gentes, dando a todos y-
gual entrada. Y por esto no fue
su crucifixion en la ciudad, si-
no fuera della, en el cãpo. Iu-
sto es contar de que manera le
crucificaron, para q̄ entenda-
mos loq̄ padecio por nosotros
y aun lo sentimos de coraçon.
Llegãdo al lugar del caluario,
que era ignominiosissimo e hi-
diendo, dõde arrojauã los per-
ros muertos, y los de mas ani-
males; desnudã al que vistio el
cielo de estrellas, pãvestirle de
sangre, quãdo sin piedad, tira-
uã la vestidura pegada alas car-
nes llagadas. O sagrada virgẽ
Maria,

Nota:

a Christo nuestro señor, 298
Maria, ved si es esta la vestidura
q̄ distes a vuestro hijo, y mi-
radle las espaldas, que hasta ao-
ra no las aueys visto açotadas.
Considerad si le tratauedes as-
si, quando le criauades a vuestros
pechos. Pregúntadle qual
le duele mas, el açotar del pre-
torio, o el refrescar de las lla-
gas. Que si quiere responder,
dira con toda razon, que fue
mucho menor el primer do-
lor, que no este. La esperiençia
nos lo muestra, tomad vna
lana, y pegadla en vna llaga
fresca: despues arrancad la,
es mucho mayor dolor, sin
comparacion, que no el prime-
ro quando se hizo. Considerad
la vestidura de Christo de la-
na, que yua pegada con sus
sagra-

Tr. 43. Como crucificaron
sagradas carnes, especialmête
con la sangre fresca, y despues
tanto poluo y sudor, Quando
llegassen aquellos perros rauio
sos, sin ninguna misericordia
a estirar della, que dolor le cau
saria, es increíble. Arrácarian
las costras, y tambien pedaços
de la carne, todas las principa
les llagas manarian sangre, y
las menores refrescarseyan, cõ
increíble dolor. Que pena y an
gustia seria la dela Virgẽ, pues
en carnes despues de niño nun
ca le auia visto, sino aora. Vna
cosa (dize S. Anselmo) te quie
ro declarar, que no la cuentan
los Euangelistas: como vi a mi
hijo totalmente desnudo, pal
mada y fuera de mi, en vn pun
to, quite la toca que traya en la
cabe

D. Ansel.
de passiõe
domini.
Nota.

a Christo nuestro señor. 299

cabeça, y cõ ella le cubri, atan
dosela alas renes. Pues como
el maldito Can, hizo burla de
su padre Noe, viédole assi del
nudo y descubierto: assi la san
ta Virgen, sin mirarle le cu
brio: pues era madre de todos
los justos, que le representauã
en Sen y Iaphet, que no auian
de hazer burla de la desnudez
de su padre, en el tabernaculo
dela cruz: sino reuerenciarla
por sacramento de amor: pues
para restituirme la vestidura
de inocencia, que perdio Adã,
quando estando desnudo en el
parayso, no tenia verguença
dello: como los niños no la tie
nen, quilo padecer esta confu
sion. Agora aduertida como le
crucificaron. Algunos citan a

Tamen ve
lamen capi
tis mei ac
cipiens, cir
cunligauit
lūbis suis.
Geneñ. 9.

Nota.

par. 2. Pp san

Trat. 43. De la crucifixion
san Gregorio Nazianzeno, y
a san Hieronymo: no le he po-
dido hallar en ellos; aunque
parte si en este dialogo de san
Anselmo, de donde creo lo to-
maron: porque afirma que assi
se lo reuelo la virgen. Tendie-
ron la cruz en tierra, y barre-
naronla, por donde pensaron
q̄ llegarían los pies y manos,
o sino tomando la medida, y
luego con impetuosa altera-
cion, le tendieron en ella assi
desnudo, sin que el resistiessse.
Enclauaronle pues primero
la mano yzquierda, como al-
gunos piensan por estar mas
cerca del coraçon, teniendo
le del otro braço porque no se
aprouechasse del: y ahirmádo
sobre el cordero, con grande
alari

de Christo nuestro S. 300

alarido, 'asi le hirieron con el
martillo, que al primer golpe
paffo la mano, y començo el
clauo; grueso y quadrado a
prender en el madero, rom-
piendo la carne, abriendo las
venas, cortando los neruios,
y apartando y desencalando
los huesos . No dexes de mi-
rar con la furia , si el sayon
erraua el golpe del martillo,
o resurtia del clauo : como
el quebrantaua la mano, hi-
riendola con tan fuerte gol-
pe aunque era diuina . O man-
so cordero , que calla con la
boca, y da voces con el cora-
çon, orando por los que le cru-
cifican . O I E S V | S que
estas martilladas dan a tu ma-
dre en el coraçon, atraueflan-

P p 2 do

Tr. 43. Dela crucifixion
dofele cō el cuchillo de dolor?
Con aquel tormento pues, y
sentimiento tan grande, las
venas y cuerdas se encogierō:
y afsi la otra mano, no llegaua
al barreno señalado: y por effo
ataron a la mano clauada, vna
cuerda retorcida, reboluiendo
la al madero: y añudando a la
muñeca, apretauã fuertemen
te, para que la mano clauada
no desgajasse, al tirar del otro
braço: y afsi ataron otra cuer-
da a la otra; y los vnos tenien-
dole a el y a la cruz, y los otros
tirando fuertemente, estendie
ron los nervios, descoyuntan-
do los huesos, hasta que llego
la mano: y entonces todo el
cuerpo se encogio. O encogido
Iesus, quan encogidos está tus
miem-

de Christo nuestro S. 301
miembros, y quan desencogi
da tu caridad a los nacidos y
por nacer : pues todo 'eres a-
mor; y desseas mas dar la vida
alos que te matan, que no ellos
darte la muerte . Assi que co-
mo los pies no alcançassen, a-
taronle la cuerda, con que ti-
rarõ dela mano, al mismo bra-
ço y al madero dela cruz, y de
spues reboluiendola al cuerpo
con la misma cruz, dauan con
ella muchas bueltas sobre los
hombros: porque no rompies-
sen las manos quando tirauã
de los pies: de los quales atan-
dolos con vna sogã , tirarõ to-
dos a vna hasta enclauarlos.

¶ Contempla que assi se esti-
ran las cuerdas en el psalterio

Nota.

de Dauid: para que tan alta y

P p 3 su

Tra. 43. de la crucifixion
subitamente templada la vi-
huela, que jamas estuuo tan su-
bida: taña la cancion mas dul-
ce que jamas se oyo : pues ha-
de eleuar no solo a los hom-
bres, mas aun a todos los An-
geles, O lo que sentiria la vir-
gen, coziendo el cordero con
sus lagrimas, que en la cruz le
estauan affando. Assi pues fue
descoyuntado, y se estiraron
sus venas, sus nervios, y entra-
ñas, y las llagas delos açotes
se abrieron y rasgaron mas,
y dieron nueuamête de si san-
gre, Aqui se cumplieron las
palabras que dixo Dauid, ha-
blando en nombre de Christo.
Agujerearõ mis manos y pies
clauaron los con el madero, y
contaron todos mis hueslos.

Psalm. 21.
Foderunt
man⁹ meas
& pedes
meos, dinu

Esta

de Christo nuestro señor. 302

Estauan pues desasidos y des-
encasados, fuera de la deuida
harmonia y concierto natu-
ral: que el mayor dolor de to-
dos, fue el estenderse el pecho,
y luego los ensanchamientos
de los hueffos menudos, en el
sensible lugar, de los empey-
nes de los pies. Que aunque
el de las manos no fue de tan
intenso dolor, comparado
con estotros dos: pero de mas
altos mysterios y sacramen-
tos.

merauerūt
omnia ossa
mea.

Tertulion^o
li. 3. aduer-
sus Martio
nem.

¶ O manos benditas, que en
los Cantares, por ser precio-
sas, soys llamadas de oro; y
por ser muy faciles y lige-
ras, para hazer mercedes,
soys dichas mouibles; y por
la franqueza, con que nos

Cant, 5.

Tra. 43. De la crucifixion
enriçceys, soys llamadas lle
nas de jacintos: quien os ha al
ti denegrado y afeado? Quien
así os ha llagado y fixado, pa
ra que no os mouays? Quié en
lugar de jacintos, os ha ador
nado con tan lastimeros cla
uos? Quien os ha defensaado
estendiédoos con tanta cruel
dad? Pues nunca estuuiestes en
cogidas para vsar de toda ma
gnificencia, con este pueblo in
grato que así os trata. Que
aun hasta sus niños abraçaua
des, dandoles celestial bendi
cion, reprehendiendo a los A
póstoles que lo querian estor
uar: y no reusauades de tocar
los leprosos para sanarlos, que
eran a los otros abominables
en solo verlos. O manos sacro
san

de Christo nuestro S. 303
santas que soys organo dela di-
uinidad o instrumento conjū-
tissimo al verbo : por quien
nos son comunicadas las in-
fluencias del cielo, quié os ha
de sangrado y estirada? Y aque-
los barrenos en la cruz se alar-
garon, fuera del compas y pro-
porcion que a vuestra estatu-
ra pertenecia; no fuera mas li-
gera cosa, hazer otros agujer-
os de nueuo, que conforma-
ron con ella: que no dar lugar
a que desorganizará vuestros
preciosos braços? Y deshazié-
do el harmonia de vuestro pe-
cho precioso; que es arca de to-
dos los thesoros de la sabidu-
ria y sciencia de Dios, se suplies-
se señor tan a costa vuestra, lo
que la malicia descomulgada

Tra. 43. Dela crucifixion

de los sayones antes erro?

Mas segun veo, estas artes, medidas son de vuestra infinita charidad, que lo que los maluados ministros effecutauan con crecida malicia, vuestra sabiduria lo disponia con sobrepujáte amor. Mas nos mostrays aora, mas que nunca el precio del liberalidad y franq̄za de vuestras santas manos, que aora, aunque denegridas y ascadadas, son mas preciosas y valerosas, que el oro muy fino pues con ellas se satisfaze por la culpa, con que nuestros padres estendieron sus manos al arbol vedado, para la qual satisfacion ningun oro bastaua. Y aunq̄ estan atadas en la carne, no lo estan en la virtud que den-

Nota.

D. Gregor.

Nazlanzenus apologetico 1.

pag. 8. Et

D. Basilius

tractatu h

ia scribitur

sdmonitio

ad filiũ spi

ritualem.

de Christo nuestro S. 304

dende ay triumphan de los principados y potestades infernales : y quebrantan las puertas del infierno: y fixando consigo en la cruz, la obligacion de nuestra muerte, la r asgan: y alborotando el cielo y la tierra, con espantosas señales, inclinan a Dios, a que abraçe los peccadores que antes desechaua. Y consu virtud se nos tornan y conuierten sus duros clauos, en jacintos y preciosa pedreria: manando nos sangre de infinito precio. Y porque esta charidad, excede los limites de toda razon humana, que sístes mi Dios, que fuera de la proporcion de vuestra estatura de hōbre, fuesse vuestra estension en la
cruz

Tra. 43, Dela crucifixion

cruz: para assi confundir nuestra ingratitud : porque teniendo vos vuestras manos tá abiertas para hazernos mercedes , tenemos nosotros las nuestras tan encogidas y apretadas, para os lo seruir mi señor y Dios.

¶ Desta manera pues, le llagaron mas, q̄ no á Iob en el muladar, y fueron mas crueles q̄ no con Lazaro plagado: pues al vno no le faltaua vna teja con que raer los gusanos , y al otro los perros le lamiá las llagas, y no le quitauan los criados sus vestiduras: mas aquí los rabiosos perros, las vnas le hazen de nueuo, las otras le refrescan: y desnudandole de las vestiduras, se las toman. Aca-
ba

de Christo nuestro S: 305

baronle pues de crucificar.

Que aunque como dixen, los
sayones gétiles le crucificarõ,
pero la crucifixiõ a los judios
se atribuye. Insigne prophecias
deste hecho, es la del capitulo
teteze de Zacharias. Y crucifi-
carle han su padre y su madre
la Synagoga, aquellos de quiẽ
tomo carne humana: quando
les prophetizare lo que ha de
venir sobre ellos, por sus vi-
cios y peccados; y les dixere
las verdades. En aquel dia del
pues de crucificãdo, quãdo vie-
ren las señales, confundirse hã
y mucho mas quando le vierẽ
resucitado, y que viene sobre
ellos, el poder y destruycion
de los Romanos: pero aunque
se confundirã de inuidia, mas

Zach: 13. b

Et confin-
gent eum
pater eius,
& mater e-
ius, proge-
nitores eius
cũ prophe-
tauerit. Et
erit in die
illa, confun-
dentur pro-
phetę vnus
quisque ex
visione sua
cũ prophe-
tauerit, nec
operientur
palio facci-
no, vt men-
tiantur: sed

no

Tra. 43. De la crucifixion

dicet, non
 sū propheta.
 homo agricola ego
 sum. Quoniam Adā
 exemplum meum ab
 adoleſcentia mea. Et
 dicetur ei,
 quid sunt
 plagæ istæ
 in medio
 manuū tuarum? Et di-
 ces, his plaga-
 gatus sum
 in domo eorū
 qui diligebāt me.
 Nume: 5.
 Ioan. 7. g.

no de penitencia y dolor de lo
 que han hecho: antes no se cu-
 briran el rostro, siendo como
 rameras d̄ suergõçadas; nõ traen
 ran capa con que se arrebozẽ,
 en cuerpo andaran rayda la
 verguença. Entonces dira
 Christo mofando dellos, si, si,
 no soy propheta: vosotros de-
 ziad es que no sabia letras, y
 que escudriñassen las escritu-
 ras, y hallarian que de Galilea
 no se leuãtaua propheta: pues
 propheta soy, cumplido se ha
 lo que dixi. Mas porque Adā
 me fue exemplo: pues no que-
 riendo trabajar, su tierra pro-
 duxo espinas y abrojos: he
 me quitado el apellido de pro-
 pheta, y puesto me el nombre
 de labrador: pues dẽde mi mo

cedad hasta la hora presente,
siempre he trabajado. Y si que
reys ver las señales, del agri-
cultura, y del açadon, y los ca-
llos del trabajo: preguntadme
que son essas llagas, que tie-
nes en medio de tus manos?

Y yo respondere, que con ellas
foy llagado, en la casa de aque-
llos que me amauan. Pues la
Synagoga, y la ciudad princi-
pal de Hierusalem, casa y mo-
rada era de los Patriarchas,
Reyes, y Prophetas, que ama-
uan a Christo, y en ella los que
le aborrecieron le crucifica-
ron. Que siendo descendien-
tes de los que tanto le amauã,
y posseuyendo sus casas y ciu-
dad, no le auian de crucifi-
car, ni tan cruelmente lla-
gar.

Tr.43. De la crucifixion
gar . Mas como estaua disf-
fracado como labrador, ni pa-
recia ser hijo, ni el señor y ma-
yoradgo de la gloria, no le re-
conocieron por tal: por su ma-
licia y peccados . Y aunque le
negauan por propheta, cono-
ciendo que lo era, deffo no se les
daua nada : pues hartos auian
asserrado, hartos empoçado,
hartos desterrado, y mas muer-
to a cuchillo: no era mu-
cho que al señor, dellos,
y declarado por sus
prophecias, cru-
cificassen.

(?)

TRA

Como leuataron a Xpo. 307

Q T R A T A D O

quarenta y quatro. Como leuanta-
ron a Christo nuestro señor en
la cruz, y de los mysterios
y sacramentos de su
exaltacion.

(?)

D Espues que vniéron
clauado a Christo
nuestro señor en la
cruz, cortaron las
ataduras: porque al alçar col-
gasse sobre los clauos el peso
del cuerpo, y como le leuanta-
ron a fuerça de braços, temblá-
do el y la cruz, que parecia ce-
dro muy cargado, alli se reno-
uaron las llagas: y abriendose
los agujeros de los pies y ma-
nos que estauan muy fixos, y

par. 2. Qq apre-

Tra. 44. Como leuantaron
apretados con el madero, cor-
rian dellos como caños grues
fos de fuente de sangre. Y con
grande grita y alarido, dexa-
ron caer la cruz de golpe, en el
agujero cauado en vna piedra
tãto q̃ las espinas hizierõ sen-
timiẽto del golpe, y le traspas-
faron mas la cabeça, y todo el
sagrado cuerpo, sintio mayor
dolor, que en todo lo demas q̃
auia padecido en la crucifixiõ
porque no vuo parte ningun-
na del sagrado cuerpo, que no
tuuiesse de nuevo sentimien-
to y tormento . Y como e-
charon piedra y ripio, y gran-
des cuñas al rededor del ma-
dero, dando grandes golpes
para fixar la cruz, cada golpe
le hazia estremecer quando la
cruz

cruz llegaua a sus espaldas sa-
gradas. Y dixo la sacratissima
madre de Dios al santo Ansel-
mo, que estaua leuantado tan
alto, que no podia cō la mano
llegar a los pies: y corria tanta
sangre, principalmente; de las
quatro llagas, que tenia toda
la vestidura roziada della,
porque era a manera de saua-
na o manto, con que tenia tã-
bien cubierta la cabeça: y as-
si estaua toda ensangrentada;
que como era blanca descu-
bria mas la sangre, restituyen-
dole la que se auia tomado de
sus purissimas entrañas.

¶ Era increyble el dolor y fa-
tiga, assi dela madre como del
hijo: pues fuera de con las lla-
gas frescas estar al frio y ayre,

Q q 2 que

Tr. 44. Como levantaron
que es grandissimo dolor que
tra spassaua sus entrañas: no
tenia donde reclinar la cabe-
ça: pues si la arrimaua al ma-
dero, lastimauanla mas las es-
pinas, si se ahirmaua a vn lado
cargaua el cuerpo en la mano,
si al otro, en la otra: pues estri-
bar en los pies mayor dolor,
porque se rompia mas el agu-
jero, con la carga del cuerpo;
lo mejor era estar se inmoble
en continuos dolores, hecho
vna balança y gual a todas par-
tes. Aqui echaron el madero
de cedro, y la grana dos vezes
teñida, en el sacrificio de la va-
ca, quando la quemaron fuera
del real: pues el madero de ce-
dro era la cruz, y la sangre pre-
ciosa, la grana, como declara
san

Numer. 19

san Ysidoro. Que era dos ve-
 zes teñida: pues era sãgre ino-
 cẽtissima y generosa, fuera de
 ser de Dios infinito. Y porello
 era su sagrada carne, casi pur-
 pura regis tineta carnalibus:
 para hermosear los rostros y
 mexillas, ã todas las almas sus
 esposas, con que se via tan her-
 mosa la virgen santa Ynes, q̃
 dezia: Et sanguis eius ornavit
 genas meas, Que para esso en-
 tiendo, se enlangrento tanto
 el mãto de la virgen, para her-
 mosear con aquella sangre to-
 do el choro de las virgines: y
 aun de todos los penitẽtes de
 la yglesia santa, que por el pec-
 cado se auian desfigurado mas
 que los carbonos. Veys aqui
 pues el sacrificio puesto en el

D. Isidorus
 in glosa or-
 dinaria.

Num. 19.

Cant. 7, b.

Tra. 44. Como leuantaron
altar por quien se ha de apla-
car el padre ieterno, de la yra
que tiene contra nosotros.

Que por ser el mas insigne pa-
so de la passion, ay mayores fi-
guras y prophecias del: y assi
tengo obligacion, de dezir y
escrcuir mas; pues los moti-
uos de deuocion son mayores,
y la doctrina es mas alta: quan-
to nunca hasta aora Christo
nuestro señor ha estado, tan le-
uantado; y por esso como la
cathreda es mas alta, assi la lec-
cion, es mas profunda. Oyd
las figuras y prophecias que
precedieron: y luego oyreys
la doctrina, porque quiso ser de
sta manera crucificado y leuã-
tado en la cruz. La manera de
lla prophetizo Ezechiel, quã-
do

do dize que vio el altar que se llamaua Ariel: que era de quatro cobdos, y tenia quatro cuernos: de largo tenia doze cobdos, y de anecho otros tantos: porque era como quadrangulo, con todas las esquinas yguales: no auia mas de vna esquina a otra, puniendo vn punto en medio. Este era el altar, donde se auia de ofrecer el sacrificio agradable al padre. Que cõforme a como Tertuliano lee, en el lib. 3. que escriuio cõtra Martioné: aqllas palabras del psal. 21. q̄ toda habla dela muerte d̄ Xpo, se a esta vision de Ezechiel: pues dize: saluame de la boca del leõ, que es de la muerte, y de los cuernos del vnicornio, mi

Ezechi. 43. e
Ipse autem
Ariel quatuor cubitorum: & ab
Ariel vsque ad sursum, cornua quatuor, & Ariel duodecim cubitorum in longitudine, p̄ duodecim cubitos latitudinis: quadrangulatus quis lateribus.

Tertulianus.
Psalm. 21.
Saluum me fac ex ore leonis, vti que mortis & de cornibus vnicoenis humilitatem de apicibus. i. crucis.

Tr. 44. Como leuataron

humildad que sō los extremos
dela cruz. Los cuernos en sus

Habácu. 3

Gene. 49:
Ioseph fili
a crescens
& decorus
aspectu: fi-
lię niscurre
runt super
murū. Sed
exasperaue
runt eum, &
iurgati que
sunt inuide
runt illi ha-
bentes iacu-
la. Sedit in
forti arcus
eius, & dis-
soluta sunt
vincula bra-
chiorum p-
manum il-
lius & c:
Ita legie

ellos tiene pegadas y fixas sus
sagradas manos. A este propo-
sito, trae el testimonio del Ge-
nesis, que habla de Ioseph: que
fue figura notable de Christo,
y lo tomo de Iustino martyr,
q̄ fue mas antiguo que no el.

Su hermosura es de toro, y sus
cuernos son de vnirornio: cō
ellos auétara las naciones, ha-
sta lo vltimo de la tierra: no se-
ra Rinocerotheo sin domar, si-
no Vnicornio, aun menor que
toro: porque sera buey manso
de dos cuernos. Christo nue-
stro señor se entiende en la
cruz: que para vnos es feroz,
como juez, y para otros man-

so

lo como Salvador. Con los estremos de la cruz, como Moysen que aparecio cornuto, a uentara por la fe todas las naciones del mundo, apartara la paja del grano: vnos del cielo arrojara en la tierra: otros de la tierra leuátara al cielo. Que es la prophecia de Dauid: el señor ha de reynar dende el madero. La muerte dize san Pablo, reyno dende Adam hasta Christo; pero Christo comienza reynar, dende q̄ se subio en el madero. A uentando a vnos para el cielo, y deprimiendo a otros para el infierno. Tener Moysen leuátadas las manos en forma de cruz, para vencer a Amalech, que se las sustentauan Hur, y Aaron: porque era

Tertulian^o.
Tauri decor ei^o, cornua vnicornis cornua eius, in eis nationes vétilabit pariter, ad summumque terræ. Non utique Rhinoceros destinabitur vnicornis, nec minotaurus bicornis. Iustin^o martyr dialogo aduersus Iudeos pag. 57. 70 72. & 73.
Dominus regnavit à ligno.

Tra. 44. De las figuras y

Verba diui
Cypriani
sermonede
passione.
Considero
opera tua,
& admiror
te eruci in
ter damna-
tos affixū.
Iam nec tri-
stē, sed sup-
pliciorū vi-
ctorem ele-
uotis mani-
bus trium-
phantem dē
Amalech,
& quasi san-
ctificantē dē
excelsople-
bem, & ele-
uatum insu-
blimi, & q̄
si coelo pro-
ximum, su-
perioribus
itferensem
consumati
agonis ve-

pesadas, es espresla figura de-
sta verdad: pues jamas fue de
vencida Amalech, hasta que
los cuernos de la cruz, susten-
tē las manos del hijo de Dios,
pesadas y graues cōtra el pue-
blo, y los peccadores. Y por el
so no las fio su padre de hom-
bres; porque quando se cansa-
uan vencia Amalech: sino de
los clauos gruesos, que las fi-
xassen con el madero, y assi e-
stuuiesse segura la vitoria. De
sta manera esponen Tertulia-
no, y Iustino martyr, en los lu-
gares citados: y san Gregorio
Nazianzeno, en la oracion q̄
hizo a su padre. El razimo de
la tierra de promission que lle-
uan los dos hombres en el ma-
dero opalo, aqui viene muy cō-

for

forme: pues segun el testimo-
 nio de Esaias, q̄ traen san Cy-
 priano y Iustino martyr, es pa-
 ra esprimirle , y hazerle dar
 mosto de s̄agre, cargádole lavi-
 ga de lagar, q̄ es la cruz. De q̄
 se gloria el, no auer tenido ne-
 cesidad de ayuda de ningu-
 no : pues solo el era bastante,
 para redimir todo el mundo,
 y esta sangre, es la que beue-
 mos cada vez en el Caliz [di-
 ze Cypriano] para parti-
 cipar del fruto de su passion.
 Porque si el no la esprimiera
 en la cruz, no la pudieramos no-
 sotros beuer. Echar el madero
 en el pan, que son las palabras
 que refiere la sabiduria y Hie-
 remias, en nombre de los sa-

illum &
 inferiorib⁹
 erexisse es-
 chalam in
 patris oc-
 cursum.

Nazianze-
 nus oratio-
 ne ad patrē
 cum ei eu-
 ram Eccle-
 siæ Nazian-
 zene com-
 misisset.

Iustinus dia-
 logo & c.
 pag. 81.

D. Cypria.
 lib. 2. epist.
 epist. 3. Coe-
 lio fratri.

Esaiæ. 63:

cer-

Tra. 44. Delas figuras y

Hiere. 11:

Gene. 2. b

Geñ. 28. cd

cerdotes, escribas y phariseos, combidándose vnos a otros, para hazer crucificar a Christo, no ay santo ni dotor graue q̄ no lo trayga. Aqui se planta el arbol segundo de la vida, q̄ no conserua la temporal, sino la eterna, destruyēdo la muerte del pecado. La escalera mystica que vio Iacob, aqui se se to: para por ella baxar los angeles del cielo, y subir los hōbres alla. La diferencia que ay es, que en la otra estaua el señor arrimado, pero en en esta esta fixado. La piedra que rocio con azeyte, y la vngio leuándola en titulo de honra, y en señal de amistad, esta es, cauada por cinco partes, para salir por ella cinco caños de sangre

gre, y de azeyte de misericordia, para lauar todos nuestros peccados, y vngir todas nuestras llagas.

¶ El testimonio notable que traen los santos, es casi de las vltimas palabras del capitulo veynte y ocho del Deuteronomio: donde Moysen entendiendo con espíritu de prophecía, que auian de poner en la cruz a su Messias. llorando, dize. Y estara tu vida colgando de vn madero, del áte de ti, verlo has con los ojos: temeras de dia y de noche, por las grandes y espantosas señales que aura: y con todo esso no creeras a tu vida: permaneceras duro y rebelde incredulo, con tu pertinacia y perfidia. Y como la

fer

D. Athana. lib. de incarnatione verbi post medium.

D. Irenę. li 4. aduersu hereses ca. 23. in fine.

Deut. 28. g

Eterit vita tua, quasi pendens ante te. Timebis nocte & die, & non credes vitę tuę &c.

D. Cypria. expositio- ne in symbolum Apostolorum.

D. Cyrillus

Tra. 44. Delas razones porq̄

Hierosoly.
catech. 13.
D. Gregor.
Nissenus ti-
tulo de cru-
ce & tene-
bris que fa-
ctæ sunt. I-
ta legit, vi-
debitis vi-
tam vestra
pendentem
ante oculos
vestros, &
non crede-
tis si quis
exponat vo-
bis. Mane
dices, que fa-
cta est ves-
pera? & ves-
peri que fa-
ctum est ma-
ne?
Qui enim
conuersus
est, non per
hoc quod
videbat sa-
nabat, sed

serpiente de metal. q̄ es la mas notable figura, desta exalta-
cion de Christo en la cruz, pa-
ra sanar todos los mordidos de
las serpientes de los peccados,
fuesse colgada en vn palo: di-
ze en esta prophesia que verã
la vida colgada: pero no mirã
dola, como aquella que da vi-
da. Aunque la miren con los
ojos de la carne, serpiente se
quedara para ellos, escandalo
les sera la cruz, porque no en-
tienden la virtud della. Auiẽ-
do pues visto las figuras y pro-
phesias: justo es veamos porq̄
quiso desta manera ser crucifi-
cado. La primera razon es ya
dicha, para cumplir todas las
prophesias y figuras: y princi-
palmente para esta de la serpie-

te

fue leuātado en la cruz: 314

te de metal. Estaua inficionada toda la naturaleza humana, por la primera mordedura de la serpiente, derramo su pōçoña en todos los hijos de los hombres no podia sanar de mordedura de biuoras, sino con atriaca q̄ se haze de las mismas: manda Dios a Moysen, que haga vna serpiente de metal, y la ponga en vn palo bien alto, fixando la en la tierra, para que todos los que la mirassen alcançassen sanidad. * Ala serpiente echo Dios maldiciō como la q̄ fue el principal instrumēto de la n̄ra, el arbol de la sciēcia del bien y del mal, por auer tocado a el la serpiente, inficionole: y assi aquel por quien auia de ser este restituydo a

per te omnium saluatorem: & in hoc autem ostendisti inimicis nostris, quia tu es qui liberas ab omni malo. Sap. 16. a. Tertulian^o lib. 3. aduersus Marcionem. D. August. contra Adimantum Manichæi discipulum caput. 21. Nū. 21. b. c. D. Ambro: sermon. 55 & 56. de cruce Christi. Iustinus martyr dialogo &c. pag. 23. &

su

24. D. Cy-
rillus Hie-
rosoly. cate-
chesi. 13.
Et D. Nazia-
zenus ora-
tione in lau-
dē diui Cy-
priani mar-
tyris. Ver-
ba Nazian-
zeni. Mul-
tan os ad
mel ioris vi-
tę studium
ducant at-
que ad vir-
tutem eru-
diant, ratio
lex, prophe-
te, apostoli
ipsaque ad-
eō Christi
primi mar-
tyris suppli-
cia, qui cru-
cem conscē-
dit neque
eodem se-
cum duxit,

Tra. 44. Delas razones porq̄
su primera virtud, era maldi-
to; porque auia de tomar en si
la maldicion del primero. De
manera que el madero maldi-
to, y la serpiēte maldita. Chri-
sto no podia ser maldito, porq̄
no cabia en el peccado: pues to-
mo figura de maldicion, y sea
serpiēte de metal: y porque ha-
de quitar la maldicion delmũ-
do, subase en el madero maldi-
to. Que echar Dios maldicion
en la ley al palo dela cruz: no
era por aborrecer semejante
muerte: pues la dio a su hijo: si-
no porque para quitar la mal-
dicion de todos los hombres,
era menester echarla a la ser-
piente, y al madero en que a-
uia de ser colgada. Ella no po-
dia ser verdadera: porque pa-

ra

fue leuantado en la cruz. 315

ra sanar, no conuenia que emponçoñasse: y por esso fue de metal. Semejança de carne peccadora: pero en si virginal e inocente. Así semejaça de serpiente pōçoñosa: pero sin ninguna ponçoña. Todo esto declara san Pablo a los Galatas, quando dixo: Sabed hermanos que Christo nos redimio, de la maldicion de la ley; de lo maldito de la ley quiere dezir: redimionos dende el palo de la cruz, que era maldito en la ley; hecho por nosotros maldito. quiere dezir, fue sacrificio por nuestra maldición: cargole el padre toda la maldicion de la naturaleza humana, la que auia incurrido por peccado: y por esta ocasion estaua escrito en

ve peccatū meum affigeret, ac de serpēte triūpharet, ligno que sacrificacionē afferret, vō luptatē vinceret, adamō salutem donaret, p lapsam que imaginem erigeret ac que instauraret.

Genesi 3. 1
Galat. 3. b
Deut. 21. d
Christus nos redēmit de maledictō legis. factus pro nobis maledictū (quia scriptum est) maledictus

par. 2. R r la

Tra. 44. Las razones por q

omnis qui
pendet in li
gno) vt in
gētibus be
nedictio A
brahae sic.
ret in Chri
sto asu: vt
pollicitatio
nem spirit
accipiamus
per fidem.
D. August.
lib. 1. expo
sitionis epi
stolae ad Ga
lat. tom. 4.
profundè &
acutissimè
interpretat
ur: & co. 6.
contra Adi
mantū Ma
nichæi disc
cipulum ca
pite. 21.
D. Cyrillus
libro de re
cta fide ad
reginas, ex

la ley : que era maldito todo
aquele que era crucificado. Esta
maldición la quito el dia que pu
niendo se colgado en la cruz,
nos redimio. Para que la ben
dición dada a Abraham para
sus hijos, por medio de Iesu
Christo, que descendio de su
carne: se cūpliesse en los Gen
tiles: y juntamēte recibiesen
todas las promessas espiritua
les, q̄ da el Spū santo por me
dio d̄ la fe creyēdo en Christo.
De manera q̄ para quitar nos
todas las maldiciones, q̄ incur
rimos por el pecado (de q̄ ha
bla la ley principalmēte por
todo el ca. 28. del Deuterono.
mio: estando maldito el pan, el
agua, la tierra, el cāpo, quanto
comemos y beuemos: y princi
pal

fue leuantado en la cruz. 316

palméte el alma preuaricado
ra) y cargarnos de bēdicio-
tēporales y espirituales, se pu-
so en la cruz, q̄riēdo q̄ desca-
gasse todo sobre el. Ya no ay
maldicion, sino la q̄ nos otros
nos echaremos por nuestra p-
pria volūtat: despues q̄ Chri-
sto subido en la cruz, tomo so-
bre si toda la maldicion de la
ley, y quanta incurrimos por
la primera p̄uaricaciō de nos
padres. Quiso t̄abien ser cru-
cificado, y leuantado en el ay-
re: para dar a entēder que esta-
ua puesto entre la tierra y el
cielo, como verdadero recōci-
liador y medianero, entre dios
y los hōbres. Y cōuino fuesse
crucificado en el madero y ar-
bol de la cruz: pues el peccado

epistola ad
Galaras.
Et D. Epip.
lib. 1. contra
hereses. to.
3. heres. 48
contra Mar-
cionistas.
D. Anselm.
Roma 9.
& Galat. 3
Deute. 28

R r 2 fue

Las razones por q̄ quis oser cru
fue por ocasion de arbol: y si
el demonio vencio con made
ro, era justo fuesse vencido cō
el mismo: como canta la ygle
sia santa. Quiso subir a el des
nudo, para que no se pudiesse
ya encubrir peccado: ni bus
casse vestiduras de hojas de hi
guera, con que cubrirse: pues
no se puede esconder ningun
peccado, despues que Christo
le descubrio en la cruz: ni me
nos ay eseussa delante del tri
bunal de Dios que valga nada.
Fuera de que como nos auia d̄
restituyr el segundo Adam,
la vestidura de la inocēcia me
jorada, que nos perdio el pri
mero, conuenia entrasse por
la puerta del para yso, como la
naturaleza le auia formado.

Tam

ificado, y desnudo leuátado en la cruz.

Tambien porque viniendo a vencer el mundo, y triumphar del: no era justo q de ninguna cosa suya se ayudasse, si no como entro desnudo, assi saliesse. Todas estas son razones de san Ambrosio. Tambien quiso ser crucificado, para que de la misma forma y figura del cuerpo, aprendiessemos lo que auiamos de esperar del, por medio de su cruz, pues estendio las manos para dar a entender, como dicen

Clemente Alexandrino y san Agustin: que ya estaua libre y suelto del peccado, con que auia leuantado las manos a comer del arbol vedado, clauandolas a Christo con el: y estendidas, declaraua que ya estaua

*D. Ambro.
lib. 10. Luce
cap. 13.
qualis Christi
crucé
ascenderit.*

*D. Nazian.
Apologeti
co. 1 pag 8
D. Basilii
tractatu q
in scribitur
admonitio
ad filium
spiritualé.
Clemens*

R r 3 que

Trat. 44. Las razones porq̄

Alexandri
nus, oratio
ne adhorta
toria ad gē
tes prope fi
nem. Et D.
Augustin^o
sermo. 120
de tempo
re.

lib. 1. de dil
l. 1. de 3.
ind. Quilap
sus. c. 1.
elechente.

D. Maxim
Apolog
co. 1. par. 8.
D. B. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.
1. 1. 1. 1.

quebradas las espollas, y tam
bien los cordeles con que ma
niataron las fuyas; porque ha
sta entonces siempre auian e
stado encogidas y atadas, para
qualquier obra de virtud. Y
juntamente las estendio, para
mostrar que ya auia camino
abierto, pa yr a su amor y mi
sericordia, y entrar en su cora
çon. Clauo lospies para que to
dos entendiessen que no auia
de baxar dela cruz hasta que
nos tuuiesse redimidos. Lama
no derecha estediola para dar
nos bienes: la siniestra para qui
tar los males: el pie derecho cla
uole, para confirmarnos en el
bien: el yzquierdo para sanar
todos nuestros malos pésamié
tos, hazerlos q̄ no baxassen: fi

duc 3 1 A xan

quiso ser crucificado. 318

xádolos cõsumilma cruz. Quiffo tãbiẽ ser crucificado, para mostrar por la misma figura, el fruto de su pasiõ: pues cõ el cuerno q̃ miraua al cielo, daua a entẽder por medio d̃su cruz ser reparada la cayda de los angeles, vabierta la puerta dela gloria, echo camino para subir alla: por el q̃ mira uaa baxo, por ella misma ser redimidos los padres q̃ estauã esperãdo en el limbo: con el derecho ser escogidos todos los hijos d̃Dios, q̃ estauã esparcidos por todo el mundo, y con el yzquierdo, que aũ tãbien por medio de su misma cruz, auia reconciliado sus enemigos. Tambien se gũ declaran los santos padres de la yglesia: por la misma

Nota.

Nota

R r 4 for

Tra. 4. 4. Las razones porq̄
forma d̄ la cruz: quiso mostrar
en que consistia la vida Chri-
stiana: pues como tiene dime-
sion, de longitud, altitud, lati-
tud y profundidad: es alta, lar-
ga, ancha, y profunda: asi la vi-
da Christiana consiste, en estas
principales quatro virtudes:
Profundidad por la fe, que es
el fundamento hondo del edi-
ficio, juntamente cō los pro-
fundos juyzios de la inscruta-
ble voluntad y entendimien-
to de Dios: lōgitud, por la per-
seuerancia; altitud por la espe-
rança de los bienes eternos. Y
latitud por la caridad. Destas
quatro dimensiones de la cruz
de Christo y vida Christiana,
explican los santos aquellas pa-
labras de san Pablo, en la epi-
sto

Nota.

quiso ser crucificado: 319

stola que escriuio a los Ephe-
sios, para que podays compre-
hender cō todos losantos qual
sea la latitud, la longitud, la al-
titud, y profundidad. Todo e-
sto resplandece en la cruz de
Christo, q̄ mediante ella aue-
mos de alcanzar, Iuntando tā
bien la pobreza y desnudez, q̄
es propria de mi religion, y de
lo q̄ he professado. En esta me-
dida aprendierō todos los san-
tos que ha auido y aura, a ser
christianos, imitadores d̄ Chri-
sto, crucificarse con el, y me-
dirse con la regla de su cruz, q̄
es lo q̄ pide san Pablo a todos
los Christianos, y dize q̄ instā
temēte riega cada dia, al pa-
dre de nuestro señor Iesu Chri-
sto, q̄ nos lo dea entēder cō to-

Ut possitis
comprehē-
dere cū om-
nibus san-
ctis, que sit
altitudo, &
longitudo,
& sublimi-
tas, & pro-
fundum.

Ephesi. 3. d.
D. August.
tracta. 118
in Ioan.

D. Grego-
rius Nisse-
nus oratio-
ne. i. de resu-
rrectione.

D. Cypria-
nus expositi-
one in
symbolum
Apostolorū.
Et D. A-
thanasius li-
bro d̄ incar-
natione ver-
bi fol. 5. p̄
fundē inter-
pretatur.

R r 5 dos

Trat. 44. Las razones porq̄
dos los santos. Porq̄ sin enten
derlo, no solamente no pode
mos ser santos, mas ni aun ju
stos. La pobreza, y o la guar
do para mi (ha de ser tan gran
de, como la de Xpo en la cruz,
de donde la aprendio nuestro
padre san Francisco: y por es
so dixo, ninguna cosa quieran
tener sus frayles debaxo del
cielo: aun la vestidura cō que
se cubré no es suya: porq̄ Chri
sto esta desnudo en la cruz, y si
le dio la toca su madre para la
honestidad, como el capote a
nuestro padre san Francisco,
quando se desnudo delante del
Obispo de Alis: mas no e
ra suyo, sino prestado y de li
mosna) pero las demas quatro
virtudes, que sō las quatro me
didas

Nota.

quilo ser crucificado. 320
didias del Christiano, para to-
dos vos otros las quiero, si os lla-
may Xpianos, y os preciays
de ser seguidores de Xpo, y de
señalar v̄ra fr̄te cō su cruz. Si
mirays la lōgitud, cōsiderad
la perseuerācia de Xpo en los
dolores, hasta dar el alma a su
padre, sin querer decēder de la
cruz. Si la latitud, quādo cari-
dad mas ancha, descoyūtados
los braços, y abierto el costa-
do? Si altitud, alçad los ojos a
la gloria q̄ os abre, a los theso-
ros q̄ os reparte, al mayor adgo
q̄ os da, a la vitoria q̄ alcāça al
demonio, sacādole del mar de
ste mundo, cō el ançuelo de la
cruz. Si a la pfundidad de sus
juyzios, vedle clauado en el ma-
dero, siendo hijo natural de

Job: 40;
D. Gregor.
lib. 33. Mo-
raliū ca. 10

R r 6 Dios

Tra. 44. Delas virtudes q̄

Dios, que assi le trata su padre por quitaros a vosotros el pecado, y hazeros hijos adoptiuos. Que mayor profundidad, quitar la vida al hijo, por darla al sieruo? Llagar al amado, por sanar al aborrecido?

Desnudar al vestido, y que viste los Angeles de gloria, por vestir al desnudo? Estas medidas sin medida, son la medida y regla d̄ nuestravida y obras.

Porq̄ d̄ xo a vna parte, la muerte y iuzio, el infierno y la gloria, que son medidas para hazer de vestir a sieruos o criados, y tomo estas quatro, que son d̄ hijos, q̄ las corto el amor sin medida. Quien no pseuera en los trabajos, viédo la pseuerancia de Christo en la cruz?

que

resplandecen en la cruz. 321
que mayor longanimidad; dé
de el punto que se reclino en
el pelecbre, hasta que el spiro en
el palo, siempre aumentar los
dolores, nunca disminuirlos?
Que mayor latitud que desco
y untados los braços, estender
los mas, para rogar por los e-
nemigos, y alcançar ha abra-
çarlos apartados? Pues alti-
tud, ayla mayor, quedende v-
na cruz dar el cielo a vn famo-
so ladron? Y profundidad, que
penetrar los infernos, sacar
los santos padres, encarcelar
los dmonios, dar avnos la glo-
ria, y a otros el infierno? Te-
miédo sus profundos juyzios
que quanto es de misericor-
dioso con vnos, tanto es de ju-
sticiero cō otros, trayendo de
lante

Tra. 44. De las virtudes q̄
 late a Iudas y a san Pedro, am-
 bos Apostoles, al buen ladron
 y al malo: ambos famosos ladro-
 nes, homicidas y blasphemios,
 y igualmente justiciados. Quiē
 mide sus obras con esta medi-
 da, y aprende de esta lecion, ten-
 dra alteza de esperança, pro-
 fundidad de fe, latitud de cari-
 dad, y longitud de perseveran-
 cia en el bien: que es el premio
 de todas las virtudes, y el va-
 lor dellas: sin la qual no ay co-
 sa perfecta ni consumada. Es-
 tas pues son las razones prin-
 cipales, porque quiso ser cruci-
 ficado, y leuantado en la cruz,
 para traer todas las cosas si, y
 alçar del suelo la pesadumbre
 de nuestra carne, para crucifi-
 carla consigo, con todos sus

D. Nissenus
 enarratio-
 ne vitę Mo-
 seos post
 mediũ. Fac
 secundum
 exemplar
 quod tibi in
 monte &c.
 Christus in
 cruce exē-
 plar, secun-
 dum quod,
 &c.

Ioan. 12.
 Gal. 1. &c.
 Roma. 12.

Nota:

resplandecen en la cruz. 322

cios y desordenados desleos.

Que como ninguna figura ay de tanto amor, ni que su vista

sea mas amable, no quiso escoger sino la q fuesse mas atracti

ua. Mira a Christo en forma d cruz, las manos abiertas para hazerte mercedes, los pies fixa

dos, pa pseuerar en tu amor, y qdarle siempre contigo, los bra

ços estendidos para recebirte, la cabeça inclinada para darte

befo de paz. Este desleaua ran

to la esposa, por alcançarle, le andaua buscando en el medio

dia de la cruz. Plega al crucifi

cado, que con tanto amor leuã tado en la cruz descoyuntado

los braços, clauado los pies y manos, renouado las llagas, inclinado la cabeça, llamando

nos

Cant. 1.

Tra. 44. Dela figura del

nos con amor: que no se que-
xe de nosotros, como de su in-
grato pueblo; que todo el dia
teniendo estendidas y leuan-
tadas las manos, para recibir
le, no quiso creer en el: porque
conociédole por hijo de Dios,
no puede dexar de castigar-
nos. Que el pueblo estuuiesse
incredulo, grande maldad: pe-
ro que nosotros creyendo, y
combidandonos con su amor,
por medio de la penitencia y
correccion, no quera mos rece-
bir las es doblada maldad, do-
blada ingratitud, grande sa-
cilegio, execranda abomina-
cion, famosa aleuosia: ala qual
sin remission, se siguen las pe-
nas y llátos eternos. No seays
hombres ingratos a tanto be-
nefi

Esai. 65.

D. Nissen
titulo & cru-
ce & tene-
bris que sa-
cti sunt.

Prover. 13

crucificado q̄n atractiu a es. 323
neficio: sino pues esta es la fi-
gura de mayor amor, como la
obra de mayor caridad, con q̄
mas le aplaca el padre eterno,
para perdonar nuestros pec-
cados, y abraçandonos, rece-
birnos a su amistad: pues desta
figura no ay verle en otra, si
no gloriosa: pues con mandar
le crucificar se acabo todo: po-
nedle delante de los ojos, y
dezidle. Ves aqui padre a tu a-
mado hijo, hecho sacrificio y
holocausto por mis peccados:
el que tu quieres, y con que
te agradas: pues no es de to-
ros ni cabrones, esta figura no
te puede parecer mal, nunca
mas lindo a tus ojos, dende q̄
le pusiste en el pesebre, y man-
daste que le adorassen los An-
ge

Ang. Cl
ommal
omnes ob
minatio, et
idololatriam
- et de tur
- et de tur
D. Basilius
in cap. 1. E-
sai, quo mi-
hi multitu-
dinem victi-
marum.

T. 44. Dela figura del crucifi-
geles: como aora en el lugar
hidiondo del Caluario, blas-
phemandole los hombres. Yo
blasphemo de mis peccados,
abomino mis maldades: pro-
pongo de para siempre jamas
no injuriarte; perdoname pa-
dre, y mira el rostro de tu hi-
jo, que el lo quiere y te lo pide
y en hablando de la cruz, lo
primero que hara, siendo sacri-
ficio y sacerdote, es ofrecerse
por todos los peccados del mū-
do, en olor de suauidad: por el
olor de su suplicote, por virtud del
buen olor de su sacrificio, no
te huelan mal mis maldades,
sino quemadas con el fuego
de su cruz, y consumidas en el
holocausto de su amor, todo
purificado, por el fuego de tri-
bu

D. August.

sermo. 130.

de tempo-

re, est prim^o

qui inscribi

tur de cru-

ce & latro-

ne.

in cap. 1.

in cap. 1.

in cap. 1.

in cap. 1.

in cap. 1.

cado quan atractiua es. 324
bulaciones en esta vista, y por
el del purgatorio en la o-
tra, merezca gozar d
de ti para siempre
jamas. Amen.



¶ *Fin desta segunda parte.*

¶ *Fue impressa esta segunda parte de
los mysterios de la passion de Christo
nuestro señor, en Alcala de He-
nares: en casa de Hernã Ra-
mirez, Año de mil y
quinientos y seten-
ta y ocho.*

(?)

